

tiano. Los seis, a excepción de "La unción del cristiano por la fe", en el que recurre por igual a San Pablo, Juan y la tradición patristica litúrgica, tienen como base fundamental un estudio serio de los textos joaneos.

El P. Lyonnet dedica toda su atención a cuatro temas paulinos. Espone "Libertad cristiana y ley del Espíritu", "La vocación cristiana a la perfección", "La perfección del cristiano animado por el Espíritu y su acción en el mundo" y "La ley fundamental del apostolado".

La competencia bíblica y agilidad literaria de estos dos exegetas, y la sabia selección de su amplia colaboración científica, "La vida según el Espíritu" hacen de estos artículos, bajo el amplio denominador "estudios del Nuevo Testamento", un libro rico en sugerencias profundas e iluminador de puntos muchas veces de difícil interpretación.

J. LEAL

DEISSLER, ALFONS, *Das Alte Testament und die neuere katholische Exegese*, Freiburg i. Br., Herder, 1964, 127 pág., 20,5 cms.

En 1961 publicaba Deissler unos artículos sobre la encíclica "*Divino afflante Spiritu*" y sobre los problemas capitales de la ciencia bíblica contemporánea. Durante el curso 1962 el canónigo C. Maier le encargaba para su revista *Anzeiger für die katholische Geistlichkeit*, otra serie de artículos sobre los géneros literarios del Antiguo Testamento. Ampliándolos, han dado lugar a este volumen de fácil, agradable, apasionante lectura, así como a otros artículos divulgativos en otras revistas regionales. El libro, dedicado al clero, profesores de religión, maestros, catequistas, y personas interesadas por la Sagrada Escritura que no quisieran perder el compás frente a los avances de las ciencias bíblicas en el siglo XX. Su autor, profesor friburgués de A. T., ha presentado algo de lo que sobre el A. T. y la exégesis católica reciente podía decirse.

Alfons Deissler que, desde 1961 a 1964 comentó a Oseas, Abdías, Miqueas, Sofonías, Ageo y Malaquías, en la *Sainte Bible* de L. Pirot & A. Clamer, en colaboración con el profesor de Toulouse, M. Delcor, su antiguo condiscípulo en L'École des Hautes Études, nos ofrece este pequeño libro dividido en tres partes de extensión creciente. La primera, una oportuna introducción sobre la encíclica "*Divino afflante Spiritu*", carta magna de la moderna ciencia bíblica, publicada en el cincuentenario (1943) de la "*Providentissimus Deus*". El hecho de encontrarse el mundo en plena guerra mundial, hace especialmente oportunas estas páginas dedicadas al marco histórico de una encíclica casi desconocida para algunos, que tildan de amantes de novedades a quienes siguen las duras directrices que Pío XII indicara a la investigación bíblica: estudio de las lenguas, subrayando la importancia de la crítica textual, o el carácter básico del sentido literal y de los géneros literarios.

La segunda parte está dedicada al problema de los autores del A. T. Tras unas consideraciones generales pasa a concretar el Pentateuco, Salterio y los Profetas. Mayor extensión dedica a los llamados Profetas posteriores, comparada con las dos breves páginas que consagra a los profetas priores, Historia, a los escritos narrativos o a los sapienciales.

En la tercera y última parte, de creciente interés también en su presentación, trata de los géneros literarios en el A. T. Tras unas reflexiones previas y media docena de interesantes páginas sobre los modos de pensar y de expresarse característicos del pueblo hebreo, analiza con la brevedad que le permite la poca extensión del libro, géneros literarios concretos de la Torah, de los Profetas, de la poesía lírico-didáctica de los Salmos o los de la contemplación del pasado y sus tradiciones, para acabar, tras el género apocalíptico, con un breve apéndice bibliográfico, de autores principalmente católicos, con el que invita a seguir profundizando los temas apenas despuntados por el libro.

Obra de fácil lectura, sencilla, científica aunque sin pretensiones ni notas a pie de página, aprovechable para lectores cultos con interés por el inmenso mundo de la palabra de Dios. El autor, formado parcialmente en Francia, co-

laborador en obras francesas y alemanas, ha sabido exponer con divulgativa claridad cartesiana una serie de datos que encajan perfectamente en una colección de pedagogía religiosa, presentándolos para una catequesis superior o predicación. Naturalmente —grandeza y miseria de este género literario—, la raíz de las cualidades suele coincidir con la de los que pudiéramos llamar defectos. En poco más de un centenar de páginas es imposible presentar toda la problemática sin exponerse a omisiones, o simplificaciones excesivas a veces, imprecisiones casi inevitables en una obra de este tamaño, que frecuentemente remite con aplomo a otras obras más "extensas" como la *Introducción a la Biblia* de Robert-Feuillet que, sin quitar nada a su indudable valor y utilidad, tampoco son la última palabra en el campo científico. No podemos extendernos aquí en razonar cada caso; mencionemos alguno: al hablar de la tesis de Martin Noth (1943), para quien de Josué al segundo libro de los Reyes nos encontramos con una obra histórica deuteronómica, unitaria y cerrada, afirma (p. 48) que esto lo admiten la mayoría de los exegetas católicos. Se podría disminuir en varios grados la intensidad rotunda de esta afirmación, así como el entusiasmo al valorar a diversos autores católicos. Sería tal vez de desear mayor matización en algunos puntos, como la dificultad de encontrar J. E. D. en el Exodo, lo que se explica quizá por el "Sitz im Leben" germánico así como cierto complejo de inferioridad o de "incensar" a otros (p. 47). Tal vez lo más grave sea a nuestro entender el hecho de dar por ciertas, opiniones que no lo son. Un caso: datar rotundamente al Cantar de los Cantares como composición postexílica (p. 51), cuando hay algún renombrado acatólico actual que lo sitúa en tiempo de Salomón. Parecido es el caso de Ruth, Si Ruth y Jonás no resultan completos, Ester y los libros pequeños tienen una estupenda presentación. Indudablemente, en su breve claridad densa muestra Diessler estar bien informado y poseer un magnífico arte de exponer.

Libro bien presentado —a la francesa, con grandes espacios,— puede resultar especialmente apto para círculos de estudio en los que un director pudiera ampliar cuestiones.

Un índice de citas bíblicas, de autores, en una traducción o nueva edición, con alguna ampliación, podría aumentar todavía más su utilidad en orden a nuevas consultas rápidas.

M. MORENO

Die Mischna: Terumot (Priesterheben), bearbeitet von E. GÜTING, Berlín, Walter de Gruyter & Co., 1969, X/234 págs., 68 DM.

Forma parte este tratado de una magna serie que, bajo el título *Die Mischna. Text, Uebersetzung und ausführliche Erklärung mit eingehende geschichtlichen und sprachlichen Einleitungen und textkritischen Anhängen* y fundada por G. BEER y O. HOLTZMANN, empezó su publicación hace ya años, y continúa hoy bajo la dirección de K. H. RENGSTORF y L. ROST, con la colaboración de R. MEYER.

La forma de edición, en fascículos independientes para cada tratado, permite la elaboración de monografías especializadas, y facilita también al futuro lector la elección de la materia más interesante y la paulatina adquisición de la serie completa.

El tratado *Terumot* constituye, como es sabido, el núm. 6 del primer *Seder (Zeraim)* de los seis en que está dividida la gran obra tannaítica.

Siguiendo el esquema trazado para esta serie, el presente volumen ofrece la edición, en páginas paralelas, del texto original con su traducción alemana, y la acompaña de una profusión de notas aclaratorias, que, a veces, ocupan tanto espacio como el mismo texto, y constituyen un excelente y detenido comentario del tratado.

Precede a la edición una extensa (32 págs.) introducción, en que el Dr. E. Güting analiza los diversos problemas que plantea el tratado *Terumot*. El autor concluye que en la Misná la palabra *terumáh* sólo puede designar un

tipo de tributo religioso, y no un sacrificio o un rito, y que su traducción más exacta al alemán serán "Abhebung", en el sentido de 'consagración' ("Wei-hung"). (Con esta versión se consigue mantener el mismo juego de resonancias etimológicas que existen en la palabra hebrea —cfr. también francés "prélèvement", inglés "levy", y que tan difícil es de dar en castellano, ya que nuestro término "leva" tiene un sentido demasiado restringido). En el AT, en cambio, según el autor, el significado de la *terûmâh* no estaría tan claro, y por ello trata de precisarlo, mediante un estudio de los lugares en que aparece, y de limitar su sentido frente a otros términos concurrentes, como *re'shit*, *dêma*, *bikkûrîm* y, sobre todo, *tenûpâh*. La conclusión a que llega (p. 13) es que, mientras la *tenûpât* es denominación de un rito, la *terûmâh* no lo es; y que este último término designa ante todo y en primer lugar los donativos consagrados a Yahvé y que correspondían a los sacerdotes, pudiendo pasar de ahí a significar cupos sacerdotales e impuestos o contribuciones religiosas, mientras la *tenûpâh* en ningún lugar aparece totalmente desprendida de su primitiva significación. En cambio, ya en la versión de los LXX empezaría el proceso de paulatina confusión entre *re'shit*, *terûmâh* y *tenûpâh*, confusión que seguiría acentuándose en los deuterocanónicos y apócrifos y en la literatura intertestamentaria y del NT. A continuación se estudian los cuatro tipos de dones sagrados a los que se aplica el término *terûmâh* y las diversas prescripciones que sobre ella se contienen en la Misná y que llevan al autor a concluir que la *terûmâh* "ha de ser considerada como una contribución de carácter especial, en cuya delimitación seguían operando concepciones muy antiguas, ligadas al 'carácter primicial' de la *re'shit*" (p. 26). Es lo que el autor había notado ya en el prólogo: que el tratado *Terumot* constituye una muestra de lo fuertemente que puede perdurar una mentalidad religiosa de tipo arcaico y, al mismo tiempo, de las múltiples evoluciones y cambios a que está sujeta. Aún se indican unas páginas de esta introducción al estudio de la estructura y composición del tratado, así como a su comparación con el de igual nombre de la Toseftá.

Al final del volumen se insertan un apéndice de crítica textual y una amplia bibliografía.

A. TORRES

EISENBEIS, W., *Die Wurzel sh-l-m im Alten Testament*, Beihefte zur Zeitschrift für die alttestamentliche Wissenschaft, 113, Berlin, Walter de Gruyter & Co., 1969, XVI/367 págs., 80 DM.

Se trata de la tesis doctoral del autor, presentada en 1966 en la "Divinity School" de la Universidad de Chicago, y revisada y renovada para su traducción al alemán dentro de los BZAW.

El autor realiza un estudio exhaustivo de la raíz y sus distintos derivados, primero en las lenguas semíticas no bíblicas y después dentro del campo del AT, distribuido por sus diversos cuerpos literarios. Se parte de una profunda consideración del material desde el punto de vista lingüístico, así como de los aspectos de crítica literaria y textual y de historia de las tradiciones, para desembocar en un análisis, a veces muy detallado, del contenido teológico de las expresiones.

En la introducción hace notar el autor que, aunque ha procurado no partir de puntos de vista dogmáticos determinados ni de prejuicios sobre el sentido de los pasajes bíblicos, habrá que contar siempre con la posibilidad de presupuestos más o menos conscientes que dificulten una objetividad total. Y en este sentido es interesante notar cómo el autor confiesa su simpatía por "la interpretación existencial, tal como ha sido aplicada especialmente por R. Bultmann a los textos del NT" (p. 6). Realmente, y esto sin negar la exactitud última de lo afirmado, en algunos momentos de la interpretación surge la duda de sí, para emplear la expresión acuñada con mayor o menor felicidad, el autor no está haciendo "eisegesis"; o, al menos, si no se trata de una "tra-

ducción" a términos de filosofía existencial de pasajes concebidos dentro de otra mentalidad.

El autor cree ver confirmada por su estudio la teoría, sostenida previamente por otros investigadores, de que el sentido último de la raíz es el de "totalidad" e "integridad" ("Ganzheit"- "Unversehrtheit"), y de ahí brotan todas las demás significaciones detectadas para los distintos derivados de la raíz. De acuerdo, fundamentalmente, con la tesis, lo que ya no está tan claro y parece prestarse a subjetivismos es cómo se conexionan entre sí y por qué caminos de derivación semántica se ha producido el paso desde ese sentido primordial a los demás. El problema, prácticamente insoluble aquí como en tantas otras ocasiones, no es de mera curiosidad histórica, sino que condiciona los matices y las resonancias, incluso de valor teológico, de muchos pasajes.

En concreto, y teniendo en cuenta la conexión admitida por muchos entre los términos *berit*, *jèsèd* y *shâlôm* como constitutivos primarios del vocabulario de la alianza (cf. A. GONZALEZ LAMADRID: Enciclopedia de la Biblia, Ed. Garriga I 353, y el mismo EISENBEIS, p. 85-86), quizás se podría haber profundizado más en una hipotética resonancia de la teología de la alianza en pasajes como Núm 25,12 (p. 96) o Is 54,10; Ez 34,25; 37,26 (p. 178 y 180), o incluso haber estudiado la posibilidad de que parte de la carga de valor teológico añadida al término *shâlôm* provenga de esa presunta conexión con la teología de la alianza.

En resumen, se trata de una formidable labor de recopilación de material y clasificación y análisis de datos, realizada sobre una raíz de indudable interés dentro del campo del AT. El que en algunos aspectos el estudio parezca dejar en la sombra matices que a nosotros nos parecían interesantes, o que algunas conclusiones den la impresión de demasiado conjeturales y subjetivas a los que partimos de otros presupuestos, no le quita mérito y utilidad al trabajo del Dr. Eisenbeis.

A. TORRES

GALOT, J., *Etre né de Dieu Jean 1,13* Analecta Biblica, 37, Rome, Institut Biblique Pontifical, 1969, 135 pág.

La cuestión que trata en este volumen J. Galot se refiere al versículo 13 del prólogo de S. Juan: ¿hay que leer "los cuales han nacido, no de las sangres ni de la voluntad de la carne ni de la voluntad del hombre, sino de Dios" o bien, aplicando la sentencia al Verbo, "el cual ha nacido, no de las sangres etc."? El plural se interpreta del nacimiento espiritual de los cristianos, mientras que el singular parece referirse al nacimiento virginal del Verbo hecho carne, aunque bastantes exegetas lo entienden más bien de la generación eterna. La obra comprende dos partes: el problema de la crítica externa y el texto considerado en sí mismo. Entre los dos primeros testigos cree Galot que es sólidamente probable que Ignacio de Antioquía se sirve de Jn 1,13, para exponer el misterio del nacimiento virginal. Sobre Justino apenas se puede dudar que se halla bajo el influjo de la lectura en singular. La *Epistula Apostolorum* contiene en una profesión de fe una referencia a la misma lectura. Ireneo cita varias veces ésta y la entiende del nacimiento virginal; más aún, acusa a ciertos gnósticos de pervertir el sentido de la Escritura, aplicando a los "hijos de las promesas" lo que se dice del hijo único de Dios en Jn 1,13. Tertuliano considera como única lectura válida el singular; el plural, le parece una novedad venida de la gnosis. Los primeros testimonios de los PP. griegos en favor del plural son los de los alejandrinos, Clemente y Orígenes, que parecen recibir la lectura de un medio cristiano, penetrado a su vez de influencia gnóstica. El plural se impone en el mundo de lengua griega. Entre los latinos la lectura en singular ha dejado más testimonios en su favor. Así vg., de modo indirecto, Cipriano y Optato Milevitano. Jerónimo, aunque opta por el plural en la redacción de la Vulgata (siguiendo los códices griegos), cita el versículo en singular, refiriéndolo a Cristo. Agustín, si bien toma como auténtico el plural, es testigo de una lectura en singular, leída en "libros platónizantes". El

análisis de crítica interna desarrolla 13 motivos en pro del singular. No todos son de igual peso, incluso algunos son francamente débiles; pero en conjunto hay rasgos significativos, vg. el uso joánico del perfecto (no del aoristo, como en nuestro caso) para designar la filiación divina de los cristianos; el empleo del plural sería tautológico, en relación en el v. 12; la expresión de éste: "creer en su nombre" recibiría una precisión del v. 13: "creer en el nombre del que ha nacido de Dios".

El estudio de Galot es sólido, ponderado y metódico; si sólo atendiéramos a los puntos examinados, daríamos como más probable (con Boismard y F. M. Braun) la lectura en singular. Quedaría por explicar de manera satisfactoria, cómo la transformación en la lectura "plural" por vía gnóstica pudo ejercer a través de Alejandría un influjo tan decisivo sobre la fijación del texto, que en los manuscritos más importantes (incluidos los papiros 66 y 75) llevan la lectura "plural", seguida con mucho por las modernas ediciones críticas.

A. SEGOVIA

GAMBERONI, J., *Dia Auslegung des Buches Tobias in der griechisch-lateinischen Kirche der Antike u. der Christenheit des Western bis 1600*, Studien zum Alten u. Testament, Bd. XXI, München, Kösel-Verlag, 1969, 356 pág.

El objetivo del presente trabajo es de gran envergadura. Se trata de un recorrido que abarca prácticamente 16 siglos, para examinar la exégesis del Libro de Tobías en los autores cristianos dentro de los límites señalados. La Antigüedad se fija sobre todo en deducir consecuencias respecto del amor al prójimo y de los efectos salvíficos de la limosna, el ayuno y la oración. Se supone conocido el relato bíblico y se le utiliza en plan paranético-moral. El mundo griego sólo conoce la forma más breve de los Códices Vaticano y Alejandrino; en cambio, el latino sigue su propia tradición de formas que servilmente se atienen al texto más largo del Sinaítico. Desde Beda hasta comienzos del s. XVI el factor decisivo es generalmente la persuasión de que el AT posee un sentido neotestamentario. La seriedad histórica del Libro no se discute. Se supone que Tobías no ofrece nuevo material, sino que expone de manera asequible datos ya revelados. Una exégesis interna propiamente dicha resulta escasa. Más tarde aparecen comentarios enciclopédicos del Libro, nacidos más bien de consideraciones morales bajo influjo humanístico. En cuanto a la época de la Reforma, Gamberoni desarrolla temas de particular interés, como la canonicidad de Tobías, nuevas traducciones, textos y comentarios. Aquella es negada por ciertos críticos historicistas. Para los católicos es decisiva la inclusión de Tobías en los "libri sacri et canonici" por parte del Tridentino. De las versiones populares la primera parece ser la francesa (del AT) a cargo de Jacobus Faber Stapulensis (Amberes, 1528). Para Lutero el Libro es "eine feine liebliche, Gottselige Comedie"; "Tobias exemplum est boni patris familias". En 1542 Paul Fagius publica una recensión hebrea. Por lo que se refiere a los comentarios la separación confesional es clara desde el principio. En el contenido y tonalidad de los trabajos protestantes hay que distinguir entre un enfoque positivo (K. Kürschner, M. Flacius Illyricus, L. Osiander y Th. Beza) y una actitud intransigente negativa en la crítica del contenido (vg. Fr. Junius, Senior). Los escritos católicos sobre Tobías son raros y de tipo más bien controversistas: en concreto se examinan los de Fr. Nausea, J. Hoffmeister y N. Serarius.

La riqueza del material acumulado indica a la vez el mérito y utilidad del volumen por una parte, y por otra la dificultad en sistematizar y condensar los resultados. De todos modos la exposición es única en su género y el examen de sus particularidades muy fructuoso en un tema histórico-bíblico de perenne actualidad con el encanto especial, anejo al relato de Tobías.

A. SEGOVIA

HOFIUS, O., *Katapausis*. Die Vorstellung vom endzeitlichen Ruheort im Hebräerbrief, Wissenschaftliche Untersuchungen zum Neuen Testament, 11, Tübingen, J. C. B. Mohr (P. Siebeck), 1970, IX, 281 pág.

En los últimos 50 años se ha escrito mucho sobre las relaciones entre el fenómeno de la *gnosis* y el NT. Baste recordar las tentativas de Bultmann por interpretar las afirmaciones cristológicas y soteriológicas del NT a la luz del mito gnóstico precristiano. Más tarde E. Käsemann en su obra "Das wandernde Gottesvolk. Eine Untersuchung zum Hebräerbrief" (FRLANT, 55), Göttingen, 1938 (última ed. 1961), pretende responder a la cuestión del trasfondo histórico-religioso de esta Carta con el recurso a la mitología y a la doctrina gnóstica sobre la redención. La presente Disertación de Otfried Hofius se propone revisar esa tesis en lo tocante a la perícopa Hebr. 3,7-4,13, y a la concepción contenida en ésta acerca del lugar de reposo (*katapausis*) al final del tiempo. La tesis abarca cuatro secciones: A) El problema de las tradiciones gnósticas en la Epístola a los Hebreos: concretamente se describen la posición de Käsemann, la explicación gnóstica de Hebr. 3,7-4,13, y los puntos de vista que tiene en cuenta el Disertante para la estructuración del trabajo. B) *Katapausis*: investigación histórica del concepto; trasfondo histórico-religioso-concepción de la Carta (el lugar de reposo en la escatología del antiguo judaísmo; la especulación gnóstica sobre el concepto "descenso"). C) "Sabbatismos": significado de la palabra en Hebr. 4,9; fondo histórico-religioso de la concepción "fiesta sabática escatológica". D) La *katapausis* ¿objeto del "viaje" soteriológico?: sentido de la cita Ps. 94,7b-11 en la Epístola; ¿encierra la perícopa Hebr. 3,7-4,13 el motivo de la subida al Cielo? El autor concluye, después de un minucioso análisis de los textos, que tanto la *katapausis* en Dios al final del tiempo, de la que trata la perícopa, como la eterna solemnidad sabática del pueblo de Dios no pueden ser derivadas de las concepciones gnósticas, sino de las ideas escatológico-apocalípticas del antiguo judaísmo. Concretamente, el contenido de Hebr. 3-7-4,13 no tiene nada que ver con el "theologumenon" gnóstico de la ascensión de las almas al Cielo: en la Carta la comunidad debe ser entendida como el pueblo de Dios, no que camina hacia el Cielo, sino que espera el cumplimiento de la salvación prometida por Cristo y arraigada en su obra de Sumo Sacerdote.

El trabajo de Hofius es concienzudo y abarca los múltiples aspectos del tema: en este sentido no será fácil igualarle en el estudio de la *katapausis* bíblica. Véanse vg. las acertadas conclusiones sobre el empleo *intransitivo* del vocablo en los LXX (a diferencia del *transitivo* en el griego clásico) y su ausencia en las fuentes gnósticas (contra Käsemann): en cuanto a la literatura sobre el gnosticismo sólo se hallan dos citas de la palabra en Hipólito, pero con dependencia real de Hebr. 3,7ss. Nótese también la cautela de Hofius en la difícil cuestión del sentido: *lugar o estado* a la luz del análisis filológico en el texto de los LXX, y la solución (sentido *local*) mediante el recurso a los pasajes veterotestamentarios (cf. 30-41). Esto es sólo un pormenor de la objetividad científica de la tesis, por lo demás expuesta con claridad y llevada con excelente método.

A. SEGOVIA

JÜNGLING, H.-W., *Der Tod der Götter*. Eine Untersuchung zu Psalm 82, Stuttgarter Bibelstudien, 38, Stuttgart, Verlag katholisches Bibelwerk, 1969, 113 pág.

El autor de este cuaderno nos presenta una reelaboración de su trabajo de Licenciatura (Facultad Teológica S. I., Frankfurt). Se trata de establecer si el Salmo 82 se refiere a jueces humanos o a dioses. Primeramente resume Jüngling la historia de la exégesis de aquél. Después examina los argumentos en favor de la interpretación: jueces humanos. En tercer lugar estudia el complejo de las concepciones respecto de la "Corte de Yahwé" (AT, Panteón

en Ugarit, consecuencias histórico-religiosas). Por último hace una exégesis del Salmo (texto, forma y desarrollo de los sucesos, "Sitz in Leben", pormenores de interpretación y mensaje del Salmo). El poema, obra de arte lingüístico, implica un diálogo con el oyente y estimula una respuesta, tal como se propone en el v. 8. El mensaje contiene un sentido profundamente teológico: se profetiza la muerte de los dioses y se acentúa la confesión de un solo Dios.

El trabajo muestra la utilidad de los descubrimientos de Ugarit-Ras-Schamra en orden a la investigación del AT (52-69). En especial se insiste en la primitiva concepción del "complejo" antes mencionado, compuesto de tradiciones sin orden entre sí: la asamblea de los dioses (*ilm*) cananeos y la concepción asiria del ejército celestial. En el AT ambos motivos pasan a una tradición superior acerca de la "Corte de Yahwé".

A. S. MUÑOZ

KEEL, O., *Feinde u. Gottesleugner. Studien zum Image der Widersacher in den Individualpsalmen*, Stuttgarter Biblische Monographien, 7, Stuttgart, Verlag Katholisches Bibelwerk, 1969, 253 pág.

Disertación doctoral, algo retocada, que Othmar Keel presentó a la Facultad Teológica, Universidad de Friburgo. Con frecuencia hablan los Salmos de enemigos, sirviéndose de expresiones que parecen respirar apasionamiento y odio. El autor se propone dilucidar el problema que suscita este fenómeno, investigando sus verdaderas raíces y su sentido original en los Salmos "individuales" con ayuda de las concepciones diferenciadas de una psicología científica. Tras la densa Introducción (11-33), siguen cinco capítulos: 1) Condiciones generales del origen del concepto "enemigo" a la luz de la "xenophobia" típica del oriental, estrechamente ligado a su mundo circundante (36-92); 2) Conceptos con los cuales se designa al enemigo; de los dos principales grupos, el primero implica una simple noción de "opuesto o contrario", mientras que el segundo connota culpabilidad (93-131); 3) Enemigos infieles: de modo particular en la literatura de las naciones confines de Israel (textos egipcios, suméricos, acádicos"; característica del concepto en los Salmos, donde se acentúa la lesión (sancionada por Yahwé) de la infidelidad del amigo (132-154); 4) Descripción de los impulsos que mueven a los impíos: alegría del daño a otro, carácter soberbio, persecutorio, etc. (155-215); 5) Rasgos típicos del concepto israelítico de "enemigo". Los Salmos apenas nos informan sobre la cuestión: quiénes son dichos adversarios, sino más bien indican dónde y cómo los considera (o "proyecta") el "orante"; en este Libro Sagrado la representación de la enemistad se halla sujeta a un cambio patente: en este proceso se considera, cada vez más, al enemigo que amenaza la vida del "orante", como "impío", cuya sola existencia es una impugnación del piadoso israelita, para el cual la fe y la confianza en la ayuda de Dios es mucho más fuerte que en el mundo circundante de Israel.

El trabajo de Keel tiene sobre todo los méritos de una excelente información y un acertado manejo de las fuentes y, por otra parte, muestra un fino discernimiento entre las concepciones genuinamente judías y las de los pueblos circundantes.

A. SEGOVIA

KUNZI, M., *Das Naherwartungslogion Matthäus 10,23. Geschichte seiner Auslegung*, Beiträge zur Geschichte der biblischen Exegese, 9, Tübingen, J. C. B. Mohr (P. Siebeck), 1970, VII, 201 pág.

La presente investigación se propone esclarecer la historia de la exégesis sobre el Logion Mt. 23: "Cuando os persigan en una ciudad, huid a otra; en verdad os digo, no acabaréis las ciudades de Israel antes de que venga el Hijo del hombre". Para ello se recogen primero las interpretaciones de los PP, ante todo de los griegos, que en su mayoría a partir de Clemente Alejandrino

sólo citan y explican la primera mitad de dicho pasaje. De la segunda (vers. 23b) —según cree el Disertante— tan sólo Orígenes, Cirilo de Jerusalén y Juan Crisóstomo; entre los orientales, Efrén. Orígenes refiere el *Logion* al tiempo posterior a la muerte de Cristo; Cirilo, a la Parusía; el Crisóstomo, a la época misional antes de morir Jesús, y Efrén, a la Resurrección del Señor. Entre los PP. latinos, los menos (como en el caso anterior) se ocupan del vers. 23b. Juvenco lo interpreta de la Parusía lejana; Hilario también, pero en otro sentido, en conexión con Rom. 11; según Agustín, Cristo asegura que hasta el fin del mundo no faltarán ciudades adonde huir; Jerónimo conecta el *Logion* con la primera misión de los Apóstoles entre los judíos, si bien el significado alegórico le abre el camino a una interpretación de valor universal. Entre los medievales, prescindiendo de pequeños matices, se adoptan las indicadas direcciones de los PP. Algunos se contentan con yuxtaponerlas. El Tostado y Pascasio Radberto son los únicos que hacen crítica de las posiciones distintas de las suyas. Ni de los escritores citados hasta ahora, ni de los pertinentes a la época de la Reforma y Contrarreforma, se puede afirmar que desarrollen debates que toquen los fundamentos de la fe cristiana. La interpretación de una próxima venida del Reino y la cuestión aparentemente lógica de la posibilidad de error en Cristo emerge en el s. XVIII con H. S. Reimarus. La mayoría de los exegetas protestantes en el s. XIX entienden el *Logion* de la Parusía y de ellos los más de un próximo advenimiento (vg. Paulus, Olshausen, de Wette, Meyer, Strauss, etc.). El problema acerca del error de Cristo es tratado de diversas maneras: unos lo niegan, recurriendo a distinciones, vg. entre enseñanza religiosa e historia del futuro (Paulus), u opinión privada y doctrina magistral (Kübel); algunos, como Renan y J. Weiss, hablan de una ilusión o error en Jesús. No faltan protestantes que siguen las exégesis tradicionales; otros adoptan un sentido filosófico o alegórico. Los exegetas católicos de los ss. XIX y XX discuten el problema tomando diversas posturas: Parusía próxima (Gratz) o lejana (Knabenbauer); castigo de los judíos (Calmet, Bisping), conversión o ceguera final de éstos (Bisping, Reischl, Schanz). La interpretación protestante en el s. XX lleva el sello por una parte de la exégesis escatológica-consecuente y por otra de la interpretación histórica de las formas. Entre ellos, admiten algunos el error de Jesús (Schweitzer, Wernle, Werner, Cullmann, si bien éste considera el dato temporal como secundario), Zahn opina que la destrucción de Jerusalén da pie para adoptar un sentido "extenso" a la venida del Señor. Barth entiende el vers. 23b de la Resurrección. Entre los católicos del presente siglo, unos (vg. K. Weiss, Lagrange) hacen referencia a la ruina de Jerusalén; otros, a la primera misión (Dupont) o a la guerra judía, como preludio de la Parusía (Durant, Feuillet). El Disertante propone finalmente su sentencia. Parte del uso sinóptico del giro "venida del hombre", que en futuro se refiere siempre a la Parusía, como ya observó Maldonado; ésta es próxima por el contexto. El problema de la posibilidad de error en Jesús sólo puede revelarlo el que toma en serio la Resurrección del Señor y el envío del Espíritu Santo como sucesos de la *Historia Salutis*. No es casualidad que Reimarus, el primero en admitir el error en Cristo, considera la Resurrección como embuste de los discípulos y el acaecer de Pentecostés como "Gaukelay u. Blendwerk".

En conjunto el trabajo de Martin Künzi, a base de una vasta información y expuesto con método y claridad, es una síntesis excelente del tema elaborado.

A. SEGOVIA

La Bible de Jérusalem. La Genèse. Traduction: R. DE VAUX, Commentaires: Th. G. CHIFFLOT, Introduction: P. BÉGUERIE, Ed. du Cerf, 1968, 260 pág.

El volumen forma parte de la colección de bolsillo de la "Bible de Jérusalem", emprendida con la intención de hacer asequible al gran público el célebre comentario francés. Se trata, pues, de un intento de vulgarización a gran

escala, con las características generales en este tipo de obras. Con todo, la talla científica de los autores mantiene el tono general a una altura suficiente.

Tras una introducción general, se ofrece el texto, repartido en cincuenta y tres secciones precedidas, cada una, de sobrio comentario inicial y de breves notas aclaratorias. Como es inevitable en toda obra de vulgarización, los autores se ven precisados a reducir la amplia polémica todavía existente en torno a la composición e interpretación del primer libro de la Biblia a unas líneas esquemáticas. Pero el tono general es moderado y de fácil comprensión para la generalidad de los lectores.

A. TORRES

LOHFINK, N., *Exégesis bíblica y teología*. Col. "Verdad e imagen), n. 15. Salamanca, Ediciones Sígueme, 1969, 239 pág.

Véase la recensión del original alemán ("Bibelauslegung im Wandel") en ATG 31 (1968) 393. El libro va dirigido a personas no especializadas en Teología. El dominio de la exégesis del A. T., el interés por las cuestiones de método, la capacidad para presentar visiones de conjunto y la exposición asequible hacen de esta serie de conferencias una obra estimable, que merecía ser traducida. La traducción de J. L. Sicre es cuidada. Hemos notado una pequeña inexactitud: en la p. 191 traduce el texto de Mt 1,20-23: "Ved que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, a quien pondrá por nombre Emmanuel..." Lohfink, fiel al texto evangélico, lo traduce: "...a quien se le pondrá..." Efectivamente, el evangelista adapta el texto de Isaías a su propio intento y evita decir que la madre es quien pondrá el nombre.

E. BARON

Me'am Lo'ez. El gran comentario bíblico sefardí. Tomo I, 1.^a Parte, por D. GONZALO MAESO y P. PASCUAL RECUERO, Biblioteca Universal Sefardí, Madrid Ed. Gredos, 1969, 739 pág.

Tras la publicación, en 1964, del "Tomo preliminar" de esta "obra clásica del judeoespañol", realizada por el "Instituto Ibn Tibbón" de la Universidad de Granada, en colaboración con la Editorial Gredos, aparece ahora la primera parte del tomo I, que abarca aproximadamente la mitad del comentario del Génesis (c. 1-25,18).

Sobre el carácter de la obra editada, no es preciso informar, especialmente tras la publicación del mencionado tomo preliminar. Se trata de la "voluminosa enciclopedia popular de exégesis bíblica del sefardismo", iniciada en 1730 y en Constantinopla, por Jacob ben Meir Kul-il, con la edición de su comentario al Génesis, en el dialecto ladino o judeo-español, hablado por los judíos "de Levante", descendientes de los expulsados de España en 1492. El Prof. Gonzalo Maeso lo califica como "un comentario bíblico de gran envergadura por su concepción y amplitud, de carácter marcadamente popular y piadoso, síntesis de muchísimos tratados exegéticos generales y monográficos realizados en el curso de diociocho o veinte siglos por eminentes maestros del judaísmo" (p. 16).

Con ello quedan resumidas las principales características de la obra, compuesta para servicio y "remedio bueno y kontinable" de la masa popular de las comunidades sefardíes de Oriente, pero, al mismo tiempo, fiel reflejo de su rico patrimonio espiritual y de sus tradiciones.

La presente edición, emprendida, según confesión de sus autores, con carácter de "alta divulgación", rinde el servicio de ofrecer, en transliteración con caracteres latinos, fácilmente accesibles, pero sin romper el encanto de su lengua original, "todo ese mundo doctrinal y sugestivo de la exégesis rabínica vista a través del prisma de la mentalidad sefardí" (tomo preliminar, p. 30); es decir, una especie de recopilación popular de toda esa tradición exegética judaica que cada vez se aprecia más entre los escrituristas cristianos.

Y, por otra parte, pone al alcance de los interesados por la lengua sefardí en cuanto tal, no siempre familiarizados con la escritura aljamiana, uno de sus principales monumentos literarios, de difícil acceso. Y, para toda clase de público, un libro exótico y esmaltado de narraciones de atrayente gracia popular.

Por no romper la unidad de estilo y lenguaje, los editores se han servido, para la traducción de las citas bíblicas en hebreo, de la tradicionalmente famosa "Biblia de Ferrara", y han encomendado la versión del prólogo hebreo inicial (*Haqdâmat ha-séfer*) al conocido investigador sefardí Isaac R. Molho. Por lo demás, y con objeto de no entorpecer la lectura fluida del texto, se ha preferido reducir al mínimo las traducciones y aclaraciones de términos hebreos o sefardíes oscuros, remitiendo esta labor a posteriores apéndices que se editarán por separado. La impresión y transliteración del texto es cuidada.

A. TORRES

MONLOUBOU, L., *Prophète, qui es-tu?*, Col. "Lire la Bible" 14, Paris, Ed. du Cerf, 1968, 256 pág.

El verdadero alcance del libro está constituido por lo que ha pasado a ser su subtítulo: *Le prophétisme avant les prophètes*. Se trata, pues, de un estudio, fundamentalmente de divulgación y sin grandes pretensiones de originalidad, como el mismo autor indica en el prólogo, de lo que pudiéramos llamar la "prehistoria" del profetismo en Israel: el análisis de la institución en sus primeros representantes, los "primitivos" del profetismo, antecesores de los grandes "clásicos". Y la razón de esa elección es que en esos precusores del profetismo, más fáciles de comprender, en su estadio de cuasi infancia de la institución, la "gesta profética" resulta más accesible para el gran público y se despierta en él el deseo de conocer directamente a los "verdaderos" profetas de Israel.

En sucesivos capítulos se van estudiando las cuestiones planteadas por la existencia de la institución profética fuera de Israel; la personalidad borrosa de los primeros *nebí'im* y su papel de defensores del yahvismo ante la tentación de apostasía o sincretismo que presentaba el contacto con la religión cananea; y las figuras de Samuel, Elías y Eliseo, así como las de los "profetas de corte" y los otros profetas "anónimos", pasando por la figura de los profetas merodeadores de los santuarios, con el problema de su vinculación o mera asociación accidental a los lugares de culto. Un capítulo se dedica al tema de la "palabra", y el último examina, siempre a nivel de divulgación, el problema más candente de la esencia misma del profetismo israelita, como medio elegido por Dios para revelar su mensaje de salvación. El libro concluye con unas páginas en que se destaca la trayectoria de la institución hasta desembocar en la figura del "Profeta" por excelencia, Jesucristo.

El libro está escrito en estilo ameno y sencillo, sin bajar tampoco de un nivel científico. Como es inevitable en toda obra de divulgación, el autor, constreñido a elegir entre diversas hipótesis de trabajo, da la sensación a veces de presentarlas como datos adquiridos.

A. TORRES

NELLESSEN, E., *Das Kind und seiner Mutter* (Stuttgarter Bibel-Studien 39), Stuttgart, Verlag Katholisches Bibel Werk, 1969, 160 pág.

A través de una atenta lectura de la abundante bibliografía en torno a los evangelios de la Infancia, persigue el autor un fin directamente pastoral: cómo presentar a los hombres de hoy el mensaje evangélico sobre los orígenes de Jesús. El libro se ciñe al capítulo segundo de san Mateo (mejor aún, a Mt 1,18-2,23), cuya estructura y mensaje va estudiando pacientemente a lo largo de siete capítulos, para proponer en el último el intento pastoral de la obra.

Las conclusiones parciales, a que llega el autor llevado de la mano de infinidad de investigadores, ofrecen seguramente puntos de interés, sin que se obtenga una certeza definitiva. Era inevitable por el mismo método, que discurre por una selva enmarañada y difícil. Por nuestra parte creeríamos que el autor recorta demasiado los límites de la historicidad, alargando los de la preocupación teológica. A la copiosa literatura utilizada se debe añadir el libro del cardenal DANÉLOU, *Les Évangiles de l'Enfance* (París 1967), en el que, entre otros datos, se aducen el horóscopo del Mesías encontrado en Qumran y los contactos con la profecía de Balaán.

J. A. DE ALDAMA

Neophyti I, Targum palestinese. Ms de la Biblioteca Vaticana. Tomo I, Génesis. Edición príncipe, introducción general y versión castellana por A. DIEZ MACHO, Madrid-Barcelona, C.S.I.C., 1968, 137*/643 pág.

Al fin aparece, publicado por el C.S.I.C., como núm. 7 de la serie de "Textos y Estudios" editados por el Seminario filológico "Cardenal Cisneros" del Instituto "Arias Montano" y la Escuela de Estudios Targúnicos de la Institución "Milá y Fontanals", el primer volumen, correspondiente al Génesis, del célebre manuscrito *Neophyti I*, cuyo descubrimiento tanta sensación causó hace años.

Esta "editio princeps" nos presenta, junto con una introducción general del Prof. Díez-Macho, una edición, en páginas paralelas, del texto original y la traducción castellana. Pero en el mismo volumen se incluyen también la traducción francesa, realizada por R. LE DÉAUT, y la inglesa, obra de M. Mc NAMARA y M. MAHER. Como advierte en la *Nota preliminar* (p. 13) el Prof. Díez-Macho, estas dos últimas traducciones han sido elaboradas sobre la versión castellana, pero teniendo delante el texto original y con una cierta dosis de autonomía.

En una interesante introducción de más de cien páginas, el editor va exponando diversos aspectos del manuscrito, y tratando de resolver algunos de los problemas por él planteados. Tras hacer una descripción detallada del manuscrito, reproduce (p. 29*34*) una detallada lista de títulos bibliográficos aparecidos sobre el tema hasta el momento de la edición, y a continuación narra, en estilo anecdótico y coloreado de recuerdos personales, la historia del descubrimiento e identificación del texto, y hace un estudio de la presunta fecha en que fue copiado el ejemplar reproducido en la edición. Especial interés presenta el c. V, dedicado a la fecha de composición del Targum Palestinese contenido en *Neophyti I*. Sabido es que el interés principal suscitado por el descubrimiento del manuscrito se basa fundamentalmente en su identificación con la recensión "palestinense" del Targum del Pentateuco, hasta ahora sólo fragmentariamente conservada, y en la fecha presuntamente temprana de su redacción. Este último punto, sobre todo, ha sido objeto de profundas polémicas, y por ello se comprende el espacio dedicado por el autor al intento de esclarecer un aspecto tan capital del texto editado, y el estilo, una vez más coloreado de recuerdo personal, en que está redactado este estudio, que se termina con una reafirmación de la antigüedad de fecha para el *Neophyti I*, al menos considerado en su conjunto, y con una invitación a seguir investigando sobre el tema. Otros dos capítulos están dedicados al estudio comparativo del *Neophyti I* con los otros targumim: Apócrifo del Génesis, Onqelos y Pseudojonatán, de una parte, y los Targumim fragmentarios y los fragmentos de la Genizá de El Cairo, de otra; cotejo al que acompañan dos cuadros sinópticos detallados. El último capítulo de la introducción está dedicado al estudio de la lengua del *Neophyti I*. Lástima que un aspecto tan importante del manuscrito en cuestión esté tratado en sólo cuatro páginas —aparte alguna alusión suelta en páginas anteriores—, que se limitan prácticamente a reproducir, incluso sin traducir al castellano, el artículo previamente publicado por el autor en VTSuppl VII (1960) 241-244. Verdad que nos promete

todo un volumen dedicado a gramática y léxico del arameo del Neophyti I, dentro de la colección de la "Biblio Poliglota Matritense".

La edición propiamente dicha del texto es, de suyo, una edición crítica. Como es sabido, y el Prof. Díez-Macho recuerda (p. 37^a-38^a), la Biblioteca Vaticana, depositaria del Neophyti I, se reservó el derecho de publicar la edición facsímil del manuscrito. Si no ha faltado quien lamentara que la presente no haya podido responder a ese último tipo de edición, con lo que se hubiera ganado en exactitud y posibilidad de comprobación, también es verdad que la edición crítica queda, en cambio, al alcance de un núcleo mayor de lectores. La forma de presentación es a base de ofrecer el texto principal del manuscrito, ya corregido en algunos lugares dudosos, y en nota de pie de página las variantes del mismo manuscrito y la lectura original en los casos de corrección textual.

Es de lamentar, aunque naturalmente no es culpa del editor, que por un breve lapso de tiempo no hayan podido utilizarse en la elaboración del estudio introductorio los resultados de la tesis doctoral de D. Muñoz, de inmediata publicación, sobre el "empleo del apelativo 'Mêmrá' de-YY. en los targumín del Pentateuco y su relación con el Logos de Juan".

Del interés despertado por la publicación de este volumen puede dar idea el hecho de que, en el espacio de tiempo transcurrido desde la aparición, son ya varios los artículos publicados sobre el tema en forma de recensión o de puntualizaciones sobre alguno de los aspectos de la obra.

A. TORRES

REGUL, J., *Die antimarcionitischen Evangelienprologe*, Vetus Latina-Aus der Geschichte der lateinischen Bibel, 6, Freiburg, Verlag Herder, 1969, 276 pág.

Los escritos contra Marción, considerado por la antigua Iglesia como uno de los herejes más peligrosos, se pueden distribuir en tres grandes grupos: los dedicados especialmente a refutarle; los que hablan de él en relación con otras herejías, y los que, sin mencionarle expresamente, ni tampoco a su doctrina e iglesia, dejan entrever según el sentir de varios investigadores una tendencia antimarcionita. A este último grupo pertenecen tres Prólogos a los Evangelios de Mc, Lc y Jn., respectivamente, los cuales se hallan en un reducido número de mss. latinos bíblicos. Con uno de dichos Prólogos tienen afinidad otros cuatro, llamados (desde P. Corssen, 1896) *monarquianos* y que de ordinario acompañan a los Evangelios en la tradición de la *Vulgata*. El presente trabajo estudia la transmisión de todos estos escritos; luego, la unidad y su carácter antimarcionita; finalmente, las particularidades de cada uno. Regul llega a las conclusiones siguientes: los Prólogos no provienen de una sola mano; no revisten carácter antimarcionita, ni están tomados de una edición romana antimarcionita en los años 160-180 (contra de Bruyne y Harnack); ninguno de ellos es del s. II^o; el de Mc no puede ser fijado, en cuanto a la fecha; el de Jn tiene algunos paralelos con el *Diversarum hereseon* de Filastro (fines del s. IV); el de Lc data probablemente de la primera mitad del s. IV; los llamados Prólogos *monarquianos* provienen de fines del s. IV y no de comienzos del III^o; por tanto, los tres Prólogos no pueden ser considerados como fuentes de la literatura antimarcionita de los ss. II^o y III^o.

La crítica de las posiciones de los investigadores De Bruyne y Harnack empezó con Lagrange (1929), últimamente seguido por Heard (1955), Haenchen (1959) y Conzelmann (1960 y 1963). Pero Regul tiene el mérito de haber sometido a una revisión más completa todo el problema y de haber insertado el estudio de los llamados Prólogos *monarquianos*. Concretamente, los argumentos contra la tendencia antimarcionita que se le suele atribuir, tienen su peso (cf. vg. 76-84), aunque no igual valor. El análisis más profundo del libro es el que atañe al Prólogo de Jn (99-197, sobre todo, la fina refutación de las

pruebas aducidas por Munck en pro de la identidad "Presbyter Jn y Apostol Jn en Papías, 118-123). También es de particular valor el minucioso estudio referente a la fijación del término *a quo* de los Prólogos *monarquianos* (212-242).

A. SEGOVIA

REPLOH, K.-G., *Markus-Lehrer der Gemeinde. Eine redaktionsgeschichtliche Studie zu den Jüngerperikopen des Markus-Evangeliums*, Stuttgarter Biblische Monographien, 9, 240 pág.

La crítica literaria de comienzos de nuestro siglo ha llamado la atención sobre el hecho de que una serie de tradiciones y fuentes han sido elaboradas en los Evangelios, sobre todo en los de Mt y Lc. Ahora, Reploh concentra este trabajo histórico-redaccional en aquellas perícopas de Mc que se refieren a los discípulos. Estos se consideran como representantes de la Comunidad en la primera parte (Mc 1,14-8,27). La *Theologia crucis*, como fundamento de las instrucciones dirigidas a aquélla, forma el contenido de la segunda parte (Mc 8,27-10,52). Las intervenciones más notables de Mc son: la designación (3,13-29) y la misión (6,6b-13,30) de los Doce; la antítesis entre hechos y palabras de Jesús, preexistentes en la tradición, y la incomprensión de los discípulos (cf. 4,13; 4,40; 6,52; 7,18); la unidad temática en la perícopa 8,27-10,52. De todo esto se sigue que Mc ha dejado su sello principalmente en las secciones que atañen a los discípulos, lo cual se refleja en el conjunto del Evangelio ducano. Reploh estudia largamente los motivos de esta configuración que Mc da a su Evangelio: propiamente su interés se dirige hacia las necesidades y situaciones peculiares de la Comunidad de su tiempo; ésta, mediante las palabras y obras de Cristo, referidas en el Evangelio, debe venir a la fe en Jesucristo. De hecho, la Comunidad necesitaba explicaciones acerca de un camino tan áspero, como el de la imitación de Cristo por la Cruz.

El análisis del Disertante es habilidoso y penetrante; por lo demás, los resultados se suelen presentar sólo como hipótesis más probables. De hecho, no siempre convencen los indicios acumulados, vg. en el caso del episodio de los Zebedeos (156-172); con todo, los argumentos filológicos nos parecen algo más fuertes que los restantes aducidos en pro de las propuestas del autor.

A. SEGOVIA

SCHEDL, Cl., *Talmud, Evangelium, Synagoge*, Innsbruck, Tyrolia-Verlag, 1969, 448 pág.

Claus Schedl, autor de una Historia del AT en 5 vv, nos ofrece ahora una obra de síntesis, donde se cotejan tres testigos de la Escritura: el Talmud judío, el Evangelio cristiano y la liturgia de la Sinagoga, bajo el punto de vista de la simbólica oculta de los números y con la perspectiva de nuevos métodos de la exégesis bíblica. Desde luego, es curiosa la afinidad entre las sentencias rabínicas, los diez milagros según S. Mateo (VIII, 1-IX,34) y el cántico de alabanza matutino sinagoga: en aquéllas aparece el número, como el elemento estructural y formativo del texto; así, vg. el cap. 1.º del Tratado *Abot* contiene 410 palabras del vocablo *kadós* (santo): el objetivo de los proverbios sería —según Schedl— preparar un pueblo santo para Yahwé. La colección de sentencias cuenta con 133 nn. que simboliza el nombre de Yahwe, cuya gloria se denota en el número de los relatos: 123 (58+65: *Kebod*+*Adonaj*). El NT es sometido a un minucioso análisis con resultados parecidos, por ej.: se ponen 22 "logia" en labios de Jesús, es decir, el número de las letras hebreas o de los elementos cósmicos. La suma total de palabras en los diez relatos de Mateo es de 1155 que posiblemente corresponden a la suma: 770 (expresión potencial de la santidad) + 464 año sacro del Jubileo) + 21. En

la Acción de gracias litúrgica de la Sinagoga resultan 425 palabras que podrían significar el nombre divino con el valor: $42 \times 10 + 5$.

Dejemos a los entendidos el juicio crítico de estas especulaciones, que al menos se suelen proponer con toda cautela: "es posible", "no se excluye". Por lo demás, el estudio es muy concienzudo e ilustra ciertos aspectos estructurales dignos de tenerse en cuenta al investigar la literatura judía y neotestamentaria.

I. FLÓREZ

SCHLIER, H., *Principautés et dominations dans le Nouveau Testament*, Questions Disputatae, Desclée de Brouwer, Bruxelles, 1968, 74 págs.

Se enfrenta el autor en este libro con el misterio profundo que encierran estas dos palabras en el Nuevo Testamento. Es una realidad que ambas aparecen con frecuencia a lo largo de sus páginas. Pero, se habla de ellas, se intenta prevenir a los fieles contra su poder, se muestran sus efectos y su lucha contra el cristiano, sin especificar su naturaleza en concreto. Y esta labor de buceo, de exégesis en definitiva, es la que emprende Schlier a lo largo de su libro, sin desprestigiar las posibles influencias literarias que hayan podido aparecer en la mentalidad cristiana primitiva. Su trabajo exegético es profundo y claro, llevándonos a la conclusión de que son realidades que combaten contra el Reino y el Mensaje Cristiano.

El primer capítulo está dedicado a estudiar la realidad de los Principados y Potestades, a establecer su esencia y campo de acción: este será el pecado, la muerte, la tentación y la mentira, amparándose en el mundo y en los hombres para ejercer su influencia, aunque tienen existencia propia que se respira en la atmósfera de nuestra existencia cotidiana.

Sin embargo, estos Principados y Potestades han sido vencidos por Cristo, —segundo capítulo—. La Cruz y la Resurrección de Jesús serán la causa de su eterna reprobación. Jesucristo ha venido para desenmascararlos y vencerlos.

Pero, aunque su poder está disminuido, siguen luchando contra la Iglesia, obra de Cristo —tercer capítulo—, con lo que los cristianos tendrán que seguir oponiéndose a ellos y completando la obra de Cristo. Del Nuevo Testamento saca el autor las armas con las que el cristiano tendrá que luchar: la fe, la obediencia, la justicia, la verdad, la oración, la sobriedad, la vigilancia, el sacrificio y el discernimiento de espíritus.

El autor, profesor de literatura cristiana primitiva en la Universidad de Bonn, es un exégeta eminente, sobre todo en el campo neotestamentario.

J. LEAL

SCHNEIDER, G., *Verleugnung, Verspottung u. Verhör Jesu nach Lukas 22,54-71*, Studien zur lukanischen Darstellung der Passion, Studien zum Alten u. Neuen Testament, Bd. XXII, München, Kösel-Verlag, 1969, 245 págs.

Esta investigación crítico-literaria (*Habilitationschrift*) analiza tres escenas centrales de la historia de la Pasión en Lucas: 22,54-62 (negación de Pedro); 22,63-65 (Jesús, objeto de escarnios); 22,66-71 (interrogatorio). Schneider reúne una serie de indicios que en conjunto suponen la utilización de fuentes diversas: el relato de la negación sigue a Mc, mientras que las otras dos narraciones se inspiran en un modelo distinto, redaccionalmente reelaborado por Lc. Este se halla ligado a la tradición más estrechamente de lo que se cree. Siguen unas observaciones de tipo crítico-literario y estilístico sobre la Pasión lucana, cuyas afirmaciones teológicas son objeto de la última sección. En un *Excursus* acerca del tema histórico del proceso contra Jesús, Schneider concluye que el Señor no fue formalmente condenado a muerte por el Consejo Supremo de los Judíos.

La Disertación se distingue por la minuciosidad de los análisis y el conocimiento de las cuestiones debatidas hoy sobre el tema central.

A. SEGOVIA

SCHNEIDER, N., *Die rhetorische Eigenart der paulinischen Antithese*, Hermeneutische Untersuchungen zur Theologie, 11, Tübingen, J. C. B. Mohr (P. Siebeck), 1970, V, 147 pág.

La antítesis es una peculiaridad del estilo paulino que, considerada como forma lingüística de la teología del Apóstol, puede ser tema de una investigación en el terreno propiamente teológico. Pero en este caso no se debe prescindir del aspecto: figura *estilística* (aunque en plan secundario), cuando se trata de exponer el punto de la antítesis paulina. El problema está en aunar ambos elementos. La primera parte del presente trabajo, después de apuntar el puesto que ocupa la antítesis, en el marco de la antigua retórica, y de precisar la diferencia entre *oposición* y *antítesis*, estudia con detenimiento las notas distintivas estilísticas de la antítesis paulina (*parallelismus*, *correctio* y formas particulares: *regressio*, *comparatio*, *subiectio*, *commutatio* y *oxymoron*). El autor concluye: no existen peculiaridades estilísticas que se puedan designar propiamente como típicamente paulinas: el estilo del Apóstol en este aspecto corresponde al usado por la *Koiné* y por los textos véterotestamentarios; una comparación, en lo tocante al estilo, no tendría objeto, para entender las antítesis paulinas. La segunda parte del libro se refiere primero a la *correctio* que en Pablo es en realidad una forma lingüística y no un descuido estilístico. Luego se aborda el problema de la claridad de expresión y del sentido único en relación con las antítesis. Schneider concluye que el estudio de éstas en el Apóstol, tarde o temprano viene a desembocar en el estudio de la inteligencia paulina respecto de la Ley; en todo caso, aquellas aparecen como una introducción a la teología de Pablo. La exégesis de los textos típicos paulinos hace ver la necesidad de la antítesis, si las afirmaciones teológicas no han de quedar sujetas a una mala inteligencia con la pluralidad de sentidos.

La minuciosa investigación de Schneider pueba, una vez más, la gran utilidad del estudio filológico para penetrar los matices teológicos. El autor precisa bien los conceptos, vg. la distinción entre lo *opuesto* (lista de textos, 19-30) y lo *antitético* (62); entre aquellos destacan los pares *akatharsía*, *anomía* y *amartía-dikaíosyne*; *archaios-kainós*; *gnosis-agapé*; *ergon* y *nomos-pistis*; *dsoé-thánatos*; *pneuma-sarx*. De las antítesis, a modo de ejemplo, señalamos Philipp. I,15,16,18,20,27,28; II,3,4,21; II,9,13; IV,12a,12b. Las citas más numerosas corresponden a Rom y a Iª Cor.

A. SEGOVIA

SCHREINER, J., *Alttestamentlich-jüdische Apokalyptik*. Biblische Handbibliothek, Bd. 6. München, Kösel-Verlag, 1969, 204 pág.

La cuestión de la Apocalíptica judía desempeña un papel importante en los recientes estudios sobre el N.T. Para algunos autores es el vínculo de unión entre el A. y el N.T. Llegan casi a anular las diferencias entre la tradición de Jesús y la Apocalíptica; las diferencias provendrían más bien del influjo gnóstico. En todo caso es un elemento del mundo de ideas en que nace el N.T. Teorías y sistematizaciones actuales necesitan ser examinadas a la luz de una idea exacta de lo que es la Apocalíptica. En este sentido el libro de Sch. presta un estimable servicio. Pretende ser simplemente una introducción, una presentación de conjunto, que no entra a discutir los problemas particulares. Como su título indica, tampoco trata de la presencia de la Apocalíptica en el N.T.

Comienza por una presentación de cada uno de los libros apocalípticos. El primero de todos es el libro de Daniel, que influye en los posteriores. Siguen los libros extracanonicos, no sólo los del tiempo del A.T., sino también los del tiempo del N.T., que tienen al menos una raíz judía, aunque algunos hayan sido reelaborados por autores cristianos. Quedan fuera del plan del autor los libros apocalípticos, canónicos o extracanonicos, de inspiración original cristiana.

Siguen algunas notas características de esta literatura, como son la pseudonimia, el carácter de ciencia oculta, las visiones, el ángel intérprete, el lenguaje, las perspectivas históricas en forma de futuro y el discurso de despedida.

Pasando de las formas externas al contenido, trata de los dos eones, de la esperanza del más allá y expectación próxima, del concepto de Historia, de la conexión entre escatología universal y particular, de la angelología, del mesianismo y de la soteriología. Se detiene especialmente en lo que se refiere a la conexión entre el Hijo del Hombre y el Mesías, utilizando los estudios de Colpe y de Hartman.

La última parte trata de la formación de la Apocalíptica y de su relación a otras corrientes de ideas. Tiene una cierta vinculación con la Profecía, pero al mismo tiempo una cierta distancia; representa una prolongación y acentuación del aspecto escatológico del Profetismo. Mientras que la expectación profética de la Salvación se dirige a una consumación de la creación, la Apocalíptica espera una disolución de este mundo corrompido y el advenimiento de uno nuevo, creado por Dios; su concepción es totalmente dualista. Dualismo, determinismo y pesimismo es lo que la separa de la Profecía. Su concepción de la Historia es distinta. Existe también un influjo sapiencial en la Apocalíptica. Apoyándose en Plöger ve también una oposición a la corriente presentista y cúllica de la obra cronística, de donde procederían las posteriores escisiones en el Judaísmo. Su orientación escatológica le llevó a la aceptación de ideas iránicas. Finalmente señala los contactos y diferencias respecto a la comunidad del Qumran. De este modo presenta de un modo equilibrado el difícil problema de situar y explicar la formación del pensamiento apocalíptico.

E. BARON

SCHULZ, H., *Das Todesrecht im Alten Testament*. X/208 Seiten, 1969, Beiheft 114 zur ZAW. Verlag Alfred Töpelmann, Berlin 30. Ganzleinen DM.

El presente estudio monográfico acerca del derecho o legislación sobre la pena capital (*Todesrecht*) en el A.T. fue presentado como disertación o tesis doctoral en la Facultad Teológica de Masburgo. Para su publicación en la colección BZAW fue reelaborado, según nos dice el autor en el prólogo.

Ya en la Introducción (p. 1-4) justifica el autor la finalidad de su investigación: determinar la forma de "derecho" y el *Sitz im Leben* de las sentencias en las que se declara que una persona que ha cometido una determinada acción debe morir (*mot-sentencias*). Estas sentencias no se pueden reducir ni al derecho apodíptico (Alt), ni al casuístico (Kilian), ni tampoco se pueden considerar como una forma mixta (Gese), sino que constituyen una forma propia de Derecho, enraizadas en una situación histórica ambiental propia. El método de la historia de las formas, aplicado al estudio del derecho en el A.T., no ha dado hasta ahora una respuesta satisfactoria al problema de las *mot-sentencias*. El A. pretende con su investigación esclarecer seriamente los presupuestos histórico-jurídicos en que se debe fundamentar el método de la historia de las formas, aplicado a este ámbito importante del A.T.

El estudio consta de cuatro partes. En la primera (p. 5-84) determina el A. las características propias que constituyen la nueva forma de derecho de las *mot-sentencias*. Esta nueva forma de derecho la califica el A. con el nombre de *Todesrecht*: derecho a la pena capital. Punto de partida de la investiga-

ción son las *normas Prohibitivas* y su relación con las *mot-sentencias*. Estudia minuciosa y exhaustivamente los más significativos pasajes del A. T.: Ex 20,13-15 (p. 6-40); Lev 27,29 (p. 40-42); Lev 10-23 (p. 42-46); Lev 20 (p. 46-51); Ex 21,15 (p. 51s.); Ex 21,17 (p. 52-55); Ex 31,12-17 (p. 55-58); Ex 22,17-19 (p. 58-61). Conclusión de este análisis comparativo es que la relación existente entre las sentencias que expresan la pena capital y el derecho prohibitivo es *especial*, no una mera dependencia, y que constituye por sí misma una nueva forma de derecho: el *Todesrecht*. Este se fundamenta siempre en el derecho prohibitivo, circunscribiendo su amplio campo indeterminado a los casos que, con el paso del tiempo, requieren la declaración de la pena de muerte. La formulación estilística, en pequeñas series, tiene también en cuenta la métrica (cf. p.40, 42, 50s, 61, 83s). La comparación de las *mot-sentencias* con Dt 27 (p. 61-71) conduce a la conclusión de que las series de maldiciones, cuyo *Sitz im Leben* es el acto de culto, no tienen nada que ver en la formación del Derecho a la pena capital. En un apartado especial (p. 71-83) estudia el A. el carácter jurídico específico del Derecho a la pena capital, que requiere una investigación particular del medio vital que ha dado lugar a su formulación, objeto de la segunda parte del presente trabajo.

Sitz im Leben del derecho a la pena capital (p. 85-129). El derecho a la pena capital esencialmente nos consta por dos pasajes del A.T.: Ex 20,22-23,33 (código de la Alianza) y Lev 17-26 (código de la santidad). Ex refleja un estado histórico más antiguo que Lev (p. 85). Las características del pasaje del Levítico nos revelan que su formación está ligada a procesos e instituciones cúllicas. Ahora bien, si las instituciones de culto tienen su historia, la formación del derecho, relacionado con esas instituciones, deben también reflejar el mismo paso de la historia. El A. ha demostrado ya que el derecho a la pena capital se funda siempre en el derecho prohibitivo, cuyo *Sitz im Leben* no es el culto. La formulación del derecho a la pena capital supone fundamentalmente una nueva concepción de las normas prohibitivas, provocada por las nuevas circunstancias históricas. Alt y Noth han subrayado la trascendencia histórica que supuso para los israelitas el paso de la cultura nómada a la sedentaria, durante el tiempo de la conquista de Canaán. Necesariamente supuso un reajuste de sus instituciones y un acoplamiento a las de los pueblos cananeos. Rechaza, sin embargo, el A., apoyado en Fohrer, que el *Sitz im Leben* del derecho a la pena capital fuera de la institución judicial en tiempo de la Anficciónia, ya que no se puede probar que existiera tal institución con carácter sacral para todas las tribus (p. 88s.). Tampoco se puede aducir la relación entre la "Alianza" y "la ley" para determinar el *Sitz im Leben* del derecho a la pena capital. El concepto *berit* no es un testimonio suficientemente antiguo para la representación de la alianza. Literariamente la tradición deuteronomística es la responsable de la actual pericopa del Sinaí y de la presentación de los sucesos, como conclusiones de una alianza (p.89s.). El examen de pericopas como Dt 17,8ss y Lev 24,10ss no resuelven el problema planteado. Sin embargo ya en tiempos anteriores a la época del reino, de los Jueces y de Moisés el derecho a la pena capital tuvo su razón de ser, fundamentado en el derecho prohibitivo. El A. demuestra este aserto capital en el estudio que hace de Gén 26,1-11 (p. 95-113). Para la interpretación de esta narración, formada según el modelo del derecho de protección (p. 105s.), aplica el A. el método jurídico analítico (cf. p. 95-99). El derecho a la pena capital está ligado originariamente a la comunidad de estirpe, cuyo jefe declaraba en cada caso la pena máxima, como representante de tal comunidad. El derecho y el orden eran constitutivos de la buena organización de la tribu. Pero tal organización se remitía siempre al derecho prohibitivo, fundamento último de la conciencia del derecho en la comunidad tribal (cf. p. 110-112).

La historia de las formas del derecho y de las instituciones evoluciona al mismo ritmo que la vida del pueblo israelita. El nuevo ambiente en la tierra ya conquistada influye en la formación del cuerpo de derecho y en los procesos. Así se constata la intervención de las comunidades locales en la aplicación del derecho a la pena de muerte (cf. Dt 21-18ss; 22,13ss; Jos 7,25;

1 Re 21-13). Es muy importante subrayar el aspecto sacral en que se desarrollaba todo proceso que se relacionaba con la pena de muerte: cf. 1 Re 21 (p. 115-117), Jer 26,7ss (p. 118-123), Jer 7 (p. 123-127). La comunidad local, al juzgar sobre el derecho a la vida y a la muerte, se constituía en comunidad judicial que actuaba en acto cúltico, para protegerse de las consecuencias del derramamiento de sangre (p. 128).

Tercera parte: *el procedimiento judicial cúltico* (p. 130-162). El derecho a la pena capital es uno de los capítulos de mayor transcendencia para todo el cuerpo jurídico israelita. Prueba de ello es la importancia que se atribuye en el código de santidad. El A. hace un estudio amplio y profundo de los tres capítulos del Levítico 18-20, bajo todos los puntos de vista que puedan aportar luz a su investigación monográfica, y en particular para conseguir una descripción del mismo proceso. Lev 18-20 es el término de un proceso de formación literaria muy avanzado y que supone una larga historia en los procedimientos jurídicos empleados (p. 143). Por esto no se pueden aplicar sin más las conclusiones a estadios anteriores históricos (p. 160-162). Hechas estas salvedades, el A. resume así sus conclusiones (p. 190s): Lev 18-20 presenta un modelo de proceso judicial cúltico, como se desprende de la relación existente entre el c. 20 (derecho a la pena capital) y los c. 18-19 (derecho prohibitivo) y del uso de diversas sentencias declaratorias. Todo ello supone una serie de actos intrínsecamente relacionados: ante un tribunal de la comunidad cúltico (p. 142 s 155s) se establece primeramente el hecho jurídico, que quebranta una norma prohibitiva; a continuación se determina la cualificación del hecho como un delito; seguidamente viene la acusación del delincuente, la declaración de culpabilidad y por último la declaración de la pena de muerte o condenación definitiva. Probablemente se recitaban (quizás por los levitas p. 156) las series de fórmulas prohibitivas y sus correspondientes fórmulas de pena capital. En Jer 26 aparecen, además del acusado y de la comunidad, los acusadores, los defensores y los representantes de la comunidad y del rey (cf. p. 120 s). En Jerusalén tenían lugar los procesos en el atrio del Templo; en los demás lugares ante la puerta.

En la cuarta parte (p. 163-187) completa el A. su monografía con el estudio de los textos del deútero-Ezequiel (Ez 18,14,22,33), que dicen relación a procesos jurídicos sobre la pena capital. Se trata de textos, cuya formación literaria tiene como fundamento el modelo Lev 18-20. Pertenecen a una tradición literaria con carácter eminentemente teológico. No se propone ya seriamente el problema de si Ezequiel es el mismo autor de Lev 17-26, aunque las relaciones del deútero-Ezequiel con el código de santidad son evidentes (p. 185). El A. cree que, para explicar estas relaciones, no hay que acudir a una fuente común de Ez y Lev (Fohrer), sino que basta con admitir la dependencia literaria de Ez (deútero-Ez) de Lev 18-20 (p. 187).

Con una magnífica recapitulación (p. 188-192) y un abundante elenco bibliográfico (p. 193-208) termina el A. su investigación.

H. Schulz con este trabajo se alinea entre los investigadores prestigiosos sobre temas e instituciones del A.T. Creemos sinceramente que aporta bastantes novedades a la investigación sobre la legislación en Israel. Corrige hipótesis y posiciones ya tomadas anteriormente; aplica nuevos métodos de investigación, apropiados al tema del derecho; insinúa nuevos campos aún muy oscuros. Por su parte se limita a estudiar una forma particular del derecho israelítico. Por razones metodológicas excluye la confrontación de las conclusiones de su investigación con importantes partes del A.T., como son los Salmos, Profecías, y los paradigmas jurídicos del Dt. Sin duda, esto mismo es un aspecto positivo de su valioso estudio, ya que de hecho es una investigación para futuras investigaciones.

SCHÜRMAN, H., *Das Lukasevangelium*. Erster Teil. Kommentar zu Kap. 1.1-9,50, Herders Theologischer Kommentar zum Neuen Testament, III, Freiburg, Herder, 1969, XLVIII, 592 pág.

El Comentario teológico de Herder al NT es un feliz acontecimiento, particularmente en el campo de la exégesis católica de lengua alemana. Publicados ya los Comentarios a las Epístolas de Santiago (Mussner), Pedro y Judas (Schelkle), Juan (Schnackenburg) y Pablo a los Filipenses (Gnilka), más la primera parte del Comentario al Ev. de Juan (Schnackenburg), ahora nos ofrece el Profesor de Erfurt, Heinz Schürmann, la exégesis del Evangelio lucano hasta el cap. 9,50 inclusive. Concretamente estos dos Evangelios se merecían una amplia exposición, tanto por los problemas actuales sobre ambos, como por la falta de obras de tanta envergadura en la moderna exégesis. En el presente volumen Schürmann tiene en cuenta la tensión existente entre la historia de las formas y la redaccional (*parádosis-Kerygma*, que viene a ser: *Escritura-Tradición*). Junto con esto hay que procurar descubrir la intención del Evangelista en su Mensaje a fines de la época apostólica, aurora de la postapostólica, cuando amenazan a la Iglesia los peligros de las corrientes sincretistas. Dejados los problemas introductorios lucanos para el final del Comentario, el autor señala su principal objetivo que es explicar el texto, considerado como Palabra dirigida a la Iglesia de entonces y proponer reflexiones valederas para la de hoy. La obra, por lo que toca a este volumen, se halla estructurada en las siguientes partes y secciones: Preludio: Origen de Jesús en Dios (1,5-2,52: promesa y su realización). Los comienzos desde Galilea (3,1-4,44: mensaje previo del Bautista; anuncio inicial del Reino, por parte de Jesús). Vida pública y predicación en Judea (abarca 5,1-19,27, pero en este volumen solo se explica el texto de 5,1-9,50). Aquí se comentan: la nueva ordenación de la Comunidad y las nuevas instrucciones del Señor; la división y la decisión (síntesis introductoria, actitud de Jesús con Israel en palabras y obras, los misterios del Reino de Dios manifestados al círculo de los discípulos.

La importancia del comentario estriba primeramente en que destaca el carácter, no sólo histórico, sino también escatológico de Lc., quien no se contenta con informar sobre los simples hechos, "bruta facta", sino que más bien se interesa por la significación e importancia de los sucesos (cf. pág. 5-6). El autor utiliza discreta y fundamentalmente todos los trabajos modernos (hasta 1966; sólo por excepción, los posteriores) y sus juicios son equilibrados ante los modernos métodos de investigación que fácilmente son unilaterales en sus enfoques y resultados. Como nos es imposible analizar la riqueza exegética contenida en estas páginas, sólo apuntamos algunos rasgos: tendencia eminentemente cristológica de la Anunciación (39-64: excelente comentario con fina distinción entre lo obtenido por el mero método histórico-filológico y lo penetrado por la conciencia eclesial a la luz de la fe); el Sermón de la Montaña y su prehistoria (310-386; sobre todo, es notable la minuciosa exposición del Mandato del Amor: 342-379); la descripción de la parábola del Sembrador (449-472); la revelación, por una parte, del Mesías paciente (527-552) y, por otra, de su glorificación en el Tabor (552-567). Temáticamente juzgamos digno de una atenta lectura cuanto se explica sobre el Espíritu Santo (vg. 189-197; 206-212), la Iglesia (266,470-471, 578-580, etc.), María (43,65-68, 129-139), el bautismo (en especial: 163-177) y la Palabra (vg. 379-383, 449-472).

A. SEGOVIA

SCHÜTZ, Fr., *Der leidende Christus. Die angefochtene Gemeinde u. das Christuskerygma der lukanischen Schriften, Beiträge zur Wissenschaft vom Alten u. Neuen Testament, Fünfte Folge, Heft 9, Stuttgart, Kohlhammer Verlag, 1969, 151 pág.*

La situación de la comunidad, a la que se dirige S. Lucas en sus escritos, se caracteriza (más fuertemente de lo que se ha creído hasta ahora) por las contradicciones contra su mensaje, que llegan incluso a la persecución. Tal es el punto de partida para Frider Schütz en la Disertación que reseñamos aquí. Una vez diseñada aquella situación crítica, se analizan las concepciones básicas de Lucas respecto de la Pasión y Muerte de Jesús, a la cual se encamina toda su vida. Cristo como "Salvador" paciente de los pobres y desechados (vg. las mujeres y los pecadores) y de Israel son los títulos de las restantes secciones. Schütz subraya que para juzgar la concepción lucánica sobre los sucesos de la Pasión, no se puede presuponer una combinación de apologetica y de polémica antijudía. Más bien hay que tener en cuenta los aspectos del proceder de Lucas en diálogo con el Estado Romano, en el relato de los discursos de Jerusalén y en el enfoque de los episodios de la Pasión, como notas características de la Persona de Jesús. Entre los puntos más significativos de este concienzudo trabajo queremos señalar el referente al influjo del motivo "Pasión" sobre la Cristología (86-96): la Cruz se proyecta en la vida terrena de Jesús; por tanto no es válida la distinción entre el llamado "Mitte der Zeit" (así vg. Conzelmann) y el tiempo de la Pasión.

A. SEGOVIA

SMEND, R., *Die Mitte des Alten Testaments. Theologische Studien 101. 59 Seiten, EVZ-Verlag, Zürich 1970.*

¿Existe un punto central a partir del cual se explique todo el A.T.?; y si existe ¿puede determinarse con más o menos exactitud? R. Smend se propone este problema en su breve pero documentado estudio. El A. analiza críticamente las afirmaciones de los autores que han tratado este problema a partir del de Wette. El estudio no es exhaustivo, pero presenta una antología de textos muy importantes, difícilmente asequibles.

En una primera parte (p. 7-25) R. Smend expone, como en una galería, las opiniones de los autores que afirman o niegan un principio fundamental, bajo un punto de vista doctrinal o histórico, del A.T. En la segunda (p. 27-59) el A. intenta clasificar sistemáticamente a los autores según el principio fundamental, o punto central, a partir del cual desenvuelven la doctrina o historia del A.T.: salvación, liberación, desgracia, yahvismo, ley, sombras, promesas, monoteísmo, Dios de santidad, dominio, teocracia, reino de Dios, alianza, etc., son los términos principales que reclaman la atención y preferencias de los autores. R. Smend se adhiere a la sentencia que afirma que el A.T. se entiende razonablemente y se explica históricamente si se hacen girar toda la historia y doctrina de Israel alrededor de la persona divina que se revela bajo el nombre de Yahvé y que se resume en la frase: *Yahvé, Dios de Israel*, o en su correspondiente: *Israel, pueblo de Yahvé* (cf. p. 46ss). Esta misma sentencia coincide en la realidad con la fórmula de la alianza: *Yo seré vuestro Dios y vosotros seréis mi pueblo*.

El trabajo de R. Smend tiene el gran mérito de reunir en pocas páginas lo que sobre el tema se ha dicho en siglo y medio de estudios sobre teología bíblica veterotestamentaria, si bien se limita casi exclusivamente a los autores de lengua alemana.

J. VILCHEZ

BLANK, J., *Schriftauslegung in Theorie u. Praxis*, Biblische Handbibliothek, Bd. V, München, Kösel-Verlag, 1969, 260 pág.

MUSSNER, Fr., *Die Auferstehung Jesu*, Biblische Handbibliothek, Bd. VII, München, Kösel-Verlag, 1969, 207 pág.

En el vol. V de esta Biblioteca manual bíblica se reúnen artículos y "pareceres" de Josef Blank sobre exégesis neotestamentaria, cuyos métodos y resultados se hallan en relación con problemas e interrogantes de la actualidad. Entre los puntos más significativos podemos destacar: la interpretación de la Biblia, como problema teológico; cristología de los milagros y normas éticas del NT. Cuatro meditaciones bíblicas, jugosas y sólidas, completan el volumen.

El libro del Profesor ratisbonense, Franz Mussner, trata de un tema, objeto de tantas exposiciones y discusiones como el de la Resurrección del Señor; lo típico aquí es el encuadramiento en la concepción bíblica general acerca de la salvación definitiva del hombre, y el diálogo crítico con la filosofía del futuro (Bloch y Teilhard) y la teología "política" (concepto desarrollado vg. por Metz). Concretamente merecen particular atención: el estudio de 1 Cor 15,3-5,8 (60-80); el tema del pensamiento de la muerte en la teología paulina (81-88) y la explicación de la "mundanidad del mundo" (Heidegger) a propósito de la Resurrección (173-188).

A. S. MUÑOZ

SCHIWY, G., *Iniciación al Nuevo Testamento*. 1-Mateo-Marcos-Lucas. Salamanca 1969, Ediciones Sígueme, 531 págs.

Ediciones Sígueme contribuye una vez más con este libro a una mayor difusión del mensaje bíblico. La traducción hace asequible al lector de habla española el original alemán aparecido en 1965. La obra completa titulada "Iniciación al Nuevo Testamento" constará de tres volúmenes. Con ellos se pretende poner en manos de no especialistas un instrumento de trabajo con material abundante. No se trata de investigación personal sino, como afirma el autor en su prólogo, "resumir brevemente para la práctica las conclusiones más importantes de la ciencia bíblica". Esta síntesis se presenta en forma de un comentario escueto del texto bíblico en forma de paráfrasis. La omisión que se ha hecho del texto sagrado, la concisión de su estilo e incluso la densidad tipográfica pueden presentar a veces una dificultad para su fácil comprensión. El primer tomo está dedicado a los evangelios sinópticos. Está carente de toda clase de índice, pues se anuncia para el final del tercer tomo.

J. C.

FANNON, P., *Los cuatro evangelios*. Breve introducción a su estructura y mensaje. Barcelona 1970, Editorial Herder, 141 págs.

La traducción que presenta Herder del original inglés pone al alcance de los lectores de habla española una breve y sustanciosa iniciación al estudio de los evangelios. Sigue una orientación exegética actual y está carente de todo aparato crítico de citas y notas. Después de dos capítulos previos e introductorios en que se da en síntesis las diversas etapas en la formación de los evangelios y se esboza la problemática existente para llegar a conocer a Jesús, se pasa revisión a la presentación del mensaje evangélico que, desde ángulos diversos de visión, hace cada uno de los cuatro evangelistas.

J. C.

TRILLING, W., *Jesús y los problemas de su historicidad*. Barcelona 1970, Editorial Herder, 222 págs.

El éxito editorial que tuvo la obra original alemana al agotarse la primera edición a los tres meses de su aparición justifica ya la traducción española. Esta traducción se hace ya de la segunda edición del original. La obra contiene tres partes: en la primera plantea una problemática base en torno a la elaboración de una "vida de Jesús". Establecidos unos criterios internos generales de historicidad y los testimonios extracristianos acerca de Jesús, se pasa en la segunda parte a estudiar diversos puntos particulares sobre la vida y doctrina de Jesús, susceptibles de diversidad de matización: problemas de cronología, relatos de la infancia, sentido de los milagros, doctrina escatológica de Jesús, cuestión de la última cena, el proceso de Jesús y su resurrección. En una tercera parte se hacen unas reflexiones que intentan resumir lo expuesto y exponer su significación. Hay que partir de la existencia histórica de Jesús. La cercanía de su recuerdo en los primeros decenios excluye la desfiguración completa de su imagen. La diversidad de presentación que los evangelistas hacen de puntos concretos pone de manifiesto que predomina en los evangelios la significación salvífica de los hechos sobre la facticidad histórica. La polivalente interpretación que los evangelistas dan de Jesús y su mensaje es la expresión más elocuente del misterio profundo que está encerrado en la figura misma de Jesús.

J. C.

W. JOEST, F. MUSSNER, L. SCEFFCZYK, A. VÖGTLE, U. WILCKENS, *La interpretación de la Biblia*, Barcelona 1970, Editorial Herder, 174 págs.

Bajo el común denominador de "La interpretación de la Biblia" se recopilan en esta obra una serie de trabajos, de confesionalidad protestante y católica. F. Mussner trata sobre "tareas y fines de la hermenéutica bíblica", A. Vögtle desarrolla la significación de "interpretación de la Escritura", L. Sceffczyk, relacionando dogma y Escritura, expone "la interpretación de la Sagrada Escritura como tarea dogmática"; por último, W. Joest aborda, desde un ángulo de visión personal "la cuestión del canon en la actual teología dogmática". La Editorial Herder traduce el original alemán aparecido en Ratisbona en 1966. Algunos de estos trabajos aquí recogidos se habían hecho antes públicos o bien en conferencias (así el art. de U. Wilckens es el texto escrito de una conferencia dada en Tutzing el 25 de abril de 1964 en una asamblea común de la academia evangélica y católica de Baviera; igualmente el art. de W. Joest se remonta a una conferencia oral pronunciada repetidas veces) o en revistas (así el art. de L. Sceffczyk ya estaba publicado en Münch. Theol. Zs. 15 (1964) 190ss, y el artículo de W. Joest también se encuentra publicado, en redacción breve, en Die Zeichen der Zeit (1961) 201ss, y de forma más extensa en Kerygma und Dogma (1966) 27ss.).

J. C.

2. Patrística

- DIDYMOS DER BLINDE, *Psalmenkommentar* (Tura-Papyrus). Tl. 2: Kommentar zu Psalm 22-26, 10, Hrsg. u. übers. v. M. Gronewald, 1968, 257 pág.
- Id., id., Tl. 4: Kommentar zu Psalm 35-39, Hrsg. u. übers. v. M. Gronewald, 1969, 327 pág.
- Id., id., Tl. 1: Kommentar zu Psalm 20-21, Hrsg. u. übers. v. L. Doutreleau, A. Gesché u. M. Gronewald, 1969, 238 pág.
- Id., id., Tl. 3: Kommentar zu Psalm 29-34, In Verb. mit. A. Gasché hrsg. u. übers. v. M. Gronewald, 1969, 429 pág.
- Id., *Kommentar zum Ecclesiastes* (Tura-Papyrus). Tl. 6: Kommentar zu Eccl. Kap 11-12, In Zarb, mit d. Aegyptischen Museum zu Cairo unt. Mitw. v. L. Koenen hersg. u. übers. v. G. Binder u. L. Liesenborghs, 1969, 278 pág
(Papyrologische Texte u. Abhandlungen, Bde. 4, 6, 7, 8, 9). Rudolf Habelt-Verlag, Bonn).

En ATG, 32 (1969), 296-297, presentamos esta importantísima serie patrística papirológica, a propósito de la edición del Comentario a Job de Dídimo el Ciego. Ahora se publica primeramente el Comentario didimiano a los Salmos 20-21; 22-26; 29-34 y 35-39. Queda por editar una quinta parte para los Salmos 40-44, con lo cual se completa la publicación de lo conservado de esta obra exegética de Dídimo. En la edición del Cuaderno IX, por A. Kehl, 1964, se puede ver un informe provisional de los Cuadernos del códice hallados hasta entonces; después han sido descubiertos los Cuadernos II, V-VII. El texto reproducido ahora se encuentra, parte en la Colección papirológica de Colonia, parte en la bodmeriana, Coligny. Por lo demás, para reunir en una sola edición todo el Comentario, se utiliza, para la exégesis de los Salmos 29-34, el Cuaderno IX, editado separadamente por Kehl. También se ha colacionado, para las pp. 193-194 y 207-208, del Papiro, la copia del *British Museum*.

Por la profundidad y riqueza de la exégesis y la claridad de la exposición, este Comentario a los Salmos merece particular atención, vg. en lo tocante al dominio trinitario y cristológico. Sentimos no podernos detener en examinar estos puntos tan sugestivos: baste un solo ejemplo: comentando el Salmo 20,2 (Teil I,31) propone Dídimo la dificultad clásica de los arrianos contra la divinidad del Logos; se trata de Prov. 8,22: El Señor me ha creado (vers. de los LX) y responde: Está bien dicho, pues el Padre engendra, pero el Señor crea; cuando Cristo se refiere a su divinidad, no dice "Señor", sino "Padre" (Joh. 10,30; 14,10).

El Comentario de Dídimo al Ecclesiastés se halla en los papiros del Museo egipcio del Cairo. En el presente volumen, que contiene la parte sexta, se transcriben los Cuadernos 21-23 (316-362). Lo mismo que en el Comentario a los Salmos, también aquí se trata de reproducir conferencias o prelecciones orales junto con las preguntas de los oyentes y las respuestas del exegeta, lo cual da un vívido interés a los Comentarios. En cuanto al contenido, el autor insiste, como buen alejandrino, en el sentido alegórico (sin desdeñar el literal; cf. vg. 11,3a-b), inducido no pocas veces por la imposibilidad de mantener la significación literal. Esta última suposición no siempre es válida, vg. Eccles. 11,2: "Da parte a siete y aun a ocho" se puede entender de la generosidad: da parte de tu haber a siete y mejor a ocho personas necesitadas, sentido que cuadra mejor con el contexto subsiguiente. De todos modos, es de notar la exégesis didimiana: Siete se refiere a la institución del Sábado y Ocho a la Resurrección del Señor; los judíos, aferrados al Sábado, no fueron salvados, y los herejes que ni siquiera admiten el AT, no han alcanzado la meta. Entonces —pregunta un oyente— ¿tú das parte al Siete? —Pues claro —replica

el predicador—, ya que para saber lo que se debe practicar u omitir, hay que leer la Escritura. El tema del día Octavo y su relación con el Sábado, lo toca también Dídimo, vg. en el Comentario al Salmo 23,1 (II,39). Los editores, además del aparato crítico, notan las referencias más útiles. Índices muy prácticos cierran los volúmenes de los Comentarios, cuyo interés exegético y teológico es innegable.

A. SEGOVIA

EINCHINGER, M., *Die Verklärung Christi bei Origenes. Die Bedeutung des Menschen Jesus in seiner Christologie*, Wiener Beiträge zur Theologie, Bd. XXIII, Wien, Verlag Herder, 1969, 203 pág.

La transfiguración de Cristo es un tema de importancia en la teología de Orígenes que Matthias Einchinger se propone dilucidar en esta Disertación doctoral, presentada en la Facultad Teológica de la Universidad Gregariana. El Alejandrino considera el hecho immanente de la transfiguración como revelación de las condición divina del Logos, en antítesis con su condición humana. El giro "el hombre de abajo" (*kato*, adv.) es empleado por Orígenes en un contexto antropológico (sujeto que contempla aquella revelación) y con dos sentidos: el hombre *creyente*, a quien lo humano de Jesús sirve de introducción en el conocimiento de la divinidad de Cristo, y el hombre *pecador*, para quien aquello humano del Señor es el término del conocer, sin relación con lo divino: estos aspectos han sido poco atendidos por los investigadores. La transfiguración es un ascenso del Logos en su forma de esclavo al Logos en su forma de Dios; cotejada con la resurrección corporal aparece aquella como un cambio divinizante del cuerpo.

La Tesis de Einchinger se distingue por la minuciosidad de los análisis, el método científico y la atención prestada a los problemas teológicos actuales, que pueden recibir nueva luz al ser confrontados con la problemática teológica patristica. En especial queremos destacar los detenidos análisis, bien matizados, de las palabras griegas *schema*, *eidos* (ambas designan a menudo el arte literario), *morphé* (el mejor estudio), *metabolé* y formas verbales afines que recurren en el Alejandrino (123-162).

A. SEGOVIA

HAHN, V., *Das wahre Gesetz. Eine Untersuchung der Auffassung des Ambrosius von Mailand vom Verhältnis der beiden Testamente*, Münsterische Beiträge zur Theologie, Heft 33, Münster, Aschendorff, 1969, XX, 547 pág.

El importante papel que desempeña el AT en la exégesis y en las exhortaciones de S. Ambrosio hace que el tema de la relación entre ambos Testamentos sea un problema fundamental de la teología ambrosiana, al cual el autor del presente estudio se propone dar una solución, elaborando la doctrina del Santo sobre la Ley. Análisis y Exposición constituyen los títulos respectivos de las dos partes del trabajo. La primera, estudia el empleo del vocablo *Ley* en sentido figurado, en la simbólica de los números y en las cartas y tratados de Ambrosio. Después se declara la teología "de los dos hermanos", contenida en los pasajes, donde se ve configurada la relación entre ambos Testamentos en la de grupos, ante todo fraternos (vg. Isaac-Ismael; Sara-Hagar; Jacob-Esaú; Caín-Abel; Efraín-Manasés; Raquel-Lia). Siguen las descripciones de los esquemas ambrosianos de la teología de la Historia (vg. *umbra*, *imago*, *veritas*; tiempo de los Patriarcas, de la Ley, del Evangelio y de la Iglesia). La segunda parte abarca dos secciones: concepto de la Ley en la Historia de la Salvación (noción de Ley, Ley premosaica, mosaica y evangélica). Teología de la relación entre los dos Testamentos; aquí se bosquejan las estructuras y contenido esencial de los pasajes pertinentes (unidad en Dios y en Cristo; oposición dibujada en las antítesis: muerte-vida, obscuridad-luz, ruina-salvación; supratemporalidad de ambos Testamentos y cuestiones

anejas). La ley aparece en la obra de Ambrosio como la revelación de la voluntad divina en las diversas etapas de la Historia de la Salvación. El título general del trabajo señala el resultado del análisis "La Ley verdadera" que quiere decir, la realidad salvífica del NT; aquí el concepto *Ley* acentúa el significado permanente del AT en la teología ambrosiana, y el adjetivo *verdadera* se refiere al cumplimiento del AT en el NT, que trae consigo la restauración, y a la vez la liberación de la Ley. Y así se nota en la relación entre ambos Testamentos un progreso y una evolución, un concepto estático y otro dinámico.

La Disertación de Hahn es francamente meritoria por varios conceptos: junto con una exposición clara y metódica, es notable la profundidad del análisis, el vastísimo conocimiento de los escritos ambrosianos y la habilidad en deslindar los influjos filosóficos (Platón, Filón, Orígenes, en concreto) y los elementos tradicionales. A propósito del origen y sentido de la tríada *Umbra-Imago-Veritas* (251-292) se aportan datos muy sugestivos, tomados principalmente de los tres autores citados (de Orígenes, largamente, 259-275) y de Medotio e Hilario. Justamente pues el Rector y el Senado de la Universidad de Münster concedieron un premio especial a esta Disertación, presentada (1965) en la Facultad Católica de Teología, de dicha Alma Mater.

A. SEGOVIA

KARPP, H., *Die Busse. Quellen zur Entstehung des altkirchlichen Busswesens*, Traditio christiana, Bd. 1, Zürich, EVZ-Verlag, 1969, XXXIX, 351 pág.

Los editores de esta nueva serie se proponen recoger y comentar todos los textos importantes de los primeros siglos cristianos, agrupados en torno a temas centrales teológicos. El primer volumen que trata de la Penitencia, ha sido preparado por un especialista en filología antigua, Profesor ord. de Patristica en Bonn. Tenemos así una edición crítica, con versión y notas, de los textos referentes a la historia de la Penitencia hacia Orígenes en Oriente y Cipriano en Occidente. La densa Introducción expone la problemática y el origen de la Penitencia eclesiástica, su evolución desde el s. III hasta la Edad Media y por último, la distribución del material en el volumen. Multitud de interrogantes se apuntan en aquella primera sección: aun estando en disconformidad con ciertos puntos de vista, el conjunto es sugerente y su lectura muy instructiva. Se matizan bien las apreciaciones, vg. sobre Tertuliano (XVIII-XIX), se describen con precisión las etapas penitenciales atestiguadas por San Basilio (XXII-XXII) y se destaca con razón el mérito de S. Agustín en la prelaboración de la estructura posterior penitencial (XXVI). En cuanto a la colección de textos, además del NT, se transcriben los pasajes de Clemente Romano, Elkesai, Ignacio de Antioquía, Plinio el Joven, Aristides, Bárnabas, Didaché, Policarpo, Hermas, la llamada segunda Carta de Clemente, Justino, los montanistas, Dionisio de Corinto, Carta de las comunidades de Vienne y Lyon, Celso, el gnóstico Marco, Ireneo, la carta apócrifa tercera ad Corinthios, el Símbolo romano, datos sobre Natalio y Calixto de Roma, los textos de Clemente de Alejandría, Orígenes y Cipriano. Los pasajes mismos están tomados de las mejores ediciones y la traducción alemana (sale otra, en francés, ed. Delachaux, Neuchâtel) es fiel y clara a la vez, con la intención de facilitar la lectura del original. Las notas son relativamente escasas, pero las añadidas informan bien sobre puntos que requerían esclarecimiento.

No es preciso subrayar la utilidad de este precioso instrumento de trabajo que tiene el acierto de estar al servicio tanto de especialistas como de lectores seglares formados, y por otra parte, reúne temas históricos comunes y básicos para un fructuoso diálogo ecuménico.

A. SEGOVIA

KARPP, H., *La Pénitence. Textes et Commentaires des origines de l'ordre pénitential de l'Eglise ancienne*, Traditio Christiana, Neuchatel, Delachaux et Niestlé, 1970, XXXIX, 351 pág.

Nos parece una feliz idea la de publicar la versión francesa de esta obra. He aquí los realizadores: P. Barthel se ha encargado de la Introducción y de las notas. A. Schneider se aplica a los textos griegos y latinos, de los que no existían traducción francesa satisfactoria: se trata de los nn. 54, 88-89, 103, 110-123, 125, 130-133, 135, 137, 140, 150-151, 154-160, 167-177, 195-196, 198; además se añade un texto suplementario, el n. 70a, referente a la *Epistula apostolorum*. W. Rordorf, ayudado por M. D. Chapuis, ha reunido las traducciones modernas de los demás textos, adaptándolos, aquí y allá, a la versión alemana de H. Karpp: para esta realización se han utilizado las traducciones propuestas por *SChr, Coll. Budé y Textes et documents pour l'étude historique du christianisme*. Las versiones de los textos bíblicos se toman de la *Bible de Jérusalem*. Con estas ayudas de excelente calidad y dada la competencia de los encargados de los nn. que mencionamos arriba, donde se lee una versión correcta, sin servilismos, el conjunto hace muy buena impresión, y la utilidad para el público de lengua francesa, es innegable. La nítida y cómoda presentación tipográfica hace más agradable la lectura del interesante volumen.

A. SEGOVIA

LOT-BORODINE, M., *La deification de l'homme selon la doctrine de Pères Grecs*, Bibliothèque oecuménique, 9, Paris, Les Ed. du Cerf, 1970, 288 pág.

La rusa Myrra Borodine (n. 1882; † 1957) se especializó primeramente en la literatura medieval; luego, desde 1920 y deseosa de re-descubrir al Occidente la originalidad y la riqueza de la mística bizantina se remontó al estudio de las "fuentes" y colaboró en diversas Revistas, como la *RevScPhTH*, la *Vie Spir.*, *Irenikon*, etc. En el presente volumen se recogen los principales de esos artículos, agrupados en tres temas: 1) doctrina de la "deificación" en la Iglesia griega hasta el s. XI (fundamentos teológicos y maneras de llegar a la contemplación-uni6n y a la *theosis*). 2) Doctrina de la gracia y de la libertad en la ortodoxia greco-oriental. 3) La bienaventuranza en el Oriente cristiano. *Mysterium spei*. Borodine describe las etapas de la evoluci6n en el pensamiento de los griegos que, no contentos con el "éxtasis" en la tierra y la "visio beata" en el Cielo, presentan al Ser divino influyendo con sus energías en el interior del alma para deificarla, supuesta la ascesis y realizado el abandono del amor cognoscitivo, por obra de la gracia: la humanidad bienaventurada, al término de su ascensi6n "en espíritu" viene a ser el cuerpo mismo del "Theos Anthropos", sumergida en el indecible resplandor de la mónada trina. La autora desarrolla la doctrina sinergista (donde la libertad reconquistada y perfeccionada no es más que la adopci6n-adaptaci6n por el querer "natural" del don infuso) y la funci6n del Espíritu Santo en la vida cristiana. El Cardenal Danielou en la Introducci6n al volumen apunta el valor de la obra de Borodine que nos descubre la expresi6n viviente de la mística bizantina y que se nutre con la lectura de los grandes espirituales y teólogos griegos. Por otra parte, Danielou señala sus divergencias con la escritora, sobre todo cuando ésta interpreta a los PP. a través de las ideas de Gregorio Palamas. Tales discrepancias con la teología occidental se observan particularmente en la doctrina de las energías increadas, en la idea de la redenci6n, en el modo de concebir la procesi6n del Espíritu Santo y en el sinergismo que lleva a Borodine a rechazar la teología católica sobre la Inmaculada Concepci6n de María.

A. SEGOVIA

Loi, V., *Lattanzio nella Storia del linguaggio e del pensiero teologico pre-nizeno* [Bibliotheca Theologica Salesiana 5] Roma, Libreria Ateneo Salesiano (Piazza dell' Ateneo Salesiano 1), 1970, XX-331 pág.

La obra que presentamos es una interesante monografía sobre el pensamiento teológico de Lactancio. Los temas de la teología lactanciana son: el conocimiento natural de Dios, la definición de la naturaleza divina y su actividad creadora del mundo y del hombre, la pneumatología, la cristología y la soteriología. Esta serie de temas tratados por el autor nos da una visión de conjunto de la teología de Lactancio, empresa que no se había llevado a cabo hasta el presente.

Pero además es una característica muy destacada en esta monografía, tal vez la principal, su preocupación por el lenguaje latino de Lactancio. Con muy buen acuerdo ha aprovechado el autor los trabajos que anteriormente se han hecho en el campo del latín cristiano, especialmente el africano, entre los que el nombre de René Braun no puede olvidarse. Pero es mérito personal suyo el haber prolongado la línea aportando los nuevos términos y acepciones que recurren en Lactancio. De gran interés son las afinidades que señala el autor entre Lactancio y el clima literario y teológico judeocristiano, a través seguramente del Asia Menor. Desde el punto de vista teológico deben retenerse la concepción "binitaria" de Lactancio y más en general su pneumatología, y sobre todo su doctrina sobre Dios tan abundante y bien señalada. Muchas de las líneas destacadas por el autor se prestan a desarrollos más extensos.

J. A. DE ALDAMA

MARTIN OF BRAGA, PASCASIUS OF DUMIUM, LEANDER OF SEVILLE. Translated by Cl. W. Barlow, *The Fathers of the Church*, vol. 62, Iberian Fathers, 1, Washington, The Catholic University of America Press, 1969, VI, 261 pág.

BRAULIO OF SARAGOSSA, FRUCTUOSO OF BRAGA, Transl. by Cl. W. Barlow, *Iberian Fathers*, 2, *The Fathers of the Church*, A New Translation, vol. 63, Washington, The Catholic University of America Press, 1969, 250 pág.

La benemérita Colección "The Fathers of the Church" vuelve a ofrecernos, en versión inglesa, escritos cristianos latinos en el dominio de la Península Ibérica. Después de Prudencio (vv. 43,52) y Orosio (50) vienen ahora Martín de Braga, Pascasio de Dumium y Leandro de Sevilla. El primero († 579) es una figura de la Iglesia Católica en el Noroeste peninsular bajo los Suevos y ejerce influjo directo en el IIº Concilio de Braga, a. 572. El Profesor Barlow, que publicó en 1950, New Haven, la edición crítica de las obras de Martín nos da con su habitual competencia una excelente Introducción (3-16) y una versión de los escritos del Santo (en total 9 títulos), que son principalmente de tipo exhortatorio, vg. *Pro repellenda iactantia*, *De superbia*, *Exhortatio humilitatis*, *De ira*, *Formula vitae honestae* y la más citada, *De correptione rusticorum*. De introducir y traducir otros dos autores ibéricos se ha encargado también Barlow. El monje Pascasio de Dumio dejó unas "Cuestiones y Respuestas" de los PP. del Desierto egipcio, en latín, y dedicadas a S. Martín, de quien había aprendido el griego. S. Leandro de Sevilla, hermano de S. Isidoro, es un personaje prominente de su época. Además de los tratados *de institutione virginum* y *de contemptu mundi*, se reproduce aquí el famoso sermón *De triumpho ecclesiae ob conversionem Gothorum* con ocasión del Concilio Toledano, a. 589, donde Recaredo declaró oficialmente su conversión al Catolicismo; el texto empleado para la presente versión es el de Migne, PL 72, 893-898, que reproduce a Mansi, Coll. Canonum 9, 1002-1005.

En el segundo volumen de los "PP. Ibéricos" se publican las versiones de los escritos de dos figuras prominentes en el s. VIIº Braulio de Zaragoza y Fructuoso de Braga. Aquel es considerado (después de Isidoro de Sevilla)

como el segundo escritor notable de toda la literatura visigoda. De él se conserva una colección de cartas transmitidas por el ms. 22 de la Biblioteca Capitular de León, en el cual estriba la edición crítica de J. Madoz (Madrid, 1941): éste no parece haber efectuado una colación completa del ms., aunque, por otro lado, ha contribuido grandemente al estudio de las fuentes y de la formación de las epístolas. En general Barlow sigue al crítico español. El epistolario comprende piezas dirigidas a Isidoro y a otros prelados, cartas consolatorias y varias de asuntos oficiales, de las cuales una va destinada al Papa Honorio y ocho provienen de la correspondencia con el Rey Recesvinto. En conjunto la colección representa la documentación más completa de aquel período en lo referente a la Iglesia y a la sociedad españolas.

Fructuoso, Metropolitano de Braga, es el gran promotor del monacato en la España visigoda. El texto latino de sus obras seguido aquí por Barlow, es el de PL 87, 1099-1132 (que reproduce a Holste-Brockie, Vienna, 1759), edición, desde luego, no satisfactoria, pero en este punto los avances críticos son lentos. El traductor propone en notas algunas enmiendas obvias e introduce unas pocas correcciones, tomadas de otras fuentes. Los escritos de Fructuoso son: la *Regula monachorum*, dirigida al Monasterio de Compluto, la *Regula communis* y el llamado *Pacto* (fórmula de profesión religiosa); además se conserva una carta a Recesvinto. Barlow añade la versión de una *Consensoria Monachorum*, especie de pacto monástico, atribuido, como el anterior, a Fructuoso: al menos ambos escritos se utilizaban en unos de los Monasterios controlados por el Santo.

El volumen constituye, junto con el anterior, una preciosa aportación a la labor divulgadora de los PP. Ibéricos entre los lectores de lengua inglesa. En sus Introducciones y notas Barlow da una vez más pruebas de la erudición, equilibrio en los juicios y sentido crítico que le caracterizan.

A. SEGOVIA

MEES, M., *Die Zitate aus dem Neuen Testament bei Clemens v. Alexandrien*, Quaderni di "Vetera Christianorum", 2, Instituto di Letteratura Cristiana Antica, Università di Bari, 1970, XI, 267 pág.

En la discusión de los últimos años acerca del texto occidental del NT juegan un gran papel los testimonios patristicos primitivos. Entre ellos, Clemente Alejandrino, el testigo más antiguo del Pap. 75, es el objeto de la presente monografía, proveniente de una Tesis Doctoral (Instituto Bíblico de Roma). En la parte primera las citas literales del NT en Clemente son traducidas y explicadas con resúmenes concisos y bien matizados, donde se cotejan los textos mencionados por el Alejandrino, particularmente con los Papiros 4, 5, 6, 11, 13, 14, 15, 16, 27, 30, 32, 33, 36, 37, 39, 40, 45, 46, 49, 53, 60, 61, 66, 67 (éste, *Barcinonensis*), 68, 72, 74 y 75. Viene luego el estudio de las citas tomadas por Clemente de otras fuentes; después se hacen algunas observaciones sobre los *Logia* formados por él mismo. Mees concluye que el texto del Alejandrino pertenece al grupo egipcio antiguo; las variantes y el esmero en reproducir las citas denotan el influjo de cierta crítica textual; el texto es utilizado según las leyes del modo de citar helenístico. En la segunda parte se transcriben los textos en el original griego y se van anotando los pasajes paralelos de los principales códices y de los Papiros. En suma, un precioso instrumento de trabajo, fruto de paciente búsqueda que ilumina un tema francamente actual sobre las citadas bíblicas de los PP.

A. SEGOVIA

3. Teología Dogmática

L'Analyse du langage théologique. Le nom de Dieu. Actes du Colloque organisé par le Centre International d'Etudes Humanistes et par l'Institut d'Etudes Philosophiques de Rome, Rome, 5-11 Janvier, 1969, Paris, Aubier, Ed. Montaigne, 1969, 528 pág.

El tema tratado en este Congreso es de los más sugestivos. En él tomaron parte especialistas en problemas filosóficos, teológicos y lingüísticos, representantes a la vez de las corrientes más diversas. Ante la imposibilidad de enjuiciar los 37 trabajos contenidos en el presente volumen, vamos a recorrer siquiera los títulos, ocasionalmente con alguna breve observación. E. Castelli nos ofrece la Introducción (15-22). K. Kerényi titula su artículo: El lenguaje de la teología y la teología del lenguaje: insiste en que sólo las lenguas con un carácter concreto y su historia son objeto de la ciencia (23-32). G. Derossi (33-53) distingue en el nombre de Dios los aspectos de *lengua* y de *palabra*; concluye que dicho nombre es más bien un *signo*, ya como conjunto de valores o sistema (bajo el punto de vista del lenguaje teológico), ya como símbolo (considerado su empleo en la palabra existencial). J. Starobinski presenta textos inéditos, pertenecientes a los Cuadernos de Anagramas, de F. de Saussure, en relación con el "nombre oculto" (55-70). E. Benveniste, se ocupa de la *blasfemia* y de la *eufemia* como fuerzas opuestas, cuya acción conjunta produce el "juron" o juramento de ultraje (71-73). El lenguaje teológico, como diferencia, es el lema escogido por R. Giorgi (75-80). D. M. Mackinnon se fija en el problema del "sistema de proyección" apropiado a las afirmaciones teológicas cristianas (81-100). V. Tonini apunta algunas indicaciones sobre la crisis del lenguaje teológico (101-105). P. M. Van Buren compara este lenguaje teológico en su función con el que sirve a los hombres para expresar sus ideas morales (107-120). R. Panikkar se refiere al Silencio y la Palabra-La sonrisa de Buda (121-134). B. Bäumer describe los matices del nombre secreto en el hinduismo (135-144). U. M. Vescei nos habla del nombre de Dios, *Ka*, como pronombre interrogativo en los Vedas (145-154). El nombre de Dios según algunos textos talmúdicos es el tema, muy instructivo, desarrollado por E. Levinas (155-167). M. A. Lahbabi se ocupa del nombre de Dios en el Islam: reflexión sobre Dios, como experiencia vivida de una omnipresencia real, pero no concreta, y como lenguaje estructurado a partir de datos sociales (169-184). Particular interés suscita la cuestión expuesta por H.-W. Bartsch: el empleo del nombre de Dios en el cristianismo primitivo; B, supone que la transformación del empleo del lenguaje religioso en el teológico (contra la cual procura defenderse la cristiandad primitiva) sólo tiene lugar con la segunda generación bajo el influjo del pensamiento helénico (185-200). El problema de los nombres de Dios y de la inefabilidad divina según el Pseudodionisio Areopagita queda bosquejado por E. v. Ivanka (201-205). S. Cotta estudia el uso del nombre de Dios en el lenguaje jurídico (207-219). P. Ricoeur trata de la paternidad, como designación, susceptible de atravesar una diversidad de niveles semánticos, desde el fantasma del padre castrador que hace matar, hasta el símbolo del padre que muere de misericordia (221-246). A. de Waelhens se refiere también a la paternidad, pero esta vez más directamente en el complejo de Edipo (247-256). Del "aparte" simbólico en el que se inscribe la paternidad nos ilustra A. Vergote (257-269). S. Breton hace un cotejo entre el lenguaje religioso y el teológico, acentuando la cuestión sobre la génesis y estructura de la "primera y fundamental" teología hermenéutica, y la elaboración de la teología sistemática (271-304). Cl. Bruaire describe la "invención" (= revelación en su sentido primario) en el lenguaje religioso (305-312). Los pseudónimos de Dios es el lema elaborado por J. Brun (313-326). H. Bouillard considera el modo cómo se introdujo y se explicitó el nombre de Dios en el Símbolo de Fe: el impulso teologal del "*Credo in Deum*" abre el sentido de esta palabra; por el lenguaje religioso de una cuasi-invocación se nos ofrece

la posibilidad de un lenguaje teológico, preciso, pero indirecto (327-340). Con fino análisis dibuja M. Nédoncelle la irrupción del nombre propio de Dios en la oración y en la reflexión (modos principales de *invocar* y de *evocar* (341-354). Con agudeza nos habla G. Vahanian acerca de Dios inefable, porque tangible: Escritura e Historia (355-366). E. Grassi se pregunta, ante todo, si el nombre de Dios implica un problema filosófico o teológico, a propósito de Sartre y de Mallarmé (367-381). E. Severino resume temas ya profundizados por él en otros trabajos sobre el sentido de la muerte de Dios (383-393). El nombre de Dios y la experiencia religiosa es el asunto escogido por H. Gouhier (395-401). De particular interés nos parece el estudio de Cl. Geffré sobre la objetividad propia del Dios revelado (403-421). I. Mancini explica la interpretación no religiosa de Dios (423-439). Tema de gran actualidad y tratado con peculiar competencia es el de G. Girardi: Secularización y sentido del problema de Dios (441-458). X. Tilliette nos presenta un "ensayo de transición" del Dios de los filósofos al de los cristianos (459-471). Hablar de Dios según Bultmann y Ebeling es el tema de R. Marlé (473-482). G. Pattaro se pregunta qué sentido puede tener en la vida cristiana la invocación del nombre de Dios (483-492). De la experiencia de Dios y de la univocidad del lenguaje teológico se ocupa P. Scapin (493-500). Finalmente, M. Olivetti estudia los comienzos de la filosofía del lenguaje en Fr. H. Jacobi (501-528).

I. FLÓREZ

BEZ, E., *Die Vision*. Erfahrungsformen und Bilderwelt. Stuttgart, Ernst Klett Verlag, 1969, 694 pág.

Esta voluminosa obra del conocido profesor de Marburgo, historiador de la Iglesia, es el fruto de 30 años de estudio. Del gran trabajo de erudición que supone nos da idea lo que dice sobre uno sólo de los autores estudiados y no de los importantes, Emmanuel Swedenborg, cuyo estudio le llevó 10 años. Conecta con la obra de J. Görres, *Christliche Mystik* (1836-1842). Trata de "los dones espirituales originales, que dominan la vida de la Cristiandad desde sus orígenes y superan los límites de la razón". Destaca la pluralidad de la experiencia religiosa, que no sólo pone en movimiento la capacidad racional del hombre, sino toda la profundidad, anchura y altura universal de la personalidad humana en sus capas espirituales, intelectuales, anímicas y psíquicas. Reacciona contra una concepción demasiado racionalizante de la Historia de la Iglesia, que casi la reduzca a una Historia de la Teología. Su postura es abiertamente contraria a los que se cierran a la aceptación de estos fenómenos extraordinarios. Frente a Jung critica su método, que consiste en yuxtaponer imágenes y símbolos de diversas épocas y de diversos grandes de experiencia; hay que ordenar los fenómenos históricamente.

Pretende iluminar toda la amplitud de variaciones del fenómeno de la visión cristiana. Este fenómeno, visto desde fuera, aparece como un conjunto relativamente unitario; pero visto más de cerca aparece una gran variedad de tipos y se ve que en él entran diversos estratos anímicos y variedad de grados de conciencia y supraconciencia. La Psicología puede explicar uno u otro fenómeno visionario, pero no el conjunto.

En su orientación se puede notar cierto matiz apologético. Por ejemplo, al tratar de las alucinaciones pone todo su empeño en mostrar que éstas no bastan para explicar todos los fenómenos. No dice casi nada de casos como los alumbrados españoles del XVI ni de casos patológicos, que se encuentran también en las vidas de los santos.

A pesar de su gran erudición, que se extiende a la Iglesia católica, a la protestante y a la ortodoxa, se pueden notar lagunas. Por lo que se refiere a la Biblia, aunque estudia algunos pasajes, particularmente de S. Pablo, creo que no se aprovecha todo lo que hay en otros estudios, por ejemplo, de Michaelis y Lammers, que van más al fondo de la cuestión. Falta todo lo refe-

rente a apariciones marianas. Aunque el autor es libre para delimitar el campo e intenta justificar esta omisión (p. 574), sus razones no convencen.

Trata autores clásicos como Sta. Teresa y S. Juan de la Cruz, pero dice poco de su doctrina sobre las visiones. Nada dice de lo que Sta. Teresa entiende por visiones intelectuales. La gran reserva de S. Juan de la Cruz respecto a las visiones la explica solamente por las circunstancias históricas. Aunque no pretenda hacer una teología, sin embargo para entender la misma experiencia de estos santos no se la puede separar de su doctrina. Tiene cierta predilección por Marina de Escobar, que es la persona a quien más extensamente cita, bastante más que a esos otros clásicos de la espiritualidad.

E. BARON

CITRINI, T., *Gesù Cristo Rivelazione di Dio. Hildephonsiana, 10, Venegozo Inferiore (Varese), Seminario Arcivescovile di Milano, Ed. La Scuola Cattolica, 1969, 416 pág.*

Ya desde los primeros tiempos del Cristianismo el Verbo hecho hombre fue considerado como el Revelador pleno de Dios. Hoy día se procura revalorizar este pensamiento con la ayuda del estudio más profundo bíblico y patristico y teniendo en cuenta las tendencias modernas de la reflexión filosófica, más atenta por una parte a la fenomenología del conocimiento, y por otra a los valores de la persona, de su existencialidad, de la interpersonalidad y de la historia. Además, el acercamiento progresivo de la teología a la vida y las concepciones protestantes contribuyen a poner más en evidencia el tema del presente trabajo. En consecuencia éste se divide en dos partes: Análisis histórico y Síntesis-crítica-reflexión. En la primera, después de diseñar la prehistoria del problema y la preparación de una mentalidad (K. Adam, O. Casel, R. Guardini) se examinan las enseñanzas de E. Mersch y las referentes a la teología de la teología, de la tradición y de la evolución dogmática (M.-D. Chenu, L. Charlier, N. Sanders, H. de Lubac, F. Taymans d'Eypernon, A. van der Putte, Ch. Boyer y G. Rambaldi). Aquí se hacen resaltar el globalismo de Lubac que reclama una perspectiva sintética, el realismo de Charlier que prueba la insuficiencia del intelectualismo puro, y el reclamo al tema de la conciencia, por parte de Taymans D'Eypernon. El capítulo IV trata de la "Verkündigungstheologie" estudiada en J. A. Jungmann, J. B. Lotz, H. Rahner y otros, con la característica principal del descubrimiento, o al menos del esclarecimiento de Cristo como camino para la inteligencia propiamente sobrenatural y originalmente cristiana, de Dios. Un capítulo entero está dedicado a M. Schmaus (el Vº) notando sus exposiciones sobre el misterio de la locución trinitaria a través de la dicción del Verbo en la naturaleza humana de Cristo, la presencia de la Majestad en la *kenosis* y la función de Jesús como camino para el Padre, incluso en la escatología. El capítulo VIº se consagra a cuatro intervenciones determinantes: R. Thibaut, L. M. Dewailly, J. Mouroux y Ch. de Moré-Pontgibaut, que afrontan aspectos verdaderamente centrales e irreversibles de la problemática teológica sobre Cristo Revelador. Tras algunas observaciones acerca de intervenciones menores y de un capítulo sobre la teología de la Palabra, se describen tres figuras de relieve: K. Rahner, J. Alfaro y H. Urs v. Balthasar. Rahner aporta un reclamo bastante fuerte a todos los términos del dogma, un acento especial en la correspondencia autoconsciente que tiene al misterio de Dios, la perspectiva de la ontología del símbolo real (expresión natural del ser), aplicado en particular a Dios (Padre y Verbo) y al hombre (alma y cuerpo). Alfaro subraya el momento escatológico de plena revelación, la inmediatez de los vínculos (Padre-Verbo-assumptio creata-visión-conciencia-manifestación), plena humanidad del Señor, y la absoluta sobrenaturalidad de la revelación a la luz del misterio de Cristo. Balthasar introduce el tema estético, insiste en el carácter de la figura de Cristo, que supera las categorías de la metafísica y de la historia, aunque inserto en ella, y subraya (quizá con demasiado exclusivismo) el valor de la Cruz como lugar

sumo de la revelación divina. Siguen algunos rasgos de intervenciones menores (vg. R. Haubst y H. Fries), para dedicar luego sendos capítulos a la teología de la revelación y a la teología holandesa. La segunda parte del volumen se propone sintetizar el pensamiento de los teólogos católicos en los últimos 30 años: situación de Cristo revelador en relación con la historia, la modalidad de la revelación y los interlocutores del Señor; reflexiones sobre el dato fenoménico y el metafísico; por último, consideraciones acerca de las perspectivas apologeticas. Cristo es la revelación objetiva máxima; toda la fenomenología humana, fuera del pecado, es para Cristo medio de expresar a Dios; El es el testimonio autorizado de sí mismo; en su misterio existe una bipolaridad continua e irreductible, como es irreductible en El el dinamismo entre lo humano y lo divino. La unidad trinitaria no es monocromática y la unidad de Cristo, con lo que posee de múltiple y contingente, tiene una función eterna en la revelación. El amor es la quinta esencia de todo misterio que se expresa en la forma negativa de la Cruz, donde todo es revelado, pero todavía en el pleno de la esperanza hasta que se levante el astro matutino... (2 Pt. 1,19).

En líneas generales y teniendo en cuenta la dificultad de sintetizar, abarcando un dominio tan amplio y variado, el resumen de Citrini es satisfactorio y su lectura muy útil para captar una idea de conjunto. Entre otras cuestiones queremos señalar las que elaboran el dato fenoménico: encarnación-concepción; cruz y palabra; encarnación y pascua; resurrección y gloria; pentecostés-Iglesia; escatología (322-342). Por su profundidad las reflexiones sobre ciertos aspectos relativos al dato metafísico son también dignas de particular atención, vg. el mediador y no el intermediario (349-352); la verbalidad y la consubstancialidad (364-366); la analogía (366-375); el Verbo y el Espíritu en la sacramentalidad (390-400).

I. FLÓREZ

COTTIER, G. M., *Horizont de l'Athéisme* (Cogitatio Fidei 40) Paris 1969, Les Éditions du Cerf, 183 pág.

El título del libro sugiere a la vez el entorno cultural, filosófico y económico donde brota el ateísmo, y al mismo tiempo también los límites de este fenómeno, y las perspectivas de él en el futuro.

Empieza el autor por un breve estudio histórico del ateísmo para insistir con razón en las consecuencias nihilistas, no siempre aceptadas por los ateos mismos. El retorno una y otra vez por parte de estos a la edificación de una moral autónoma —por ejemplo en Sartre— es un intento desesperado de evadirse del absurdo del nihilismo absoluto. En este punto coincide el autor, aunque no lo cita, con las ideas expuestas por Sch. M. Ogden en uno de los artículos reunidos en su libro "The reality of God". Admite sin embargo que también hay un ateísmo que proviene de una reacción contra la crueldad de todo culto al absoluto, que históricamente con frecuencia ha llevado a tanto fanatismo y a tantas crueldades. Tal vez podía haber notado, como hace correctamente J. Macquarry (*God and Secularity*) que lo que lleva a la crueldad y al fanatismo no es el culto del absoluto personal, sino la absolutización de una idea, sea la que sea.

Analiza también lo que llama el ateísmo religioso (Forberg, Feuerbach, E. Bloch, A. Comte), haciendo notar la tensión de todos estos mesianismos pofanos, que tienen que reconocer una primacía a lo irracional, en el caso de E. Bloch en contra del marxismo oficial. Una confirmación de esta actitud la podría haber encontrado también en el reciente libro de V. Gardavsky: Dios no ha muerto del todo, que termina precisamente con la frase: Non credo, quia absurdum, invirtiendo los términos de Tertuliano y confesando que hoy por hoy es más racional creer que dejar de creer.

Más delicado es el problema de la discusión por el ateísmo actual de los fundamentos previos del teísmo (aunque el autor no entra en algunos de ellos

como son los planteados por la lógica neopositivista). La respuesta de Cottier a algunos de estos problemas, concretamente al problema de la posibilidad de una función desinteresada de la razón, resulta demasiado superficial y elemental (solamente una página). Otro inconveniente en el libro es el uso excesivo de un lenguaje entre poético y retórico. Un lenguaje más objetivo y más preciso hubiera sido de desear.

La última parte del libro está dedicada a las perspectivas del ateísmo y en ella trata los temas de las dimensiones existenciales del ateísmo occidental, la necesidad y la insuficiencia del testimonio —un tema ciertamente muy acertado—, ateísmo y pseudoateísmo y finalmente el valor purificador del ateísmo.

En conjunto, el libro es una buena introducción a la multiplicidad de problemas que hoy plantea el ateísmo y a sus diversas facetas. Algunos temas están tratados sin embargo de forma demasiado superficial (véase por ejemplo el capítulo dedicado a un tema tan complicado como el del divorcio entre la religión y el problema de Dios (p. 156-156). Una buena solución hubiera sido el completar el libro, como introducción a la problemática del ateísmo, con una buena bibliografía sobre los temas aludidos.

R. FRANCO

Duquoc, Ch., *Cristología. Ensayo dogmático*. T. I, El hombre Jesús. Col. "Verdad e imagen", n. 13. Salamanca, Ediciones Sígueme, 1969, 451 págs.

La recensión del original francés ha sido publicada en esta misma revista (31 (1968) 433s). La traducción de esta obra es oportuna, pues puede interesar a un amplio círculo de lectores. Es, como dice el subtítulo, un ensayo. Puede estar sujeto a revisión y de hecho se le han señalado defectos. Pero, con todo, el intento de renovar la *Cristología* y sacarla de cuestiones demasiado especulativas, que respondan a una determinada Metafísica, es realmente estimable. La renovación está hecho principalmente teniendo en cuenta los estudios de Escritura y los planteamientos modernos.

E. BARON

Eucharisties d'Orient et d'Occident, B. Botte, J. Cadier, etc., Coll. Lex Orandi, nn. 46-47, vv. I-II, Paris, Ed. du Cerf, 1970, 220; 300 pág.

Estos dos nuevos vv. de *Lex Orandi* recogen lo esencial de las comunicaciones hechas en la Semana Litúrgica de 1965, dentro de la Serie "Semaines liturgiques de Saint-Serge", que desde 1952 se vienen celebrando en el Instituto de Teología Ortodoxa de París. El punto de convergencia de los diversos ritos eucarísticos de todas las Confesiones cristianas son, en su origen, la Última Cena y el precepto del Señor: "Haced esto en memoria mía"; pero cada Confesión organiza sus actitudes y palabras en función de su propio cuadro sociológico-cultural y de sus recursos simbólicos.

El primer volumen, además de los trabajos concernientes a las liturgias judías y bíblicas, estudia: Las oraciones eucarísticas de la *Didaché* (W. Rordorf, 65-82; en el cap. 10 de ésta notamos una especie de *Praefatio* primitivo). El pez, como elemento del banquete sagrado (C. Vogel, 83-116; influjo de la costumbre judía, paralela). Oraciones de la aceptación de la ofrenda y género literario del Canon romano (V. Fiala, 117-133; influencia de las súplicas profanas al Emperador). Lutero y la liturgia eucarística (H. Grass, 135-150; el centro de gravedad se halla en las alabanzas de la comunidad). Aspecto sacral de la Sta. Cena a la luz de la tradición luterana (Th. Süß, 151-170; entre el objeto, sacramento, y el sujeto, sacrificio, hay una correlación necesaria). La oración eucarística de Calvino (J. Cadier, 171-180; su liturgia no conoce los textos eucarísticos de la comunidad primitiva, ni el Prefacio, ni el Sanctus, ni el Agnus Dei). La oración eucarística en la tradición anglicana (H. Wybrew, 181-197; sorprendente evolución: partiendo de una ruptura ra

dical con la tradición occidental, se torna a una estructura y a un contenido mucho más tradicionales). Como Apéndice se añade un artículo de P. Meinhold sobre la Constitución *De Ecclesia* bajo el punto de vista evangélico-luterano (199-218).

El segundo volumen contiene los temas: Anáforas siríacas orientales (B. Botte, 7-24: simplicidad, grandeza y expresión de la tradición más pura). La liturgia nestoriana de los Apóstoles *Addai* y *Mari* en la tradición manuscrita (D. Webb, 24-49). La anáfora alejandrina de S. Marcos (R.-G. Coquin, 51-82: estructura primitiva con rasgos originales; formulario puramente kerigmático y no teológico). La anáfora armenia de S. Gregorio, el Iluminador (A. Renoux, 83-108: mss., testigos y versión). La tradición manuscrita de la liturgia de S. Juan Crisóstomo (A. Jacob, 109-138: evolución a partir del s. VIII). Celebración divina y anámnesis en la primera parte de la anáfora (L. Ligier, 139-178; Cf. *Gregorianum*, 48, 1967, 2, 225-252). Algunos grandes temas teológicos de las anáforas orientales (I.-H. Dahmias, 178-195: alabanzas y bendiciones al Creador: filantropía divina). Liturgia y eclesiología trinitaria de S. Basilio (B. Bobrinsky, 197-240: aportación del Santo a la redacción larga de la liturgia que lleva su nombre). La anáfora en la espiritualidad litúrgica de Bizancio (R. Bornet, 241-263: caracteres distintos y temas comunes). La anáfora en el arte de la Iglesia ortodoxa (A. Grabar, 265-273). Como Apéndice: Las formas musicales del Credo en la liturgia de la Iglesia rusa (J. v. Gardner, 276-291).

A pesar de la necesaria brevedad de cada estudio, el conjunto de ambos volúmenes, por la variedad del contenido y la erudición sintética de los colaboradores, merece nuestra gratitud y su lectura es francamente fructuosa.

A. SEGOVIA

EVDOKIMOV, P., *L'Esprit Saint dans la tradition orthodoxe*, Bibliothèque Oecuménique, 10, Paris, Ed. du Cerf, 1969, 112 pág.

Paul Evdokimov, invitado, como observador, al Vaticano II^o (sesión III^a), enseña actualmente en los Institutos Saint-Serge (ortodoxo) y de Estudios Ecueménicos de París. El presente trabajo comprende dos partes: Teología trinitaria y Teología del Espíritu Santo: La Pneumatología de los Padres en la Economía de la Salvación. El contexto histórico y ecuménico es el tema de la Introducción. Al autor le parece que la tarea actual de los teólogos es, ante todo, realizar, en la medida de lo posible, una dedogmatización o trasdedogmatización de los puntos en litigio entre católicos y ortodoxos, dejando un amplio espacio a los comentarios teológicos. El volumen contiene una rápida ojeada a la doctrina trinitaria de los PP. griegos, subrayando sus peculiaridades y deteniéndose con preferencia en la procesión del Espíritu. Para explicar las procesiones divinas, el autor propone un esquema inaceptable: el Padre engendra al Hijo con la participación del Espíritu, no en sentido de producción, sino de correlación entre el que se revela y aquellos que le revelan. El Hijo ha nacido "ex Patre Spirituque" (!); cf. 72. Sin embargo después se añade (78): "sólo la Hipóstasis del Padre es generativa", aserto que no vemos sea coherente con el anterior. Por lo demás, la selección de textos patristicos y el esbozo histórico de las controversias, a pesar de su brevedad, es útil en plan de vulgarización. De todos modos, el conato ecuménico y los anhelos por la unidad son dignos de elogio, si bien dudamos que satisfagan (a los que desean ideas claras sobre el tema y buscan la verdad objetiva), la solución básica de Evdokimov: insistir más bien en la experiencia que cada fiel tiene de vivir en el Espíritu, que en las discusiones dogmáticas.

A. SEGOVIA

FERRÉ, F., *Le langage religieux a-t-il un sens?*, Logique moderne et foi, Cogitatio fidei, 47, Paris, Les Editions du Cerf, 1970, 197 pág.

La edición original de esta obra apareció en 1967, New York, bajo el título "Language, logic a. God". Su autor, Frederik Ferré, se pregunta cuál puede ser el valor de las afirmaciones humanas sobre Dios, tanto por parte de la fe espontánea como por parte de la dogmática, e intenta reflejar el impacto de la filosofía lingüística contemporánea sobre el discurso teológico. Los temas son de gran actualidad, como puede verse por su enumeración: Lógica y límites del análisis "verificacional" (que se distingue por sus posiciones acerca de la naturaleza y del fin último del lenguaje y sobre la significación del "sentido" y los métodos propios del análisis filosófico). La lógica del análisis funcional, de la analogía, de la obediencia, del encuentro. Funciones impropias del discurso teológico (con una extensa crítica de las posiciones de C. B. Martín y A. Flew). Funciones familiares y específicas del discurso teológico (opiniones de J. B. Coates, D. M. MacKinnon, Ph. Leon, R. B. Braithwaite, etc.; tentativas de R. M. Hare, J. J. C. Smart y otros, sobre lo característico del discurso teológico) El último tema desarrollado es el de la lógica compleja del teísmo (aspectos sintáctico, hermenéutico activo y pasivo, metafísico y ontológico).

El trabajo de Ferré revela una erudición vastísima y, en lo posible, dada la dificultad de las cuestiones, una claridad nada vulgar en la exposición. La fluida versión francesa de Cl. Besseyrias facilita el conocimiento de diversos problemas modernos en torno a la filosofía del lenguaje religioso.

I. FLÓREZ

FOTHERGILL, P. G., *Evolution und christlicher Glaube*. 451 Seiten, 1969, Echter-Verlag Würzburg, Leinen, DM 48.

La obra está traducida del inglés, donde tiene por título: *Evolutions and christians*.

En la introducción expone el autor claramente su punto de vista y los fines de su obra. Habla como biólogo católico, pero no se dirige exclusivamente a los católicos. La obra consta de VIII capítulos, en los que de una forma orgánica y sistematizada trata el A. de armonizar la fe religiosa, principalmente católica, con la teoría de la evolución biológica. En el primer capítulo, como dice su enunciado: *Métodos científicos, religión y biología* (p. 13-37), trata el A. de determinar exactamente el estado de la cuestión, y de definir los métodos de trabajo tanto en las ciencias (método inductivo e hipotético deductivo), como en la filosofía y teología. Reconocer los límites propios de cada ciencia en sus métodos, y consiguientemente en el ámbito de sus conclusiones, es un principio fundamental y básico que ha de admitir antes de toda controversia. Por no reconocer esta verdad fundamental ha sido posible históricamente el conflicto entre la ciencia y la religión.

El A. dedica los cc. II al VI a estudiar la teoría de la evolución biológica bajo el punto de vista científico. En el c. II (p. 38-71) se da una visión sintética de la teoría de la evolución desde los primeros pensadores (chinos, egipcios, griegos, etc.) hasta nuestros días. Hace un recuento exhaustivo de todas las teorías que se han propuesto en la historia del pensamiento humano y que se relacionan más o menos directamente con lo que modernamente llamamos evolución biológica. Ch. Darwin ocupa el lugar central. El A. le da la importancia que merece, y estudia más detenidamente el personaje y su teoría (p. 50-65). Completa la visión histórica con las controversias posteriores a Ch. Darwin y con el estudio de las teorías complementarias hasta nuestro tiempo. A partir del c. III analiza el A. las pruebas de la teoría de la evolución biológica. Primeramente expone las pruebas clásicas, conocidas por Ch. Darwin: la morfología y anatomía comparadas (p. 74-95); la clasificación del reino

vegetal y animal (p. 95-104); la embriología y serología (p. 104-121). En el c. IV (p. 122-164) continúan las pruebas clásicas de la evolución biológica, pero desarrolladas especialmente después de Ch. Darwin: la paleontología (p. 122-161); la extensión geográfica de la flora y fauna (p. 161-164). En los c. V (p. 165-216) y VI (p. 217-261) acumula el A. las pruebas modernas que aporta la biología a la teoría de la evolución, tomadas principalmente de la citología y de la genética, y que se reducen a los cuatro factores más influyentes de la evolución: la recombinación (p. 169-199); las mutaciones (p. 199-216); la isolación (p. 217-222); la selección (p. 222-251).

Hasta los dos últimos capítulos del libro no trata el A. de la aparición del hombre. Con el hombre la evolución llega a su meta y adquiere un sentido transcendental y por ello religioso. El título de los c. VII (p. 262-324) y VIII (p. 325-378) es elocuente: *evolución y cristianismo*. El objeto de estos capítulos, con palabras del A., es "relacionar el objeto de las ciencias naturales con la filosofía y teología" (p. 264), o ver "si la doctrina de la evolución, en especial con relación al hombre, contradice a la revelación y es rechazada por la Iglesia" (p. 265). De una forma más sistemática reflexiona el A. sobre los datos de la ciencia y así determina qué entiende por evolución (p. 165-167) y su grado de verosimilitud (p. 267-272): es un hecho probado que "en la naturaleza se da un proceso evolutivo" y "existe un alto grado de certeza de que este proceso, en general, se realiza en la naturaleza orgánica" (p. 271). Estas conclusiones se deben también aplicar al hecho de la aparición del hombre (p. 272-324), en lo que prácticamente no hay diversidad de opiniones (p. 274). Donde las opiniones se dividen, sin que por el momento haya posibilidad de llegar a un acuerdo, es en la explicación del cómo ha aparecido el hombre y a qué grupo de vivientes haya que referirlo (p. 274-282). El A. expone breve y sistemáticamente los hallazgos fósiles (hasta 1959) relacionados indirecta o directamente con el hombre: los *australopithecinos* (p. 282-290), a los que atribuye la fabricación y el uso de instrumentos (cf. p. 289s; 318); los *hominidas* (p. 290-310). No es posible determinar con precisión el árbol genealógico del hombre; sí está descartada entre los científicos la posibilidad de la descendencia del hombre de cualquier tipo de monos existentes. Sin embargo, se admite comúnmente que ambos grupos descienden de un tronco común, que se diversificó en un período muy antiguo (oligoceno-mioceno: ca. 40 millones de años) cf. p. 311s.

Sistematizadas las aportaciones de la ciencia, se aplica el A. en el último capítulo del libro (p. 325-378) a la tarea principal que se había propuesto: armonizar la ciencia con la fe cristiana y en concreto como se propone en la Iglesia católica, especialmente con relación a las dogmas de la Encarnación, Redención, pecado original y con la interpretación de la sagrada Escritura en los pasajes que tratan del origen del hombre. Subraya la importancia capital de las manifestaciones de Pío XII, concretamente en la *Humani generis*, primer documento de los romanos Pontífices que trata del evolucionismo. El alma humana no es un mero producto de la evolución, una simple transformación del alma animal (p. 337s). La posición del católico frente a la explicación del materialismo ateo es clara: se requiere una intervención creadora de Dios en el proceso de las causas segundas. Pero esta intervención divina no se puede detectar por ningún método científico, es objeto únicamente de la filosofía y de la teología (p. 338). El hombre, en cuanto que es un ser que participa de la materia, forma parte del campo de la investigación científica, mas el hombre no se agota en lo material, pues es además un ser dotado de espíritu. El A. estudia en un apartado particular la relación entre la evolución y las fuentes de la fe católica: Escritura y Tradición (p. 345-351) y llega a la conclusión de que estas fuentes no se pueden aducir indistintamente ni en pro, ni en contra de la evolución (cf. p. 351). Con relación a la creación de Adán y de Eva recuerda el A. los documentos de la Comisión bíblica de 1909, un discurso de Pío XII en 1941, la carta del secretario de la Comisión bíblica al cardenal Suhard en 1948 y los párrafos de la *Humani generis* que tratan de ello. El A. no ve dificultad, por parte de la teoría de la evolución,

en admitir el monogenismo, y la misma biología estaría más conforme con él (p. 355). La aparición del primer hombre tendría lugar en una "población" de pitecántropos (p. 357). La aparición de la primera mujer —Eva— ha ocasionado graves dificultades, debido a la interpretación literalista del Génesis. El A. expone diversas hipótesis fantásticas que explicarían la dependencia biológica de Eva de Adán. El propone como probables dos: Eva nace de la unión sexual de Adán con una hembra prehomínica (p. 362s); o simplemente Adán y Eva eran mellizos (p. 363s). Así cree salvar todas las dificultades por parte de la biología y se "harmoniza" la solución científica con el monogenismo del Génesis.

Por último el A., consecuente con sus principios, propone una síntesis personal bajo el título: *la fe de un biólogo católico* (p. 365-378) La filosofía tomista le sirve de fundamento para edificar un puente entre los datos de la ciencia biológica y los que le propone la fe católica.

Un apéndice bibliográfico muy amplio (p. 381-439) y un índice de materias (p. 441-451) completan el volumen.

Para dar un juicio crítico de la obra, no hay que olvidar que fue terminada en 1959. Desde entonces acá han tenido lugar hallazgos de nuevos fósiles y los puntos de vista de los teólogos han cambiado considerablemente. En este sentido la obra es incompleta en el momento actual y está superada. Con el hallazgo de los fósiles del *Homo habilis* ahora sería más difícil mantener las afirmaciones del autor sobre los *australopitecos* en cuanto a la atribución y uso de instrumentos.

El A. se ha ceñido, quizás demasiado, a unas estructuras filosóficas determinadas. Acerca de la interpretación teológica ya el mismo A. (p. 10) nos advierte que no es especialista en la materia y de hecho acepta la interpretación de teólogos concretos (cf. p. 346). Desde 1959 la teología ha evolucionado bastante, en concreto con relación al poligenismo. Si la obra ha sido superada en puntos concretos, la intención fundamental del A., sin embargo, es aún válida y digna de todo elogio.

La aportación más valiosa del A. es la de haber determinado claramente el origen de los malentendidos entre la ciencia y la religión: los errores metodológicos. Cada ciencia tiene su método propio, dentro del cual se deben mantener los investigadores, para que sus resultados tengan un valor científico. El reconocimiento de la limitación del campo de la investigación es una base segura para el progreso de las mismas ciencias físico-naturales. Ello mismo es el comienzo para la integración de las aportaciones de otras actividades investigadoras, las de las ciencias del espíritu, especialmente de las filosóficas y teológicas, actividades que tienen que someterse también a sus propios métodos.

J. VILCHEZ

Freiheit in der Begegnung. ed. J.-L. LEUBA und H. STIRNIMANN, Josef Knecht Verlag, Frankfurt/M, 1969, 510 pág.

Esta obra —balance provisional del diálogo ecuménico, como dice el subtítulo— está dedicada a Otto Karrer en su 80 cumpleaños. Sus 21 colaboraciones se clasifican en siete apartados. I. Cuestiones preliminares: B. Welte, Lógica del origen y libertad del encuentro; O. Cullmann, Ecumene, Biblia y exégesis. II. Históricas: P. Meinhold, Historia de la Iglesia desde el punto de vista ecuménico; G. Bartning, Tolerancia y concordancia; R. Frieling, El movimiento ecuménico y la Iglesia romano-católica; U. Küry, Las relaciones de la iglesia vetero-católica y la romano-católica; P. Vogelssanger, Sobre los comienzos del movimiento ecuménico en Suiza. III. Cuestiones sobre la verdad: J.-L. Leuba, Verdad y consentimiento; H. Ott, Verdad e Historia; H. Mühlen, Importancia de la diferencia entre dogma central y dogma lateral para el diálogo ecuménico. IV. J.-J. v. Allmen, Problemas de la eclesiología actual; H. Stirnimann, Esperanza Estructura de la Iglesia; H. Chavannes, Ca-

tolericidad evangélica; A. Ahlbrecht, Nuevos puntos de vista en la cuestión de la comunidad de comunión. V. Ética y pastoral: H. v. Oyen; Iglesia y sucesión; A. Stadelmann, Cura pastoral ecuménica; F. Böckle, Sobre la pastoral de los matrimonios mixtos. VI. Sobre el diálogo ecuménico: L. Höfer, María en la Iglesia; P.-Y. Emery, ¿Confusionismo? VII. Encuentro con las religiones del mundo: P. Beyerhaus, Sobre la teología de las religiones en el protestantismo; W. Bühlmann, La teología de las religiones no cristianas como problema ecuménico. Como apéndice se publica una autobiografía breve del mismo O. Karrer, y su bibliografía de los años 1959-1968.

D. A.

FRIES, H., *Herausgefordeter Glaube*. München, Kösel-Verlag, 1968, 233 pág.

El A. reúne colaboraciones suyas publicadas en diversas ocasiones y reelaborados para este libro. Tienen sin embargo una unidad expresada por el título. Desde el primer capítulo se perfila el tema. La situación actual del creyente y la naturaleza misma de la fe cristiana hacen que ésta sea de hecho y deba ser una fe desafiada por los retos de otras concepciones de la vida. Esto es lo que la diferencia de tiempos pasados, en que la situación era de pacífica posesión, y lo que le ayuda a encontrarse a sí misma. Antes corría el peligro de convertirse en un mero asentimiento intelectual descomprometido de la persona creyente. Destaca el carácter personal de la fe. En los diversos capítulos van apareciendo los desafíos de las ciencias, de las ideologías, del secularismo, de la crítica histórica, de la interpretación existencial, de la concepción subjetivista, etc. En discusión con teólogos actuales va mostrando cómo la fe, al mismo tiempo que core hoy más peligro, es más consciente de todas sus dimensiones y de su integración total.

E. BARON

GERBER, U., *Christologie und Gotteslehre*. Überlegungen zur Theologie von R. Bultmann und D. Sölle. "Theologische Studien", Heft 99, Zürich, EVZ-Verlag, 1969, 80 pág.

Tres artículos independientes entre sí, aunque de temática bastante relacionada, componen este libro. El primero trata de la Cristología de Bultmann. Destaca su impronta antropológica-soteriológica (existencial); por lo que se refiere a la persona de Jesús, lo paradójico de su captación histórico-objetivante respecto a la escatológico-actualista; respecto a su obra, ésta es el "Dass" del suceso escatológico-kerigmático de la nueva cualificación de mi existencia en el ahora cumplido; respecto a la Historia cualificada cristológicamente, es el "Dass" actualístico-puntual del kerigma-Cristo como "Dass" exigente y posibilitante de mi nueva autocomprensión y con ello fin del mundo y de la Historia (en cuanto ley) en el ahora del "ésjaton"; respecto a la justificación, ésta consiste en comprenderse escatológicamente en oposición a una realización vital a partir del mundo; respecto a la fe, ésta es la decisión paradójica a favor del "Dass" cristológico de la nueva cualificación de mi existencia. Gerber añade precisiones y correcciones a todos estos puntos, señalando el estrechamiento antropológico, la necesidad de llegar más allá de la función y el acontecimiento hasta la persona misma, y más allá de los beneficios, a Dios mismo; la necesidad de superar el actualismo de su concepción de la Historia y el actualismo e individualismo de su antropológica; la justificación la entiende en el sentido de "simul iustus et peccator", la justicia de Dios es justicia activa y pasiva; la fe es "fides qua" y "fides quae creditur". En resumen, corrige la interpretación exclusivamente soteriológica-antropológica de la Cristología que propone Bultmann.

El segundo artículo trata de la comprensión del lenguaje en Bultmann. Señala la necesidad de ampliar la concepción actualística-puntualística del lenguaje como "Bedeutsamkeit", preguntándose por el origen y fundamento

de la tradición verbal del hablar de Dios como suceso concreto de la Palabra de Dios. De este modo entra en la reflexión el fenómeno de la Historia, la dimensión social del hombre y su relación a los otros hombres y al mundo como lugar del hablar sobre Dios.

El tercer artículo es una presentación de la obra de D. Sölle "Stellvertretung", señalando algunas de sus ambigüedades.

E. BARON

GNILKA, J., *Jesus Christus nach frühen Zeugnissen des Glaubens*. "Biblische Handbibliothek", Bd. 8, München, Kösel-Verlag, 1969, 180 pág.

El libro procede de una serie de conferencias a estudiantes y está dedicado a un amplio público. No entra por ello en una exégesis detallada, pero la conoce y saca de ella lo fundamental, lo que le sirve para descubrir el sentido de los pasajes. Tiene la ventaja de poder dar mejor la visión de conjunto de la Cristología más primitiva. Las notas orientan para un estudio ulterior.

Parte de la tensión viva, no sistemática, entre unidad y pluralidad en los modos de expresión de la fe en Jesús en el N.T., en su conjunto y en sus partes. No cree que tenga demasiadas posibilidades la distinción, que intenta Hahn, entre las diversas áreas culturales, en que se desarrolló el kerigma cristiano (Judaísmo palestinese, Judaísmo helenístico y Paganismo helenístico); y tampoco, una determinación cronológica muy determinada de las diversas capas de la tradición. Comienza buscando las tradiciones más antiguas a través de textos de Pablo y en particular de 1 Cor 15,3-5. Presenta una buena síntesis de las numerosas investigaciones que se han hecho en estos últimos años sobre este pasaje. Siguen dos capítulos sobre los títulos de Cristo y Kyrios. Se fija después en las tradiciones preevangélicas, en particular en la historia de la Pasión, en la fuente de los logia y en las "formas" (perícopas) de la predicación. Desemboca en la Cristología de Mc, como el más antiguo de los evangelios. Y como final, pasando del Cristo de la fe al Jesús histórico, se pone la cuestión de la "Cristología" de Jesús de Nazaret. Jesús es el portador de la Salvación, es su última conclusión. Con ello pone de manifiesto el A. la orientación soteriológica de su interpretación del N.T., la cual, si por una parte está plenamente justificada, por otra da pie a nuevos interrogantes acerca de su más exacta interpretación.

En general la obra es sugerente y puede ser un buen hilo conductor para el estudio de la Cristología más antigua del N.T. No pretende estudiar los desarrollos ulteriores en el mismo.

E. BARON

GRELOT, P., *El problema del pecado original*. Versión castellana de la Comunidad Religiosa de San Benito (Monserrat). 168 pág. Editorial Herder, Barcelona 1970, Rústica 120 Ptas.

Es traducción del original frances: *Réflexions sur le problème du péché originel*, Casterman, Tournai 1968, que recoge un artículo, publicado con anterioridad en *Nouvelle Revue Théologique*, 1967.

P. Grelot no pretende presentar "una síntesis dogmática completa" (p. 9) sobre el pecado original, sino simplemente unas "reflexiones" sobre el problema teológico del origen del mal moral, y cómo se presenta al hombre moderno, mejor informado que el antiguo acerca de los misteriosos orígenes de la humanidad. Honradamente confiesa el A. lo incompleto de la obra, como corresponde al objeto de estudio propuesto en un artículo de investigación teológica. Pero tiene la ventaja de poder profundizar más en varios aspectos del problema del pecado original, al descartar falsos problemas e indicar el camino de la reflexión teológica, teniendo presente todos los aspectos del dogma y las aportaciones de las ciencias humanas.

En tres partes divide el A. su investigación, En la primera precisa P. Gre-

lot los *elementos que condicionan el planteamiento del problema* (p. 19-39). En ella trata en primer lugar el *problema de hermenéutica bíblica*, aplicado a las narraciones de la Biblia que nos hablan de Adán. El avance de la exégesis no permite aceptar sin más la interpretación historicista de los relatos de Gén 1-3 hecha por los antiguos. A esta nota introductoria metodológica se añaden otras dos que versan sobre los datos modernos de la *paleontología y de la psicología de las profundidades*. En una segunda parte hace el A. un *examen exegetico* (p. 41-94). No analiza el A. todos los textos escriturísticos en que se fundamenta la doctrina del pecado original. Se ciñe casi exclusivamente a Gén 2-3. Determina su sentido sapiencial y profundo, expresado en lenguaje mítico. Rechaza la "antigua lectura histórica" y "la representación de la humanidad primitiva", fundado en "los procedimientos de composición y los elementos simbólicos o míticos utilizados por el autor" (p. 92).

En la última y más extensa parte del libro coordina el A. todos los resultados de la exégesis con los datos modernos de las ciencias en una *síntesis y reflexión teológica* (p. 95-167). Las hipótesis que propone P. Grelot están suficientemente fundamentadas y solamente pueden ser sustituidas por otras mejor probadas. Los títulos de los párrafos son muy sugestivos y muestran la importancia de los problemas tratados: *El pecado original y el problema de la hominización* (p. 99-117); *El pecado original y el problema del poligenismo* (p. 117-143); *Pecado original y condición humana* (p. 144-159); "*O certe necessarium Adae peccatum!*" (p. 159-167).

Con este libro P. Grelot contribuye al desarrollo de la ciencia teológica, y en concreto a la ilustración del dogma del pecado original en un tiempo en que se ha hecho necesaria la revisión de posiciones ya superadas. La traducción española es buena en general, aunque adolece de abundantes galicismos.

J. VILCHEZ

Heuresis. Festschrift f. Andreas Rohrer, 25 Jahre Erzbischof v. Salzburg. Hrsg. v. Th. Michels, Salzburg, Otto Müller-Verlag, 1969, 362 pág.

El 20 de Octubre, 1968, celebraba sus 25 años en el gobierno de la Archidiócesis de Salzburg, S. Exc. Dr. Andreas Rohrer. Con esta ocasión el Centro Internacional de Investigación sobre cuestiones fundamentales de las Ciencias ha querido dedicar este homenaje a su Fundador con la colaboración de 16 prestigiosas firmas. Los temas son muy variados. A. Paus (11-24) trata de las relaciones entre Religión y Método; de modo particular se examinan la investigación de los símbolos religiosos, la reflexión lógica sobre el sistema específicamente religioso de conceptos y la motivación de las formas peculiares de religiosidad. C. v. Korvin-Krasinki (25-41) estudia el tema: "Dios ha muerto"; se ocupa, sobre todo, de la cuestión; ¿en qué consiste aquel elemento que no rara vez se halla, de alguna manera, en ciertas formas de la antigua religiosidad asiática? La designación "Padre de la fe" es el asunto desarrollado por N. Brox (42-67); bosqueja algunos indicios históricos para profundizar en el "theologumenon" "Padre de la Iglesia", como testigo de la ortodoxia, con una sección interesante sobre pseudoepigrafía patristica (17-61). Th. Michels (68-77) estudia el contenido semasiológico de los términos *unción* y *símbolo* en un culto de Misterios (Firmico Materno, *De errore prof. religionum*, c. 22-25): muy instructivo, con alusiones al significado sacro de "murmur" junto al "silentium religiosum" o "mysticum". J. A. M Davids (78-90) analiza un escrito griego controversial: la llamada "Carta Magna" del (Pseudo-)Macario, cuyo tema principal es el del libre albedrío para resistir en la lucha contra el mal con la ayuda de una oración perseverante. L. Bernhard (91-101) investiga la supresión de la Oda 2.^a en el Canon bizantino de la Iglesia ortodoxa. P. Weingartner en un extenso artículo (102-140) trata del objeto de la metafísica, entendida como disciplina que, en cuanto tal, se ocupa (por lo menos) de lo inmaterial, inespacial, atemporal y no matemático; somete a

un profundo examen las sentencias del Angélico y de Bochenski que intenta precisar y dar definiciones correctamente lógicas de los modos de la analogía (tan frecuentes en la escolástica) con ayuda de la lógica moderna. E. Morscher (141-168) coteja el concepto del ser en la ontología tradicional con el de la moderna lógica, denominado "Allklasse" = "multitud suprema". Los problemas de la lógica normativa forman el asunto elaborado por H. Kramer (169-189). Fr. M. Schmilz (190-203) analiza la teología de la paz en Tomás de Aquino; estudio de gran actualidad, donde se subraya que el genuino concepto de aquella estriba en el orden, según la idea agustiniana: *pax: tranquillitas ordinis*. W. Pfeifenberger (204-225) sintetiza bien el desarrollo del liberalismo político del s. XIX en Alemania, Austria, Rusia, Inglaterra, Francia, España e Italia. Tema tan importante como el de la doctrina social católica en la actualidad es el que expone Fr. Horner (226-240) con precisas consideraciones sobre posibilidades y fronteras. También es plenamente actual el tema de E. Hanisch (240-275) que juzga detenidamente el pensamiento acerca del Estado sobre los católicos y los socialistas del s. XIX. Más reducido, pero instructivo, es el trabajo de A. Ronda (276-318) referente a la dimensión ecuménica de la historia austriaca, desde la primera fase titulada *De coelo et mundo* (1492-1606) hasta la clásica centuria de la investigación ultramarina (1817-1918). E. Kitzler (319-362) toca un tema hispano: Origen e importancia del Tratado hispano-portugués de Tordesillas en 1494. E. Weinzierl (338-362) cierra esta polifacética serie de trabajos con la descripción de los esfuerzos realizados para la erección de una Universidad Católica en Salzburg a partir de 1848.

I. FLÓREZ

Jungfrauengeburt gestern und heute (Mariologische Studien 4). Publicado por H. J. BROSCHE y J. HASENFUSS. Essen, Verlag Hans Driewer, 1969, 235 p.

Este volumen nos ofrece las ponencias que se pronunciaron en la Semana de la Sociedad Mariológica Alemana el año 1968 en Beuron. Tema central de la Semana fue la concepción virginal de Jesús. El volumen presenta los trabajos de la Semana en cuatro secciones.

Ante todo, las cuestiones y problemas: el tema en la historia de las religiones (Hasenfuss), en la literatura teológica desde Strauss a nuestros días (Köster), en la problemática actual (Döring). La ponencia de Söll sobre posibles influjos negativos del paganismo y de los apócrifos en el culto mariano, es de carácter más general y no se ciñe al tema.

Siguen las ponencias que aportan la respuesta de los exegetas católicos al problema: el Antiguo Testamento (Schildenberg), Isaías 7,14 en particular (Haag), el Nuevo Testamento (Michl) y especialmente Mt. 2 en una perspectiva pastoral (Nellessen).

A. Weiser refiere esquemática pero claramente el proceso del diálogo, al que se concedió largo tiempo en la Semana. Finalmente Schmaus estudia el tema a la luz de las relaciones entre dogmática y exégesis.

Por esta disposición del volumen aparece ya claro que forma un conjunto íntimamente trabado, sea lo que sea de la apariencia externa. Eso excusa las repeticiones que abundan más de lo debido. Pero sería injusto ver en la concepción del volumen y de la Semana misma, no digo una negación más o menos larvada, pero ni siquiera una duda sobre lo que es un artículo de fe. Se trata sólo de estudiar a fondo el tema en la completa problemática suscitada actualmente. Y es claro que semejante empeño es legítimo. Desde este punto de vista son utilísimos los datos reunidos aquí por los ponentes y muy en particular la ponencia de Köster con sus varios apéndices. Tal vez habría que reducir el tema de la Semana, tal como se presenta en el volumen, a la problemática levantada en el campo de la exégesis; y aquí creemos deber subrayar la ponencia de Schildenberg por su solidez y por sus aportaciones positivas. Cierzo que la magistral ponencia de Mons. Schmaus ha alargado el

horizonte y ha completado los aspectos puramente exegéticos. Pero, dejando a un lado las exigencias de una exégesis verdaderamente católica que no puede reducirse a una investigación filológica del texto, un estudio más detenido sobre la primera literatura postbíblica hubiese sido de interés, como lo hubiera sido también otro sobre la prehistoria del Símbolo en su artículo "natus ex Maria Virgine", prehistoria no tocada ni siquiera en las buenas notas de Schmaus sobre los Símbolos.

No pretendemos con ello señalar una omisión, que en el mecanismo de las Semanas de estudio es fácilmente explicable. Creeríamos hay en ello algo más importante. Nos parece descubrir hoy en la teología y en la exégesis una disminución del sentido de continuidad de la fe, que es esencial en el catolicismo. Mons. Schmaus ha recogido los elementos que tenemos en el Magisterio eclesiástico sobre la concepción virginal. El carácter sintético y claramente complementario de su ponencia no se prestaba a una matización mayor en la valoración de cada uno de los documentos. Pero, ¿por qué no haber consagrado a ello toda una ponencia? El valor del Símbolo Apostólico, como resumen concreto de la fe de la Iglesia que la misma Iglesia propone oficialmente a los fieles, es equivalente al valor de una definición dogmática y ya san León Magno lo vió así. El concilio de Letrán en 649, aunque no se llame ecuménico, creo contiene una definición dogmática, como hace años lo demostró Mons. Jouassard. Y Paulo IV habla de herejías contra los fundamentos de la fe.

Punto central en la problemática de hoy es la posibilidad (necesidad, dirá alguno) de una nueva *interpretación* de la fe en la concepción virginal. Es problema extremadamente delicado que aparece propuesto en alguna de las ponencias con expresa alusión al Catecismo holandés. Sin duda existen dogmas que admiten interpretaciones diversas, porque todas ellas salvan el contenido idéntico de la *afirmación dogmática*. Piénsese, por ejemplo, en la Asunción. Pero cuando una nueva *interpretación* envuelve explícita o implícitamente un cambio en el contenido de la *afirmación dogmática*, es claro que dicha *interpretación* es inadmisibles ya por eso solo, por atentar contra la inmutabilidad del mensaje revelado. Ese es evidentemente el caso de la concepción virginal y de la nueva interpretación intentada para ese dogma.

J. A. DE ALDAMA

LAFONT, G., *Peut-on connaître Dieu en Jésus-Christ? I. Problématique, Cogitatio fidei*, 44, Paris, Les Editions du Cerf, 1969, 336 pág.

La idea dominante en este trabajo del benedictino Ghislain Lafont, Profesor de Dogma en el Monasterio de *La-Pierre-qui vire*, es la de construir una dogmática, partiendo de la muerte y resurrección del Señor: aquella manifiesta lo que es la vida de Dios, la cual, a su vez, nos descubre el sentido de la vida del hombre. La primera parte lleva por título: La unidad de la tradición postnicensa: viene a ser un balance de la teología posterior a Nicea. Después de un juicio de conjunto sobre los PP. griegos y latinos, se estudian en Gregorio Niseno los conceptos de esencia e hipótesis divinas; en Agustín, la experiencia personal y la doctrina trinitaria, y en el Angélico, el método y lenguaje de su teología trinitaria. Los méritos respectivos de estas tres grandes figuras consisten en que Agustín introduce todo el registro del espíritu en una investigación realizada por el Niseno, en plan meramente ontológico, mientras que Tomás, gracias sobre todo a su metafísica del ser como acto llega a levantar una verdadera construcción del lenguaje (cf. 161). La segunda parte se refiere a "Ensayos y perspectivas": bosquejo sistemático de K. Rahner y búsqueda de una dogmática, por parte del autor: en el análisis del Misterio Pascual se halla una doble clave de lectura: para la antropología y para la teología, es decir, se trata de reconocer en el acto central de la manifestación de Cristo la revelación del hombre y, a la vez, la imagen de la vida trinitaria.

En este interesante estudio, comienzo de ulteriores trabajos de Lafont, que-

remos destacar el análisis de la teología técnica trinitaria del Niseno en su lucha contra Eunomio (39-72); la explicación del lenguaje de persona y esencia en el Angélico, a base de los *modi significandi* (131-139) y finalmente, los avances del autor sobre su dogmática, guiada por la experiencia paulina, acerca del Misterio Pascual, vivido por Jesús, viviente en la Iglesia (cf. 233) e íntimamente ligado con la Encarnación del Hijo (cf. 260).

I. FLÓREZ

LAMINSKI, A., *Der Heilige Geist als Geist Christi u. Geist der Gläubigen. Der Beitrag d. Athanasios v. Alexandrien zur Formulierung d. trinitarischen Dogmas in vierien Jahrhundert*, Erfurter theol. Studien, 23, Leipzig, St. Benno-Verlag, 1969, XVI, 194 pág.

A principios de este siglo fue tratada la pneumatología de S. Atanasio, concretamente por Th. Schermann (*Die Gottheit d. Hl. Geist*, Friburg, 1901, 47-89) y por H. B. Swete (*The Holy Spirit in the Ancient Church*, London, 1912, 211-221). Adolf Laminski se propone ahora examinar la contribución del Santo a la expresión del dogma trinitario, enmarcada en la época (s. IV) y en relación con las restantes explicaciones teológicas del Alejandrino. Una vez señalado el problema pneumatológico que suscitan principalmente los arrianos y los pneumatómacos (7-35), pasa el autor a recoger y ordenar los textos sobre el Espíritu Santo en los escritos dogmáticos, catequéticos y sinodales de Atanasio (36-125) para concluir con la exposición doctrinal pneumatológica del mismo (126-182).

El autor indica que las explanaciones de Marcelo de Ancira y de Eusebio de Cesarea sobre el origen del Espíritu a Padre dan ocasión para tratar el problema propiamente pneumatológico, pues hasta entonces el tema se discutía sólo como consecuencia de la fe en el Hijo (13ss). Vienen después: la prolongación del tercer artículo en las fórmulas sinodales de los años siguientes, las indicaciones de Cirilo sobre las enseñanzas perniciosas tocantes al Espíritu y la extensión del anatema niceno (contra los adversarios de la divinidad de Aquel) en la profesión de fe de Eustacio. La lucha por la divinidad del Espíritu está motivada en Atanasio, primeramente por su firme adhesión a la fe trinitaria de la Iglesia, radicada en la Escritura; en segundo lugar influye no poco en el Santo el motivo soteriológico y por último interviene el aspecto cúltico, derivado de las motivaciones anteriores: la verdadera adoración de Dios abarca las tres Personas, que son reveladas para la salvación del hombre. Tales son los rasgos principales de este detenido estudio que sintetiza bien las líneas generales de la pneumatología atanasiana. El argumento de la "perichoresis" (cf. 57 y 133) merecía haber sido más subrayado por ser de vital importancia en pro de la unidad numérica de naturaleza entre las Personas. En cambio se insiste con razón en el tema del origen del Espíritu (147-154). Al tratar de Asterio el Sofista (12-13) no vemos citadas las obras fundamentales de M. Richard, *Asterii Soph. commentarii in Ps.*, Oslo, 1956, y de E. Skard, *Index Asterianus*, Oslo, 1962.

A. SEGOVIA

MANIGNE, J. P., O. P., *Pour une poétique de la foi. Essai sur le mystère symbolique*, Cogitatio fidei 43, Paris, Les Editions du Cerf, 1969, 192 pág.

Original ya desde el título, el autor nos ofrece una investigación penetrante en un dominio difícil y poco explorado. El espíritu que la vivifica es la estética, considerada como clave del lenguaje teológico. ¿En qué sentido la teología (vista tanto en su inspiración original como en sus actuales perspectivas) es poesía? La obra se distribuye en tres partes: la primera estudia el poema como manifestación simbólica: es el aspecto descriptivo; la segunda se refiere al ser de la manifestación simbólica: es el punto de vista filosófico; la tercera viene a ser una iniciación teológica sobre el símbolo y la manifes-

tación de la fe; situación del lenguaje religioso; la teología, como poética o símbolo de la fe; la constitución simbólica (nivel de interpretación y nivel de creación). Según Manigne la poética de la fe (es decir, el conjunto de las leyes constitutivas de una Palabra ya pronunciada, de un Logos ya adquirido), esa poética, reconocida como experiencia y practicada como lenguaje, constituye la estructura elemental y radiante del lenguaje religioso (cf. 107-111)

I. FLÓREZ

MANN, U., *Das Christentum als absolute Religion*. Darmstadt, Winssenschaftliche Buchgesellschaft, 1970, 220 pág.

El A. comienza afirmando que el Cristianismo es una Religión, con lo cual se separa de la Teología dialéctica. Otro principio básico es la necesidad de compaginar lo absoluto de una Religión y del Cristianismo con la tolerancia también absoluta. En esto insistirá a lo largo de todo el libro. Para el planteamiento del problema se sirve sobre todo de Hegel, entendiendo su doctrina del Espíritu absoluto y de la Religión absoluta en sentido histórico. Le parece que es el que mejor puede armonizar lo histórico con lo suprahistórico.

La solución del problema la busca, pues, en la misma historia. Utiliza la teoría de Jaspers sobre la "era axial", pero modificándola. Por una parte amplía el tiempo de esa era axial y por otra señala una cumbre de la misma; ésta la ocupa el Cristianismo y en esta posición consiste su carácter absoluto. Va señalando el puesto que ocupan las diversas religiones de cultura superior dentro de este proceso de ascensión hacia la cumbre, estableciendo los criterios que pueden servir para señalar este puesto.

Es un libro sugerente y bien construido. Se puede echar de menos una mayor precisión en la determinación de algunos conceptos, como el de tolerancia. También, el desarrollo de una idea apuntada al principio, que es la relación entre lo escatológico y lo absoluto.

E. BARON

MANN, U., *Theogonische Tage*. Die Entwicklungsphasen des Gottesbewusstseins in der altorientalischen u. biblischen Religion, Stuttgart, E. Klett Verlag, 1970, 708 pág.

En esta densa "sinopsis" se considera la Historia de las Religiones como la Historia de la revelación de Dios y ésto bajo puntos de vista históricos, teológicos y filosóficos (filosofía profunda y filosofía de la Religión). Dios, origen de todo pensamiento religioso, se revela en todas las Religiones. Mann relaciona la religión, la conciencia y la teogonía en el aspecto histórico. El estudio ha brotado de dos encuentros del autor: uno con las antiguas Religiones orientales y otro, con la psicología profunda (en lo hondo de lo inconsciente sobreviven, como arquetipos, los antiguos símbolos). Dos partes abarca el trabajo: *mitología* y *teogonía*. La primera comprende siete "meditaciones": cuestión primordial (origen del hombre). Secularización y constancia del antiguo poder religioso. Mito y Símbolo. Interpretación de ambos. División cuatripartita de las ciencias de interpretación (complejos filosofía y ciencia religiosas, psicología profunda y ¿teología?). Dios en sus esferas y en sus tiempos. La segunda parte considera siete días teogónicos: El Dios que "danza" (danzar es todo movimiento en el Cosmos: este día comprende la prehistoria y los cuatro primeros milenios. El dios "errante" (Elamitas y Sumerios; matices culturales de éstos en lo referente a historia, lenguaje, escritura, arte, derecho, poesía); tercer milenio, El dios "impetuoso" (Egipto, Mesopotamia, Mitanni, Hatti, Siria, Creta, Micenas); segundo milenio. El dios que "susurra" (Assur, Irán, intermedio sinóptico, Jesús de Nazareth); primer milenio. El dios que "padece" (Cristo-arquétipo, Mito, Rito, Psiche, tipo ideal y tipo real).

comprende los días teogónicos quinto y sexto, correspondientes a los siglos primero y segundo, después de Cto. El dios "festivo" es un dinámico reposo.

El estudio de Mann, especialista en los temas que trata, es muy rico y variado en el contenido, original en la "sinopsis" (concepción, desde luego, discutible) y suficientemente claro en la exposición, por otra parte bien documentada, de asuntos a veces bastante complejos. El Glosario final con definiciones precisas facilita no poco la inteligencia del texto.

I. FLÓREZ

METZ, J. B., *Teología del mundo*, Verdad e imagen 18, Sígueme, Salamanca 1970, 206 pág.

El presente libro ofrece trabajos del A. desde 1961 a 1967. Se les ha dado un enfoque temático: proponen una teología del mundo. Son seis capítulos: tres de ellos tiene anejos estudios complementarios. Sus títulos son: La comprensión del mundo en la fe. (La orientación cristiana de la secularidad actual del mundo). El futuro de la fe en un mundo hominizado. La Iglesia y el mundo en el horizonte escatológico. La teología del mundo y la ascesos. La Iglesia y el mundo a la luz de una teología política. La responsabilidad cristiana con respecto a la planificación del futuro en un mundo secular. Es un estudio constructivo frente al secularismo que lejos de oponerse al cristianismo, lo tiene en su origen y le ofrece una tarea.

D. A.

Mysterium Salutis. Dogmatique de l'Histoire du Salut. Tomos 1-4, 8, Paris, Les Editions du Cerf, 1969-1970, 308, 320, 399, 271 y 398 pág.

En ATG 30 (1967) 406-407, P. Sánchez daba cuenta de esta nueva Dogmática estructurada en el esquema de la *Historia Salutis* (ed. alemana, v. I). Como se sabe, están apareciendo versiones diversas de esta magna exposición moderna de las verdades de la fe. Ahora nos llega la presente edición francesa de los dos primeros volúmenes (se proyectan en total 20). Tanto por la fluidez y fidelidad de la traducción como por el cómodo formato y presentación tipográfica de los tomos, esta edición constituye un notable instrumento de trabajo para cuantos desean conocer las actuales perspectivas teológicas a través de los 67 colaboradores de fama internacional que por vez primera intentan una síntesis dogmática a partir de la Biblia y de la Tradición, así como también de la filosofía, la teología y el ecumenismo.

A. S. MUÑOZ

NEVERMANN, H., WORMS, E. A., PETRI, H., *Die Religionen der Südsee und Australien*. Die Religionen der Menschheit, Bd. 5,2. W. Kohlhammer Verlag 1968, 329 pág.

Este nuevo volumen de la gran Historia de las Religiones dirigida por Schröder es continuación del de las religiones de Indonesia. Está dividido en dos partes. La primera de H. Nevermann trata de las religiones del Mar del Sur. La gran extensión que ocupan estas islas, bastante aisladas entre sí, da origen a una gran variedad, de modo que no se puede hablar de una religión sino de una multiplicidad de religiones, unas primitivas y otras más evolucionadas. Utiliza la división Polinesia, Micronesia y Melanesia, porque tiene también valor etnológico. Añade a ellas las islas Fidji y Nueva Guinea y un último capítulo sobre el "Cargo-Kult", mezcla de elementos aborígenes y cristiano-milenaristas, debida al impacto producido en los melanesios por su encuentro con los blancos. La simpatía que merecen al A. las vivencias religiosas de estos pueblos es la mejor base para su comprensión. Ve en sus dioses algo

vivo, no solo personificación de las fuerzas de la naturaleza. Aduce textos, p. e. de oraciones con carácter confiado y personal. Considera la era de los ariki como lo más maduro y ponderado que han producido los pueblos primitivos.

El P. E. A. Worms, autor de la segunda parte sobre Australia y Tasmania, vivió en este continente durante 30 años, hasta su muerte en 1963, dedicado al estudio de los indígenas. Su obra inacabada la ha completado H. Petri con párrafos añadidos al texto de Worms y un epílogo sobre la situación actual de Australia. En un primer capítulo trata de los instrumentos, música, piedras e imágenes. En un segundo, sobre seres sagrados. Bajo la multiplicidad de nombres descubre una unidad fundamental de lengua y religión. A diferencia de otros etnólogos, que creen poder hablar del teísmo al menos de las tribus más primitivas, opina que no se encuentra una verdadera fe en Dios. Para evitar el nombre de "Dios", designa a los seres superiores con el nombre indígena de "dema".

E. BARON

NICOLAS, J.-H., O. P., *Les profondeurs de la grace*. Vol. 1, Paris Beauchesne, 1969, 570 pág.

El ilustre profesor de Friburgo, cuyas doctas producciones teológicas son bien conocidas, aborda ahora con amplitud y larga perspectiva el tema central de la gracia. La obra completa, después de un capítulo preliminar sobre los datos bíblicos y tradicionales del misterio de la gracia, constará de tres partes en dos volúmenes: la vida de la gracia, la gracia y el pecado, las fuentes de la gracia. El presente volumen nos da el capítulo preliminar y la primera parte.

El capítulo preliminar pretende trazar la línea histórica en el desarrollo del tema. A partir de la Escritura (favor divino gratuito, don de Dios, beneficiarios de esos dones), siguiendo por la tradición patristica (divinización, adopción, semejanza divina; papel de Cristo en la divinización; el don del Espíritu Santo; gracia actual, elección, predestinación), hasta las disputas escolásticas (don del Espíritu, deificación, adopción filial; gracia actual y predestinación; natural y sobrenatural, naturaleza pura).

La primera parte, consagrada a la vida de la gracia, se desarrolla a su vez en cinco capítulos: el don del Espíritu (Dios da a Dios, Dios se da dando la gracia, don del Espíritu y dones de la gracia), en Cristo Jesús (gracia de Cristo, gracia "cristica", gracia de la Iglesia), el hombre frente al don de Dios (natural y sobrenatural, el hombre frente al sobrenatural), la creatura divinizada (a imagen de Dios, adopción filial, templos del Espíritu Santo), conducidos por el Espíritu (de la pertenencia inicial a la pertenencia personal al Cuerpo de Cristo, de ésta a la pertenencia plena).

Las líneas anteriores, que repiten los títulos del autor, bastan para comprender la riqueza y la complejidad de temas abordados en este volumen. La manera de tratarlos es eminentemente teológica. El P. Nicolás es un teólogo de abolengo y sabe dónde y por dónde tiene que ir. Sobre los datos bíblicos y tradicionales es quehacer del teólogo elaborar su teología; quedarse en esos datos sería negarse a sí mismo. Por eso el autor tiene siempre una palabra de defensa para los hoy desprestigiados teólogos escolásticos, especialmente los posttridentinos; una palabra que restituye el debido equilibrio entre lo positivo y lo especulativo, aspectos que hay que mantener unidos entre sí, sin sacrificar ni uno ni otro, si se quiere hacer verdadera teología. Sería un error dar aquí por puramente introductorio el aspecto positivo, a juzgar ligeramente por el modo de presentarse en el volumen. El autor ha sabido asimilar esos datos en su síntesis teológica, realizando así un enriquecimiento que es vital para todo teólogo.

J. A. DE ALDAMA

NICOLAU, M., *Teología del signo sacramental*, B.A.C. 294, Editorial Católica, Madrid 1969, XVIII-452 pág.

En esta Teología del signo sacramental estudia el A. primero la teología del signo, deteniéndose especialmente a considerar el signo en la Sagrada Escritura. Después estudia la noción de sacramento y su existencia en el Antiguo y Nuevo Testamento. Más adelante considera la doctrina sacramental de la época patristica, y en la reflexión teológica y magisterio eclesiástico: en esta reflexión expone los temas y la problemática tradicionales. En la última parte del libro presenta la problemática sacramental de los tiempos modernos, es decir, la doctrina del Vaticano II, la Iglesia, Fe, Palabra y Sacramentos, los sacramentos en su dimensión ecuménica, y los sacramentos en la vida cristiana.

D. A.

¿Qué es Teología?, *Lux mundi*, 2, Ealamanca, Ed. Sígueme, 1969, 554 pág.

EN ATG 30 (1967) 411 hicimos ya la recensión del original alemán: *Was ist Theologie?* Sabiendo, como allí notábamos, el valor informativo y la competencia de los colaboradores (la conclusión corre a cargo de E. Nauhäslér y E. Gossman), nos parece muy oportuna esta fluida versión castellana de Ignacio Azpurua, publicada en la colección *Lux mundi* de la benemérita Editorial Sígueme.

A. SEGOVIA

Reich Gottes u. Welt. Die Lehre Luthers v. den zwei Reichen, Wege der Forschung, Bd. CVII, Hrsg. v. H.-H. Schrey, Darmstadt, Wiss. Buchgesellschaft, 19 9, XVII, 566 pág.

La doctrina de los dos Reinos es uno de los elementos más importantes (distinción entre *Ley* y *Evangelio*) y discutidos (¿dominio político independiente de las normas éticas y de la soberanía divina?) de la teología reformadora. De aquí el tema general de la presente selección de artículos (publicados entre 1938 y 1966). El editor tras una sucinta Introducción divide los trabajos en cinco grupos. 1) Origen histórico de aquella doctrina: N. A. Dahl hace un jugoso análisis de las sugerencias bíblicas (3-29). A. Adam utiliza ciertos escritos de Mani en copto, para dilucidar si la teoría agustiniana de las dos Ciudades se inspira en el maniqueísmo; los pasajes afines parecen indicar que el Santo de modo inconsciente tiene en cuenta ciertas ideas del dualismo maniqueo al elaborar su teoría (30-39). E. Kinder coteja las enseñanzas de Agustín y las de Lutero en lo tocante a los Reinos de Dios y del mundo (40-69). El editor del volumen nos habla del dilema ¿supresión o cumplimiento de la historia? en relación con los dos Reinos (70-84), mientras que J. van Laarhoven apunta algunos datos sobre el origen de la doctrina de Lutero en dicho punto (85-97). 2) Este grupo examina las enseñanzas de ambos Reinos en el luteranismo actual alemán. El editor subraya la importancia de la doctrina de Lutero en torno al tema, para entender la situación del concepto del Universo en el mundo actual (101-104). Las críticas a la teoría del Reformador son recogidas por P. Althaus (105-141). La investigación actual acerca de dicha doctrina es el objeto del artículo de E. Wolf (142-164). H. Bornkamm la encuadra en la teología de Lutero (165-195). W. Joest relaciona la diferencia entre ambos regímenes con la de *Ley* y *Evangelio* (196-220). E. Kinder señala cómo Lutero deriva del Cuarto Mandamiento las ideas sobre las soberanías espiritual y mundana (221-241) y Kl. Haendler apunta la importancia de la doctrina de Lutero en la actualidad (242-274). 3) Aquí se estudia el tema en la teología sueca actual (Nygren, 277-289; Bring, 290-325; Törnqvall, 326-338; Wingren, 339-349; Hillerdal, 350-380). 4) Este grupo pone como lema la soberanía de Cristo y los dos regímenes: Derecho y justificación por K. Barth (373-380).

Realeza de Cristo y actitud del cristiano ante las órdenes de las autoridades seculares según Lutero por G. Forck (381-431). Soberanía de Cristo en el Reformador es el tema de E. Mülhaupt (432-456). H.-D. Wendland trata del dominio de Cristo y los dos Reinos (457-483) y Fr. Lau compara la realeza del Señor con la doctrina luterana de ambos Reinos (484-513). 5) Este último grupo considera la enseñanza del doble Reino como clave de la que piensa Lutero sobre Derecho, Estado e Iglesia: Los dos regímenes en el Reformador a cargo de Althaus (517-527). "Leges caritatis", dos preguntas a J. Heckel por Fr. Lau (528-547). La selección termina con el estudio de S. Grundmann que acentúa la importancia de los dos Reinos para establecer el fundamento del Derecho Canónico según Heckel (548-556).

A. S. MUÑOZ

RONDET, H., BOURDES, E., MARTELET, C., *Péché originel et péché d'Adam*. 104 pags. Avenir de la Théologie 9, Les Editions du Cerf, Paris 1969, 11,80 F.

Este pequeño volumen contiene cuatro artículos en parte ya publicados y en parte inéditos, como explica H. Rondet en la presentación (p. 7).

En *Le mystère du péché originel* (p. 9-35) intenta H. Rondet poner de relieve el lado misterioso del dogma del pecado original. Después de recordar la historia del dogma y sus explicaciones teológicas, analiza, con ayuda de categorías modernas, *nuestra solaridad en el mal* (p. 20-28) y *en Adán* (p. 28-35). Pero si es verdad que Adán ha arrastrado consigo a la humanidad, no debemos olvidar nuestra solaridad en Cristo Jesús.

La aportación de Gustave Martelet: *Le péché d'Adam* (p. 37-64), se publica aquí por primera vez. Su valor teológico y el interés que suscita su contenido han justificado su publicación. Con gran penetración estudia la situación verdaderamente pecaminosa de la condición humana, cuya causa originante histórica es Adán, concebido principalmente como colectividad: la humanidad pecadora, como un todo, ante Dios (p. 58) Adán individuo está contenido también en esta humanidad pecadora y en este sentido también participa del pecado original originado (p. 59). El estado de inocencia es el plan divino de salvación, que se quebranta con el estado histórico del pecado, y que no es revocado por Dios, sino llevado a término por Jesucristo (p. 62s). H. Rondet añade una nota aclaratoria a las afirmaciones atrevidas de G. Martelet (p. 23s).

E. Boudes aborda el problema de la salvación de los niños que mueren sin bautismo en su artículo *Réflexions sur la solidarité des hommes avec le Christ* (p. 65-93). Deduce las consecuencias lógicas del principio teológico de la necesidad de la solaridad de todos los hombres con Cristo, más poderosa para el bien de los hombres que lo ha sido la de Adán para el mal. Este principio echa por tierra la doctrina sobre el limbo. Afirma la necesidad relativa del bautismo, medio ordinario de participar en la redención de Cristo. En el caso de los niños que mueren sin haber recibido el bautismo, suple el *voluntarium baptismi* de la Iglesia.

H. Rondet vuelve a tratar el tema anterior en su breve artículo *Péché originel et baptême des enfants* (p. 95-103). Insiste en la conveniencia del bautismo de los niños, teniendo en cuenta las nuevas normas pastorales, que pueden ser distintas en cada región.

El tema de unidad al librito. La publicación de los cuatro, reunidos en un solo volumen, está suficientemente justificada por el interés y la novedad de las conclusiones. Ellas aportan alguna luz a la comprensión del misterioso problema del pecado original.

J. VILCHEZ

SCHMUCKER, J. *Die primäre Quellen des Gottesglaubens* (Questiones Disputatae 34), Freiburg-Basel-Wien, Herder, 1967, 232 pág.

La intención del autor es la de poner de manifiesto la insuficiencia del camino puramente intelectual para llegar a Dios y la necesidad de completar este camino con el polo personal. En ambas cosas sigue fundamentalmente la dirección trazada por Meurers (*Die Frage nach Gott und die Naturwissenschaft*) y en parte también la iniciativa por Newman (*Grammar of Assent*). La exposición de la situación actual y de la problemática que las pruebas llamadas tradicionales de la existencia de Dios plantean al hombre de hoy, es extraordinariamente clara y creo que ha reunido en ese primer capítulo los materiales de un excelente estudio sobre la situación religiosa del mundo secularizado. Tal vez el conocimiento del artículo de Peter L. Berger (*A sociological view of the secularization of theology*) le hubiera llevado a formulaciones aun más claras.

La exposición de la crítica kantiana a los argumentos cosmológicos de la existencia de Dios no deja nada que desear en cuanto a claridad y lo mismo se puede decir de sus observaciones sobre los presupuestos del camino del mismo Kant para llegar a Dios a partir de la conciencia moral y el deseo de felicidad. Únicamente echamos de menos en esta parte alguna alusión a los esfuerzos llevados a cabo por la nueva escolástica, sobre todo a partir de Marechal, para incorporar la crítica kantiana. También echamos de menos, aunque naturalmente no es posible siempre reunirlo todo en una síntesis, una alusión a los trabajos realizados en un terreno semejante —aunque a partir del análisis del lenguaje ético— por Toulmin y Ogden. Lo más positivo del libro nos parece el equilibrio entre el aspecto intelectual del problema y el aspecto personal. La valoración positiva de todo lo que hay de positivo en el tradicionalismo y en el fideísmo, creo que es un acierto, precisamente porque esta valoración no le lleva a desechar todo lo que hay también de positivo en la vía intelectual. Tal vez debería haber hecho notar que en la actitud fideísta del protestantismo, junto con motivos religiosos indiscutibles, existe una desconfianza grande en la metafísica, que curiosamente hoy va cediendo terreno a una revalorización de ésta, tal vez precisamente obligados por las necesidades pastorales provocadas por la crítica marxista. La bibliografía no pretende desde luego ser exhaustiva y por eso no indicamos obras que tal vez pudieran haber figurado en ella.

En resumen, es un libro excelente y equilibrado y creemos que totalmente necesario para los que aún insisten de manera unilateral en el aspecto intelectual del camino para llegar al conocimiento de la existencia de Dios.

R. FRANCO

SCHWARZWÄLLER, Kl., *Die Angst-Gegebenheit u. Aufgabe*, Theologische Studien, 102, Zürich, EVZ-Verlag, 1970, 61 pág.

El autor, a base de un *Referat* preparado por él para utilizarlo dentro de una serie de conferencias universitarias, reelabora su original manuscrito en este breve trabajo que ahora reseñamos, donde se propone principalmente desarrollar el aspecto teológico del fenómeno "angustia". Schwarzwäller ve en él una condición previa del mensaje cristiano, el cual a su vez aporta un medio salutar a al apesadumbrado pecador. Retiene la distinción entre *angustia* y *miedo*: aquélla es considerada como producto de la inseguridad, que a su vez nace de la incapacidad para reacciones ante el riesgo que se juzga insuperable. El dolor y la angustia son inseparables en la vida humana, biológicamente irrenunciables, como señal de alerta. Finalmente la angustia puede servir de indicador del camino estrecho, de la puerta angosta, Dios quiere triunfar y ejercitar su soberanía a través de nuestras angustias y flaquezas

I. FLÓREZ

STARKLOFF, C. F., *The office of Proclamation in the Theology of Karl Barth*, University of Ottawa Press, Ontario, 1969, 158 pág.

En tres capítulos divide el A. su monografía: Elección y oficio de la comunidad cristiana, La posibilidad de la proclamación, El oficio y la autoridad del predicador. El subtítulo de la obra es: Un estudio de la autoridad de predicar como servicio a la palabra de Dios. Completa el estudio una bibliografía completa de Karl Barth, bien sistematizada, y de los comentarios sobre Barth, libros y artículos, además de otras obras consultadas.

D. A.

WAGNER, G., *La Resurrección signe du monde nouveau*, Avenirs 13, Paris, Ed. du Cerf, 1970, 149 pág.

El Pastor Guy Wagner forma parte del equipo encargado de la Traducción Eucuménica de la Biblia y escribe en la *Revue d'Histoire et de Philosophie Religieuse*. Siguiendo la acentuada corriente moderna, considera la Resurrección no en una perspectiva apologetica, sino como el Misterio central de la fe cristiana. La obra comprende dos partes: el suceso y el mensaje. Este se caracteriza por su aspecto escatológico y señala el comienzo de una nueva era, donde entran en juego la formación de la cristología, la exaltación del poder del Crucificado, la actitud paulina ante la Ley la victoria sobre la muerte.

I. FLÓREZ

WALDENFELS, H., *Offenbarung*. Das Zweite Vatikanische Konzil auf dem Hintergrund der neueren Theologie. Beiträge zur ökumenischen Theologie, Bd. 3. München, Max Hueber Verlag, 1969. X, 327 pág.

Como indica el subtítulo, la obra se refiere al Vaticano II, más concretamente al cp. I de la "Dei Verbum". Sin embargo no es un comentario más, y en esto está quizás su principal interés. Pretende enmarcar la riqueza doctrinal de dicho capítulo en la Teología más reciente. Althaus dijo hace ya algunos años que en esta Teología se da una inflación del concepto de Revelación. Algo de esto se puede constatar a través de la abundante bibliografía a la que el A. pasa revista. La primera parte, por esta misma abundancia, tiene que pasar bastante rápidamente por cada una de las principales corrientes de ideas en que divide la Teología de la Revelación. El extrinsecismo es el punto de partida, superado ya en el s. XIX, pero bastante perseverante en los manuales. La escuela de Tubinga, Blondel, los autores franceses que van del Modernismo a la "Teología Nueva", teólogos alemanes como Rahner y Balthasar, A. Brunne y Ebner (éstos dos entre los de la escuela del Personalismo dialógico), Metz, Schillebeeckx, los principales teólogos protestantes y los escrituristas son algunos de los autores aducidos.

La segunda parte es más sistemática, aunque sigue destacando por la abundancia de la información ofrecida. El autor no pretende llevar a término la elaboración de la doctrina, sino establecer un estado de la cuestión, que sirva de punto de partida. E. Schrofer (ZKTh 92 [1970] 104) le ha achacado que se aproxima demasiado a la doctrina de Pannenberg. Es verdad que valora el influjo del pensamiento histórico en la Teología reciente, el cual pensamiento procede además del mismo cristocentrismo; sin embargo creo que señala acertadamente algunos puntos débiles del sistema de Pannenberg, como es en lo que se refiere a la relación entre Dios y la Historia y a la relación entre palabra y acción. El punto central de la Revelación lo ve, con Pannenberg, en la comunión personal de Jesús con el Padre y en su identidad de persona con el Hijo, fundada en aquella. Es, por tanto, una visión cristocéntrica y al mismo tiempo teocéntrica, pero sin estrechamiento, porque el mismo Logos ha dejado su impronta en toda la creación.

E. BARON

WALGRAVE, J.H., *Un Salut aux dimensions du monde*, Cogitatio fidei, 46, Paris, Les Editions du Cerf, 1970, 192 pág.

Jan Baptist-Henri Walgrave, dominico, Profesor de Teología fundamental en la Universidad de Lovaina, publicó en 1968 una obra, bajo el título "Heil, Geloof en Openbaring". La versión francesa del holandés, a cargo de E. Brutsaert, traduce el original "ad sensum". Para el autor la búsqueda de la salvación humana al nivel de una autonomía secularista exige dialécticamente un llamamiento a una redención divina, liberalmente ofrecida. El tema de la salvación y de sus relaciones con la revelación se halla en el centro de todas las religiones; así, vg. en las de Zaratrusta, islámica, religiones proféticas, sabiduría china e india. La manera como el hombre concibe y espera la salvación condiciona la idea que se forma de la revelación. Según el A. y sobre todo el N.T., Dios nos habla en la medida en que nos salva. Los libros veterotestamentarios describen objetivamente las fases de la revelación y la ejecución del plan divino acerca de la salvación a través de los acontecimientos, cuya palabra profética discierne el sentido verdadero. Cristo en su persona y en su predicación resume las ideas mesiánicas llegadas a la madurez, y subraya la gratuidad del don divino salvífico. El hombre actual ante la salvación cristiana es el tema del segundo capítulo. El autor (que utiliza el concepto moderno de persona, distinto del tradicional usado en teología) llega a estas conclusiones: la comunidad personal que constituye el objeto y el fin de nuestra actitud cultural, es parte integrante del orden de la salvación. El carácter salvífico de la comunidad secular (justicia y amor) está dialécticamente contradicho por su índole transitoria que frustra la plenitud. La búsqueda cultural de la salvación, dado su carácter autónomo y secular, no es idéntico con el movimiento de la esperanza que tiende, más allá del mundo histórico, hacia un cumplimiento que trasciende toda cultura. El capítulo tercero analiza las nociones de revelación y de fe como momentos de la salvación, y examina los aspectos de aquélla como concepto filosófico y suceso intersubjetivo y en sus relaciones con la palabra. La revelación, en su sentido genérico filosófico, por vía de iluminación individual y de proclamación social puede existir fuera del Cristianismo. En todo caso, la única y verdadera salvación sólo puede provenir de una intervención trascendente de Dios que de modo personal se nos ofrece.

Por este rápido bosquejo se ve la oportunidad y actualidad de estas penetrantes reflexiones que añaden un mérito más a las ideas recogidas hasta ahora en la excelente Colección "Cogitatio fidei".

I. FLÓREZ

WIDENGREN, G., *Religionsphänomenologie*. Berlin. Walter de Gruyter, 1969, 684 pág.

El A. escribió este libro en su original sueco hace ya 25 años para los estudiantes de la Universidad de Uppsala, en particular para los teólogos. La presente edición es traducción de la segunda sueca, considerablemente revisada y aumentada con cinco nuevos capítulos y otros apartados.

Los temas tratados son, entre otros, la magia, el tabú, la fe en Dios en sus diversas formas, el mito, el rito, la escatología, la mística, la palabra y escritura sagradas, el individuo y el grupo. No pretende como otros fenomenólogos (Van der Leeuw, Eliade, Heiler o Mensching) enmarcar los diversos capítulos particulares dentro de una comprensión de conjunto del fenómeno religioso. Por ello a los capítulos antes citados no precede ni sigue ningún tratamiento general del fenómeno religioso o del método fenomenológico. Se queda en un nivel más puramente descriptivo. Nos parece que no tiene suficientemente en cuenta la integración de cada fenómeno en su propio contexto religioso y que al aislarlos de este contexto se hace más difícil su recta valoración. No podemos preguntar, por ejemplo, si es posible hacer una idea cabal

del Cristianismo con lo que de él se dice en los diversos capítulos, a pesar de que lo trata con especial atención por estar el libro dedicado particularmente a los estudiantes de Teología.

Desde el comienzo toma posesión en contra de la teoría evolucionista de las religiones, que ve en las formas inferiores (magia, fetichismo, animismo) el origen de donde proceden por evolución las formas superiores de creencia en un Ser Supremo.

El libro es útil sobre todo en aquellas partes que se basan en estudios precedentes del autor. A estos puntos dedica especial atención, principalmente a la religión del Irán, en la cual el A. es especialista. Echamos de menos una valoración del influjo de los diversos tipos de cultura en las religiones. Sin ella no se explican suficientemente las semejanzas u oposiciones de los fenómenos.

E. BARON

4. Historia de la Teología

Analecta Anselmiana. Untersuchungen über Person u. Werk Anselms v. Canterbury. Hrsg. v. F. S. Schmitt, Band I, Frankfurt/Main, Minerva, GMBH, 1969, 331 pág.

El interés que actualmente despiertan la persona y escritos de S. Anselmo de Canterbury, los múltiples aspectos de su obra y lo mucho que aún queda por dilucidar en la figura del Santo, como filósofo, teólogo, moralista y asceta (sin olvidar los temas de Historia Eclesiástica en torno suyo) justifica el ambicioso proyecto de consagrarle una nueva serie de volúmenes, de los cuales presentamos ahora el primero. El editor es el más indicado: Fr. S. Schmitt, a cuyo cargo corrió la magistral edición de las obras del Santo (7 vv. en 2, reimpresión, 1969, Verlag Fr. Frommann, Stuttgart-Bad Cannstatt). En la imposibilidad de analizar detenidamente los estudios contenidos en este primer volumen, nos contentamos con enumerarlos y hacer alguna breve indicación. J. R. Pouchet se pregunta hasta qué punto y en qué sentido se podría hablar de una "síntesis" anselmiana (3-10). H. K. Kohlenberger trata de la metafísica de lo visual en A. (11-37; en particular desarrolla el tema, tan agustiniano, de la luz intelectual (13-22). El editor aborda un punto muy sugerente: A. y el (neo)platonismo (39-71; además de señalar los pasajes tocantes a la luz, se recuerdan los referentes al *summum bonum*, al *unum* y al *vere esse*). S. V. Rovighi se fija en la ética del Santo (73-99; artículo notable por las extensas citas de las obras anselmianas *De veritate*, *De libertate arbitrii* y *De casu diaboli*, escritas entre 1080 y 1083). D. P. Henry examina el cap. III del *Proslogion* que comienza con el lema: "Quod non possit cogitari non esse" (101-105). L. Steiger habla del arte y de la importancia de los tópicos en A. (107-143). El interesante aspecto del ejemplarismo en A. y en Buenaventura es el objeto de un extenso artículo de P. Mazzarella (145-164: las diversas formulaciones de ambos tienen un fondo común integrado por los conceptos *ser*, *verdad*, *bondad*; Dios, plenitud del ser y verdad absoluta, no puede ser negado). K. Flasch apunta la contribución de J. A. Möhler a la inteligencia filosófica de A. (165-194). Acerca del escrito de Ch. Hartshorne sobre el argumento ontológico da un informe introductorio D. A. Pallin (195-221). W. Fröhlich se ocupa del tema: los Obispos-Colegas de A. (223-266: esta primera parte del trabajo, que abarca el período 1093-1097, está bien documentada y es imponente para la Historia Eclesiástica de aquella época). El volumen se halla enriquecido con un Índice bibliográfico sobre estudios en torno al Santo y ediciones de sus obras, de 1906 en adelante; además se incluye una sección dedicada a señalar recensiones de artículos y monografías sobre el Santo en este último período. La presentación tipográfica es excelente, y la entusiasta acogida del proyecto de *Analecta* por parte del Sr. de Kuczkowski, Director de Minerva G.m.b.H., es digna de todo encomio.

A. SEGOVIA

Bilanz der Theologie im 20. Jahrhundert. Hrsg. v. H. Vorgrimler u. R. Vander Gucht, Band II, Freiburg, Herder, 1969, 435 pág., Band III, 562 pág. Bahnbrechende Theologie, 240 pág.; *ibid.* 1970.

Sobre las excelencias de esta obra hemos informado ya en nuestra recensión del vol. I (ATG, 1969, 316-317). Este segundo se centra en la Teología del s. XX. Acerca de evolución, tanto entre los católicos (7-90) como entre los evangélicos (91-124), anglicanos (124-154) y ortodoxos (154-196) trata el capítulo primero. En el segundo empieza la sección más importante de la obra que se continuará y acabará en el volumen tercero, bajo el título: Las disciplinas teológicas en particular y su evolución en el s. XX. Por lo que se refiere al contenido del capítulo, notemos ante todo que aquí se estudian concretamente la Teología fundamental (197-245), la exégesis y la Teología bíblica (245-453). Esta segunda sección, en sí misma de gran interés, está elaborada con detenimiento y esmero. R. Marlé (245-278) analiza en una buena síntesis los métodos históricos, para pasar después al examen de los problemas teológicos: inspiración, inerrancia, hermenéutica, relación entre ambos Testamentos, Teología bíblica. W. G. Kümmel (279-371) nos informa sobre la investigación exegética del NT: crítica textual, cuestiones introductorias (Sinópticos y Hechos, Evangelio de Juan, Cartas paulinas y católicas, Carta a los Hebreos, Apocalipsis), exégesis de los escritos neotestamentarios (véase la atinada observación, 313: por un lado la exégesis parte de un punto de vista neutral, imparcial, histórico-crítico, y por otro supone elementos confesionales dogmáticos). Otros temas tratados por Kümmel se refieren a la historia del Cristianismo primitivo y a la investigación sobre Jesús, Pablo y NT en general. Finalmente E. Lipinski (371-453) examina la investigación histórico-crítica del AT: arqueología, mundo circundante, lingüística hebrea y semítica, historia antigua de Israel, composición del Pentateuco, los Salmos, los Profetas y el culto, el mesianismo, la literatura sapiencial y a Teología del AT.

En conjunto, el volumen constituye para el conocimiento de la Teología contemporánea una fuente de información, única en su género por el cúmulo de datos recogidos y por el espíritu crítico de los colaboradores.

El tercer volumen continúa el tema de las peculiares disciplinas teológicas y su evolución en el s. XX. Empieza (tercera sección) con la Dogmática: P. Siller explana la doctrina sobre Dios (11-21); W. Breuning, las enseñanzas trinitarias (21-36: con atinadas observaciones acerca del concepto de persona); G. Colombo explica la teología de la creación (36-62, donde se acentúa la dimensión cristológica del concepto bíblico); P. Watté examina la antropología teológica y la hamartología (62-82); la cristología y la soteriología corren a cargo de R. Lachenmied (82-120: con abundantes reseñas, vg. sobre la conciencia y la ciencia de Cristo, y la exégesis de su misterio); lo tocante a la pneumatología, desarrollado por W. Breuning, nos resulta demasiado breve (120-126); algo más extenso, pero no tanto como merecía el tema, es la exposición de la mariología por H.-M. Köster (126-147); H. Muhlen trata de la gracia (148-192: con oportunas notas sobre las implicaciones filosóficas y el porvenir de esta teología); J. Frisque nos informa suficientemente acerca de la eclesiología (192-243: subraya con razón el tema redescubierto de la Iglesia, como Pueblo de Dios); la teología de los sacramentos es analizada por C. E. O'Neill (244-290: como es natural insiste en la eucaristía y en la penitencia, puntos de particular actualidad); de la escatología se ocupa T. Rast (294-315).

La cuarta sección está consagrada a la moral y a la sociología (respectivamente a cargo de J. G. Ziegler, 316-360, y R. Henning, 361-370). La quinta se refiere a la teología pastoral, por V. Schurr (371-435). La sexta explana el desarrollo de la teología histórica: historias de la Iglesia (G. Denzler, 435-470) y de la teología y los dogmas (J. Beumer, 471-503). Acerca de la patrología nos ilustra H. Cruzel (504-529, donde subraya naturalmente la moderna investigación en torno a Orígenes y Agustín). Cierra este espléndido y denso volumen una ojeada de K. Rahner acerca del futuro camino de la teología

(530-551: teología de la Iglesia mundial y aspectos pluralísticos, desmitologizante y más acentuadamente trascendental).

Como complemento de toda la obra y en volumen aparte, se ha tenido la feliz idea de hacer desfilar once figuras prominentes de la actual teología: Bullmann, Barth, Tillich, Brunner, Niebuhr, Chenu, de Lubac, Rahner, Congar, v. Balthasar y Bonhoeffer. La selección se ha realizado después de una madura reflexión de tipo interconfesional e internacional, teniendo en cuenta el influjo de estos investigadores sobre la teología en general.

A. SEGOVIA

CHAVANNES, H., *L'Analogie entre Dieu et le Monde selon saint Thomas d'Aquin et selon Karl Barth*, Cogitatio fidei, 42, Paris, 1970, 332 pág.

El autor, discípulo de Barth y de Cullman, es Pastor de la Iglesia Evangélica reformada. En este volumen nos ofrece su tesis doctoral con un espíritu ecuménico, al cotejar dos grandes figuras, una de la teología católica y otra de la protestante, y ésto en un punto central de la doctrina cristiana: la analogía. Según el Disertante, Tomás y Barth están de acuerdo en el hecho fundamental del conocimiento de Dios por su fe; su antagonismo proviene de las filosofías opuestas que utilizan y del diverso espíritu que anima sus respectivas elaboraciones. La polémica de Barth (influenciada por una óptica postkanciana) contra el Angélico, parte de un desconocimiento de la función real de la "analogía entis" en el tomismo. La analogía de proporcionalidad, fundada sobre semejanzas proporcionales, que a su vez estriban en la similitud de causa y efecto, es considerada por el Santo de dos maneras: la una, bastante parecida al concepto aristotélico, concierne a la relación entre el sujeto y el objeto del conocimiento; la otra, inspirada en el neoplatonismo, designa a Dios con un concepto tomado de la creación. El Angélico (cuya exposición está técnicamente mejor elaborada que la de Barth) subordina de hecho la *analogía del ser* a la *de la fe* (sin emplear esta última fórmula). Por su parte Barth no acepta en teología más que una analogía de *atribución extrínseca*; sólo la revelación permite al hombre formar conceptos análogos de Dios; esta analogía no es la *del ser*, sino la *de la fe*. Con todo no niega el conocimiento natural de Dios en el sentido con que es afirmado por Tomás: queda la posibilidad de una síntesis de ambos teólogos. Tales son las líneas generales de este estudio, penetrante y metódico.

I. FLÓREZ

CHRYSOSTOMUS A PAMPILONA, *De Christologia Duns Scoti*, Bibliotheca Pampilonensis, Series Theologica, 1, Barcinone, Herder, 1969, 201 pág.

Esta nueva Colección, publicada por el Profesorado teológico de la Provincia Navarra-Cántabra-Aragonesa de los PP. Capuchinos, se propone editar trabajos de tipo dogmático, moral, bíblico y canónico. El primer estudio que ahora reseñamos, recoge y examina los elementos cristológicos contenidos en las obras de Escoto, a fin de investigar la genuina doctrina del gran Doctor y de cotejarla con la teoría del P. Déodat Marie de Basly acerca del *homo assumptus*. Este autor pretende escudarse en el Doctor Sutil. De hecho el P. Crisóstomo de Pamplona concluye que tal teoría es del todo ajena a las concepciones de Escoto. Concretamente se analizan las fórmulas *Verbum assumpsit hominem* y *el Yo de Cristo* en ambos, Basly sostiene que es el hombre y no el Verbo el que propia y directamente se llama Jesucristo; el *assumptus homo* es alguien diferente del alguien que es el Verbo; si aquél no es persona, es porque se halla *subunido* al Verbo (40-41). El P. Crisóstomo prueba bien la discrepancia entre tales modos de concebir a Cristo y las enseñanzas de Escoto, para quien el nombre de Cristo significa: *suppositum existens in duabus naturis*. Otras diferencias fundamentales entre ambos teólogos se refle-

ren a los siguientes asertos del P. Déodat: Propiamente hablando ni el Verbo es realmente hombre, ni Jesucristo es realmente Dios; una *communicatio idiomatum*, por la cual el Verbo es el que se predica del *assumptus homo* y éste (o Cristo) es el que predica del Verbo; la Virgen María en sentido propio es sólo Madre de Cristo, o sea, del *assumptus homo*, y sólo impropriamente es Madre de Dios; las acciones y pasiones humanas del Señor no son realmente acciones del Verbo Encarnado; el Padre y el Hijo no se aman mutuamente; el *Ego* que el Evangelio pone en labios de Cristo, no es el *Ego* del Verbo Encarnado, sino el *Ego* del *homo assumptus*.

El estudio del P. Crisóstomo nos parece muy penetrante en la exégesis de los pasajes a la luz del contexto histórico-doctrinal, y en conjunto resulta francamente apodíctico al contraponer las desviaciones del P. Déodat a las genuinas enseñanzas del Doctor Sutil.

A. SEGOVIA

De Doctrina Ioannis Duns Scoti. Acta Congressus Scotistici Internationalis Oxonii et Edimburgi 11-17 sept. 1966 celebrati. (Studia Scholastico-Scotistica 1-4) Romae, Comm. Scientifica, 1968. Cuatro volúmenes: vol. 1, XX-438 pág.; vol. 2, VII-747; vol. 3, IX-806; vol. 4, IX-844.

El séptimo centenario del nacimiento de Escoto (que no nació en 1274, sino en 1265-1266) ha sido ocasión propicia para proseguir la serie de los Congresos Escolásticos Internacionales comenzada en Roma el año 1950. Los cuatro tomos, que nos ofrecen las actas del Congreso celebrado principalmente en Oxford y en Edimburgo, con los necesarios actos de presencia en Duns y en Cambridge y su epílogo en la audiencia pontificia de Roma, representan una riqueza extraordinaria de estudios; a ella nos tiene muy acostumbrados el iniciador y alma del Congreso escotista Rvdm. P. Carlos Balic.

El volumen I empieza por trazar la crónica del Congreso y nos da el texto de la carta apostólica *Alma parens* de Pablo VI (interesante por más de un aspecto), el de la carta del Vicario General de la orden Franciscana Rvdm. P. Constantino Koser y el discurso de Mons. Eugenio Cardinale, Delegado Apostólico en Gran Bretaña. Catorce estudios trazan el medio ambiente escolástico en que se movió Escoto: la escolástica del s. XIII (Van Steenberghen, Chauvet, Bettoni), especialmente en el aspecto platónico (Borak, Hoeres), en el averroísta y avicenisista (Madkour, Cruz Hernández, Berubé) y en puntos concretos como el individuo (Belic, Touna), la distinción formal (Ruello, Huning), la materia (Goudras) y la eternidad del mundo (Macken). Completan el volumen interesantes trabajos sobre el lugar de nacimiento de Escoto (Do-cherty), sobre la edición crítica de sus obras (Capkun-Belic, Markowski-Wloddek), sobre el método propio del Doctor Sutil (Balic).

El volumen II presenta el panorama de los problemas filosóficos. Los 38 estudios se clasifican en problemas de gnoseología y metafísica, problemas de teología natural y problemas de filosofía del hombre. Entre los primeros deseamos notar los que se refieren a la analogía (McInerny, Keilbach, Platzeck); entre los segundos señalamos los que exponen el pensamiento escotista sobre libertad divina y potencia absoluta (Scapin, Brampton); entre los últimos, los del voluntarismo y la libertad humana (Markoc, Zavalloni, Messerich, Gavran).

El volumen II se abre a los problemas teológicos. Son 27 estudios ordenados en temas de fundamental y dogmática, temas de moral, temas de ecumenismo. Destacamos los que se refieren al primado de Cristo (Miguéns, North, Allegra, Cardaropoli), a la Mariología (Giamberardini, Eguliu, Szabó) y a la Eucaristía (Veuthey, La Verdière).

Del volumen IV, que trata en 40 estudios la historia del Escotismo a través de los siglos, interesan particularmente a nuestra revista los siguientes: J. Vázquez, *La enseñanza del escotismo en España* (191-220); G. Besutti, *Influenza scotista nell'Ordine dei Servi di Maria durante i secoli XV e XVI*

(221-238; V. Gidziunas, *Scotism and Scotist in Lithuania* (239-248); L. Ciappi, *Duns Scoto e Ambrogio Caaterino O. P., difensori dell'Immacolata a la luce del Magistero* (249-258); V. Heynck, *Der Einflusse des Skotismus auf dem Konzil von Trient* (259-290); estudio centrado en la figura del conventual Bonaventura Pio da Cortacciaro, jefe del grupo escotista en la primera etapa conciliar; Th. F. Torrance, *Intuitive and abstractive Knowledge: from Duns Scotus to John Calvin* (291-305); E. Elorduy, *Duns Scoti influxus in Francisci Suárez doctrinam* (307-337); J. F. Sagués, *Escoto y la eficacia del concurso divino ante Suárez* (339-374); C. Giblin, *Hugh MacCaghwell O.F.M. and Scotism at St. Antony's College, Louvain* (375-397); B. Millet, *Irish Scotists ad St. Isidore's College, Rome, in the seventeenth Century* (399-419); Bernardino de Armellada, *El problema del sobrenatural en la escuela escotista del siglo XVII* (421-459); Enrique del Sdo. Corazón, *Juan Duns Escoto en la doctrina salmanticense sobre el motivo de la Encarnación* (461-515); R. Masson, *Duns Scotus according to John of Saint Thomas: An Appraisal* (517-534).

Estas breves notas bastan seguramente para hacer vislumbrar la riqueza inmensa acumulada en estos volúmenes, de presentación intachable, en torno a la gran figura del Doctor Sutil. Estos cuatro tomos constituyen un arsenal de noticias y valoraciones, indispensable para el estudio histórico de la escolástica y de su proyección en los tiempos actuales.

J. A. DE ALDAMA

De doctrina Vaticani primi Studia selecta, Città del Vaticano, Libreria editrice Vaticana, 1969. Un vol. in 4.º, 583 pág.

El presente volumen, editado y presentado por la Biblioteca Vaticana, quiere ser una contribución al centenario del Vaticano I.

La intención de los editores es clara y está expresada en la misma presentación del volumen. Quieren conmemorar el centenario de la apertura del Vaticano I reeditando una serie de trabajos maestros sobre la Constitución "De fide" y "De Ecclesia", elaborados a base de los documentos que prepararon estas dos constituciones. Habiéndose escrito la mayoría de estos artículos después del anuncio del Vaticano II, pretenden los editores con esta reedición mostrar la consonancia del esfuerzo teológico que preparó el Vaticano II a la luz del Vaticano I. Resulta así un magnífico argumento objetivo de la vida de la Iglesia como un proceso de desarrollo y maduración, lejos de ser una ruptura con el pasado.

La selección de los trabajos a cargo del Prefecto y Vice-Prefecto de la Biblioteca Vaticana es un acierto, no sólo por el nombre de los colaboradores, sino por los temas escogidos: Escritura y Tradición (Alejandro Kerrigan), la Iglesia como motivo de credibilidad (Roberto Schlund), el problema del acto de fe (Roger Aubert), Magisterio ordinario e infalibilidad pontificia (Marcos Caudron y Pablo Nau), la fe y la razón (Jorge Paradis). En relación con la Constitución De Ecclesia se buscan también los temas más interesante y que puede tener más relación con los puntos álgidos del Vaticano II: Unidad de la Iglesia (Lamberto Beaudin), las relaciones entre el primado y el episcopado (Wilfrido F. Dewan, Walter Kasper, José Colombo, Jerónimo Hammer, Ursicino Domínguez del Val) y las cuestiones en torno a la infalibilidad del Romano Pontífice (Juan Pedro Torrell, Jorge Dejaive, Gustavo Thils, Antonio Chavasse). A parte de estos trabajos particulares se inserta un estudio general sobre la Constitución *Pastor Aeternus* del P. Umberto Betti, miembro de la Comisión teológica en el Vaticano II.

La simple enumeración de los trabajos es una muestra del interés y de la oportunidad de la presente antología de estudios. Es superfluo recomendar el rigor científico de cada uno de ellos, el conocimiento de las fuentes y del contexto histórico, pues a parte de que ya todos estos trabajos son conocidos, el nombre y el mérito de las firmas son de por sí una excelente recomendación.

J. COLLANTES

ELSÄSSER, A., *Christus der Lehrer des Sittlichen*. Die christologischen Grundlagen für die Erkenntnis des Sittlichen nach der Lehre Bonaventuras, Veröffentlichungen des Grabmann-Institutes, NF, 6, München, Paderborn, Verlag F. Schöning, 1968, XIV, 240 pág.

El conato que hoy se observa de profundizar cada vez más en el cristocentrismo de la Teología moral ha dado ocasión a la presente monografía, donde el autor mediante el ejemplo de S. Buenaventura muestra cómo domina este problema la Alta Escolástica. He aquí los títulos tan sugestivos de las tres secciones que comprende el volumen: Cristo, *Libro de la vida*, *Palabra del Padre y Luz del mundo*. Los elementos constructivos del Santo, como él mismo confiesa, están tomados de la tradición, pero él los utiliza para elaborar su concepción cristocéntrica. Particularmente su doctrina sobre el conocimiento de lo ético (metafísica de la luz y especulaciones acerca de la palabra y su función) son piezas tradicionales que el Santo hace girar hacia Cristo, *Verbum aeternaliter manativum, vocaliter progressivum, potenter operativum, luculenter manifestativum*, con los cuales conceptos se describen la preexistencia y el origen eterno del Verbo, su Encarnación, su poder creador y restaurador y su oficio de revelador (este último se ilustra con el ejemplo de nuestro verbo mental que al pasar a la voz es a la vez *nuntius rationis, interpres mentis, manifestativus voluntatis*: Sermo 2 in Nativ. Dom., IX 106-107). El enfoque cristológico aparece en la explicación de todos estos títulos del Señor. Así *vg.*, al ser el Libro de la vida, su apertura en el día del Juicio manifiesta que Cristo es la norma ética del hombre; al ser Palabra del Padre se nos ofrece como ejemplar de las leyes y de las virtudes, y como Maestro de la verdad moral; al ser Luz del mundo, primeramente comunica y garantiza el conocimiento natural de lo ético por el *lumen inditum sive scientiae*, y el conocimiento sobrenatural del mismo por el *lumen infusum sive gratiae*; en segundo lugar, y en cuanto Verbo hecho hombre, nos ilumina en orden a una conducta recta, mediante las señales de su poder, las palabras de su sabiduría y los ejemplos de su bondad.

Antonellus Elsässer ha sabido captar las riquezas cristológicas del gran teólogo y filósofo agustiniano, clasificándolas metódicamente bajo el punto de vista ético. La penetración de los textos y la claridad de la expresión son los méritos más salientes de este fructuoso trabajo.

A. S. MUÑOZ

GERSON, J., *Oeuvres complètes*. Intr., texte et notes par Mgr. Glorieux. Volume VII; L'oeuvre française, Sermons et Discours (340-398), Tournai, Desclée et Cie, 1968, VII-VVII, 431-1.200 pág.

En el volumen anterior (VII) de las obras de Gerson que ya presentamos en ATG, 30 (1967), 433, avisaba Mgr. Glorieux que por razones de comodidad se dividían los escritos franceses del Canciller parisiense en dos tomos, que tienen de común la Introducción y los Indices, con la numeración de los tratados seguida, y la paginación continuada del uno al otro. Esto ha permitido agrupar por una parte los opúsculos, y por otra, los sermones y discursos (en total 59), que son las piezas contenidas en este tomo posterior. Las cualidades de Gerson señaladas en nuestra anterior recensión se pueden notar también aquí; la diferencia se halla sobre todo en el movimiento oratorio, particularmente visible en las peroraciones de los sermones. Las noticias breves (VII-XVII) indican los *Incipits*, títulos, ediciones, manuscritos, fechas y ocasionalmente, las ciudades y capillas o iglesias donde se tuvieron las respectivas predicaciones. En las correspondientes a los nn. 340, 342, 351 y 356 se hace notar la asistencia del Rey. La ocasión de los sermones suele referirse a las fiestas litúrgicas: Pentecostés, Pasión, Epifanía, Anunciación, Difuntos, Ceniza, Ramos, Navidad, Trinidad, Corpus, Cuaresma, Adviento y otras dedicadas a la Virgen. Entre las de los Santos encontramos las de Antonio, Miguel, Juan

Bautista y Pedro y Pablo. D e particular interés juzgamos los discursos acerca de la paz de la Iglesia y la unión con los griegos (nn. 365, 395) y los dirigidos al Rey contra Juan Petit (n. 389) y en pro de la reconciliación (n. 396). En conjunto las piezas revelan la formación teológica, la erudición nada vulgar y el sentido práctico-ascético del Canciller.

A. SEGOVIA

GONZALEZ DE CARDEDAL, O., *Meditación teológica desde España*, Verdad e Imagen, 6, Salamanca, Ed. Sígueme, 1970, 538 pág.

El autor se propone mostrar cómo la fe, sin ser una conquista humana, posibilita la realización más acabada de una existencia en autenticidad personal, a la vez que exige una realización histórica. Se trata de superar aquella forma hispánica de vivir el cristianismo que oscila entre un pietismo sin fundamento intelectual y un conceptualismo huero sin raíces bíblicas, ni conexión con la vida de la Iglesia y la evolución histórica general. Entre los temas elaborados, queremos destacar: En torno al problema de Dios (51-80); El teólogo ante la *Humanae vitae* (295-333); Análisis crítico de la situación teológica contemporánea (359-386); Los seglares y la teología (471-482), y Fragmentos sobre la oración y existencia secular (495-516).

I. FLÓREZ

HAUSCHILD, W.-D., *Die Pneumatomachen*. Eine Untersuchung zur Dogmengeschichte d. vierten Jahrhunderts. Dissertation zur Erlangung der Doktorwürde der Evang. Theologischen Fakultät Hamburg, Hamburg, 1967, 247 pág.

Hasta ahora en los trabajos sobre los pneumatómacos el acento ha recaído mucho más sobre el aspecto histórico-eclesiástico que sobre el histórico-dogmático. De aquí la oportunidad del tema enunciado en el subtítulo de esta Disertación que se divide en tres partes, de las cuales las más importantes son las dos primeras: Reconstrucción y exposición de las concepciones pneumatómacas. Investigaciones acerca del enmarque y ordenación histórico-dogmática y sobre la prehistoria del pneumatomaquismo. En la primera parte se describen las formas primitivas de los adversarios del Espíritu (= *tropikoi*) en Egipto; las fuentes son las cartas de S. Atanasio de Alejandría a Serapión, Obispo de Tmuis y el escrito de Dídimo "De Spiritu Sancto". Las ideas de Eustacio de Sebaste aparecen bosquejadas en la obra homónima de S. Basilio de Cesarea. En Asia Menor bullen los pneumatómacos, sobre todo entre 374 y 381: de ellos nos informan Epifanio de Salamina y Gregorio de Nisa. En cuanto al área de Constantinopla, tenemos noticias acerca de la secta en los sermones de S. Gregorio Nacianceno. El cenit de la teología pneumatómaca —según el Disertante— se halla en el Diálogo pseudoatanasiano *I contra Macedonianos*. Formas posteriores de dicha teología pueden deducirse del *De Trinitate* de Dídimo, así como del pseudoatanasiano *Dialogus II de Trinitate* y las obras de S. Cirilo de Alejandría. Para hallar los orígenes del movimiento adversario del Espíritu se remonta Hauschild en la segunda parte a Orígenes y a Eusebio de Cesarea. Luego estudia varios documentos orientales, donde aparece la teología normal en el período 340-355. La última sección de esta parte está dedicada a los arrianos, homeos y homeusianos. La parte tercera más breve se ocupa del aspecto histórico-eclesiástico: Disputa entre Basilio y Eustacio, teología de éste y obra histórica del pneumatómaco Sabino de Heraclea. En Apéndice se apunta el problema de Macedonio y se explica el tema de la doble denominación: *pneumatómacos* o *macedonianos*.

La Disertación se distingue por el fino análisis de los textos y la amplitud del estudio que abarca las diversas ramificaciones del pneumatomaquismo. En líneas generales estamos conformes con la orientación de Hauschild. Para puntos particulares, pueden consultarse nuestros trabajos que desconoce el

autor: *Estudios sobre la terminología trinitaria en la época postnicena* (Gregorianum 19, 1938, 3-36): en particular analizamos (14-36) el proceso semántico del *aparállaktos*, del cual trata brevemente Hauschild (93-94). *Contribución al estudio de la tradición manuscrita del pseudoatanasiano: Diálogo 1.º contra un macedoniano o pneumatómaco* (Archivo Teológico Granadino, 1, 1938, 87-107), donde notamos las deficiencias de las ediciones impresas, desde Felckmann hasta Migne, y apuntamos datos sobre los mejores manuscritos no utilizados en aquellas. *El texto Pater maior me est Io. 14,28, explicado por un polemista antimacedoniano* (Revista Española de Teología, 1, 1941, 603-609) y *El pneumatomaquismo mitigado* (Estudios Eclesiásticos, 17, 1943, 303-317), donde explicamos que la llamada mitigación es verbal más bien que real, al menos entre los pneumatómacos mencionados por Epifanio, Dídimo, anónimo pseudoatanasiano (*contra macedonianos*), Cirilo de Alejandría y probablemente, los que dejan sobreentender Amfiloquio de Iconio y Teodoro de Mopsuestia.

A. SEGOVIA

HÜNNERMANN, P., *Der Durbruch geschichtlichen Denkens im 19. Jahrhundert*. Freiburg i. B., Herder, 1967, 440 pág.

El A. piensa, siguiendo a B. Welte, que entre los siglos XVIII y XIX se opera un cambio decisivo en la Historia y que una de las notas de este cambio es la irrupción del pensamiento histórico. Esto tiene que influir necesariamente en la Teología. Califica a su estudio de filosófico-teológico. Sin embargo el método que sigue en lo que tiene de reflexión propia y la mayoría de los autores estudiados se mueven en el campo de la Filosofía. El término es una reflexión filosófica, con carácter histórico, sobre la Revelación. Esta descubre el sentido de la Historia; es la respuesta que Dios da a la pregunta que el hombre se hace en cada tiempo. Es una línea de pensamiento que tiene indudable influjo en los teólogos actuales.

Los autores estudiados son los de la escuela católica de Tubinga de un modo abreviado para comenzar y después, más detenidamente, Droysen, Dilthey y el conde Yorck von Wartenburg. Termina con unas reflexiones propias, donde aborda la cuestión de la relación entre Historia y Revelación. Es la parte que tiene un interés más directamente teológico; utiliza un lenguaje original, que sigue su propio camino, que no conecta con otros autores modernos y sólo en contados casos con los mismos estudiados. Se puede detectar un cierto influjo de Heidegger.

El resultado más inmediato del pensamiento de H. puede ser la desconfianza respecto a los que utilizan la Historia positivístamente como algo que, en cuanto categoría, no necesita declaración. La Historia es, nos dice el A., el juego concertado ("Zusammenspiel") del hombre y del ente en penetración ("Innesein") mutua. El hombre en su marcha se da al ente como "don-previo". El ente como finito cae en el pasado. El hombre como finito asciende al futuro. El camino del hombre y del ser es el tiempo. Ser y tiempo son un mismo acontecimiento. La Historia es la ensambladora de mundo y mundos, hombre y humanidad, contenida en el acontecimiento del ser y del tiempo. En el testimonio del hombre consiste la esencia histórica. Los testimonios tienen una radical cuestionabilidad. La Historia es contradicción: lo cercano y familiar junto a lo extraño y obscuro; la esperanza es desesperación y viceversa. La Historia es pregunta radical. Ninguna respuesta puede satisfacer. No hay respuesta, porque solo hay Historia. Es una pregunta sin salida. La salida de la fe (intrahistórica) solo se queda con el ser; la de la desesperación, solo con el tiempo. El hombre que se compromete con la experiencia de la Historia contradictoria se encuentra con la adoración de lo Sagrado. En la falta de salida de la Historia viene al encuentro de lo Sagrado. Con ello deshace lo contradictorio de la Historia. Esta experiencia de lo Sagrado la entiende como viraje ("Umkehr") y en él experimenta a lo Sagrado como Tú. Nada cambia

y todo se transforma. La transformación no es en la Historia, sino de la Historia.

Sin pretender ahora seguir todo el pensamiento del A., creo que podemos valorarlo como un intento de superación de la alternativa, en que se mueven algunos autores, entre Teología de la Palabra y Teología de la Historia. Si hubiera hecha referencias a las corrientes teológicas actuales, hubiéramos quizás captado con más claridad su pensamiento.

E. BARON

JACOBUS DE VITERVIO, O.E.S.A., *Disputatio secunda de Quolibet* quam edendam curavit Dr. E. Ypma, Cassiciacum, Supplementband II, Würzburg, Augustinus-Verlag, 1969, XI, 248 pág.

En ATG 31 (1968) 421-422, presentamos la edición (por E. Ypma) de la *Disputatio prima de Quolibet*, entre las escritas por Jacobo de Viterbo. Para editar ahora la *Disp. secunda*, se ha tomado también como base del texto, el ms. latino 15382 de la Bibl. Nat de Paris (A), confiéndolo con los mss. VIII, E, 44, de la Bibl. Nazionale de Nápoles (P) y el Pluteus 17 sin. 2 int. de la Mediceo-Laureniana de Florencia (R). El segundo Quodlibeto contiene 24 cuestiones. La más elaborada es la V sobre la *ratio seminalis*: Jacobo expone la gran variedad de opiniones y muestra su originalidad —como indica bien Ypma (V)— al resolver los puntos dudosos y al señalar en qué conviene y disiente de las otras interpretaciones. La cuestión XII discute un problema curioso respecto de la conversión eucarística: "Utrum convertatur materia (de la substancia del pan) in materiam (del cuerpo de Cristo) et forma in formam, vel nihil de substantia panis convertatur in formam, sed in materiam solam" (143-149): todo depende de lo que se entienda por *cuerpo* (m. y f. o sólo m.); en todo caso el cuerpo de Cristo es el término de la conversión. Otras cuestiones interesantes son las dos últimas: "Utrum aliquis possit revelare id quod per confessionem poenitentialem audivit et scit" (229-232): *de potentia iuris* no es posible, pero sí *de potentia facti secundum se*, S. XXIV: "Utrum aliquis de religione laicorum, summe perfectus secundum illam religionem, possit attingere ad perfectionem existentium in religione clericorum" (233-238): la respuesta es positiva "si consideratur perfectio secundum actum quae magis respicit personam"; es negativa "si consideratur perfectio secundum debitum et aptitudinem, quae magis respicit statum". En cuanto a las citas —observa el editor (VI)— las de S. Agustín son menos numerosas que en el primer Quodlibeto. Las más abundantes son las de Aristóteles, Averroes y Simplicio (este, citado por lo menos 28 veces). Ypma señala también (VI-X) algunos pormenores acerca de las notas marginales contenidas en ciertos mss.

A. S. MUÑOZ

LECLERCQ, J., *Recueil d'Etudes sur Saint Bernard et ses écrits*, III, Storia e Letteratura, Raccolta di Studi e Testi, 114, Roma, Edizioni di S. e L., 1969, 436 pág.

En este tercer volumen de estudios bernardianos, recoge Dom Jean Leclercq una serie de artículos suyos publicados en diversas Revistas, acerca de problemas literarios y doctrinales. Entre aquellos se tratan algunos aspectos, como el arte de la composición, el carácter literario de los sermones, las cualidades estilísticas y la virtuosidad del Santo. La segunda parte aborda temas doctrinales de singular interés: la Biblia en las homilias sobre el "Missus est", algunos procedimientos del estilo bíblico de Bernardo y un sugestivo trabajo acerca del Santo en la historia de la obediencia (267-296), uno de los mejores artículos entre los reunidos aquí. La traducción manuscrita de las Cartas ocupa la tercera parte. De ellas se transcribe (321-322) una inédita (Arch. dép. Haute-Marne, 5 H 10). Por último D. van den Eynde colabora

con dos artículos, nuevamente presentados, sobre los primeros escritos del Santo.

A. S. Muñoz

Lex et Sacramentum im Mittelalter, Miscellanea Mediaevalia, band 6, Walter de Gruyter, Berlin 1969, 237 pág.

Este volumen, sexto de *Miscellanea Mediaevalia*, comprende once artículos relacionados con el tema que da nombre al volumen. Son los siguientes: L. Hödl: Ley y sacramento en la concepción escolástica del sacramento del orden con especial referencia a la época de Bonifacio VIII —le sigue la edición del texto de Vital de Furno in IV librum sententiarum, dist. 24 pars 2—; H. Grundmann: Ley y sacramento en Joaquín de Fiore; L. Abramowski: La doctrina de ley y evangelio en Juan Pupper de Goch en el marco de su agustinismo nominalístico; J. Maier: Thora, ley y Sacramento; E. Stadler: Reflexiones de fenomenología religiosa sobre la idea de los espirituales; H.-J. Spitz: Metáforas para la interpretación de la Escritura; Chr. Cormeau: Pecado y experiencia de salvación en Hartmann von Aue, según los poemas de Enrique el pobre y Gregorio; P. Bloch: Arte tipológico; K. A. Nowotny: Cambios de las tipologías en los comienzos del renacimiento; H. M. Klinkenberg: La teoría de la mutabilidad del derecho en los comienzos del medievo. G. Wolf: El "honor imperii" como campo de tensión de ley y sacramento en el alto medievo. Tres índices completan esta esmerada edición.

D. A.

MURRAY, P., O.S.B., *Newman The Oratorian*, Dublin, Gill & Mcmillan, 1969, XXV, 500 pág.

Esta obra contiene dos partes: un esbozo lo más completo y real posible de la espiritualidad sacerdotal de Newman. La responsabilidad de la cura de almas nace en él desde su ordenación en la Iglesia anglicana. De esta época son notables sus sermones predicados con ocasión de celebraciones litúrgicas. Su doctrina eucarística poseía ya entonces gran suma de elementos ortodoxos. La costumbre de una oración íntima es de particular interés para comprender su ministerio anglicano. Después examina Murray los motivos de la decisión por el Oratorio (una vez convertido) así como las relaciones de Juan con los jesuitas, dominicos y otros religiosos. La fundación del Oratorio inglés (1847-1848) ocupa un puesto central en este estudio introductorio, donde se subraya la continuación de los principios básicos de la espiritualidad del gran convertido, lo cual resulta muy actual, por ejemplo en lo que se refiere a su apostolado con la población industrial y en su admirable labor homiética en el Culto.

La segunda parte del volumen contiene un conjunto misceláneo de 36 piezas inéditas de Newman en relación con las vicisitudes del Oratorio; son de carácter fragmentario y se escalonan entre 1846 y 1878. En Apéndice se añaden otros 7 títulos con extractos de sus cartas y diversos documentos. La edición va a su vez provista de una jugosa Introducción de Murray. Los escritos publicados aquí (excepto el n. 18) estriban en autógrafos. En cuanto al contenido la mayoría son conferencias dirigidas a los Capítulos y muestran los esfuerzos del Fundador por mantener el ideal del Oratorio, tal como lo había concebido en *Santa Croce*, así como la clarividente fidelidad y flexible adaptabilidad de aquel fino y equilibrado espíritu. Murray, benedictino de Glenstal, Irlanda, estaba muy indicado por sus anteriores trabajos sobre nuestro personaje para ofrecernos el presente volumen, cuyos textos vienen a completar los datos aportados por la monumental edición en curso, de las Cartas y Diarios de Newman.

A. S. Muñoz

PIOLANTI, A., *Il Corpo Mistico e le sue relazioni con l'Eucaristia in S. Alberto Magno*, Studi di Teologia Medievale de la Pont. Università Lateranense, 1, Roma, P.U.L., 1969, 211 pág.

Agotado ya hace tiempo, se reimprime ahora un sólido trabajo de Antonio Piolanti, publicado en 1939. La primera parte declara el concepto de Cuerpo Místico (elementos, constitución, misterio de su vida). En la segunda se consideran el simbolismo eucarístico, la causalidad de la Eucaristía y el Sacrificio de la Misa en relación con el Cuerpo Místico. Piolanti subraya cómo en la concepción eucarística del Doctor Universal se fusionan el metabolismo realístico de Ambrosio y el dinamismo simbólico de Agustín. El concepto místico de la Redención prelude en Alberto la síntesis tomista; él es el primero entre los Escolásticos que restituye a la frase "Communio Sanctorum" el sentido más amplio de comunicación de bienes espirituales y a él se debe una exposición más extensa que las de Buenaventura y del Angélico en lo referente a la participación de toda la Iglesia en el Sacrificio de la Misa. La nueva Colección Lateranense de Teología Medieval comienza felizmente con este estudio de Monseñor Piolanti bajo un punto de vista de peculiar actualidad y en relación con la gran figura polifacética de S. Alberto.

A. S. MUÑOZ

SCHÜLKE, U., *Konrad Büchlein von der geistlichen Gemahelschaft*. Untersuchungen u. Text, Münchener Texte u. Untersuchungen zur deutschen Literatur d. Mittelalters, Bd. 31, München, C. H. Beck'sche Verlag-sbuchhandlung, 1970, X, 288 pág.

En el Monasterio vienense de los Escoceces se conserva un *Codex* (el 295, antes 203), cuya fecha se fija en el primer cuarto del s. XV y que contiene un librito redactado en dialecto bávaro, con el título *Matrim(onium) spiritua(le), De amo(re Christi)*; al final el autor se firma: "Yo, pecador, me llamo Conrado" (= Ich sündler haiz Chünrat). Probablemente se trata de Konrad Spitzer, menor conventual, Ministro de su Orden en Austria y Confesor de los Archiduques y de la Corte vienesa. Si él es realmente el autor, el original de la obra se debió componer en Viena entre 1365 y 1380. En este manuscrito el texto va rimado: otros códices (8 en total) traen recensiones en prosa de aquél, Conrado se ha valido de fuentes escritas: biblia en abundancia (con particulares referencias al Cantar de los Cantares), Santos Padres y teólogos del Medio Evo (Agustín, Bernardo, Buenaventura, Alberto Magno, Pseudobeda): muchos de estos pasajes han sido reelaborados por el autor. La fiesta nupcial del alma con Cristo tiene lugar principalmente al morir el creyente; el desposorio se realiza en el bautismo. También se admiten bodas en el tiempo (como preludio de las eternas): el concepto de tal concepción del matrimonio espiritual recuerda al de Inocencio III: "spirituale coniugium, quod per animi charitatem contrahitur inter Deum et iustam animam" (PL 217,930). La parte central del librito (v. 2648-4368) abarca sobre todo los temas: divinidad, ángeles, hombre, mundo creado, Cristo, sacramentos y acción de la gracia. Entre otros puntos curiosos señalamos: la sujeción del alma al querer divino se considera como *meritum congrui* y primer motivo (*grunt*) de la gracia (1275-1277). La actitud de ésta comprende cuatro estadios: "anime purgacio, illuminacio, amoris degustacio, virtutum operacio" (4272-4274): El *Verbum incarnatum* hace los oficios de redentor (3721), médico (3727), maestro (3730), predicador (3731) y esposo (3744). La obra parece destinada a lectores seculares. Además de estos pormenores de interés, Ulrich Schülke nos ofrece profundos análisis paleográficos y lingüísticos (con largos capítulos sobre la trasmisión manuscrita de las recensiones en prosa). Sigue la edición crítica del escrito en su texto rimado primitivo. El aparato, supuesto que sólo existe un testigo del texto (dicho códice 295, Schottenstift, Wien) se reduce a se-

ñar adiciones, correcciones, tachaduras, etc. Tanto el trabajo introductorio (3-84), amplio y objetivo, como el texto mismo, joya de la literatura espiritual del Medio Evo germano, enriquecen nuestros conocimientos en un dominio siempre actual e instructivo.

A. S. Muñoz

Sapienter ordinare. Festgabe f. Erich Kleineidam, Hrsg. v. Fr. Hoffman, L. Schffczyk u. K. Feiereis, Erfurter theologische Studien, Bd. 24, 499 pág.

La frase del Angélico (Sth, I, q. 1, a. 6): *sapientis est ordinare*, aplicada al trabajo teológico, inspira el título de este homenaje a Kleineidam en el 65 aniversario de su natalicio. Tal ordenación tiene particular vigencia en la actualidad, cuando se expresan concepciones teológicas tan diversas que por lo mismo reclaman cierta integración en el todo. Las cuestiones tratadas aquí se agrupan en tres clases: Teología bíblica, Historia de la Teología y Teología postconciliar. En la primera queremos destacar los artículos de W. Trilling, "Sola Scriptura" y autointerpretación a la luz de la exégesis (49-72) y de L. Scheffczyk, Presupuestos ontológicos y dogmáticos de una interpretación existencial de la Biblia (124-143). Más numerosas son las colaboraciones de los restantes grupos. Sobre la Historia de la Teología señalamos, entre otros estudios: F. Hoffmann, *Modus significandi* (147-156; manera de expresar el contenido ideológico en el dominio de la teología); J. Leclercq, "Ad ipsam sophiam Christum". El testimonio monástico de Abelardo (179-198); O. Wanke, Duns Skotus, como maestro del Derecho Natural (199-231); W. Düring, El cáliz de los laicos en la Diócesis de Breslau (260-271, donde se subraya la tendencia apologética, hoy inexistente, en aquel movimiento en pro de la comunión bajo las dos especies a los laicos); K. Böhmer, el cisma de 1054 a la luz de la política imperial bizantina y franco-alemana (317-336; notable trabajo, donde, descrita la situación política del Sur de Italia, se destaca la importancia del Papa León IX y de Humberto de Silva Candida y que es superior a la que se suele atribuir a Miguel Cerulario). En cuanto al tercer grupo, relativo a la Teología postconciliar, indicamos los estudios más significativos: O. Müller, Infalibilidad pontificia según los Concilios Vaticanos I° y II° (339-370): aquí se procura exponer y hacer asequible a los teólogos no católicos, dicho punto doctrinal que el Vaticano I° considera como parte del Primado y el II° más bien como integrado en la infalibilidad de la Iglesia y del Colegio episcopal); A. Laminski, Descubrimiento de la dimensión pneumatológica de la Iglesia por parte del Concilio y su importancia (392-405: minucioso estudio sobre la elaboración del esquema "De Ecclesia"); B. Löwenger, La festividad eclesiástica y la fe (459-464); J. Man, La homilía y la tarea de una amplia instrucción acerca de la fe (465-476); J. Giers, El "ens sociale" y lo divino (477-494: el filósofo piensa que aquel elemento, así como el "estar con el hombre", pertenece al ser humano esencialmente; el teólogo puede reconocer que en tales conceptos se incluye una íntima relación a lo divino trascendental, que para la fe cristiana es el Dios personal).

I. FLÓREZ

SQUIRE, A., O. P., *Aelred of Rievaulx*. A Study, London, S.P.C.K., 1969, XII, 117 pág.

El nombre de San Aelredo, nacido en 1110, está vinculado a la Abadía cisterciense de Rievaulx en Yorkshire, de la cual fue Abad desde 1147 hasta 1167. Había pasado los primeros años de su juventud en la Corte del Rey David de Escocia. Su principal influjo lo ejerció a través de sus escritos espirituales, ante todo *El Espejo de la caridad* y el tratado *Sobre la amistad espiritual*. El autor del presente estudio se ha especializado en el tema del Monasticismo cisterciense inglés en el s. XII. No pretende ahora realizar un trabajo histórico o biográfico en el sentido más usual de la palabra sobre su

homónimo de Rievaulx; lo narrativo se inserta con habilidad en un profundo análisis de las obras del Abad, como índice de su desarrollo intelectual y espiritual. He aquí los puntos expuestos: Vocación. Un camino de vida. Cargo pastoral. Caballeros y Reyes. "Dios es mi amistad" Las "demandas" del Norte (Colección de historias de milagros en conexión con las reliquias y antiguas Iglesias de Hexham). Obscuridad y luz. Epílogo (fino enmarcar de la figura de Aelredo en el esquema del espíritu cisterciense y ojeada sobre sus escritos, señalando los rasgos más característicos de la espiritualidad que los informa y sus afinidades con Juan de Fécamp y Guerrico, Abad de Igny).

A. S. MUÑOZ

STOEVE SANDT, H., *Die letzten Dinge in der Theologie Bonaventuras*, Basler Studien zur historischen u. systematischen Theologie, Bd. 8, Zürich, EVZ-Verlag, 1969, XVIII, 393 pág.

Ya el hecho de hallarnos ante la primera monografía consagrada por parte evangélica al estudio (concretamente de la escatología) de S. Buenaventura es muy significativo. Y es que el pensamiento del gran escolástico medieval se considera de gran importancia para el diálogo católico-evangélico. Con una diligencia digna de todo encomio se recogen aquí de los gruesos volúmenes del Santo sus enseñanzas escatológicas, ordenándolas sistemáticamente e interpretándolas con hondura. El primer capítulo (17-71) trata de la "escatología de la historia" (en frase de R. Lazzarini) o sea, del concepto de una época final, anterior a la Parusía. Este tipo de "espera quiliástica intrahistórica" se estudia sobre todo en la obra posterior del Santo, "*Collationes in Hexameron*", cuyo examen, guiado por Ratzinger con algunas rectificaciones, emprende Stoevesandt, subrayando el influjo del Abad Joaquín de Fiore sobre Buenaventura. Escribe nuestro Santo: "In septimo tempore... civitas... militans... erit conformis triumphantis secundum quod possibile est in hac via... et tunc pax erit" (cf. la cita en pág. 41). La parte central (72-306) de la Disertación lleva por título: "El eterno Futuro" y se refiere a la escatología propiamente dicha, posthistórica, como enseñanza representativa de la teología medieval. He aquí los puntos abordados: Parusía, juicio, condenación, incendio del mundo, bienaventuranza. Este último tema es el núcleo de la escatología del Santo, cuya exposición escapa a las categorías humanas. El punto teológico crucial se halla en el capítulo tercero (307-379): Creación, reconciliación, redención. Aquí se investiga principalmente la importante función (tan poco reconocida hasta ahora) de la escatología en el conjunto de la teología buenaventuriana. En Apéndice se nos explica sintéticamente el significado escatológico de la mística.

A través de su investigación Stoevesandt se muestra profundo conocedor del tema, cuyas afinidades con el modernísimo de la "Teología de la Esperanza" es indiscutible. El autor confiesa su orientación teológica en el sentido de la Dogmática de K. Barth (ya el esquema *Versöhnung-Erlösung* es típicamente barthiano). La traducción del tríptico del Santo: *natura, gratia, gloria* por los términos *Schöpfung, Versöhnung, Erlösung* (cf. vg. 315-342) es difícil de entender, como se ve por lo laborioso de la exégesis y las distinciones y correctivos que honradamente se impone el Disertante, cuyos esfuerzos de aproximación y penetrantes análisis de los textos, merecen aprecio sin reservas.

A. S. MUÑOZ

THOMAS v. SUTTON, *Quodlibeta*. Hrg. v. M. Schmaus unter Miterbeit v. M.^a González-Haba. Bayerische Akademie der Wissenschaften. Veröffentl. der Kommission f. die Herausgabe ungedruckter Texte aus der mittelalterlichen Geisteswelt, Bd. 2, München, Verlag der Bayerischen Akademie der Wiss., In Kommission bei der Beck'schen Verlagsbuchhandlung, 1969, L, 681 pág.

Tomás de Sutton (n. entre 1250 y 1260; † 1315) pertenece con Nicolás de Triveth al grupo de figuras más importantes de la Escuela dominicana de Oxford a fines del s. XIII y comienzos del XIV. Sus principales características son la claridad y la multiplicidad de sus conocimientos. Respondiendo a los deseos de Hinnebusch y de Pelster, M. Schmaus ha decidido publicar dos volúmenes de los escritos suttonianos, de los cuales el primero, que ahora sale a luz, contiene los cuatro *Quodlibetos* que dejó Tomás; el siguiente traerá las *Quaestiones disputatae*. El editor propone primero los datos más seguros sobre la vida y obra de Sutton, que bastan para la inteligencia de los textos, y después subraya el papel preponderante de Tomás en la defensa del Angélico, cuyas orientaciones hallaban oposición en Inglaterra, ante todo entre los franciscanos y otros partidarios del agustinismo. La actividad científica de Sutton abarca más de 30 años. Dejó gran número de obras, de las cuales la más importante (junto con las *Quaestiones*) son los *Quodlibeta*, cuya fecha de composición no es fácil determinar: el primero es anterior a 1290; los dos últimos parecen posteriores a 1311 (así Pelster y Lottin), pero es posible que daten de fines del primer decenio de este siglo XIV. Defensor del Angélico contra Enrique de Gante, Sutton no deja de someterle a cierta crítica y sus escritos son útiles para poder seguir la evolución de la doctrina "tomásica" hacia el tomismo y también para conocer al Aristóteles latino de aquella época y la técnica de la docencia. En esta edición crítica de los *Quodlibeta* se han utilizado: O = Cod. Vat. lat., Ottob. 1126 (entre 1325 y 1350, probablemente); M = Cod. 138 del Merton College, Oxford (no posterior a 1325); B = Cod. IV, 4 de la Biblioteca de la Universidad basilense (s. XIV) y T = Cod. 739, Biblioteca de la "Ville de Toulouse". De ellos, el más próximo al texto original es el O y el menos de fiar, en general, el B, si bien éste ofrece a veces el texto genuino. M, B y T proceden de un tronco común. Algunas Cuestiones quodlibetales han sido ya publicadas respectivamente por el mismo Schmaus y por J. J. Przedziecki, Fr. Pelster y P. B. Hechicht. En cuanto al aspecto técnico de la edición observa Schmaus que en el Aparato crítico se recogen todas las variantes. Entre las Cuestiones analizadas queremos señalar varios temas trinitarios, especialmente en torno al origen y características de las Personas y a las relaciones divinas.

Sólo nos resta reficitar al benemérito editor, tan conocido en el campo de la investigación filosófica y teológica medieval, así como en el de la Teología patristica y sistemática.

A. SEGOVIA

VÖLKER, W., *Scala Paradisi*. Eine Studie zu Johannes Climacus u. zugleich eine Vorstudie zu Simeon dem Neuen Theologen, Wiesbaden, Franz Steiner Verlag, 1968, XIII, 327 pág.

Walther Völker concibió la idea de elaborar una Historia de la Mística oriental, proyecto que en cierto modo ha realizado ya con su trilogía sobre los Alejandrinos (1931, 1952, 1955), su trabajo sobre Gregorio de Nisa, como místico (1955), y sus escritos acerca del Pseudionisio (Contemplación y Extasis, 1958) y de Máximo Confesor (Maestro de la vida espiritual, 1965), producciones todas ellas que han sido en general muy bien recibidas por la crítica. Ahora Völker dirige su atención a una figura de gran influjo, pero muy poco estudiada: Juan Clímaco, cuya obra *Scala Paradisi* es analizada en el presente volumen como preludeo de ulterior trabajo sobre Simeón, el Nuevo Teó-

logo). La *Scala* reúne el rico producto de varios siglos de espiritualidad y le imprime un sello peculiar. Bajo este aspecto Juan se parece a Máximo Confesor: ambos pueden ser considerados como precursores de la evolución posterior durante la época bizantina. En esta monografía que ahora reseñamos el autor procura organizar el ingente material de la *Scala* en grupos ideológicos bajo ciertos puntos de vista, y anotar las relaciones de todo este contenido con la tradición ascética. Lo típico de la obra del Climaco es la exposición de la vida espiritual en su desarrollo, concebido como un ascenso por una escala de 30 "grados" o escalones desde la "apotagé" hasta el "agápe". Se empieza por renunciar a la propia voluntad, sometiéndose incondicionalmente a la obediencia del Padre espiritual y aprendiendo el ejercicio de la oración. La lucha contra el pecado es el elemento que analiza luego Völker: su profundo conocimiento del tema estudiado ya por él en anteriores escritos suyos da un valor especial al cap. II (61-189: sobre todo lo referente a los 8 pecados capitales con matices diversos a los de Evagrio es muy interesante: 69-148). El ejercicio de las virtudes es el tema del siguiente cap. (190-290). Aquí se esbozan las características de cada virtud: mansedumbre, humildad (*tapeinophrosyne*), discernimiento (*diakrisis*: punto de particular importancia), oración, "apatía" (especie de impasibilidad, relacionada con la "agneia" o pureza) y el "agápe" con sus dos formas de amor a Dios y al prójimo. En este punto Juan nos ofrece un cuadro de fondo y de brillante estilo; baste recordar, vg. la meditación de la muerte: las lágrimas por el éxodo engendran temor que es vencido por la "aphobia", de donde brota el gozo (*chara*) hasta que surge la flor de la "santa agápe".

El excelente trabajo de Völker sigue la tradición de sus monografías anteriores y denotan, como es habitual en él, un penetrante conocimiento de las fuentes y un agudo sentido del orden y de la síntesis. Echamos de menos (así también en otros de sus estudios) unos Indices de personas y materias que tanto suelen ayudar a la consulta de obras tan densas como ésta.

A. SEGOVIA

XHAUFFLAIRE, M., *Feuerbach et la Théologie de la sécularisation*, Cogitatio fidei, 45, Paris, Les Editions du Cerf, 1970, 400 pág.

Marcel Xhaufflaire, O. P., redactor de la Revista holandesa *Tegenspraak* y especializado en el tema de las relaciones entre filosofía, teología y política, enfoca esta obra bajo la perspectiva de un cotejo entre la tradición filosófica y teológica occidental y los recientes descubrimientos de las ciencias humanas. Parte de esta biografía intelectual de Feuerbach, el primero de los antiteólogos (religión y doctrina cristiana son sometidas al tribunal de un conceutor secularizado del hombre) y cuya descripción de la *realidad* abarca tres aspectos de ésta: espíritu-razón, hombre-género humano, naturaleza-experiencia. La obra de Feuerbach es un testimonio típico de la ideología secularista y representa en diferentes niveles una secularización de la fe tradicional. En sus mejores formas la teología contemporánea oscila entre dos posibilidades: ideología de la aceptación del mundo (teología de la secularización" o "devenir-mundo" de los sistemas teológicos de identidad).

En esta profunda exposición a base de las fuentes son de destacar la habilidad del autor en desentrañar los periodos evolutivos del pensamiento de Feuerbach, el análisis de la "teoría de la historia" (281-298) y la descripción de los tres tipos de reacciones teológicas ante la obra feuerbachiana: teologías positivistas, teología de la mediación y teología del diálogo (307-339; en concreto, examen de las posiciones de Kierkegaard y Barth; Klimkeit y Pannenberg; Buber y Heidegger).

I. FLÓREZ

RACINE, L., *L'Évangile selon Paul Tillich*, Théologie sans frontières, 12, Paris, Ed. du Cerf, 1970, 180 pág.

Luis Racine, O. P., enseña teología en la Universidad de Sherbrooke y está al servicio de la pastoral, dirigida principalmente a los jóvenes. En el presente estudio crítico de la obra homilética de Tillich se propone probar que éste, lejos de ser un teólogo de la muerte de Dios, es un testigo de la nueva significación que tiene Dios para el hombre actual: el Evangelio aparece como mensaje de reconciliación que Tillich reformula con categorías ontológicas en un lenguaje nuevo de acuerdo con la situación presente que entra en la elaboración teológica mediante el método llamado "de correlación" (entre la experiencia del hombre moderno y la atestiguada por la Biblia). Todas las situaciones-límites, donde el hombre experimenta su alienación radical, pueden ser superadas por una reconciliación con la fuente de su ser.

VAJTA, V., *Intercommunión avec Rome?* Traduit de l'allemand par Ch. Guerrier, Théologie sans frontières, 13, Paris, Ed. du Cerf, 1970, 144 pág.

El Pastor luterano Vilmos Vajta, observador oficial en el Vaticano II, trata en este libro de la posibilidad de una comunión eucarística entre católicos y protestantes. Reconoce que la separación de las Iglesias se halla vinculada esencialmente al problema del ministerio. El principal obstáculo para dicha intercomunión es el carácter eclesial de ella, urgido concretamente por la Iglesia católica a base de la actitud del NT y de la Iglesia antigua. El Vaticano II admite en los hermanos "separados" la existencia de "acciones sagradas de la religión cristiana... que pueden producir efectivamente la vida de la gracia y que son aptas para abrir el ingreso a la comunión de la salvación" (De oecum, 3). En este sentido Vajta ve una probabilidad de intercomunión, aun reteniendo cierta unidad, presupuesto el bautismo e incluso en varias Iglesias protestantes la fe en la presencia real de Cristo eucarístico. El autor hace una invitación a la Iglesia católica para que amplíe la práctica de la admisión recíproca a la mesa eucarística hasta que, solucionado el problema del ministerio, sea posible la celebración común.

EVDOKIMOV, P., *Le Christ dans la pensée russe*, Coll. Théologie sans frontières, 14, Paris, Ed. du Cerf, 1970, 248 pág.

La experiencia de Cristo en la historia religiosa de Rusia tiene sus raíces en las elaboraciones patrísticas y bizantinas, donde el Misterio del Señor y el del Espíritu se juntan para transfigurar el Universo. De aquí que el Profesor y escritor ruso Paul Evdokimov, conocido por sus obras y artículos en diversas Revistas francesas, empiece el presente volumen con el tema: Cristología en la patrística oriental desde la época prenicena hasta el conflicto monoteleta. La espiritualidad rusa se caracteriza sobre todo por un misticismo innato de lo Absoluto, la idea de un Cristo bajo el aspecto kenótico del Hermano de los humildes y desamparados, un amor particular a las peregrinaciones a los Santos Lugares, una concepción peculiar del poder como verdad liberadora y una acusada tradición monástica. Desde el s. XIX se viene elaborando cierto nuevo pensamiento cristiano que entre otros matices presenta una reacción unánime a toda idea jurídica de satisfacción, una síntesis calificada como "neopatrística" y una triple corriente: cristocéntrica, cosmocéntrica y antropocéntrica.

5. Historia eclesiástica

Adel u. Kirche. Gerd Tellenbach zum 65. Geburtstag dargebracht v. Freunden u. Schülern. Hrsg. v. J. Fleckenstein u. K. Schmid, Freiburg. Herder, 1968, VII, 587 pág.

Nobleza e iglesia son temas céntricos en la tarea investigadora del eminente historiador Gerd Tellenbach, Director del Instituto histórico alemán en Roma. Por eso al cumplir los 65 años sus amigos y discípulos le ofrecen bajo aquel título general este homenaje integrado por 28 trabajos por lo demás muy variados, ya que dentro del marco histórico abarcan los dominios político, eclesiástico, económico, social y filológico. Entre los artículos que juzgamos de particular interés señalamos los siguientes: J. Funkenstein, *Unción de los gobernantes* (6-14): este rito practicado en el Oriente Próximo, adoptado por el AT, pasa a la Iglesia medieval. El Profeta y el Sacerdote sirven de intermediarios entre los gobernantes y el pueblo: limitan las prerrogativas de ellos y subrayan sus deberes. E. Ewig apunta ciertas observaciones sobre privilegios de Monasterios en los ss. VII y comienzos del VIII (52-65): se refiere particularmente a Rebais, St. Denis, Corbie, Schwarzach, Notre-Dame-de Blois, S. Martin de Tours y Gorze. K. Hauck trata de Paderborn, como centro de la misión sajona de Carlomagno (92-140): es uno de los trabajos más concienzudo de la serie; de modo especial se describe la participación del Abad Fulrad en dicha empresa (102ss; 125ss). Un detenido informe de O. Köhler (141-204) nos ilustra sobre la Iglesia del Reich otónico; en plan de síntesis es el mejor estudio del tema, que conocemos. La elección del Papa Nicolás II es el título del artículo elaborado por J. Wollasch (205-220). J. Fleckenstein aborda la problemática de Worms, Tribur y Canossa, destacando las relaciones de Enrique IV con el Episcopado alemán, el comenzar la contienda de las Investiduras. L. Génico estudia las relaciones del Alto Clero y la nobleza en la Diócesis de Lieja, ss. XI-XV (237-258). Por su parte C. Violanti se ciñe al tema: *Nobleza e Iglesia en Pisa*, ss. XI-XII (259-279). En torno a la curiosa cuestión de los "conversi" y "nutriti" en los Monasterios del Alto Medio Evo nos habla H. Grundmann (325-345). La concesión de la dignidad real a los Duques de Bohemia es el punto desarrollado por P. E. Schramm (346-364). H. Maurer nos instruye acerca del "Palatium Constantiense" episcopal en la Alta Edad Media (374-388). L. Buisson elabora el tema: *Ejemplos y tradición en Inocencio III* (458-476). La Curia y el Capitulo General dominicano bajo Juan XXII es el asunto escogido por E. Hillenbrand (499-515). H. Diener describe las relaciones de E. S. Piccolomini con el Papa Félix V y el sugestivo proceso de la ordenación "Eneo de Picholominibus" (516-523). O. Herding analiza la estructura alemana de la *Institutio Principis Christiani* de Erasmo (534-551). Finalmente, Cl. Bauer bosqueja las tendencias rigoristas en la ética económica del Catolicismo bajo el influjo de la Contrarreforma (552-580). Este importante Festschrift termina con la descripción de los escritos del homenajeado (581-587).

A. SEGOVIA

Beiträge zur Geschichte des Erzbistums Magdeburg, hrsg. v. Fr. Schrader, Studien zur katholischen Bistums- u. Klostersgeschichte, Bd. 11, Leipzig, St. Benno-Verlag, 1968, 342 pág.

Esta serie de trabajos no pretende dar una idea global sobre la Historia del Arzobispado de Magdeburgo, sino tan sólo entresacar de aquella ciertos temas en los cuales se han especializado los respectivos colaboradores. Comienza W. Schlesinger con datos sobre la historia del palacio imperial magdeburgense (9-43). E. Neuss nos explica la fundación del Arzobispado y los comienzos del Cristianismo en el territorio Sur, "Círculo del Saal" (45-86). D. Pietschmann describe la secularización del Capitulo Catedral en M. y toca

otras cuestiones afines (123-154). Los esfuerzos del Obispo Julio Pflug v. Naumberg-Zeitz por la unidad de la Iglesia son el contenido del artículo de O. Müller (155-178). P. Müller informa sobre una versión de la Pasión y Muerte de S. Mauricio y de sus compañeros, *Einsiedelner Stiftarchiv*, X, 2 (179-191). El formulario de la Misa en la fiesta de este Santo es objeto del trabajo de B. Opfermann (192-213). M. Banaszak propone el problema de la dependencia eclesiástica de Poznan respecto de M., según los historiadores de Polonia (214-228). F. Schrader presenta una contribución a la historia territorial del Arzobispado de M., con un estudio sobre la jurisdicción secular y eclesiástica en los dominios de Egelu y Hadmersleben (229-275). El Misal magdeburgense de la tardía Edad Media ocupa la atención de B. Opfermann (276-289). Finalmente R. Koppen nos informa sobre la administración de la Archidiócesis magdeburgense por parte de Chr. Wilhelm de Brandenburgo (290-342).

Como se ve, los artículos se refieren a puntos muy concretos y pormenorizados: sus méritos consisten en haber trabajado a base de las fuentes contemporáneas y ocasionalmente, en haber ampliado la perspectiva a puntos de vista más generales, como en el caso de la administración eclesiástica de Polonia por parte de M. En el dominio litúrgico el culto local a S. Mauricio repercute en otras regiones y naciones. Por lo demás, el estudio de O. Müller tiene cierta significación ecuménica de plena actualidad.

A. S. MUÑOZ

BELTRAN DE HEREDIA, V., O. P., *Cartulario de la Universidad de Salamanca* (1218-1600), I, Acta Salmanticensia, Historia de la Universidad, 17, Salamanca, Universidad, 1970, 702 pág.

El P. Vicente Beltrán de Heredia, que ya nos había ofrecido el *Bulario* de la Universidad de Salamanca, 1-3 (Cf. ATG, 30, 1967, 356-357), ahora publica, como complemento de aquellos volúmenes, el primero del *Cartulario* de al misma. El período histórico más antiguo es "de escaso relieve y además pobre en documentación en grado superlativo" (12). Para paliar de algún modo esta dificultad el autor acude al recurso de cuadros temáticos, donde se condensan las noticias esporádicas que sobre la materia nos proporcionan otras fuentes afines. Conforme a este programa se estudia, ante todo, la orientación de las manifestaciones culturales castellanoleonasas, durante el s. XIII, hacia las futuras Universidades de Palencia y Salamanca (37-53). La escuela catedralicia de ésta —según se inclina a creer el autor— fue obra del Obispo D. Jerónimo, traído por el Arzobispo de Toledo, don Bernardo de la Aquitania, a fines del s. XI. La Universidad salmantina fue erigida en 1218 por Alfonso IX. El profesorado durante el s. XIII se describe en particular (58-99): con preferencia se escogen del cabildo catedralicio entre los elementos académicos oriundos de Galicia. En la Clementina "Inter sollicitudines" del Concilio de Viena en 1312 figura el estudio salmantino como uno de los cinco principales centros universitarios de la Cristiandad: allí se manda establecer cátedras de lenguas semíticas y de griego con finalidad misional (100-110). Son francamente útiles las notas biográficas consagradas a los Cardenales Gutierre Gómez, Pedro Gómez Barroso junior, Gil de Albornoz, y a los familiares de éstos, como protectores del personal estudioso de Castilla (141-165). Por su influjo en múltiples sectores: religioso, cultural, social y político, se trata en particular del Arzobispo de Toledo, Pedro Díaz de Tenorio (166-188). Más enmarcadas en el tema universitario salmantino son las secciones IX y X, donde se analizan la Constitución y régimen académico en la Ciudad del Tormes (ss. XIII-comienzos del XV) y la institución y organización de la Facultad de Teología (189-249). La representación de las Universidades de Valladolid y de Salamanca en el Concilio de Constanza y la presencia de personalidades castellanas en el de Basilea son pormenores de particular importancia (250-285; 314-409). En este último Concilio se destaca la gran figura salmantina

de Juan Alfonso de Segovia, tan desacertado en pro del conciliarismo y tan oportuno en la defensa de la Inmaculada Concepción (362-376). Entre otros personajes biografiados se hallan los prelados Juan González de Sevilla, Obispo de Cádiz, Martín de Galos, Obispo de Coria, Ordoño Velázquez de Cuéllar, Obispo de León, Lope Fernández de Mendoza, Arzobispo de Santiago, Alfonso de Madrigal (el Tostado), Obispo de Avila y el Cardenal Juan Alfonso de Mella (286-299; 410-420; 454-528). Otros eclesiásticos de relieve merecen también la atención del autor: así vg. los Arcedianos Vasco Ramírez de Guzmán (Toledo), Clemente Sánchez de Vercial (Valderas) y el Arzopreste Alfonso Martínez de Toledo (Talavera), del cual se registran varias puntualizaciones biográficas (551-580). En el Cartulario propiamente dicho se incluyen los documentos de los ss. XIII, XIV y XV, hasta los Reyes Católicos (588-702). Entre ellos son dignos de especial atención el acuerdo del Rey Alfonso IX de establecer el Estudio General en Salamanca (506-507), documento tomado del *Chronicon Mundi* de Lucas Tudensis, dos disposiciones de S. Fernando sobre asuntos diversos, sacadas del Archivo Catedral de Salamanca (602-603) y la Carta Magna de Alfonso X, el Sabio, a aquella Universidad (604-606), cuyo texto trae E. Sperabé en su Historia de la Universidad salmantina. Otros escritos no tienen ninguna relación con ésta, pero su inclusión aquí es de agradecer, sobre todo cuando se trata de inéditos y tocan asuntos de interés en el dominio intelectual.

Como siempre, queremos señalar en Beltrán de Heredia su incansable búsqueda de las fuentes y su exactitud histórica en precisar o rectificar los datos ocurentes.

A. SEGOVIA

Die Bischöfe von Graz-Seckau, 1218-1968. K. Amon (Hrsg.), Graz, Verlag Styria, 1969, 450 pág.

La intensa colonización de la Marca estírica exigía ya a fines del s. XII la integración de las Parroquias, muy dispersas por el país, en una Diócesis. El Obispado, con Sede en Seckau, fue erigido mediante la Bula de 22, Junio, 1218, enviada por el Papa Honorio III al Arzobispo Eberhard II. En el presente volumen se contienen las biografías particulares de 55 prelados de Seckau, más la de Alexander Franz Josep Graf Engl de Wagnis, Obispo de Leoben (1786-1800) por Br. Selenko-Schofzek. La extensión de las biografías es diversa según la importancia de cada figura. Los colaboradores (además de la ya citada Brígida de Selenko) son: Fr. Posch (nn. 1-14); K. Amon (nn. 15, 16, 18-23; 26-33); E. Kovacs (n. 17); B. Roth (24, 25); D. Cwienk (n. 34); K. Klamming (nn. 35-46); A. Posch (nn. 47, 48, 55); A. Leipold (nn. 49-51), y M. Liebman (nn. 52-54). Con especial detenimiento son estudiados: Matthias Scheit (1482-1503 o 1512) por Roth (159-193); Christoph III, Rauber (Coadjutor, 1509; Administrador, 1512-1536) y Martin Brenner (1585-1615) por Amon (197-218; 258-276). Entre los fondos inéditos utilizados se hallan: el antiguo *Archivregister* de la época del Obispo Augustin (1372-1380), *Ordinariatsarchiv Graz*; el *Sonderarchiv Bistum Seckau, Steiermarkisches Landesarchiv*; los *Bistumsurkunden der Ordinariatsarchiv Graz*; los manuscritos de I. Fuchs, *Enarratio de episcopatus Secoviensis existentia* y de M. F. Gauster, *Monumentorum Secoviensium pars prima... pars quarta*, y *Praesulatus Seccoviensis* en diversos Archivos; el *Haus-Hof. u. Staatsarchiv* de Viena y otros varios. La riqueza de reseñas bibliográficas y fuentes citadas se aprecia, vg. en los cortos artículos de Amon sobre Georg II, Ueberbacher (1452-1477), n. 21, con 78 notas, y sobre Christoph I de Trautmansdorf (1477-1480), n. 22, con 53 notas. Un copioso *Namensgister* (475-497) completa este bien documentado volumen, ofrecido con una magnífica presentación tipográfica y 44 ilustraciones.

I. FLÓREZ

Frühmittelalterliche Studien. Jahrbuch d. Institus f. Frühmittelalterforschung d. Universität Münster, 3. Bd., Berlin, Walter de Gruyter, 1969, X/382 pág. y 22 láminas.

En ATG (31, 1968, 482-483; 32, 1969, 380-381) hemos presentado ya los dos primeros volúmenes de esta Colección. El tercero, que reseñamos ahora, contiene entre otros artículos una serie de seis, dedicados a la memoria de W. Foerste (†), precedidos de unas líneas (IX-X) de K. Hauck, donde anuncia este *Donum memoriale* y un futuro *Gedenkschrift*, a cuya realización se han ofrecido más de 40 colaboradores. En el presente volumen los mencionados estudios reflejan en variadas formas los intereses del desaparecido investigador: H. Dorrie trata del simbolismo y la alegoría en la Antigüedad posterior (1-12). K. Hauck se fija en diversos amuletos nórdicos antiguos con efigies de emperadores o dioses (27-46). R. Schützeichel informa sobre giros y palabras en el Cántico de Hildebrand (71-77: el articulista fundamenta los resultados consignados en su *Althochdeutsches Wörterbuch*, 1969). K. Tackenberg examina, sobre todo, las armas defensivas del período carolingio, tal como se describen en mss. medievales (277-288). D. P. Blok (347-361) se ocupa de las relaciones entre Holanda y la *Westfriesland* (hoy, parte Norte de la Provincia Noorholland). F. Maurer se refiere a los primeros cánticos de Walther (362-366).

Las otras 15 colaboraciones desarrollan temas muy diversos. Así, vg. Th. Pekáry describe la disputa romana acerca de las imágenes (13-26: actitud conciliadora de Constantino después del 312, abandonada por sus sucesores). W. H. Fritze bosqueja, en un sugestivo e importante trabajo, el pensamiento universalista misionero del s. VII en sus fórmulas, representantes y orientaciones (78-130: en especial se estudian las figuras de Amando, Willibrord y papas de la época; influjo de la Iglesia romana sobre la anglosajona). H.-G. Beck apunta algunos datos sobre el origen del Papa León III (131-137). Más extenso es D. G. Oexle en su trabajo acerca del Obispo Ebroin de Poitiers y sus parientes (138-210). P. Schmid describe las costumbres paganas y cristianas en los sepelios según los monumentos de Dunum, Ostfriesland (257-276). El horizonte arqueológico de la *Sancta lancea* vienesa es el tema de P. Paulsen (289-312). Particularmente instructivo es el estudio de F. Oswald sobre la frase "In medio Ecclesiae" y el sentido de los testigos literarios a la luz de los descubrimientos arqueológicos (313-326). J. Wollasch trata de la visita del Emperador Enrique II a Cluny (327-346). T. Capelle da un informe acerca de las nuevas exposiciones generales de la época de los vikingos (367-371). Otros temas medievales son estudiados con competencia por K. R. Fennel, H. R. E. Davidson, A. Wolf, T. Capelle y M. Dolley. La presentación tipográfica del volumen es tan excelente como la de los anteriores de esta importante Colección.

A. SEGOVIA

GARCIA DE VINUESA ZABALA, Fr. J., S. M., *Relaciones de la Compañía de María y la Congregación-Estado según los escritos de G. J. Chaminade*, Madrid, Ed. S. M., 1970, 322 pág.

Se trata de poner al día una faceta principal de la obra de Guillermo José Chaminade, a saber, primero la fundación de asociaciones de seglares, después, de religiosos (Compañía de María o Marianistas). La labor unificadora de Chaminade respecto de aquéllas desemboca en la Congregación de la Inmaculada Concepción, Burdeos. Las instituciones religiosas del celoso apóstol se concretan, ante todo, en la organización transitoria llamada *Estado*, que existió entre la Congregación de Burdeos y los Institutos religiosos (Institutos de Hijas de María y Compañía de María). A principios del s. XIX se forma una Pía Asociación seglar, heredera del espíritu y del objetivo, ya de la Congregación, ya del Estado. Dicha Asociación se denominó *Congregación-Estado*.

Las relaciones entre ésta y la Compañía de María, durante el período 1950-1970, constituyen el contenido del último capítulo, donde se describen todos los aspectos jurídicos de la vinculación entre ambas entidades. Esta, formada sobre todo por universitarios, antiguos alumnos de los Marianistas, se extiende, desde 1965, a otros grupos (obreros, empleados, matrimonios) y adopta el nombre de CEMI.

La obra de García de Vinuesa, Doctor en Derecho Canónico, está muy bien documentada y ofrece un fiel reflejo del espíritu que Chaminade supo infundir a sus obras y, por otra parte, del esfuerzo de sus hijos por mantenerse fieles a él y acomodar sus organizaciones al impulso del Vaticano II y a la renovación postconciliar de los seglares.

A. SEGOVIA

GUTIERREZ, F. C. M. F., *San Antonio M.^a Claret, Apóstol de Canarias*. Edt. COCULSA, Madrid 1969, 585 pág.

Obra extensa, documentada, enriquecida con 150 ilustraciones sobre el apostolado del P. Claret en Canarias. El autor, después de presentar el marco histórico de Gran Canaria en aquellos días y la figura del misionero, va siguiendo paso a paso sus milagros, con todo rigor histórico.

F. M.

Heresies of the High Middle Ages. Selected Sources translated a. annotated by W. L. Wakefield a. A. P. Evans, New York-London, Columbia University Press, 1969, XIV, 865 pág.

El presente volumen contiene en versión inglesa una extensa colección de fuentes para la historia de las herejías populares en la Europa Occidental durante la Alta Edad Media. De hecho se incluyen más de 70 documentos, escalonados desde comienzos del s. XI hasta los del s. XIV y que representan los puntos de vista, tanto ortodoxos como heréticos. Después de una excelente Introducción histórica (1-55) se describen, ante todo, los primeros brotes heterodoxos en Francia (Leutard y los Bees), Italia (Vilgard en Ravenna) y España (algunos partidarios de las doctrinas de éste). Tras informarnos sobre los maniqueos en Aquitania y diversos herejes en Orleans, Monforte y Châlons-sur-Marne, se investiga el período desde fines del s. XI hasta el s. XII. Las figuras más salientes son: Henry de Le Mans (con la intervención de S. Bernardo), Peter de Bruys, Eudo de Brittany y Arnoldo de Brescia. Entre 1160 y 1216 aparecen otras corrientes heterodoxas: Hugo Speroni, los cátaros y los passagianos. En Francia (1155-1216) ocupa lugar preponderante los waldenses (3. Concilio de Letrán): esta sección (pág. 189-241) es de las más instructivas del volumen. En el Norte de Europa (1155-1216) destacan los "publicanos" (en Vézelay), los waldenses (en Metz) y los amalricianos (condenados en París). El período 1216-1323 se caracteriza por la variedad de los movimientos heterodoxos y las respectivas refutaciones de los católicos, entre cuyos escritos notamos las Sumas de Moneta de Cremona contra los cátaros y de Rainerius Sacconi (contra éstos y contra los "pobres" de Lyon). Bernardo Gui, dominico, una de las figuras más notables al servicio de la Inquisición durante cerca de cinco lustros, compuso una "Practica inquisitionis heretice pravitatis", donde se describe a los cátaros, waldenses, "pseudoapóstoles", beguinos, judíos y hechiceros o invocadores de demonios. La literatura catarista es el objeto de la última sección con notas muy útiles, como las que atañen a la adopción por estos herejes de las enseñanzas bogomiles, a los rituales, a un tratado maniqueo, al Libro de los dos principios y a la curiosa interpretación cátara del *Padre Nuestro* (pág. 607-628).

Esta colección es un precioso instrumento de consulta: reúne documentos, muchas veces difícilmente asequibles y, en todo caso, muy dispersos y ahora fácilmente utilizables para cualquier lector, de lengua inglesa, interesado en

el sugestivo y polifacético mundo de las herejías medievales. Las breves notas introductorias que preceden a cada sección facilitan un poco la inteligencia de los textos.

A. S. MUÑOZ

KLEINEIDAM, E., *Universitas Studii Erfordensis. Überblick über die Geschichte der Universität Erfurt im Mittelalter 1392-1521. Teil II: 1460-1521*, Erfurter theologische Studien, 22, Leipzig, St. Benno-Verlag, 1969, XVIII/400 pág.

El presente volumen nos ofrece la continuación de la obra sobre la Universidad de Erfurt, escrita por Erich Kleineidam, y cuya primera parte había sido publicada en esta misma colección: EThSt, 14, Leipzig, 1964. El período estudiado ahora llega hasta 1521. El volumen contiene dos secciones: Historia de la Universidad y Facultades. La primera nos instruye sobre la prestancia de la Institución, al comienzo del séptimo decenio del s. XV: sin duda era la primera Universidad alemana por el número de alumnos (más de un tercio de todos los estudiantes alemanes) como por la calidad del profesorado (vg. Fr. Schön, G. Gresemunt, J. Gudermann y B. Stendal, del Clero secular; N. Lakmann, franciscano; Fr. Müller, dominico y H. Ludovici, agustino). Las vicisitudes de estos años son descritas con breves rasgos (1-20). Luego se bosquejan las posiciones teológicas y filosóficas de la Universidad hacia el 1460 (21-37: tendencias pastorales y nominalistas); las relaciones con el humanismo en su primera fase de coexistencia pacífica con la Escolástica (38-63) y el fomento de los estudios matemáticos y astronómicos (64-77). Las circunstancias del ambiente influyen en la marcha de la Universidad durante el período 1480-1500 (78-98). La inquietud religiosa se palpa en esa época: así, vg. en la lucha de los teólogos erfurtenses contra las supersticiones, en las disputas sobre las Indulgencias, en la oposición al movimiento efervescente de la *Ecclesia Spiritualis*, en la condena de J. v. Wesel y en la crisis de las Ordenes religiosas, manifestada en el decaimiento del fervor y de los estudios (99-118). Un capítulo especial se dedica a describir el nuevo estado de los predicadores (119-128). Particular interés revisten las relaciones de Erfurt con las nuevas fundaciones de Universidades: Ingolstadt, 1472; Trier, 1473; Mainz y Tübingen, 1477 (129-139). El tercer período, 1500-1521, es abordado en el cap. 9, donde se subrayan los nuevos movimientos intelectuales en la Universidad erfurtense: resuelto nominalismo y humanismo; su actitud bajo el signo de Erasmo y Lutero: éste, rechazado al principio, concretamente por su antiguo profesor, el dominico Tetzl, fue influyendo en Erfurt, a través del humanista Erasmo; ya para el semestre 1520-1521 fue elegido Rector, Crotus, incondicional de Lutero; pero no falta la oposición contra éste por parte de los canonistas J. Weidemann y J. Doliatorio (140-269: es el capítulo más importante, a nuestro juicio, por la luz que arroja sobre la penetración luterana en Erfurt, gracias al humanismo erasmiano). La segunda sección es utilísima: contiene la lista pormenorizada del personal docente en las Facultades erfurtenses de Teología, Derecho, Medicina y Filosofía (271-356). Por último, antes de los copiosos Índices de ambas partes, se añaden Apéndices y rectificaciones a la Primera (357-362).

Tras esta breve reseña sólo nos resta felicitar al autor por este excelente instrumento de trabajo para el estudio de los primeros años de la Reforma en Alemania.

A. SEGOVIA

KUNKELMANN, A., OSA, *Geschichte der deutschen Augustiner-Eremiten. Erster Teil: Das dreizehnte Jahrhundert*, Cassiciacum Bd. XXVI, Würzburg, Augustinus-Verlag, 1969, XIII, 275 pág.

Esta obra viene a llenar una laguna en el dominio de la Historia Eclesiástica. Se trata de una Historia General de los Eremitas de San Agustín alema-

nes. W. Hümpfner tenía reunido mucho material sobre el tema, pero murió en accidente de tráfico antes de publicar ningún trabajo fuera de un artículo de 56 pág. en "St. Augustin, Festschrift zur Jahrhundertfeier", 1930. El primer volumen de Kunzelman, que ahora ve la luz pública, contiene primeramente una breve Introducción (1-10) acerca de la vida monástica de S. Agustín y sus fundaciones. Viene después la Parte primera de la Historia, referente al s. XIII^o y dividida en 5 capítulos: 1) Origen de la Orden, partiendo, ante todo, de las comunidades italianas (11-37). 2) Expansión de aquella con la fundación de Monasterios hacia el Norte, más allá de los Alpes. Algunas de dichas casas fueron incorporadas por el Papa Alejandro IV, en 1256, a la *Ordo Eremitarum Sancti Augustini*; concretamente aparecen los Augustinos en Friburgo de Brisgovia ya en 1262. Antes de la "Gran Unión" los hallamos, vg. en Friburgo de Suiza, Marienthal, Hasselt, Lovaina, Malinas, Brujas, Maastricht y Enghien (37-94). 3) Este capítulo describe la ulterior propagación de la Orden bajo los primeros Provinciales, Guido di Stagia, Engelberto, W. Raemaker y Enrique de Friemar (*senior*). La expansión fue rápida hasta el punto de que a fines del s. XIII se contaban más de 80 Monasterios, entre ellos los de Gotha, Maguncia, Würzburg, Worms, Estrasburgo, Ratisbona, Constanza, Zürich, Basilea, Colonia, Heidelberg, Magdeburgo, Könisberg, Tréveris y Múnich (95-238). 4) Aquí se trata del Capítulo General celebrado en Ratisbona el año 1290: importancia, participantes, Constituciones de la Orden y solicitud por los estudios. Fundación de París y de otros Estudios Generales (238-253). 5) Este último capítulo es muy breve (254); se limita a registrar la división de la única Provincia alemana en 4 (a. 1290): suava-renana, bávara (que incluía a Polonia, Lituania y parte de Rusia), sajonatingia y belga-coloniense (incluida Holanda).

El volumen encierra una rica documentación, ponderadamente juzgada. Por lo demás, el contenido es de indiscutible utilidad para informarnos sobre la Historia de la Orden, a la cual denota Konzelman su afecto, ya en la Dedicatoria "en recuerdo de mi madre que pedía por mi vocación religiosa", ya al fechar el Prólogo en el mismo día cincuentenario de su entrada en el Noviciado.

A. S. MUÑOZ

LOHSE, B., *Askese u. Mönchtum in der Antike u. in der alten Kirche*, Religion u. Kultur der alten Mittelmeerwelt in Parallelforschungen, Bd. I, München, R. Oldenbourg, 1969, 236 pág.

Bernhard Lohse, actualmente Profesor Ordinario de Historia de la Iglesia y de los Dogmas en la Universidad de Hamburgo, desarrolla en el presente volumen un tema que en cierto modo, completa el de su obra *Monaquismo y Reforma* (a. 1963). Ahora se propone dibujar las principales características y fases en la Historia de la Ascesis y del Monacato, desde los primeros rudimentos hasta las postrimerías de la antigua Iglesia. De hecho, se estudia el fenómeno ascético, primero (17-78) en la Religión griega y romana, en las Religiones de los Misterios y en la Filosofía (en torno a Orfeo, Pitágoras, Empédocles, Sócrates, Platón, Aristóteles, Epicuro, Séneca, Musonio, Epecteto, Marco Aurelio, Apolonio de Tyana, Plotino y Porfirio). Después (79-113) se aborda el mismo tema en el AT, en el Judaísmo (Qumrán, los terapeutas, Filón) y en Juan Bautista. La tercera sección (115-129) se dedica al NT (Jesús, la comunidad primitiva, Pablo y las comunidades helenísticas, la literatura "deuteropaulina" y el Apocalipsis). La última parte es la más extensa (131-229); se refiere a la antigua Iglesia: Padres Apostólicos; la gnosis cristiana; el periodo posterior del s. II; Tertuliano, Cipriano y los alejandrinos: tránsito al Monacato (comienzos del Eremitismo, Mani y Maniqueísmo; los Hieracitas; lucha contra la convivencia de ambos sexos; la Ascesis en Siria Oriental y Egipto; los principios del Anacoretismo en Asia Menor y en Siria; Antonio y la Anacoresis; Pacomio y los comienzos de los Monasterios; Monacato en Asia Menor (Eustacio de Sebaste y Basilio el Grande); los Mesalianos y los

Santos estilistas; el Monacato latino: primera época; Jerónimo, Agustín, Casiano y Benito de Nursia.

El trabajo de Lohse es de gran utilidad por la riqueza del material que recoge, y bajo el aspecto científico se recomienda por la persistente cautela al proponer conclusiones ante las numerosas lagunas que se presentan, sobre todo cuando se trata de fijar los comienzos de las diversas corrientes ascéticas. Por lo demás, la notable claridad del estilo hace que el libro se lea con agrado. Resta un punto de suyo básico y cuya dificultad reconoce el autor: ¿Qué se entiende por Ascesis? Por lo pronto, el verbo griego *askéo* se encuentra ya en Homero y designa la elaboración artística del oro y la plata, o simplemente el trabajo de artesanía. De aquí pasa a significar (junto con los derivados de la raíz *ask*) ejercicio militar o atlético, o bien científico y educativo, en el dominio filosófico se toma por ejercicio de virtudes (incluido el concepto de renuncia). Bajo el aspecto religioso significa ejercicio de piedad vg. el ayuno. La idea de *renuncia*, entroncada en algunas tradiciones cristianas, se halla elaborada sobre todo por los grandes teólogos alejandrinos, Clemente y Orígenes. Como "hipótesis de trabajo" Lohse describe la ascesis: renuncia a ciertas cosas por motivos religiosos o filosóficos para purificar al hombre en su estado de insatisfacción o de impureza o de falta de santidad, de modo que pueda aproximarse a la divinidad, o realiza su más alto destino (15). Esta definición no se cumple parcialmente en las prácticas ascéticas de las religiones griega y romana, en cuanto que en ellas, falta la motivación filosófica o el profundo sentido religioso: la mayoría de aquellos paganos se fundan en el temor a los demonios (cf. 29). En la Ascesis filosófica se acentúa el elemento *voluntariedad y responsabilidad* ante Dios, y se supone el dualismo *cuerpo-alma* que debe liberarse de las ataduras de aquél para cumplir su destino (42). La enemistad con el cuerpo se halla en el fondo (pero en formas diversas) del Ascetismo desde Platón hasta Plotino y Porfirio; su más profundo sentido se encuentra en los estoicos posteriores, y a él se acerca mucho el concepto paulino (230). Ese dualismo parece Lohse considerarlo esencial para que exista Ascesis propiamente dicha, y así todo el Judaísmo, incluido el AT, es ajeno a ella (79), ya que más bien (éste concretamente) mira al hombre, como unidad psíquico-somática (cf. 79). El Mensaje de Jesús tiene de común con el AT que la Ascesis en modo alguno ocupa un puesto central; lo básico en los Evangelios es la fe en la revelación divina por Cristo y la fuerza Salvífica de la Cruz y de la Resurrección (115-230). La verdad es que nos resulta extraño que Lohse niegue la existencia de Ascesis "propia" en las Bienaventuranzas (cf. 117), aunque reconoce que la imitación de Cristo, incluida en el Mensaje evangélico, condiciona ciertos elementos que pueden parecer ascéticos (116). Ni vemos citada por el autor la "renuncia" o "negación", impuesta por Jesús a los que le quieren seguir (Mt 16,24), renuncia que es la que da verdadero valor a las prácticas exteriores, tocantes a los alimentos, al matrimonio etc., de las que tanto nos habla Lohse. Por lo demás, el autor expone con acierto no pocos puntos referentes a las afinidades y contrastes de la Ascesis cristiana respecto de las otras religiones. La literatura moderna en conexión con los temas elaborados, es generalmente tenida en cuenta por el autor; sin duda ciertas monografías han ayudado mucho a realizar esta notable síntesis de tanta envergadura: sólo nos sorprende que no se citen ni los *Estudios valentínianos* (1955-1961) de A. Orbe, el mejor especialista en este dominio, cuando Lohse trata precisamente de aquellos gnósticos (138-139), ni la famosa obra de W. Völker, *Der wahre Gnostiker nach Kl. v. A.*, TU 57, 1952, al ocuparse de dicho alejandrino (162-168).

Con el presente volumen comienza una nueva serie que proyecta cotejar entre sí las culturas mediterráneas bajo el aspecto religioso en determinados temas con apertura a discusiones sobre puntos aún problemáticos. Las exposiciones suponen cierto compromiso entre un "conspectus" de vulgarización y una investigación especializada. Por lo pronto se anuncia un 2.º volumen, esta vez a cargo de W. Helk con el título: "Consideraciones sobre la Gran Diosa".

MILIAN BOIX, M., *El fondo "Instrumenta Miscellanea" del Archivo Vaticano. Documentos referentes a España (853-1782)*, Publicaciones del Instituto Español de Historia Eclesiástica, Subsidia, n. 10, Roma, 1969, 532 pág.

Uno de los fondos más interesantes del Archivo Vaticano es el llamado "Instrumenta Miscellanea" y ésto por la variedad de su contenido documental, por su origen y por su amplitud geográfica y cronológica. Comprende escritos paleográficos, diplomáticos, administrativos, correspondencia oficial y privada, relaciones de la Sta. Sede, personal y gobierno de la Iglesia, todo esto desde el a. 819 hasta el 1889; en total 1753 nn. De este fondo tan abigarrado Milian Boix se ocupa de los documentos relacionados de alguna manera con España. Son 972 y proceden de los Archivos: Castel Sant'Angelo; congregaciones, dicasterios, cancellerías y curia romana; curia pontificia de Aviñón (nn. 437,630); archivo de la catedral de Foligno (nn. 903-904) y de las curias de Peñíscola y S. Mateo. En la clasificación por materias los títulos más significativos para nosotros son: Abadías, absolución de censuras, arciprestazgos, arriendos, arzobispos, breves y bulas, cabildos, cancellerías, canónigos, canonizaciones, capellanías, cardenales, castillos, catedrales, causas pías, censos, censuras, ciudades, cofradías, clérigos, colegiatas, concilio, cónclaves, confesores, congregaciones, convenios, conventos, correspondencia (normal, secreta y cifrada), cruzadas, diócesis, dispensas, elecciones, embajadas, funciones, inquisición, inventarios, juramentos, legados, libros prohibidos, ministros, monasterios, nobles, nombramientos, numismática, nunciaturas, obispos, operaciones bancarias, órdenes militares y religiosas, parroquias, patronatos, penitenciaría, pensiones, prebendas, presbíteros, préstamos, prioratos, privilegios, procesos, provincias, rectores, rentas, renunciaciones, rescriptos, reyes, Rota, salvoconductos Sto. Oficio, sellos, súplicas, testamentos, testimoniales, tesorería, tratados, villas, visitas y voto. La casi totalidad son manuscritos, redactados en latín, fuera de un centenar aproximadamente en castellano, 18 en italiano, 7 en valenciano y alguno que otro en dialectos varios. Existen autógrafos, vg. de Roberto, Rey de Sicilia y de Juan XXII, a. 1326 (n. 59), de Pedro Gómez Alvarez de Albornoz, Arzobispo de Sevilla, a. 1386 (n. 443), de Benedicto XIII [Pedro de Luna], aa. 1408-1414 (n. 646), de Carlos II, Rey de España, a. 1700 (n. 933). Particular importancia tiene la documentación comprendida entre 853 y 1499. Así vg. en los nn. 26-594 (s. XIV) hallamos noticias sobre la reconquista del Castillo de Gibraltar, mencionada en una exposición de Fernando, Arzobispo de Sevilla, al Papa Clemente V, sobre el estado deplorable del reino de Granada y donde se pide, por tanto, que el Rey Fernando [IV] pueda proseguir la campaña contra los sarracenos, n. 43 (a. 1310). El n. 56 (a. 1324) contiene la respuesta de Juan XXII a Alfonso [XI] de España, acerca de la paz iniciada entre Carlos [IV] de Francia y de Navarra, y Eduardo, Rey de Inglaterra. El n. 58 (1326) trae unas cartas secretas de Juan XXII al Rey de Sicilia sobre la concordia entre el Rey (Jaime II) de Aragón y el *comune* de Pisa. Acerca de asuntos, de algún modo en relación con el Cisma de Occidente, informan los nn. 426 (a. 1379); 29 (a. 1381), 499, 500, 514 y 577 (a. 1397) y 586 (a. 1398), donde Carlos (VI), Rey de Francia, sustrae su reino de la obediencia a Benedicto XIII. El s. XVI (nn. 677-883) ofrece noticias de interés, vg. sobre un Breve de Adriano VI, desde Tarragona, a Federico [de Portugal], Obispo de Sigüenza, dándole licencia de testar "al uso y costumbre de los reinos de Castilla" (n. 696, a. 1522) o bien acerca de la respuesta negativa de 4 innominados consultores a Carlos V sobre diálogos con Protestantes (n. 787, a. 1546). Los nn. 836-839 (a. 1571) hablan de negociaciones de Pío V con el Rey de España para la coalición contra los Turcos. Del s. XVII destacan: n. 905 (a. 1633), donde representantes de la Catedral de Sigüenza ruegan se canonicen al Cardenal Cisneros. El s. XVIII contiene vg. correspondencia entre Carlos II e Inocencio XII acerca de la sucesión a la corona de España y el tratado de Londres (nn. 933-935, a. 1700); la pragmática y la célula real sobre la expulsión de los jesuitas (n. 958, a. 1768) y finalmente, un Memorial del Duque de Grimaldi, "por orden positiva recibida del Rey", protestando ante

la Sta. Sede por la admisión de los Jesuitas en la Rusia Blanca (n. 963, a. 1782).

Por lo dicho se ve la utilidad de este volumen. La Introducción (7-24) señala, además de los datos que hemos apuntado, una serie de advertencias, muy prácticas, tanto sobre el objetivo, criterio y normas adoptadas para la confección del Catálogo, como otros puntos de interés acerca del tema. Abundantes Indices facilitan la consulta de este valioso instrumento de trabajo.

A. SEGOVIA

PAULY, F., *Aus der Geschichte des Bistums Trier*: I. Von der spätrömischen Zeit bis zum 12. Jahrhundert; II, Die Bischöfe bis zum Ende des Mittelalters, Veröffentlichungen d. Bistumsarchivs Trier, 13/14; 18. Im Selbstverlag d. Bistumsarchivs Trier-Paulinus-Verlag Trier, 1968-1969, 185; 136 pág.

En los años 1966 y 1967 aparecían en la publicación diocesana "Paulinus" de Tréveris y con el título "Aus der Geeschichte d. Bistums Trier", 49 artículos más numerosas ilustraciones. El autor, Ferdinand Pauly, se proponía hacer accesible a un círculo más extenso de lectores capítulos de la historia del Obispado treverense en exposiciones particulares; sobre todo juzgó más útil lo referente a la época primitiva, casi desconocida por los no especialistas; así, vg. las inscripciones cristianas más antiguas se publicaban por vez primera. Con ligeros cambios y cortes aparecen en 1968 dichos artículos ilustrados en un solo volumen que lleva por título "Desde la época romana posterior hasta el s. XII". Comprende cuatro secciones: Testimonios primeros cristianos de castillos y colonias romanas más importantes (Boppard, Andernach y Remagen, Kobern y Gondorf, Karden, Koblenz, Kreuznach, Pachten y Tholey, Neumagen, Bitburg y la Cruz del Cementerio de Moselkern, que es la representación más antigua conocida al Norte de los Alpes (\pm a. 700). Vienen luego (55-66) los testimonios de las aldeas. Después (67-117) los Monasterios y Fundaciones de las Colegiatas más antiguas, las Abadías benedictinas de S. Maximino, S. Eucario, S. Matías, Sta. María ad *Martyres* (de la Legión Tebea), S. Martín, todas en Tréveris; las Abadías, asimismo benedictinas, de los Santos Pedro y Pablo en Mettlach, y del Stmo. Redentor en Prüm; dos de monjas benedictinas: Oeren-S. Irminio en Tréveris y Sta. María en Pfalz; otras dos de benedictinos: S. Pedro y S. Mauricio en Tholey y María Laach; las Colegiatas de S. Paulino y la de S. Simeón en Tréveris; la de S. Martín y S. Severo en Münstermaifeld, el Monasterio de los Canónigos Regulares de S. Agustín en Ravengiersburg; la Colegiata de S. Terencio en Ottweiler y la de S. Arnual en Saarbrücken. La cuarta sección (119-185) abarca 20 nn. y se refiere a las fundaciones de Monasterios en el s. XII, entre los cuales hallamos 6 Abadías benedictinas. 2 de Canónigos Regulares de S. Agustín, 5 de Agustinas, 4 de Promonstratenses y 2 Cistercienses (una Abadía y un Monasterio de monjas). Este primer volumen lo hemos recibido del Archivo Diocesano de Tréveris, y el 2.º (del que hablamos a continuación) nos viene de la *Paulinus-Verlag*, de la misma Ciudad: nuestra gratitud a las dos Instituciones.

El subtítulo del mencionado 2.º volumen es: Los Obispos hasta fines de la Edad Media. En él se contienen 38 nn., ya publicados también en la indicada Revista diocesana "Paulinus" (aa. 1968-1969). Comienza con Eucario (probablemente a mediados del s. III), Valerio y Materno. Agricio aparece en el a. 314, como participante en un Sínodo de los Obispos de la Galia en Arlés. El famoso Maximino debió de suceder a dicho Agricio en el 329 y murió en el 346. A partir de Hetti (814-847) se indican puntualmente los años de los respectivos gobiernos eclesiásticos. En general la importancia de estos Obispos medievales trevirenses proviene de que llegan a ser Metropolitanos de una gran Provincia eclesiástica que comprendía las actuales Diócesis francesas de Metz, Toul y Verdún. Como Príncipes Electores intervienen en la política del

Imperio y en las disputas entre Papas y Emperadores. En la figura de Balduino de Luxemburgo (1307-1354), fundador del Electorado de Trévesis alcanza su punto culminante la historia de estos Obispos medievales. La lista termina con Juan II (1456-1503) y Jacobo II, (1503-1511), ambos de Baden.

No dudamos en calificar de magnífica esta publicación en sus dos vv. En el texto, naturalmente breve, se observa el afán por la exactitud histórica, la prudencia en los juicios (vg. se hacen resaltar los núcleos históricos en lo considerado simplemente como legendario) y la excelente información, del Profesor Pauli, especializado en el tema, dentro de los límites impuestos por la escasez de datos, sobre todo en las épocas más remotas. El contenido mismo es interesantísimo, pues da una idea de conjunto (difícilmente asequible por otros medios), tanto de la Historia eclesiástica en lo tocante a los Obispos trevirenses del Medio Evo, como de las inscripciones y monumentos cristianos a través de esmeradas fotografías, muy bien seleccionadas. La presentación tipográfica es espléndida.

A. SEGOVIA

POGNON, E., *Un prêtre de toujours, Marie-Joseph Chiron (1797-1852)*, Spirituality, núm. VIII, Pont. Università Lateranense, 1969, 288 pág.

Biografía del fundador de Santa María de la Asunción. En estilo ameno se presenta la figura de este sacerdote, notable en algunos aspectos. Las vicisitudes de su obra son las frecuentes en estos casos de fundación: no faltó la incompreensión de los suyos, y el verse excluido de la dirección de la propia obra. Más original es el capítulo de su vida relacionado con el poseso Antonio Gay.

D.A.

Problemi di Storia della Chiesa. La Chiesa antica secc. II-IV, Milano, Ed. Vita e Pensiero, 1970, VIII, 520 pág.

La presente publicación recoge las relaciones del primer Curso de "aggiornamento" para los Profesores de Historia Eclesiástica de los Seminarios italianos (Mendola, Sept, 1967). El primer volumen, que ahora reseñamos, se refiere a la Iglesia antigua y contiene once conferencias de conocidos investigadores. G. G. Meersemann, OP, trata de la enseñanza de la Historia Eclesiástica en el marco de las disciplinas teológicas (1-12). L. Polverini reseña las contribuciones más importantes al estudio de las relaciones entre cristianismo y sociedad imperial (ss. I-IV) por parte de la historiografía, a partir de la segunda guerra mundial (13-31). M. Sordi nos ofrece otro aspecto: Imperio romano y cristianismo con especial atención al fundamento jurídico de las persecuciones anticristianas y al problema de la conversión de Constantio (33-53). J. Coiso describe la organización eclesiástica en los ss. I-II (55-83: proceso histórico de la sucesión apostólica que primitivamente queda asegurada por los "phesbyteriums" bajo la supervisión de los "apóstoles" itinerantes). M. Maccarone bosqueja la evolución de la idea del episcopado en el s. II y la formación del símbolo de la cátedra episcopal (85-206: estudio interesante y profundo). Un especialista en la materia, A. Ferrua S.I., explica los problemas arqueológicos en relación con la enseñanza de la Historia Eclesiástica, tanto general como local (207-221). G. D. Gordini insiste en la necesidad de revisar el valor histórico de las fuentes agiográficas (223-259). El culto de S. Pedro es el asunto que desarrolla A. Rimoldi (261-281). F. Bolgiani subraya los aspectos histórico-técnicos de la investigación de la Historia Eclesiástica en relación con los estudios patristicos (261-333: la nota bibliográfica añadida señala con acierto lo más esencial). E. Cattaneo esboza los problemas que suscita el tema litúrgico en conexión con la Historia de la Iglesia antigua (335-358: acentúa la importancia de las tres corrientes que convergen en el culto: hebrea, cris-

tiana y religioso-natural). El trabajo más extenso se debe a Ilarino da Milano, O.F.M. Cap.: La espiritualidad cristológica desde los Padres Apostólicos hasta los comienzos del monaquismo (359-507): aquí se sintetizan atinadamente los temas: parusía, martirio, vida cristiana en el Logos (sobre todo en la Escuela Alejandrina) y génesis y formas de la ascesis monástica.

A. SEGOVIA

SANCTI ROMANI MELODI, *Cantica. Cantica aubia*. Hrsg. P. Maas u. C. Trypanis, Berlin, Walter de Gruyter, 1970, XX, 223 pág.

En 1963, Oxford, salió la edición crítica de los Cánticos genuinos de Romanos a cargo de Maas y Trypanis. Ahora, muerto aquél, éste ha querido concluir la edición de todas las obras que han circulado bajo el nombre del gran melodista con el presente volumen que contiene los escritos dudosos de Romanos. Las piezas recogidas abarcan los nn. 60-82: son Cánticos a los "Santos y Mártires": los tres Juanes (el Apóstol, el Bautista en la fiesta de su nacimiento, y el Crisóstomo); Gabriel Arcángel; el Apóstol Felipe; Trifón; Jorge, Atanasio; Pantaleemón; Simeón Estilita; Demetrio; Cosme y Damián; Akepsimas, José y Aethalas; Menas; Gurias, Samonas y Abibus; Nicolás; Ignacio; Estéfano el mártir, y Teodoro. Se añaden tres Apéndices. El primero incluye la *Stichera* sobre la Natividad (n. 83), una oración (n. 84) y otros fragmentarios (nn. 85-89). El segundo resume las razones por las cuales los editores han considerado los Cánticos aquí como espúreos y posteriores al s. VI (con la posible excepción de los nn. 57-59). El tercer Apéndice señala las normas métricas seguidas en estas piezas. Los Cánticos hagiográficos están aquí distribuidos en tres grupos principales: himnos encomiásticos (nn. 63, 64, 68, 76, 77, 78, 79) y relatos biográficos (62, 65, 66, 68, 69-72). Otro grupo menos importante (60, 74, 80, 85 y 86) contiene un trabajo de "remiendos" entresacados de los grupos anteriores. Para la presente edición se han colacionado once mms. principales (la mayoría de los ss. X-XI) y siete secundarios (ss. XI-XVI), prácticamente todos los conocidos. El estudio crítico del Apéndice II sobre la falsedad de la atribución a Romanos de las piezas editadas en un análisis minucioso y de resultados convincentes por la inferior calidad poética, la falta de mérito literario y la escasa significación histórica y lingüística de los Cánticos. Sin embargo esta edición, además de coronar la excelente investigación de Maas, es una útil contribución para ulteriores estudios acerca del original y significativo género de la literatura bizantina, constituido por los Kontakia.

A. SEGOVIA

SzöVERFFY, J., *Weltliche Dichtungen des latinischen Mittelalters*. Ein Handbuch, I. V. de Anfängen bis zum Ende der Karolingerzeit, Die lyrische Dichtung des Mittelalters, Berlin, Erich Schmidt Verlag, 1970, 771 pág.

En ATG (27, 1964, 467-468; 29, 1966, 366-367) ya dimos cuenta de la magnífica síntesis realizada por el autor respecto de la poesía himnológica latina hasta fines de la Edad Media: *Die Annalen der lateinischen Hymnendichtung*. Ein Handbuch, I-II, Berlín, 1964-1965. De hecho se trata de una serie de Manuales proyectada por Szöverffy bajo el título *Die lyrische Dichtung d. MA*. Ahora sigue otro compendio que abarca las poesías profanas latinas medievales; este primer volumen alcanza hasta fines de la época carolingia. El autor distribuye la materia en diversos grupos según los tipos laudatorio, amistoso, amatorio, o que tienen por objeto la naturaleza, la primavera, la danza, la consolación o temas políticos, satíricos, morales, de invectivas, sin olvidar el género lamentaciones. Justamente se estudian problemas histórico-literarios y culturales que dilucidan sugestivos aspectos de la literatura popular del Medio

Evo. Concretamente señalamos los nn. dedicados a Comodiano, Claudiano, Ausonio, Paulino de Nola, Sidonio Apolinar, Boecio; la sección consagrada a los poetas españoles (229-325: sobre todo, Isidoro de Sevilla, Eugenio y Julián, ambos de Toledo; cf. también 66-670); las noticias acerca de Columbano, Alcuino, Teodulfo de Orleans, Rabano Mauro, Walafrido Estrabón, Floro de Lyon, Sedulio Escoto y otros, con las citas correspondientes. Copiosos Indices (*Initia*, autores y materias) cierran el volumen utilísimo en su género de manual y excelente complemento de los citados *Annales*. En la bibliografía isidoriana (305) echamos de menos el art. de *Estudios Eclesiásticos*, 1961, 73-126, donde procuramos continuar el informe de Altaner en *Misc. Isidoriana*, Roma, 1936, 1-32.

A. SEGOVIA

THOUZELIER, CHR., *Hérésie et hérétiques*, Vaudois, Cathares, Patarins, Albigeois. Storia e Letteratura, Raccolta di Studio e Testi, 116, Roma, Ed. di Storia e Letteratura, 1969, 273 pág.

Cristina Thouzellier, especialista en temas relacionados con varias herejías medievales, en particular la cátara (cf. vg. *BIBIRNE*, 37, a, 1961; *SpicSacrum Lov.*, 32, a, 1964; *Publ. Fac. Lettres. ser. Rech.*, 27, París, a, 1966) reúne en el presente volumen diversos artículos suyos sobre aquellas, elaborados a partir de 1954. El estudio inédito acerca de los Patarinos muestra la complejidad de las corrientes heréticas medievales (204-221). Los cinco trabajos ya publicados en diferentes revistas van encabezados ahora con una exposición de conjunto bajo el título: "Tradición y Resurgimiento en la herejía medieval" que ambienta e inicia al lector en la amplitud del problema; fundamentalmente el texto está tomado de una conferencia tenida en el Coloquio de Royaumont (junio, 1962); en ella se excluye lo tocante a las herejías de carácter escolástico provocadas por Berenguer de Tours (+ 1.088). Con el lema: Herejía y Cruzada en el s. XII, se reproduce aquí (17-37) el artículo de RHE, 49 (1954) 855-872. En esta misma Revista, 45 (1960) 130-141 salió el artículo sobre el "Liber Antiheresis" de Durando de Huesca y el "Contra hereticos" de Ermengaud de Béziers (cf. ahora, 39-53). De aquél se publicó un estudio sobre la interesante Profesión de fe trinitaria (mss. 1114, *BiblNacMadrid* y el lat 13446, *BiblNatParis* en *RechTheol anc. et méd.*, 27, 19607, 267-289 (aquí, 53-79 con el texto en Apéndice Tanto esta Profesión como las "Controversias" del mismo Durando atestiguan la ortodoxia del valdeísmo original. *Archives d'Hist. litt. et doct.*, du MA, 27 (1960) 137-227, traía un extenso estudio (ahora, 81-188), premio de la *Academie des Inscriptions et Belles Letters*, acerca de las controversias valdenses-cátaras a fines del s. XII. Tales investigaciones desembocan principalmente en la obra de síntesis "Catarismo et Valdeísmo en Languedoc a fines del s. XII y comienzos del XIII (París, 1966). Después se reproduce (198-203) el artículo "La pobreza, como arma contra el Albigeísmo en 1206" que había salido en *RevHist des Religions*, 151 (1957) 79-92. El último trabajo del presente volumen, consagrado a la palabra "Albigenses", expone el origen del vocablo (la raíz es *Albi*, comarca de Castelnaud) y procura esclarecer las razones de su aplicación a los herejes del Mediodía francés (223-262). De hecho la herejía nacida en Albi, Agen y Toulouse, se propaga por estas tres Diócesis, integradas en el conjunto de regiones llamado "Provenza".

Pocos investigadores habrá tan impuestos en los temas apuntados como Thouzellier que prosiguiendo en su infatigable labor prepara las ediciones críticas del *Liber de duobus, principis* y de un *Ritual* cátaro latino, cuya publicación esperamos con gran interés.

A. S. MUÑOZ

6. Vaticano II

Vatican II, L'Apostolat des laics, Unam sanctam 75, Cerf, París 1970, 311 pág.

Este volumen de la serie Vaticano II tiene una estructura distinta que la de los otros volúmenes: en lugar de hacer un comentario de los diversos capítulos del documento conciliar, la primera parte expone en tres capítulos la historia del decreto, y dos estudios generales sobre el mismo: R. Godie, "El panorama del apostolado de los seglares", e Y. Congar "Aportaciones, riquezas y límites del decreto". En la segunda parte se desarrollan ideas posconciliares, relacionadas con el decreto; como estudio de fundamentación H.-R. Weber, protestante, trata de "Los seglares en la perspectiva del A.T.", G. Hasen-hüttl, "Los carismas en la vida de la Iglesia". De especial interés es el artículo de J. Grootaers, "Cuatro años después. Un texto que ya queda lejos", que estudia la superación de la visión conciliar sobre el apostolado seglar, la evolución hacia formas más ágiles, desinstitucionalizadas, y de mayor politización, y tres imágenes del seglar que coexisten actualmente. M.-J. Beccaria, "La mujer en la Iglesia" resume las reivindicaciones de la mujer en la vida de la Iglesia, que difícilmente se podrán soslayar más tiempo, o impugnarlas. P. Toulet expone "Algunas condiciones del ejercicio de la misión por los seglares"; por último, H. Küng, "La participación de los seglares en las decisiones de la Iglesia", tras una fundamentación teológica de este derecho de los seglares se detiene especialmente en el gobierno colegial de la Iglesia en sus diferentes niveles, y en la elección del jefe por la comunidad mediante sus representantes: es evidente que la Iglesia avanza hacia esa línea —en su teología y en su práctica—, y que aún tiene mucho que avanzar, pues es menester previamente una mentalización adecuada y una extructuración correspondiente desde la base.

E. OLIVARES

Vatican II, La charge pastorale des évêques, Unam Sanctam 74, Cerf, París 1969, 466 pág.

Varios autores, muchos de los cuales tuvieron gran parte en la elaboración de este decreto conciliar, comentan sus diversas partes. Normalmente comienzan exponiendo la elaboración del texto definitivo a través de los textos previos. Su contenido se ilumina con los textos paralelos del concilio, y con los documentos posconciliares que los han aplicado. Estos se añaden completos como anexos al fin del volumen. Algunos puntos adquieren un desarrollo especial; destacan el estudio sobre la relación entre la iglesia particular y la universal, del problema de las elecciones episcopales, y de la dimisión de los obispos por razón de la edad.

E. OLIVARES

7. Derecho canónico

Dinámica jurídica posconciliar, Trabajos de la XII Semana de Derecho Canónico, C.S.I.C., Salamanca 1969, 335 pág.

Tras un breve pórtico de exaltación a los canonistas compostelanos del profesor Pedret, fallecido poco después, J.M. Setién reflexiona sobre "Las tensiones en la Iglesia y su institucionalización"; para ello analiza los valores que se deben tener en cuenta, la unidad y la libertad; las tensiones son, pues, un bien; su institucionalización requiere que se afirmen los polos de la tensión; para ello es fundamental elaborar un derecho constitucional de la Iglesia, y en concreto, compaginar la seguridad personal y la disponibilidad en

los oficios, las asociaciones y los organismos representativos, etc. Jesús M. Barranquero añade una comunicación sobre "Aspectos psicológicos de las tensiones sociales". Sobre los estados personales escriben P. Lombardía "La persona en el ordenamiento canónico"; recalca la necesidad de elaborar un derecho privado de las personas; A. Prieto en "El estatuto jurídico del laicado" analiza con agudez y precisión estos términos y reflexiona sobre la técnica y la prudencia legislativa en este campo; J. G. Failde en su artículo "Situación jurídica de la mujer fuera y dentro de la sociedad conyugal y familiar" propugna la igualdad con el hombre en ellas, y acepta las consecuencias de esa postura; F. Lodos trata de "Las personas en estado jurídico de perfección evangélica: su estatuto actual". Cinco artículos estudian problemas intraclesiásticos: J. Sánchez en "Centralización y descentralización" afronta este tema desde un punto de vista histórico y actual: no se puede hablar —dice— de descentralización hasta el actual pontificado de Pablo VI; Ch. de Clerq expone brevemente algunas ideas sobre "Autorité épiscopale et conseils diocésains", F. della Rocca indica algunos "Spunti post-conciliari di riforma del proceso matrimoniale canonico"; J. Solano y J. Cerviño analizan la nueva legislación y orientaciones en "Universidades pontificias y Seminarios mayores" y en "Seminarios menores" respectivamente. Otros cinco artículos, bajo el lema general "Iglesia ad extra", tienen por autores a J. M. Fdez Castaño "Los secretariados de la curia romana"; a J. Sánchez Vaquero "Apertura ecuménica piscconciliar"; a J. M. Petritakis "La dinámica jurídica posconciliar de la Iglesia católica romana vista en perspectiva ecuménica oriental"; a C. K. Papastathis "Aspects de l'autocephalie au sein de l'église orthodoxe"; y a J. Leuba "La dynamique juridique posconciliaire de l'église catholique romaine, vue dans une perspective oecumenique européenne"; la visión llena de respeto y estima que el insigne teólogo protestante ofrece de la labor realizada por el concilio es un espléndido remate de las colaboraciones, tan vaiosas e interesantes, del magnífico volumen.

E. OLIVARES

FONSECA, C. D., *Medioevo canoniale*, Pubblicazioni dell'Università Cattolica del Sacro Cuore, Vita e Pensiero, Milano 1970, 213 pág.

El A. estudia en una primera parte diversos pasos de la polémica entre las órdenes canónicas y de eremitas acerca del origen agustiniano de sus respectivas instituciones. A la época tridentina pertenece el tema del capítulo tercero, que expone la controversia sobre precedencia entre los canónigos regulares lateranenses y los monjes benedictinos de Monte Casino, con motivo del lugar que habían de ocupar sus respectivos abades en la tercera etapa del Concilio de Trento. A la época postridentina pertenece el capítulo cuarto en el que expone la literatura del 600 y del 700 sobre el tema. En la segunda parte aporta una notable "contribución al Corpus Consuetudinum canonicarum italicarum": describe documentos de las bibliotecas italianas, colecciones de normas, reglas, observancias, etc. Nueve documentos más, o noticias de ellos, añade en un apéndice.

E. OLIVARES

GERPE GERPE, M., *La potestad del Estado en el matrimonio de los cristianos, y la noción de contrato-sacramento*, Monografías canónicas Peñafort, número 13, C.S.I.C., Salamanca, 1970, 286 pág.

En esta magnífica monografía prueba el A. que la exclusividad de la competencia en la Iglesia en el matrimonio de los cristianos no se funda principalmente en su sacramentalidad, sino en el carácter religioso del contrato matrimonial, que si es cristiano posee un singular carácter religioso, como enseña San Pablo. Consecuencia de esta exclusividad es la incompetencia del Estado

sobre cualquier matrimonio cristiano, y por lo tanto, la inaceptabilidad de cualquier matrimonio civil facultativo, o subsidiario para cristianos obligados a la forma canónica; si no están obligados a ella, por dispensa de la Iglesia el matrimonio civil constituirá efectivamente el vínculo sacramental del matrimonio. Señala luego el A. las restantes posibles competencias del Estado sobre impedimentos o condiciones del matrimonio cristiano, sobre efectos civiles y causas matrimoniales. Estas conclusiones doctrinales —segunda parte del trabajo— se apoyan en la doctrina canónica que estudia en la parte primera de la monografía. Esta parte histórica interesa especialmente a nuestra revista por el estudio que hace del período postridentino 1520-1783. Estudia la doctrina del Concilio de Trento y de Benedicto XIV, la doctrina de la potestad exclusiva del Estado sobre el contrato matrimonial en los reformadores protestantes y en los regalistas, la doctrina de la doble potestad —civil y eclesiástica—, ya en su forma radical (P. Soto, Van Espen, etc.), ya en su forma mitigada (Vitoria, Ledesma, Sánchez, Valencia, etc.), y la doctrina de la potestad exclusiva de la Iglesia (D. Soto, Belarmino, Estio, Sylvio, Schmalzgrueber, Araujo, etc.). Al mismo tiempo considera la evolución doctrinal por la que la distinción de los aspectos del matrimonio, la separabilidad del contrato y del sacramento, etc., fue preparando la secularización del matrimonio, y dio ocasión a las doctrinas regalistas y estatistas.

Magnífica en su conjunto esta monografía, que une a una excelente investigación histórica unas conclusiones doctrinales de inmediata actualidad.

E. OLIVARES

Ius sacrum, Klaus Mörsdorf zum 60. Geburtstag, Schöningh, Paderborn, 1969, 944 pág.

En honor del ilustre canonista alemán se publican 44 artículos temáticamente agrupados en 9 secciones. Sobre fundamentos del derecho canónico escribe: M. Schmaus, El sacerdocio católico ¿fenómeno sociológico o teológico?; A. Rouco-Valera, La reacción católica ante el "Kirchenrecht I" de R. Sohm; W. Steinmüller, Teología del derecho y derecho canónico como disciplinas teológicas con método jurídico; E. Mc Donagh, Ley natural y ley de Cristo; B. Löbmann, La significación del Concilio Vaticano II para la reforma del derecho canónico. Sobre historia del derecho canónico escriben: F. Merzbacher, Para la historia de la ley irritante; G. Fransen, La tradición manuscrita del decreto de Burcardo de Worms; R. Heinzmann, La doctrina del derecho natural según Rolando de Cremona O. P.; A. Vetulina, La política universitaria de Urbano V; W. M. Plösch, La actividad docente de G. Philips en la Universidad de Viena. Sobre potestades de la Iglesia: K. Nasilowski, Distinción entre potestad de orden y de jurisdicción desde los primeros siglos de la Iglesia hasta el fin del período de los decretistas; A. Stickler, La duplicidad de la potestad eclesiástica en Lorenzo Hispano; W. Dettloff, El oficio de prelado; E. Fischer, La necesidad de la potestad de jurisdicción para la administración de la penitencia; M. Kaiser, Declaraciones del Concilio Vaticano II sobre la potestad de la Iglesia. Sobre oficios eclesiásticos: K. Weinzerl, La evolución histórica de la curia romana; K. Walf, El concepto de oficio episcopal en J. V. Eybel; H. Flatten, "Lex concursus supprimitur", sobre la relación entre examen y concurso de párrocos; H. Ewers, ¿Ha suprimido el Concilio Vaticano II los privilegios de los patronos, especialmente el derecho de presentación? Sobre magisterio de la Iglesia: L. Scheffczik, La importancia salvífica de la palabra en la Iglesia; G. May, La ley de la fe; J. Giers, Doctrina y disciplina. Derecho de religiosos: V. Dammertz, Monacato y servicio apostólico en la nueva legislación de la Iglesia; H. Socha, La importancia jurídica de la confirmación superior de los estatutos conventuales; Ph. Hofmeister, Da cuenta de tu administración; Ch. Lefebvre, La rendición de cuentas a los Ordinarios en la administración de bienes eclesiásticos aun por

los religiosos; R. Weigand, Reflexiones sobre el futuro derecho de los Institutos seculares. Sobre derecho matrimonial: A. de la Hera, La "Communitas coniugalís" en la Constitución "Gaudium et Spes"; E. Corecco, El sacerdote como administrador del sacramento del matrimonio a la luz de la doctrina sobre la inseparabilidad del contrato y del sacramento; J. Lederer, Consideraciones sobre la problemática teológica de los impedimentos impeditivos; J. Bernhard, A propósito de la forma ordinaria del matrimonio; M. Boelens, El matrimonio de los clérigos en la legislación de la Iglesia desde el concilio Lateranense II hasta el de Basilea; P. Mikat, Posibilidades y límites de una función directiva del derecho civil de divorcio. Sobre el derecho procesual: P. Wirth, Consideraciones sobre la nueva ordenación de la Signatura apostólica; A. Scheuermann, La nulidad del juicio según la jurisprudencia de la Rota romana; A. Dordett, Sobre la credibilidad de las declaraciones de las partes y testigos en el proceso matrimonial canónico; J. Weier, Propuestas sobre las prescripciones del derecho procesal sobre abogados y procuradores en el derecho canónico; H. Schmitz, Protección del derecho y derecho canónico del servicio. Sobre Iglesia y Estado: G. Lajolo, Libertad de religión y posición de la Iglesia en el derecho del Estado; R. Strigl, Exigencia de la Iglesia sobre el brazo secular hoy; I. Gampl, Encuentro y límite jurídico de la potestad de la Iglesia y del Estado en Austria; J. Neumann, Las facultades de teología en las universidades estatales según la ley fundamental de la república federal alemana; J. Mörsdorf, La doctrina de la soberanía del pueblo y el nuevo derecho constitucional alemán; C. Holböck, Desleal competencia en la fabricación de cirios perpetuos.

La amplitud y variedad de los temas tratados hacen imposible una indicación sobre ellos. La magnífica edición está dotada de buenos índices.

E. OLIVARES

STEVENS, G. P., *De Theodoro Balsamone analysis operum ac mentis iuridicae*, Corona Lateranensis 16, Roma, 1969, 340 pág.

Tras un capítulo preliminar sobre la persona de Balsamon, presenta el A. la obra canónica de este insigne canonista oriental. Primero estudia los aspectos exteriores de sus obras: ante todo su Exposición del Nomocanon de XIV títulos, en sentido lato, que comprende la colección sistemática, la cronológica, y los cánones de los Santos Padres. Después de rechazar la atribución a Balsamon de las Paratitla, presenta sus restantes obras: ocho meditata, escolios, edicto sinodal, tratados, epigramas y epístolas, etc. En la segunda parte estudia el derecho matrimonial en la obra de Balsamon: esponsales, impedimentos, concubinato de los padres y señor, matrimonio de los clérigos, divorcio, impedimento de vínculo y adulterio, nupcias sucesivas. En apéndice ofrece el A. doce esquemas de índices diversos de las obras estudiadas.

E. OLIVARES

8. Liturgia

ANDRONIKOFF, C., *Le sens des Fêtes*, Tome I, Le cycle fixe Bibliothèque oecuménique, 11, Paris, Les Editions du Cerf, 1970, 312 pág.

Constantin Andronikoff es miembro del Consejo del Arzobispado ortodoxo de París y Profesor en la Escuela Superior de Intérpretes y Traductores de la Universidad parisiense. En esta obra se propone presentar al Occidente los grandes temas místicos, litúrgicos y teológicos de la Ortodoxia. Considera la liturgia como sacramento de la divinización del cristiano y de la santificación

del Universo, como acción y contemplación; es "experiencia de las verdades cristianas, mediante el culto tributado a Dios por el Cuerpo de Cristo, de modo simbólico y real, es la expresión y la operación del Misterio de la Iglesia" (14), "símbolo vivido de lo eterno" (17). Estas y otras ideas (vg. división del hombre, reunión por el Espíritu, teología litúrgica y realización de la Iglesia, se desarrollan en una densa Introducción (13-63). En este primer tomo el autor analiza los textos más significativos de la Iglesia bizantina, integrados en el "ciclo fijo": Anunciación, Navidad, Epifanía, Transfiguración y Asunción. Una serie de reflexiones a propósito de los textos con citas patristicas y de autores modernos acompaña cada sección. Así vg.: designio divino y preparación humana, libertad del acto creador, comienzo de la deificación (*Anunciación*, 67, 69, 83); el Verbo Encarnado, prototipo del hombre normal, asunción de la creación y del tiempo, ofrenda de los hombres y del mundo, Dios con nosotros (*Nacimiento*, 103, 109, 125); revelación trinitaria, actualización de los dogmas, profecías y santificación del agua por la Trinidad, la raza "cristica", el exorcismo del cosmos, la iniciación al juicio y a la gloria (*Teofanía*, 186, 187, 205, 209, 218, 220); deificación por la luz, epifanía de los muertos, profecía pascual de la finalidad, bendición de los frutos, pedagogía de la gloria por la cruz, espera inicial, el icono de la epiclesis del Espíritu (*Transfiguración*, 235, 239, 242, 251, 259, 267, 269); gloria de la Madre de Dios, antinomia victoriosa, la Inmaculada, la muerte por el parto lo incorruptible, la tierra en el Cielo, la realidad "teantrópica" en la Iglesia; el icono de la Iglesia y el Misterio cristiano (*Dormición de la Madre de Dios*, 283, 286, 288, 289, 298, 299, 301).

Por esta rápida enumeración se ve la variedad con cierta originalidad, y lo útil para los lectores occidentales, del valioso volumen que sin duda es una excelente contribución al ecumenismo y al fomento de la piedad litúrgica.

A. SEGOVIA

Breviarium Eberhardi Cantoris. Die mittelalterliche Gottesdienstordnung des Domes zu Bamberg, kritisch hrsg. v. E. K. Farrenkopf, Liturgiewissenschaftliche Quellen u. Forschungen, Heft 50, Münster i. W. Setf, Verlag Aschendorff, 1969, VIII, 275 pág.

Como indica el subtítulo de la presente Disertación, el autor trata de la ordenación medieval del Culto en la Catedral de Bamberg. Precede una Introducción (1-27), donde se echa una ojeada sobre la liturgia del Medio Evo, para pasar a la cuestión concreta, objeto primordial del trabajo: después de darnos las escasas noticias que conocemos del Cantor Bambergense, Eberhard, se edita críticamente su *Breviarium* tras una breve indicación de su transmisión manuscrita. En cuanto al tal sujeto, sabemos por lo menos con certeza que siendo "Archipresbyter" fue nombrado Cantor de la Catedral de Bamberg por el Obispo Otto II en 1192; duró en su cargo hasta 1196 y debió morir poco después. La principal función del poseedor de esta dignidad era cuidar de la estructura del Culto catedralicio. Para ello redactó Eberhard una compilación o "*Breviarium de ordine divini officii secundum consuetudinem bambergensis ecclesiae matricis*". Un intensivo estudio de la transmisión manuscrita de la obra hace concluir a Farrenkopf que el código A (hoy, Staatsbibliothek, Bamberg), proveniente de la antigua Biblioteca de aquella Catedral, es de hecho el arquetipo (que se creía perdido) de los cuatro restantes. Su fecha se fija a fines del s. XII, pero lleva correcciones posteriores. Según pues este valioso manuscrito se realiza la edición crítica; las variantes, sobre todo las de C (Bayerisches Staatsarchiv Bamberg) van en el Aparato. Un copioso Índice (197-275) facilita el uso de este documento litúrgico, cuya publicación viene a enriquecer una vez más la inestimable serie LQF, dirigida por los Benedictinos de María Laach con la colaboración de Quasten (Washington).

A. SEGOVIA

Missae Romensis, Beiträge zur frühen römischen Liturgie u. zu den Anfängen des Missale Romanum, Studia Patristica et Liturgica, 3, Regensburg, Fr. Pustet, 1970, 209 pág.

Este volumen nos ofrece el resultado de casi dos decenios de investigación sobre la época más antigua de la liturgia romana y los comienzos del *Missale romanum*. En cuanto al primer problema, se admite que desde el principio existían en Roma comunidades romanas, así como minorías griegas que celebraban los actos de culto en su propio idioma. Entre las citas de textos litúrgicos por parte de los escritores del s. IV se recuerdan las de Mario Victorino, que hacia el 360 alude a una oración en griego y el testimonio del historiador Sócrates que supone, según parece, la existencia en Roma de comunidades egipcias con sus costumbres propias. En relación con éstas se halla la llamada *Ordenación eclesiástica egipcia*, atestiguada por Hipólito. Gamber llega a la conclusión de que mientras Roma fue la principal Ciudad del Imperio romano, no pudo desarrollarse en ella un rito propio: griegos, sirios y egipcios que formaban allí sus grupos peculiares retenían las formas cúllicas correspondientes a las empleadas en sus patrias respectivas; sólo desde S. Dámaso (366-384) prevalece el rito romano. La configuración de la *Missae Romensis* se puede vislumbrar a principios del s. V: Letanias, *precationes*, texto antiguo del Prefacio, estructura primitiva de la *Canonica Prex* y la acción de gracias final.

En cuanto a los comienzos del Misal romano notamos primeramente que la mayoría de sus oraciones provienen del Sacramentario compuesto por el Papa Gregorio Magno (590-604), probablemente en 592, para ordenar el culto estacional en Roma y tener a punto las oraciones que él debía cantar como celebrante. Para esta composición Gregorio se sirvió de los *Libelli* de Misas comenzados hacia el tiempo de León el Grande (440-461); también utilizó el Sacramentario del Obispo Paulino de Nola († 431), cuyas preces se refieren, ante todo, a bienes espirituales. Otras fuentes examinadas por el autor para explicar el ulterior desarrollo del Misal romano son: El *Liber comitis* de S. Jerónimo (lecturas bíblicas, a modo de Epístola); el Misal del Obispo Maximiliano de Ravenna; los Sacramentarios Gregoriano, Gelasiano mixto (Sacramentario y Leccionario del Obispo Mariano de Ravenna) y el longobardo de Pablo el Diácono. La expansión del Gregoriano está atestiguada por el *Codex Tridentinus* y el Sacramentario Glagolítico. Finalmente Gamber, con su habitual competencia y minuciosidad, se ocupa de algunas expresiones litúrgicas: *Missae* = *dimissio*, *oblato*, *oratio* (ya en el s. V se halla este triple sentido); *Collecta* (o *Collectio*), *Dominicum* (que ocurren ya en Tertuliano y que hacia el 300 en Africa parecen indicar dos reuniones distintas de los cristianos: *Collecta* "ad scripturas dominicas legendas y *Dominicum* = *sacrificium*). También se analizan la *oratio ad collectam*, el contenido del título *In duodecim Lectiones* y la palabra *secreta*, como designación ravennatense de la oración eucarística = *mysterium*, sinonimia ya indicada por Binktrine (Ephem. Lit., 44, 1930, 291-295).

A. SEGOVIA

PATRIARCH BENJAMIN I. v. ALEXANDRIEN, *Die Homilie über die Hochzeit zu Kana u. weitere Schriften*, Hrsg., übersetzt u. beschrieben v. C. Detlef G. Müller, Abhandlungen der Heidelberger Akademie der Wissenschaften, Phil-hist. Klasse, Jahrgang 1968, 1. Abh., Heidelberg, Carl Winter, Universitätsverlag, 1968, 393 pág.

La importancia del Patriarca Benjamín I (626-665) para la Iglesia copta, tanto por su actividad pastoral en épocas turbulentas, como por su producción literaria se va estimando cada vez más actualmente. Caspar Detlef Gustav Müller, especializado en la investigación sobre el benemérito Patriarca, nos ofrece ahora la primera edición crítica de la Homilía acerca de las Bodas de

Caná, única obra de Benjamín que se conserva completa. Se añaden unos fragmentos homiléticos, de los cuales uno, antiapolarista, y otro sobre el Archimandrita Schenute, se atribuyen también a Benjamín. La Homilía acerca de las Bodas es uno de los mejores testimonios del *Ars praedicandi* copto. Se conserva en tres versiones: la saídica en fragmentos (Bibl Nat Paris, Copte 129, 14; ss, IX o X), la bohárica (Codex Vatic Copt 67; s. X) y la árabe (Preuss. Staatsbibliothek, Berlin, Ms. or. fol. 533; s. XVII). Estas dos últimas son las que se transcriben aquí, acompañadas de sus correspondientes traducciones alemanas. La versión árabe, tan tardía, es con todo notablemente fiel al copto: las divergencias en la formulación no son de extrañar, tratándose de una lengua como la árabe con unos modos de expresión y un espíritu tan diverso del copto. A veces parece que el traductor no comprendió ciertos giros de aquella lengua. Las explicaciones y consideraciones de Benjamín poseen la sencillez y el encanto, si no la poesía, de un Efrén y otros orientales de los primeros siglos. Así, vg. al exponer los posibles motivos por los que serían invitadas los Apóstoles a Caná (cf. 68-80), donde al increpar a Judas añade: "Yo desde luego no le invito a mi Boda, que es la Iglesia". Bajo el punto de vista histórico es interesante el relato autobiográfico que apunta el Patriarca a propósito del juramento falso (133ss). Seis Indices muy útiles y ocho págs. con ilustraciones cierran este notable volumen de la veterana Colección Heidelbergense.

A. SEGOVIA

PRAEPOSITINUS CREMONENSIS. *Tractatus de Officiis*. Ed. by J. A. Corbett, Publications in Mediaeval Studies, XXI, Notre Dame-London, University of Notre Dame, 1969, XXIX, 300 pág.

Prepositino de Cremona, teólogo, liturgista y en sus últimos años Canciller de la Universidad de París, vivió en la segunda mitad del s. XII y comienzos del XIII. Se le atribuyen 7 obras: entre ellas, la más famosa es el *Tractatus de Officiis* (según parece, 1196 a 1198), largamente utilizado por G. Durando, cuyo *Rationale divinatorum officiorum* tuvo un influjo notabilísimo en el dominio litúrgico. El Tratado se conserva en 5 mms.: 1) London, British Museum, ms. Add. 18325. 2) Id. Id., ms. Add. 18335. 3) Salzburg, Stiftbibl. v. S. Peter, Ms. A. VI 32. 4) Klosterneuburg, 367, 5. 5) Assisi, Bibl. communale Ms. 55; todos estos mss. son del s. XIII. Las rúbricas empleadas en esta edición son las del ms. de Salzburgo. Para establecer el texto el editor ha utilizado las transcripciones del ms. B (el 2.º citado), realizadas por G. Lacombe (cf. *La vie et les oeuvres de Prévostin*, Bibl. Thom. XI, 1927). Este investigador divide la obra de Prepositino en 4 libros: 1) Oficios de Adviento, ciclo de Navidad y Cuaresma, incluido el Viernes Santo. 2) Desde el Sábado Santo hasta la Vigilia de Pentecostés exclusive. 3) Desde Vigilia hasta el Domingo de la Santísima Trinidad. 4) Oficios de las diversas horas del día y de la noche. Las principales fuentes donde se inspira Prepositino son Amalarío (*Liber Officialis*) y Honorio (*Gemma animae*).

La edición del Tratado, por lo dicho, nos parece una notable contribución al estudio de la liturgia medieval con todas sus implicaciones posteriores.

A. S. MUÑOZ

9. Pastoral

Handbuch der Pastoraltheologie. Praktische Theologie der Kirche in ihrer Gegenwart, Bd. IV. Freiburg, Herder, 1969, 759 pág.

Con este cuarto volumen termina el *Handbuch der Pastoraltheologie*, que se empezó a publicar en 1964. Ya hemos dado cuenta de los tres primeros

volúmenes en ATG, 28 (1965) 386-388; 29 (1966) 334-335; 32 (1969) 415-416. El que ahora reseñamos, continúa tratando el tema del anterior sobre la Iglesia en las situaciones generales básicas del hombre actual: V) El matrimonio, como realización de la Iglesia: teología pastoral, solicitud mutua de los cónyuges y ministerio de la Iglesia (F. Böckle); educación cristiana en la familia (F. Betz) y ésta, considerada en la comunidad eclesial (N. Greinacher). VI) La reconciliación del pecador en la Iglesia: conversión y penitencia (H. Schuster); el problema del pecado (Böckle); teología pastoral del Sacramento de la Penitencia (K. Rahner): este capítulo (95-144) es de los más notables del volumen por el tema mismo teológico y la competencia de los colaboradores. VII) Enfermos y moribundos en la Iglesia (A. Knauber, G. Roth, H. J. Schild, A. Belli, R. Svoda, L. M. Weber y E. Walter; destacamos el párrafo dedicado a la pastoral de la unción de los enfermos (146-178, Knauber).

La cuarta sección principal considera las situaciones específicas del hombre: I) Clases o estados naturales (Th. Steeman, E. Gössmann, W. Dirks, Th. Hauser, L. M. Weber). II) Los diversos dominios culturales y sociales (J. Schmauch, W. Sternemann, Th. Seeger, N. Greinacher). III) La vida cotidiana (K. Lehmann, O. Cormann, IV) Los diáconos (sin firmas). V) Los sacerdotes (importante; a cargo de W. Goddijn, H. Vorgrimler y F. Klostermann que estudia el tema de la vocación a la luz del NT: 451-469); formación de los futuros sacerdotes (L. M. Weber y K. Rahner que diserta sobre un punto tan actual como éste: 497-510); prolongación de dicha formación en el ministerio pastoral (K. Rahner); cuidado pastoral y pastores de almas (B. Häring); fomento de vocaciones sacerdotales (G. Niederberger); evolución del número de vocaciones y su distribución por Europa (J. Dellepoort). VI) Las Ordenes en la Iglesia (F. Wulf). VII) Los Institutos Seculares (J. Beyer). VIII) Los teólogos seculares (H. Werners).

La quinta y última sección principal trata de la planificación y coordinación en la Iglesia: I) Planificación (N. Greinacher). II) Ayuda a los pobres (J. Schmauch y G. Erb). III) Instituciones pastorales con base común eclesial (K. Rahner, S. Denk). IV) Instituciones y asociaciones interdiocesanas (G. Toussaint y O. Ter Reegen). V) Instituciones eclesialísticas diocesanas (N. Greinacher, H. Heinemann y F. Wollmann). VI) Coordinación de las asociaciones eclesialísticas (A. Schart). K. Rahner en la conclusión (744-759), titulada: "El futuro de la Iglesia ha comenzado ya", toca puntos tan sugestivos como la futura inteligencia de la fe (sin perder su identidad con su pasado), la concentración en lo esencial del mensaje cristiano, la democratización de la Iglesia, la conciencia individual y el Magisterio. Sólo nos resta desear una extensa difusión, tanto en el original como en las diversas traducciones en marcha, a esta obra tan densa en ideas y tan fecunda en iniciativas para una adecuada vivencia de la fe cristiana en los tiempos actuales.

A. SEGOVIA

KLAUS, B., *Massenmedien im Dienst d. Kirche-Theologie* u. Paxis. Theologische Bibliothek Töpelmann, Heft 21, Berlin, Verlag W. de Gruyter, 1970, VIII, 215 pág.

El desarrollo de los medios técnicos abre a la Iglesia nuevas perspectivas al servicio del Kerygma que le ha sido encomendado. La investigación, que ahora reseñamos, se propone analizar las posibilidades que se ofrecen de servirse de los medios de comunicación para presentar los problemas religiosos y despertar el interés por las cuestiones prácticas en el dominio religioso. La obra comprende dos partes: 1) La publicidad, como problema teológico, 2) Los medios y la práctica de la comunicación intermediaria. En aquélla se expone el tema en relación con la experiencia histórica de la Iglesia y con los documentos, tanto del Vaticano II (1963), como de la Conferencia mundial de las Iglesias en Uppsala (1968). Vienen después el estudio de las emisiones al ser-

vicio de la Iglesia y la exposición del proceso publicitario y su problemática teológica. En la segunda parte se examinan los diversos medios de comunicación: prensa, radio, televisión y teléfono.

La obra de Klaus nos parece la más completa en su género que conocemos y de vital importancia para la teología práctica. En particular destacamos: Aspectos teológicos en el proceso de comunicación (50-60); práctica del servicio eclesial por la prensa: anuncio, instrucción y cura de almas (118-143) y por la televisión (191-201).

A. SEGOVIA

LANGER, G., *Bild und Wort. Die katholischen Funktionen des Bildes in der griechischen Theologie des 6-9 Jahrhunderts* (Schriften zur Religionspädagogik und Kerymatik 6) Würzburg, Echter Verlag, 262 pág.

Este libro estudia en un aspecto concreto y definido el tema sugestivo de las relaciones entre la palabra y la imagen. Ese aspecto es el que ofrece la teología griega de los siglos 6 a 9 en la defensa de las imágenes, precisamente por sus relaciones con el mensaje cristiano: hasta qué punto se consideraron las imágenes (pinturas) como medios eficaces de instrucción, de representación y de reacción emotiva en los fieles.

Una prehistoria del tema ofrecen los Padres Capadocios y San Juan Crisóstomo. Pero la investigación se consagra especialmente a los autores siguientes: Hipacio de Efeso, Leoncio de Neápolis (Chipre) y otros impugnadores de los Judíos, un escritor armenio de especial importancia, San Germán de Constantinopla, San Juan Damasceno, el monje Juan de Jerusalén en su escrito *Contra Caballinum* que se le atribuye, el concilio II de Nicea, Nicéforo y Teodoro Studita. Notemos señaladamente las páginas consagradas al concilio de Nicea en contraposición interna con el sínodo iconoclasta de 754. Son también de interés los estudios detallados de determinados términos y expresiones que se nos dan en los excursus.

Hubiéramos deseado una conclusión que trazase la línea de la evolución histórica. De todos modos, los análisis detenidos que ha realizado el autor muestran bien la riqueza pastoral de las imágenes a través de los Padres y escritores estudiados; muestran también el legítimo nexo entre esas funciones pastorales de las imágenes y la teología del culto a los Santos.

J. A. DE ALDAMA

PAULI, J., *Die Predigten*. Hrsg. v. R. G. Warnock, Münchener Texte u. Untersuchungen zur deutschen Literatur d. Mittelalters, Ed. 26, München, C. H. Beck'sche Verlagschhandlung, 1970, X, 306 pág.

El franciscano Johannes Pauli (n. a mediados del s. XV-m, después de 1520), famoso por su obra festiva titulada "Schimpf u. Ernst" (1.^a ed., 1522), dejó una serie de sermones, 28 en total, descubiertos por K. Bartsch en 1883; fueron escritos y conservados largo tiempo en el Convento de monjas franciscanas de Villingen. Warbock, después de apuntar los datos biográficos de Pauli y describir el ms. (Staatsbibl. Berlin. Stiftung Preussischer Kulturbesitz, Ms germ. 4.^o 1069), nos informa sobre los temas de los sermones: disputa entre el cuerpo y el alma (problema dualístico bien conocido por la literatura, particularmente la occidental); rectitud e hipocresía con ataques a las sectas "apostólicas"; disputa entre el intelecto y la voluntad (eco de las controversias entre dominicos y franciscanos: aparecen el Angélico y Escoto ante el juez, David); visiones y discernimiento de espíritu (problema de actualidad en aquella época y concretamente en los Conventos de monjas). El editor investiga después los pormenores del lenguaje de Pauli y la estructura del texto.

Este, tomado del ms. berlinés, se transcribe en su forma lingüística original (31-261).

La edición de estas predicaciones de Pauli, tanto por los temas como por el género mismo y los esquemas de diálogos, nos parece una excelente aportación al estudio de la pastoral de la época. En cuanto a los autores citados, señalamos a los siguientes: Pedro de Candia, franciscano y antipapa (99, n. 8); Gerson con bastantes pasajes, concretamente: una carta a Vicente Ferrer (127, n. 9); la utilización de Heinrich v. Friemar es abundante (168, n. 3: cita implícita y *ad sensum*; 169; 170, n. 7; 174, n. 6 etc.); Francisco de Mayronis (252, n. 7). Como es natural, entre los teólogos más citados, se hallan Agustín y Buenaventura. El volumen se cierra con un utilísimo Glosario (287-306).

A. SEGOVIA

Via indirecta. Beiträge zur Vielstimmigkeit der christlichen Mitteilung. Hrsg. v. G. Lange u. W. Langer, Paderborn, Verlag F. Schöning, 1969, 375, XII pág.

Un grupo integrado por especialistas en pedagogía religiosa, colegas del septuagenario Theodorich Kampmann y por discípulos suyos, le ofrecen este volumen, donde se recogen diversos aspectos del tema "Mensaje indirecto", denominación que en última instancia se inspira en Kierkegaard (cf. G. Schüpp, 1-18). Las múltiples estructuras del mundo, al cual se dirige el Mensaje de la fe, motivan la variedad en la comunicación del pensamiento cristiano. Pero dicho Anuncio "indirecto" no es tan sólo un método: en el fondo se trata de la vasta problemática: Palabra de Dios-Hablar humano acerca de Dios; religiosidad natural y contenido ideológico de la palabra *Revelación*. Los 22 artículos, conforme a lo dicho, denotan una gran variedad temática. Sólo algunos ejemplos. K. Klein estudia los cambios semánticos de la expresión *imaginatio*=*Einbildung* (19-43). J. Goldbrunner defiende la tesis de que a la dimensión religiosa de la naturaleza humana, le corresponde una genuina y real actitud religiosa con órganos, tendencias que deben ser integradas en la totalidad de la vida humana, así como la dimensión social tiene derecho a la vida y exige una manifestación vital (45-60). El suceso de la creación, como base de la *via indirecta* catequética, es el tema de P. W. Scheele (61-78). Sobre el lenguaje figurado bíblico y el actual *kerygma* trata Th. Ulrich (87-103). La importancia del lenguaje como único medio de transmitir al hombre el *kerygma* es recalcada por G. Stachel que considera el problema como central para la Teología práctica (114-132). De la identidad y el lenguaje nos habla O. Betz (133-149) que insiste en que el hombre debe volver a sí mismo y expresar en imágenes y palabras su identidad. W. Langer se esfuerza en clasificar las coordenadas precisas de los conceptos *mundo-hombre* (205-217). La inducción como vía del Mensaje es el asunto desarrollado por B. Dreher (255-265). Particularmente sugestivo es el artículo de R. Padberg acerca de la biografía como posibilidad de una comunicación indirecta del pensamiento cristiano (267-284); en especial, analiza las autobiografías de K. Jaspers y de E. Stein. En cuanto a temas literarios se hallan diversas contribuciones de J. Pollmann, H. Kirchhoff, P. Bormann y J. Lalonde. Ni faltan útiles sugerencias sobre el teatro actual y el Mensaje cristiano: así L. Zinke (183-203). El aprecio de la *via indirecta* por parte del homenajeado, lo destaca H. Kessler (359-368). Al final del volumen se halla la lista de las publicaciones de Kampmann (369-375). En conjunto es una obra muy variada, y bajo el punto de vista pastoral, francamente práctica.

A. SEGOVIA

10. Pedagogía

Allgemeine Didaktik-Fachdidaktik-Fachwissenschaft, Wege der Forschung, Bd. LXVIII, Hrsg. v. D. C. Kochan, X, 440 pág.

Como indica bien en el Prólogo de este volumen D. C. Kochan (VII-X) el problema de la didáctica en el marco de las discusiones sobre la ciencia pedagógica, viene a despertar en el último decenio una particular atención. En el volumen se reúnen 16 artículos publicados desde 1953 hasta 1969, agrupados en torno a los títulos: posiciones, correlaciones I, ejemplos, correlaciones II, balances y modificaciones. La Introducción a cargo de G. Hausmann (3-28) acentúa la importancia de la psicología genética del "todo" para la enseñanza de los métodos didácticos. En el dominio de las posiciones J. Derbolav propone un intento de fundamentación de la didáctica teórico-científica (31-74: la didáctica, como conciliación entre educación e instrucción; inteligencia dialéctica de la formación; sentido de la responsabilidad pedagógica; formación categorial; principios didácticos). La didáctica, como ciencia y como teoría y enseñanza, son los respectivos temas de G. Siewert (75-109) y P. Heimann (110-142). La introducción de la cibernética en la didáctica es objeto del trabajo de F. v. Cube (143-208). En el segundo grupo: Correlaciones I, tras una exposición de puntos técnicos por A. Klein (173-186), F. Kopp (187-208) y G. Otto (209-231), viene una sección dedicada a ejemplos de disciplinas relacionadas con la didáctica: historia (A. Kosellek, 235-253), poesía (W. Henze, 254-284) y física-química (W. Bleichroth, 285-300). En las Correlaciones II sólo se hallan dos artículos: uno de A. Petzel sobre el problema de la formación respecto de cada una de las ciencias (303-321) y otro de W. Kramp: Ciencia, técnica y formación humana (322-349). El grupo *Balances* trata primero de la discusión científica sobre el objeto de la didáctica por T. Wilhelm (353-384) y los problemas de ésta por W. Klafki (385-399). Aquel insiste rectamente en que la moderna didáctica debe partir de un estrecho contacto con las especialidades escolares y de un cuidadoso examen de lo que en éstas existe de exaltación filosófica y de integración interdisciplinar: antropología científica y enciclopedia de ramas especializadas deben ser el fundamento de la didáctica actual (365 ss; 383). En cuanto a los problemas Klafki señala: la enseñanza del trabajo; la instrucción lingüística materna; la enseñanza de la historia; la eficacia de la formación política etc. La última sección titulada: *Modificaciones* sólo contiene un artículo de W. Schulz sobre los objetivos de la didáctica bajo el punto de vista teórico-docente (403-440).

I. FLÓREZ

Begegnung. Ein anthropologisch-pädagogisches Grundereignis, Wege der Forschung, Bd. CCXXXI, Hrsg. v. B. Gerner, VI, 466 pág.

La palabra *Begegnung*-Encuentro está de moda y se toma en sentidos muy diversos, según se consideren principalmente las ciencias que se ocupan de dicho acontecer (que se podrían designar como antropológicas: filosofía, medicina, psicología, pedagogía) o bien los problemas metodológicos que entrañan las fronteras entre *fuentes* e *investigaciones*. El presente volumen abarca dos partes: una general y otra especial, pedagogía. En la primera se tratan los siguientes temas: Concepto de Encuentro en la psiquiatría: W. v. Baeyer (36-57: situaciones bipersonales del psicópata y restitución interna de éste con posibilidad de mejorar los fenómenos existentes en sus tendencias básicas: encuentro, libertad, responsabilidad). Presupuestos y Criterios del Encuentro: L. Englert (58-78). Problemática de una psicología antropológica: Christian (79-93: distinción entre "Begegnung" como encuentro personal y "antreffen" que connota una esfera apersonal en las mutuas convenciones y contactos humanos). Naturaleza del Encuentro, teniendo en cuenta la distin-

ción heideggeriana entre "selbstsein" y "sein selbst": D. v. Uslar (99-113). El acontecimiento del Encuentro: H. Schomerus (114-119 con especial acento sobre el Encuentro con la Verdad, con Dios revelado).

La segunda parte del volumen desarrolla estos puntos: Encuentro y formación: O. Fr. Bollnow (120-144: el Encuentro en sentido estricto es "existencial", llega a interesar y conmover lo más íntimo de la personalidad). Esencia del Encuentro histórico: J. Derbolav (145-162: incluye tres elementos: estímulo, decisión y mediación). Los diversos puntos de vista de estos dos últimos autores son discutidos en sendos artículos: Bollnow, 163-173, y Derbolav, 174-196. W. Loch nos ofrece dos extensos trabajos: El concepto de Encuentro en la pedagogía del s. XX (197-294, inédito) y Estructura del Encuentro en el horizonte de la educación (295-405); ambos son de gran valor informativo y muy penetrantes en una problemática bien compleja. El último estudio es de A. Schäfer (406-4307) y se refiere a las notas estructurales del Encuentro. Una erudita Introducción de B. Gerner (1-35) nos pone al corriente de los diversos significados de la famosa palabra, entendida como expresión de un fenómeno fundamental humano, con indicaciones acerca del problema específico pedagógico.

I. FLÓREZ

MÜCHER, G., *Fe y Educación a la luz del pensamiento católico actual*, Psyché A-8, Salamanca, Ed. Sígueme, 1969, 281 pág.

El objetivo del presente trabajo (traducido por Diorke del alemán, *Glaube u. Erziehung*, Düsseldorf, 1967) es exponer, en una visión de conjunto, cómo considera el pensador católico moderno el problema *teología y pedagogía*. Múcher comienza por definir las nociones *fe y educación*. En aquella se examinan los conceptos bíblicos y los diversos aspectos, como acto de salvación sobrenatural, resolución personal del hombre, producto de la gracia divina y de la libertad humana, certeza, autocomprensión. En la educación se estudian sus sentidos literal, amplio y estricto, sus funciones fundamentales, las condiciones que la hacen posible, los escollos que la rodean y la superación de éstos. Después se recogen las posiciones de diversos grupos de autores católicos acerca del tema. El último capítulo ofrece una síntesis de las conclusiones, una crítica de los reultados parciales y una visión sistemática de las relaciones entre la fe y la educación.

La obra compuesta con abundante información y con juicio equilibrado pone bien al corriente sobre un tema trascendencia práctica en el terreno de la pedagogía religiosa: ¿Qué tarea ha de desempeñar la enseñanza para obtener que el contenido de la fe sea recibido lo más profundamente posible? Presentándolo como una realidad viva que es revelación de Dios y buena nueva para la humanidad.

I. FLÓREZ

SAUVETRE, M., *Nuevas orientaciones para una catequesis de adolescentes*, Estela, 80, Salamanca, Ed. Sígueme, 1970.

J. J. Echeveste nos ofrece aquí una fluida versión castellana de la obra *Voies nouvelles pour la catéchèse des grands adolescents*, de Michael Sauvêtre, Ed. Ligel, París. El autor describe la experiencia de una renovación realizada en un medio de enseñanza secundaria, concretamente de tres clases "terminales" y dos de primero con alumnos en su mayoría de la clase media. Después se puntualizan las realidades concretas, sobre todo con los jóvenes de aquellas clases, a base de grupos y de temas sobre el hombre en su relación con el pecado, el trabajo y la vida religiosa. Por último se expone el punto de vista de los "usuarios y se dibujan proyectos "a largo plazo".

I. FLÓREZ

11. Filosofía

BLÜHER, K. A., *Seneca in Spanien*. Untersuchungen zur Geschichte der Seneca-Rezeption in Spanien vom 13. bis 17. Jahrhundert, Bern, Francke Verlag, 1969, 503 pág.

La estima española por el filósofo cordobés estoico, Séneca, preceptor de Nerón, no ha guardado una línea constante, como se cree comúnmente. Las vicisitudes históricas del acogimiento hecho al gran filósofo en nuestra patria es el tema del presente "Habilitationsschrift". Entre sus coetáneos y en la generación inmediatamente posterior gozó Séneca de gran autoridad. Las críticas a su obra, que empezaron ya durante su vida, le desprestigiaron no poco. De hecho, la tradición senequista se interrumpe desde el s. VIII hasta el XII. Revive en los ss. XIII y XIV, fomentada por la literatura político-moral, en la que convergen influjos árabes-orientales y europeos-latinos. Un conocimien-directo de Séneca se puede apreciar ya en el círculo de Rodrigo Jiménez de Rada, Arzobispo de Toledo (+ 1247) y a juzgar por las citas del cordobés en las Siete Partidas, la biblioteca de Alfonso el Santo debió de poseer los escritos del filósofo. La idea medieval sobre éste se inspira incluso en los apócrifos, que se le atribuyeron. Todo esto influye en la representación que se forma de él como de un moralista ecléctico, mesurado, capaz de adaptación, ingenioso, en una palabra, "sabio", como se le llama todavía en el s. XVII. El humanismo europeo es importante para explicar la nueva orientación del acogimiento hispano a Séneca en la época de nuestro renacimiento, vg. en Erasmo, Vives y Guevara. El período barroco marca el apogeo en la historia que reseñamos: el humanismo cristiano de la Contrarreforma y el neostoico (vg. con Francisco Sánchez de Brozas y Quevedo) son las corrientes principales que explican la fascinación ejercida por el filósofo en la intelectualidad hispana. Los últimos capítulos de la Disertación estudian la actitud de Antonio López de Vega y sobre todo de Gracián, cuyos escritos *El Discreto*, el *Oráculo Manual* y *el Criticón* reflejan pensamientos senequistas.

El trabajo de Karl Alfred Blüher está muy bien documentado, y su interés por descubrir los motivos y describir las alternativas de la tradición hispana sobre Séneca es francamente meritorio, y sin duda hace del estudio uno de los más importantes dentro del tema elaborado.

A. SEGOVIA

DOGNIN, P. D., *Initiation a Karl Marx*, París, Ed. du Cerf, 1970, 420 pág.

El autor, dominico, tiene a su cargo, desde 1966, un curso regular sobre el marxismo en la Universidad de Sto. Tomás, Roma. La primera parte resume los puntos esenciales de la filosofía de Marx: humanismo ateo, materialismo histórico, concepción dialéctica de la historia. La segunda parte analiza *Le Capital*: la conciencia no está determinada enteramente por la vida; la ley del valor-trabajo y la ruptura entre valor de uso y valor de cambio ocupan el puesto central de la crítica del capitalismo y de la concepción marxista de la ciencia económica.

Claridad en la expresión y profundo conocimiento de las fuentes son los méritos principales de Dognin, que subraya bien los fallos del marxismo, la importancia histórica documental del escrito analizado, y la utilidad de ciertas intuiciones de Marx, que para ser puestas en práctica deben apoyarse en otros cimientos de los establecidos por las enseñanzas marxistas.

I. FLÓREZ

FABRO, C., C.S.S., *Tomismo e pensiero moderno* [Cathedra S. Thomae Pontificiae Universitatis Lateranensis 12] Roma, Libr. editrice P.U. Lateranense, 1969, 471 p.

La personalidad filosófica del P. Cornelio Fabro es perfectamente conocida. Lo mismo que la línea tomista de su pensamiento abierto a la confrontación sería del tomismo tradicional con las tendencias de la filosofía actual. Con ello cumple una consigna dada por Pablo VI al tomismo de hoy.

Bajo el binomio *Tomismo y Pensamiento moderno* se han coleccionado en este volumen 16 trabajos suyos, publicados a lo largo de una decena de años en diversas revistas y publicaciones varias. En el centro de todas ellas, casi siempre en el mismo título, está la visión tomista del ser y frente a ella se atiende sobre todo a Heidegger con la evolución histórica de su pensamiento y sin olvidar nunca la línea ascendente por Hegel y Kant. Bien entendido que el autor pretende establecer la comparación del tomismo no con la "filosofía moderna", sino con el "pensamiento moderno en general", en el que se integran los progresos de la investigación histórica, estética, hermenéutica, pedagógica y científica.

El autor no quiere "repetir pasivamente" a Santo Tomás, sino con un "tomismo esencial" juzgar activamente sobre el pensamiento humano y cristiana. Lo que no nos resulta demasiado claro es qué límites se señalan a ese "tomismo esencial", si se le mira en toda la evolución histórica de la Escolástica influenciada por el Doctor Angélico, y se le retiene como la doctrina que "ha hecho suya la Iglesia". Pero en todo caso la posición fundamental de una metafísica del ser, ajena a todo idealismo y a todo immanentismo, basta para hacer de este libro y del empeño eximio de su autor a lo largo de los años un exponente de lo que necesita hoy una filosofía cristiana y una teología coherente y sólida.

J. A. DE ALDAMA

IVANKA, E., *Plato Christianus. Uebernahme und Umgestaltung des Platonismus durch die Vaeter*. Einsiedeln 1964, Johannes Verlag, 496 pág.

Ivanka nos ha reunido en este libro el fruto de treinta años de dedicación a este tema de la aceptación y la transformación del platonismo por los Padres. Los diversos artículos que se han reunido en el libro cubren un espacio de tiempo que va desde el año 1936 hasta 1960. Los artículos estaban tan dispersos en el tiempo y en diversas revistas y publicaciones, no siempre accesibles, que el mero hecho de reunirlos en un volumen es ya de agradecer. Pero además los ha ordenado temáticamente y cronológicamente y los ha modificado ligeramente para que se estructuren más coherentemente dentro del tema. Las modificaciones han sido solo de detalle, pues en las ideas fundamentales Ivanka no ha cambiado de manera de pensar, aunque, naturalmente, ha tenido en cuenta las publicaciones posteriores, como ocurre por ejemplo con la de Daniélou: *Platonisme et Théologie Mystique*. En este caso es Daniélou el deudor de Ivanka, aunque haya sido al mismo tiempo su divulgador.

La intención del autor no es meramente estudiar el platonismo como un sistema para ponerlo en comparación con la teología cristiana como sistema completo, y en esto se diferencia del libro de E. Hoffmann: *Platonismus und christliche Philosophie*. Pero tampoco pretende estudiar el platonismo de los Padres meramente como un paso previo a la elaboración de la gran escolástica en los moldes aristotélicos, sino que lo estudia en sus elementos incorporados al cristianismo por el interés que tienen en sí mismos como expresión de determinados puntos de vista cristianos que no han sido o no han sido de la misma manera expresados en el sistema aristotélico-tomista. En este punto hubiera tenido interés el hacer notar las ventajas del sistema platónico en determinados puntos de la doctrina sobre Dios, que no quedan claros en el sistema tomista y que Guillerme de Auxerre puso de relieve. El haber reunido

en una síntesis histórica los diversos artículos tiene la ventaja de que pone de relieve las alternativas que ha tenido la asimilación y la transformación del platonismo a lo largo de la historia y la diferencia de su destino en la teología oriental.

Por otra parte el haber estudiado los temas aislados da oportunidad para hacer notar la diferencia, a veces fundamental, que pueda dar al mismo tema, aparentemente sin variaciones en un autor cristiano, como S. Agustín, y en un filósofo, como Plotino, la diversidad del presupuesto ontológico en ambos. Así hace notar con razón que San Agustín se enfrenta directa e inmediatamente con el pensamiento neo-platónico de Plotino (a través de Mario Victorino) y por eso su asimilación y su adaptación tiene un carácter distinto del que tienen por ejemplo en Gregorio de Nisa. En el caso de Agustín Ivanka estudia preferentemente la asimilación de las obras de madurez (de Trinitate y algo de las confesiones), aunque admite que el estudio de las obras de juventud seguramente daría una imagen distinta en algunos puntos. Las coincidencias verbales entre Plotino y San Agustín son sin duda interesantes, pero Ivanka nota con exactitud la diferencia del contexto ontológico en ambos (191) y esto le lleva a una interesante observación sobre el origen del voluntarismo, que hoy se vuelve a poner sobre el tapete con motivo de las discusiones sobre la aceptación de la idea griega de Dios por los Santos Padres (por W. Pannenberg por ejemplo), es de los temas que merecen ser estudiados con detenimiento.

Después de algunos estudios sobre la teología oriental y concretamente sobre Gregorio Palamas y los Hesicastas, termina el libro con unas consideraciones equilibradas sobre las ventajas y los inconvenientes de ambos sistemas (platonismo y aristotelismo). Esta última sección es en gran parte nueva y contribuye a dar una mayor unidad al libro ya de por sí interesante, como dijimos al principio, por el mero hecho de reunir los artículos dispersos de E. v. Ivanka.

R. FRANCO

LAMSDORFF-GALAGANE, Wl., *¿Estructuralismo en la filosofía del derecho?*, Biblioteca hispánica de filosofía del derecho, núm. 3, Porto y Cía, Santiago de Compostela 1969, 111 pág.

El A. expone primero con la posible claridad la noción de estructura, y de estructuralismo, y su posibilidad en las ciencias sociales. En el capítulo segundo estudia la relación del estructuralismo con la filosofía; no es un método filosófico, pero plantea problemas a la filosofía; algunos de ellos los expone el A. En el tercer capítulo relaciona el estructuralismo y la filosofía del derecho, y en concreto respecto a la previsión de fenómenos y a los valores. Es una buena iniciación en este "tema de moda", y un planteamiento de una aplicación concreta.

D. A.

Metaphysik u. Theologie des Aristoteles, Wege der Forschung, Bd. CCVI, Hrsg. v. Fr.-P. Hager, Darmstadt, Wiss. Buchgesellschaft, 1969, XVI, 500 pág.

Con esta colección de ensayos selectos (1931-1961) se propone el editor ofrecernos una idea de conjunto sobre los temas centrales de la metafísica aristotélica, que han sido abordados por la investigación filosófica y filológica desde W. Jaeger. H. v. Arnim con su habitual competencia trata de la evolución de la doctrina aristotélica sobre Dios (1-74). W. K. C. Guthrie, a quien debemos una excelente *Historia de la Filosofía griega* (vol. III, siglo V, 1969), ahora nos ilustra por lo que toca a la evolución de la teología de A. (75-113: trabajo bien matizado, en el que rectifica algunos puntos de vista de Jaeger en torno al problema del último estadio de la filosofía del Estagirita). S. Man-

sion describe la noción aristotélica de substancia (114-138) y la "Aporía" de la metafísica de A. (114-138; 175-221). Origen y significación primordial de la palabra misma "metafísica" es el tema elaborado por H. Reiner (139-174, donde propone a Eudemos, como el inventor del título "tà metà tà physiká"). Acerca del ser y de la esencia en la filosofía de Aristóteles había escrito en francés J. Moreau en unos Estudios dedicados a Monseigneur A. Mansion, Lovain, 1955; ahora Kl. Stichweh nos presenta el artículo traducido al alemán (22-250). Ph. Merlan añade al tema esbozado por Reiner el del contenido del vocablo "metafísica" (251-265; el trabajo data de 1955, pero el autor lo pone al día, señalando sus posteriores estudios desde 1957 hasta 1968). W. Theiler esboza el origen de la metafísica de A. (266-298: escalona las diversas secciones de ésta desde la muerte de Platón hasta después de la del Estagirita con algunas añadiduras posteriores). Primera y segunda filosofía en la Metafísica de A. es el título del artículo redactado por el benemérito A. Mansion (299-366). P. Wilpert interpreta el pasaje de la Metafísica Z, 15 (367-398). G. E. Owen compara la Lógica y la Metafísica en algunos de los primeros escritos de A. (399-435). Finalmente el conocido investigador de la filosofía medieval G. Verbeke nos describe los métodos de las pruebas metafísicas en A. (436-460). El Prólogo del editor orienta sobre este conjunto de artículos que ponen muy bien al corriente sobre el tema general, siempre de actualidad en el terreno filosófico y tan importante para entender las enseñanzas escolásticas.

A. S. MUÑOZ

Platonismus in der Philosophie des Mittelalters, Wege der Forschung, Bd. XCVII. Hrsg. v. W. Beierwaltes, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1969, VIII, 520 pág.

Dado el carácter polifacético que reviste el platonismo, cuando se aplica su concepto a la filosofía y teología medievales, sólo es posible recoger determinados elementos platónicos y neoplatónicos que en distinta forma son constitutivos del pensamiento medieval. La dificultad de interpretar el fenómeno "Platonismo en la Edad Media" nace de la penetración casi sin transición de lo antiguo y lo moderno platónico en la mente de los medievales; incluso este último elemento experimenta diversas estructuras hasta infiltrarse funcionalmente en la teología cristiana. En el presente volumen se reúnen artículos de los autores más notables que han tratado el problema. Cl. Baeumker (1-55) y J. Hirschberger (56-72) procuran dar una idea de la problemática entrañada en el título general del libro, distinguiendo al genuino Platón del neoplatónico y descubriendo el fondo aristotélico en el elemento platónico de los pensadores medievales. Los demás trabajos se centran en tipos particulares de platonismo de origen diverso. P. Courcelle estudia la *Consolatio Philosophiae* de Boecio (73-108). E. Panofsky examina la filosofía del Abad Suger de S. Dionisio (109-120). E. v. Ivanka analiza primero ciertos giros de la filosofía estoica: *apex mentis, hegemonikon mentis, scintilla animae, sindiresis* y otros, cuyos conceptos reciben en el pensamiento cristiano una nueva configuración (121-146). El mismo autor en el siguiente artículo describe la superación del intelectualismo neoplatónico en la interpretación de la mística: aquí se insiste en el influjo de Thomas Gallus sobre la actitud afectiva, antiintelectual, de la Edad Media posterior en las cuestiones místicas (147-160). La creación del mundo según Thierry de Chartres y Clarenbaldo de Arras es el tema tratado por N. M. Häring: cosmología y doctrina trinitaria a la luz de la tradición platónica (161-267). De M. D. Chenu, se nos ofrece en traducción alemana una parte de su notable obra: *La théologie au deuxième siècle*, Paris, 108-141 (268-342). El neoplatonismo medieval de tinte agustiniano y pseudodionisiaco es el asunto desarrollado por J. Koch: merece especial mención el estudio de la actitud de Agustín y del Areopagita respecto del concepto neoplatónico de Dios y el influjo de este filósofo en Juan Scottus Eriugena, en Thierry de

Chartres y en Eckhart (317-342; en especial, 321ss). De este último se ocupa T. Gregory, concretamente en lo tocante al binomio *uno-pluralidad* (343-365). El mismo Gregory estudia el *Opusculum contra Wolfelmum* y la polémica antiplatónica de Manegold de Lautenbach (366-380). P. Wyser desarrolla un punto de particular interés: la terminología empleada por Tauler para describir el fondo del alma, vg. *sele, geist, gemüte, mens, grunt, boden, dolten*, con las cuales se designa el espíritu humano en sus diversas actividades y puntos de vista (381-409). H. Dörrie presenta a Porfirio como intermediario entre Plotino y Agustín (410-439). R. Walzerse fija en el platonismo reflejado en las versiones árabes de los escritos griegos (440-461). H. D. Saffrey describe el estado actual de la investigación en torno al famoso *Liber de causis*, como fuente de la metafísica medieval (462-483). Finalmente, W. Beierwaltes, además de su excelente Introducción (VII-XIV), cierra el volumen con un artículo sobre el problema de la conciencia absoluta de sí mismo en J. Scotus Erigena (484-516).

Teniendo en cuenta la competencia de los colaboradores, lo sugestivo del tema genérico elaborado y la variedad de puntos de vista, el presente volumen de *Wege der Forschung* será recibido con toda gratitud por cuantos fomentan el estudio de la filosofía antigua y medieval a través de los grandes pensadores cristianos.

A. SEGOVIA

ROLOFF, D., *Gottähnlichkeit, Vergöttlichung u. Erhöhung zu seligen Leben. Untersuchungen zur Herkunft der platonischen Angleichung an Gott, Untersuchungen zur antiken Literatur u. Geschichte*, Bd. 4, Berlin, Walter de Gruyter, VI, 243 pág.

El objeto del presente trabajo es muy sugestivo: responder a la cuestión: la posible semejanza con Dios (omoiósis *theó katà tò dynatón*) ¿es originariamente platónica o existen ya precedentes que Platón asume sin más, o transforma de algún modo? Para resolver esta interrogante el autor examina como fuentes principales La Ilíada, La Odisea, los Himnos homéricos, Hesíodo, Safo, Píndaro, Esquilo, Heráclito, Parménides y Empédocles. En un segundo grupo vienen, entre otros, Alcman, Sófocles, Eurípides, Aristófanes, Herodoto y Tucídides. Por último, Calino, Solón, Theognis, Ion de Chios, Cratino, Jenófanes y algún otro. Sobre este material se proyectan los tres temas: semejanza con Dios, deificación e introducción en la vida dichosa, aplicados, primero a los héroes y luego a los hombres. Roloff llega a las siguientes conclusiones: el triple tema (considera la *apoteosis* como exaltación a la inmortalidad y juventud *parenne*) pertenece en su origen al dominio de los héroes, conceptuados como semi-dioses por su vigor, su pericia o su reputación, aunque, por otra parte, la asimilación a Dios se reputa como don divino. Con el tiempo este esquema se va desdibujando. Sin embargo subsisten las viejas formas, pero con distinto contenido. Así, vg. en vez de la deificación de antiguo estilo, aparece la sublimación de un hombre una vez muerto a la categoría de héroe como ser deiforme. Un progreso decisivo se observa cuando la divinización y exaltación se suponen asequibles por el propio esfuerzo (cf. vg. los Misterios de Eleusis con sus ritos de iniciación). Así también Platón que requiere el conato consciente del hombre por asemejarse a Dios, pero siempre de modo limitado (= "en lo posible"). El conjunto de las doctrinas platónicas sobre el triple tema dejar traslucir como precursores, bajo diversos puntos de vista y con diferentes matices, a Empédocles, Píndaro, Heráclito, Homero y Parménides. La novedad de Platón consiste en su concepto de que la conducta virtuosa, por la cual se merece y adquiere la eterna felicidad (en lo que coincide con Píndaro y Empédocles), aparece en aquél como *omoiósis* con Dios. Sin embargo esta misma idea (incluso con la añadidura del "*katà tò dynatón*") se halla equivalentemente ya en Heráclito que habla de un acercamiento infinito del "logos" humano a la sabiduría divina. La diferencia entre ambos

filósofos, en lo tocante al conocimiento, estriba en que en Heráclito la *omoiosis* aspira tan sólo al dominio de la ciencia y por tanto es siempre imperfecta y provisional, mientras que en Platón incluso esta ciencia imperfecta produce una semejanza definitiva con Dios y que es, en lo posible, eminente.

La exposición de Dietrich Roloff nos ofrece un penetrante análisis de las fuentes, enjuiciadas en su aspecto semántico con abundantes matices y de modo que se perciba el desarrollo progresivo del triple tema a través de la vasta literatura griega preplatónica. El estudio es altamente interesante, en concreto para evaluar debidamente los numerosos conceptos patristicos de la *omoiosis* con Dios y de la imagen divina en el hombre.

A. SEGOVIA

RUELLO, Fr., *La notion de vérité chez Saint Albert le Grand et chez Saint Thomas d'Aquin de 1243 a 1254*, Louvain, Ed. Nauwelarts, 1969, 330 pág.

El presente trabajo se propone investigar lo que Alberto y Tomás entendían por *verdad*, cuando redactaban los respectivos textos examinados. Estos son para el primero: *De bono* (antes del 1243), y los *Comentarios al primer libro de las Sentencias* (hacia 1243-1244) y al *De divinis nominibus* del Pseudodionisio (hacia 248); para el Angélico: El Comentario a dicho libro de las Sentencias, más precisamente I, dist. 19, art. 1-3 (hacia el 1254). En la obra albertina *De bono* hallamos las formulas "veritas respicit esse", "causatur ab esse". El Santo estima que la verdad del signo varía, como varía la cosa: aquí se inspira en Aristóteles, así como Avicena la induce a la idea de la adecuación de la verdad del enunciado a la cosa. Pero Alberto no aplica la "adaequatio rei et intellectus" más que al conocimiento y a su expresión. En el comentario a las Sentencias la definición anselmiana del "verum" como "rectitudo solamente perceptibilis" juega un papel preponderante en el pensamiento del Gran Doctor: tal definición se opone a la de Aristóteles (o más exactamente a la de Avicena): "adaequatio rei et intellectus", cuando se trata de expresar lo que es la verdad divina. En el Comentario al *De divinis nominibus* Alberto sostiene que las "razones" de verdad, fe, sabiduría, intelecto, siguen inmediatamente a la naturaleza divina. En resumen: el Santo denota una preferencia matizada por la noción anselmiana de *verdad-rectitud*; lo verdadero no se define, ni formal, ni universalmente como una adecuación del intelecto y la cosa. En cambio, para el Angélico, formalmente hablando, lo verdadero es "quaedam adaequatio rei et intellectus": así lo define al comentar las Sentencias, es decir, al comienzo de su carrera universitaria. Esta fórmula se retiene en el *De veritate* y en las dos Sumas *contra Gentiles* y teología. Así pues, Tomás muestra una preferencia matizada por la noción aristotélica de verdad, como relación de igualdad entre el intelecto y la cosa: ésta es verdadera sólo como causa de la verdad del entendimiento y en éste existe primero, según la naturaleza completa de ella. Dicha segunda noción, en sentir de Tomás, permite definir la verdad como rectitud.

El estudio de Francis Ruello, tesis complementaria doctoral, se caracteriza, tanto por la minuciosidad del análisis sobre los textos mismos, como por la acertada tonalidad de los juicios y conclusiones. En algún caso dudoso se ha tenido en cuenta la tradición manuscrita. Quizá por lo personal del trabajo y lo delimitado de la materia, apenas hay referencias bibliográficas. Por lo demás, en lo tocante al Comentario *De divinis nominibus*, Ruello le había dedicado su principal tesis doctoral, mediante el estudio de dichos nombres y sus "razones" (Bibliothèque Thomiste, 35, París, 1963).

A. SEGOVIA

Truth a. the Historicity of Man. Proceedings of the American Catholic Philosophical Association, vol. XLIII, The Catholic University of America, 1969, 235 págs.

En esta Reunión anual de la ACPHAss, se intenta la elaboración de una teoría filosófica coherente de la verdad, que tenga en cuenta las características, aparentemente antitéticas, de absoluto y relativo, permanente y mudable, universal y culturalmente particular, que acompañan a toda verdad humana. Entre los trabajos presentados destacan: Función de las estructuras conceptuales y lingüísticas (E. M. MacKinnon); Verdad e historicidad: certeza y juicio (D. B. Burrell); Verdad en la Ética: historicidad y Ley natural (R. M. McInerny). Las discusiones abarcan los dominios: Pluralismo, Metafísica, epistemología; Historia de la Filosofía; Fenomenología y Existencialismo; Ética, y Filosofía de la ciencia. En lo tocante a la Historia de la Filosofía, son particularmente interesantes los temas: Machiavelli e Historia (D. Fitz Gerald), Verdad en San Buenaventura (E. Cousins) y el cotejo entre Wittgenstein, Kant y Strawson (W. E. Carlo).

I. FLÓREZ

VAN KANN, A., *Encuentro e integración*, col. Psyché-B 13, Sígueme, Salamanca 1969, 208 págs.

Una perspectiva nueva de la psicoterapia es el subtítulo de esta obra, que en inglés se titula "The art of existential counseling". Está dividida en siete capítulos: La entrevista no directiva y la psicoterapia como relación personal, Libertad y creatividad de la relación terapéutica, Libertad, voluntad y afirmación de la realidad en la relación terapéutica, Terapia, falta de voluntad y voluntad existencial, Terapia, cultura y tradición, Actitudes terapéuticas, Las metas de la entrevista no directiva y de la psicoterapia desde el punto de vista existencial. Concluye con una breve y selecta bibliografía.

D. A.

Wahrheit, Wert u. Sein. Festgabe f. Dietrich v. Hildebrand zum 80. Geburtstag. Hrsg. v. B. Schwarz, Regensburg, Verlag J. Habel, 1970, 338 págs.

El octogenario D. v. Hildebrand, en cuyo honor se publican estos trabajos, es una de las figuras más notables en el dominio de la Ética. Conceptos claves en su filosofía son los expresados en el título del homenaje. La serie de artículos contenidos aquí se distinguen por la calidad de los colaboradores y la variedad de los temas. G. Marcel nos traza su Testamento filosófico, donde afirma que ha usado la palabra "existencialismo" con la intención de refutar su empleo abusivo; para él, la expresión es más bien una etiqueta que no ha hecho más adecuada la adición del adjetivo "cristiano"; se muestra partidario de una conciencia que busca una apertura a las exigencias de lo trascendente y a la fraternidad humana cada vez más sentida (15-24). A. v. Hildebrand dedica unas páginas a lo "pseudo-obvio" (25-32). B. Schwarz explica la doctrina del homenajeado sobre la "experiencia del ser así" (33-52). Fr. Wenisch nos habla del criterio de certeza y la inteligencia: en forma de diálogo diseña el pensamiento de Hildebrand acerca de la teoría del conocimiento, cuya certeza es un verdadero don (53-74). Negación creativa es el lema desarrollado por W. A. Marra: trata del conocimiento de ciertas cosas, mediante la captación experimental de sus opuestos (75-85). H. Sedlmayr muestra la cohesión entre los testimonios de famosos escritores rusos acerca del tema: padres e hijos: diálogo entre hermanos; la obra común; el deber del amor filial (89-97). Audacia del amor es el sugestivo título del trabajo de S. J. Hambirger que atribuye esa cualidad a las dimensiones cósmicas del verdadero amor (99-106). H. Deku elabora un tema tan atractivo como el inspi-

rado por la frase agustiniana (Confess. 7,10): "Qui novit veritatem novit aeternitatem" (107-126). El concepto aparentemente tan claro de la "profundidad" inspira a St. Schwarz la exhibición de ejemplos concretos e instructivos de aquél (127-145). Los momentos decisivos de la vida son el objeto del estudio de R. Chervin (147-155). La capacidad para dejarse seducir, particularmente en la juventud alemana, es el tema que ocupa a P. Stöcklein (157-163). La función que está llamado a desempeñar (en la filosofía social y política) el concepto de valor, según lo entiende Hildebrand, es el asunto explicado por P. Peeters (165-177). W. Waldstein se fija en la relación: ley-justicia (179-198). H.-E. Hengstenberg propone diversas perspectivas referentes a la fenomenología y ontología del "sentido" (201-219). Tema siempre actual y de graves consecuencias es el que desarrolla H. Kuhn: Importancia ontológica de la conciencia (221-236). El concepto "Wertantwort", fundamental en la ética de Hildebrand, le sirve a B. Wenisch para hacer unas observaciones críticas sobre los presupuestos filosóficos de la teología actual (237-251). El papel de la receptividad en la formación de la personalidad es el problema que nos elucida J. F. Crosby (253-261). Otro punto de singular interés atañe a la filosofía de la existencia, como puesto intermedio entre la ontología y la metafísica: A. Ehrenreich (263-267). Tema de particular actualidad es el propuesto por A. Dempf: el Dios de los filósofos o la teología correcta de los seglares (269-276): brevísima, pero lucida síntesis histórica. El jesuita V. Miceli nos informa sobre el "enojo" de Sartre contra Dios, con notas muy útiles acerca de los irracionales presupuestos del ateísmo sartriano (281-287). P. Wolff bosqueja las tesis de Nietzsche sobre la muerte de Dios, donde el articulista recalca que la cuestión: "existe o no existe Dios" sigue siendo independiente de esta obra: "Dios vive o está muerto en la conciencia de los hombres" (289-300). Distintos sentidos del ser con reflexiones sobre la metafísica de Hildebrand y los reproches que le hace Heidegger (de olvidar al ser) es el tema que retiene la atención de J. Seifert (301-332): denso e instructivo trabajo. Finalmente K. Mertens, colaboradora durante largos años del octogenario maestro, nos dibuja la personalidad de éste (333-338).

I. FLÓREZ

12. Historia

AGUILAR PIÑAL, F., *La Universidad de Sevilla en el siglo XVIII*, Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1969, 562 pág.

La presente monografía estudia un siglo clave en la historia de la universidad hispalense: el siglo en que se hizo la primera reforma universitaria moderna. Alrededor de ella se centran las tres partes de la obra: la primera mitad del siglo (1700-1767), la reforma (1767-1772), la nueva universidad (1772-1808). La expulsión de los jesuitas, 1767, que dejó libre los seis grandes edificios que tenían en Sevilla, hizo posible el traslado de la Universidad al edificio de la Casa profesa de los jesuitas, y su separación del Colegio de Santa María de Jesús: estas mejoras materiales coincidieron con la reforma promovida por Olavide. Un capítulo preliminar nos habla del fundador del Colegio-Universidad —maese Rodrigo—, y de los centros docentes de Sevilla en los dos siglos anteriores. La monografía, pues, es un arsenal de datos sobre tres siglos de la vida docente y discente de Sevilla, y sobre otros muchos aspectos. El A. es, sin duda, el eslabón actual de la serie de historiadores de Sevilla.

E. OLIVARES

Gesammelte Aufsätze zur Kulturgeschichte Spaniens, Spanische Forschungen der Gorresgesellschaft, Erste Reihe, 24. Bd., Münster/Westf., Aschen-dorffsche Verlagsbuchhandlung, 1968, 434 pág.

Este volumen de la primera serie de *Spanische Forschungen* se abre un artículo de O. Engels sobre el dominio temporal del Obispo de Ausona-Vich, 889-1315. Aquí se estudian los fundamentos y las fases decisivas de la evolución, en lo referente a dicho dominio. La donación por testamento del Conde de Barcelona, Wifred Borrell, e n911 viene a ser propiamente el origen de los derechos señoriales posteriores de la Iglesia de Ausona. Después de aquella fecha son mencionados los *dinarii Ausonae* que implican el *ius monetæ*. En otra forma muy distinta influyó el Mercado de Vich en la posición señorial de la Mitra, cuyas diferencias con los Montcada ocasionó varias intervenciones pontificias y reales. Desde 1104 las monedas pierden su valor respecto a la posición señorial de la Mitra; finalmente se describen las relaciones del Consejo episcopal con los Condes de Barcelona y, desde la segunda mitad del s. XII, con los Reyes de la Corona de Aragón (1-40). R. Freitag estudia las organizaciones de gremios y cofradías bajo la tutela real, en la Edad Media. Es un extenso trabajo avalorado con la transcripción de 24 documentos, tomados del Archivo de aquella Corona (41-226). La situación jurídica de judíos y moros, durante el s. XV, en los dominios de dicho Corona, y concretamente de los gravámenes e impuestos que recaían sobre ellos trata W. Küchler (226-256). K.-W. Gümpel se fija en la historia primitiva de las teorías musicales hispanas y catalanas y juntamente edita un curioso tratado: "Arte de canto llano" en sus cuatro recensiones: mss. de Silos, Barcelona (Bibl. Central Dip. Prov.), Madrid (Bibl.Nac) y Toledo (Bibl.Publ.Prov.); un útil vocabulario de palabras castellanas y catalanas cierra este interesante artículo (257-336). Un cotejo entre Calderón y Tieck, por lo que toca a la concepción del mundo, es el tema de H. Kern (337-421). Por su parte, W. Brüggemann examina un escrito de J. Schulze "Sobre el Príncipe Constante de D. Pedro Calderón de la Barca" (397-421). El benemérito hispanista J. Vincke nos da un breve *Conspectus* del humanismo primitivo según los documentos del Archivo de la Corona de Aragón (419-434). Por último, M. R. Saurin de la Iglesia nos informa sobre unas reflexiones italianas acerca de la "Gloriosa", 1868 (422-434).

A. SEGOVIA

LAQUEUR, R., *Der jüdische Historiker Flavius Josephus*. Ein biographischer Versuch auf neuer quellenkritischer Grundlage, Darmstadt, Wiss. Buchgesellschaft, 1970, 283 pág.

Después de 50 años se reimprime ahora la biografía de Josefo publicada por Richard Laqueur (Giessem, 1920), cuando se presentaron pruebas de que la Autobiografía de Josefo (redactada después del a. 100) era una elaboración superficial de cierto Informe o "Justificación de cuentas", escrita por éste, aa. 66/67, antes de estallar la guerra romano-judía. El autor estudia sucesivamente las mutuas relaciones entre los escritos josefinos: Arqueología (= *Antiquitates judaicae*), *Vida*, *Historia de la guerra judía* y el citado Informe, que debió ser compuesto —según Laqueur— antes de ser insertado (con otras piezas) en las *Antiquitates*, cuyo Libro XIV es estudiado largamente (128-221). La presente reimpresión lleva como Apéndice unas observaciones de Otto Michel (281-283). Los difíciles problemas abordados por Laqueur han sido después examinados con presupuestos y métodos diversos (Cf. vg. H. St. Thackeray, *J. The Man a. the Historian* (a. 1929). La tesis de aquél sobre el Informe justificativo no es propiamente rechazada, pero sí sujeta a modificaciones; en algún punto la posición de Laqueur resulta demasiado sutil: sobre el *Testimonio Flavianum* observa Michel que el material josefino debió ser, en parte, cambiado por un copista cristiano; Thackeray se adhiere a las Reflexiones

de R. Eisler, *The Messiah Jesus*, a. 1931. Ciertamente que en estos últimos decenios una serie de cuestiones relacionadas con Josefo ha recibido un particular valor; así, véase la pregunta: ¿qué lugar ocupa éste en el marco de la tradición judía, del Helenismo, de la historia romana contemporánea? Pero, a pesar de todo —como nota Michel (283)— la obra de Laqueur merecía sin duda una reimpresión, ya que puede ser útil como introducción a la crítica literaria del texto de Josefo.

A. SEGOVIA

León y su historia. Miscelánea histórica, volumen I, Colección "Fuentes y Estudios de Historia leonesa", 1, León, Centro de Estudios e Investigación "San Isidoro", 1969, 393 pág.

Dada la importancia trascendental de León en el marco de la Historia de España, esta nueva serie con sus dos vertientes: "Fuentes" y "Estudios" constituye un fausto acontecimiento. El primer volumen que ahora reseñamos, reúne una colección de trabajos sobre historia leonesa, publicados con motivo del XIX Centenario de la Fundación de la *Legio VII Gemina*. B. de Gaiffiers subraya los progresos de la crítica sobre problemas suscitados por las Actas de S. Marcelo, el Centurión, y precisa algunos puntos particulares (13-23). M. Rabanal Alvarez glosa la frase "in parami aequore", CIL 2660, c 2(5-31). Un minucioso artículo, muy completo, es el de A. Quintana Prieto: La religión pagana en tierras de León; lleva cuadros sinópticos con 24 títulos de divinidades localizadas en las zonas de Astorga, El Bierzo y León (33-107). J. Rodríguez nos habla de la Cantabria leonesa, cuyo centro más prestigioso parece radicó en Coyenza (109-122). Con su competencia habitual M. C. Díaz y Díaz nos ofrece un análisis de nuevos datos sobre el famoso manuscrito 22 de la Catedral de León (probablemente de patria cordobesa), cuyo contenido se reseña y del cual se exponen algunos aspectos codicológicos (133-168). El conocida medievalista Cl. Sánchez Albornoz, a quien debemos unos "Estudios sobre las Instituciones medievales españolas", México, 1965, y del cual se anuncia una Miscelánea histórica en esta Colección leonesa, titula su estudio: Las campañas del 882 y del 883 que Alfonso III esperó en León (169-182). Fray Justo Pérez de Urbel bosqueja el comienzo del reinado de Ramiro II, sucesor en la monarquía leonesa de su hermano Alfonso IV: el trabajo estriba en textos escritos en Galicia, León y Castilla durante los años 930-932 y en historias árabes y crónicas latinas (183-214). J. M. Ruiz Asencio se ocupa de las rebeliones leonesas contra Vermudo II, caracterizadas por la participación de miembros de la más alta nobleza y la alianza constante de los rebeldes con Almanzor (215-241). A. Represa se fija en la evolución urbana de León, ss. XI-XIII (243-282, más unos magníficos planos de León medieval, en carpeta al fin del volumen). De la "Alcabalina" trata E. Benito Ruano (283-299). J. I. Ruiz de la Peña dedica su artículo al tema: Tránsito del Concejo abierto al Regimiento en el Municipio leonés (301-316). D. W. Lomax da pormenores sobre el Convento de S. Marcos en 1442 (317-349). Cuestiones semánticas en torno a documentos leoneses es el asunto elaborado por M.^a del Carmen Bobes Navas (351-368) y Precios de granos en el Reino de León, 1639-1694, es el descrito por D. Avello (369-387). El Duque de Frías cierra esta sugestiva serie con notas curiosas sobre "una estancia principesca en el Palacio de los Guzmanes, 1695" (389-393).

A. SEGOVIA

MARTINEZ ALBIACH, A., *Religiosidad hispana y sociedad borbónica*, Publicaciones de la Facultad teológica del Norte de España, sede de Burgos, 1969, 675 pág.

Gran erudición muestra el A. de esta monografía sobre la religiosidad española en la época 1700-1868. Dos temas estudia principalmente: la ideo-

logía y las realidades existenciales. Dos ideologías distingue: la que se desinteresa del mundo, llevada de sus ideas teocráticas y su teología de la historia hispana, y que se manifiesta en cinco guerras de religión, y la que se interesa por el mundo, los afrancesados y los liberales. En las realidades existenciales estudia tres temas: perspectiva social y estamentos, regalismo y desamortización, religión y sociedad. Son especialmente interesantes los datos sobre las Cortes de Cádiz y el ambiente religioso que muestran los sermones impresos.

D. A.

RODRIGUEZ FERNANDEZ, J., *La judería de la Ciudad de León*, Colección "Fuentes y Estudios de Historia leonesa", 2, León, Centro de Estudios e Investigación "San Isidoro", 1969, 276 pág.

El autor ha tratado en diversos artículos de la judería en la Ciudad de León. Ahora, consciente de los defectos y lagunas de ellos y ante los nuevos datos que han aparecido después, se dedice a reelaborar todo el material en el presente volumen. Comenzando por la época de locación extraurbana (hasta el a. 1196) nos describe en el Cap. I el *Castrum Iudeorum* (fortaleza o castillo) y la judería de Puente Castro con observaciones sobre el poblado y el cementerio hebreos, las lápidas sepulcrales y los bienes territoriales. Viene luego, en el cap. II, una exposición panorámica de los judíos leoneses y de la legislación general. Sigue el estudio de la época de locación urbana (después de 1196), donde se apunta el problema topográfico y se recogen datos acerca de la sinagoga, la "huerta que dizen del Misleo", el mercado menor o mercadillo y el prado de los judíos. De particular interés consideramos el Cap. IV y último (119-154) que analiza los aspectos sociales, económicos y jurídico-políticos de la Aljama. En virtud del decreto general de expulsión, dado por los Reyes Católicos el 31 de Marzo, 1492, salieron a primeros de Agosto todos los judíos residentes en el reino de León (27.000 familias, según unos, o 45.000, según otros) y se dirigieron a la frontera portuguesa.

Esta síntesis de un especialista en el tema es una excelente aportación al estudio de las juderías en España; concretamente es un buen complemento a los trabajos publicados sobre los judíos de Toledo, si bien la importancia de éstos es mucho mayor que la de aquéllos.

A. SEGOVIA

13. Literatura

AMMIANUS MARCELINUS, *Römische Geschichte*. Lateinisch u. deutsch u. mit einem Kommentar versehen v. W. Seyfarth, Erster u. Zweiter Teil, Schriften u. Quellen der Alten Welt, Bände 21, 1; 21, 2, Berlin, Akademie-Verlag, 1968, 315; 212 pág.

Amiano Marcelino, romano de origen griego, relata (continuando a Tácito) la historia del Imperio desde Nerva hasta la muerte de Valente; debió acabar la obra antes del 400. En ella, junto con elementos históricos e informes autobiográficos de gran interés, hallamos relaciones novelísticas y datos científicos acerca de diversas cuestiones, vg. etnográficas y geográficas: en este conjunto abigarrado radica la peculiaridad de Amiano. De su Historia en 13 Libros, sólo se conservan los 18 últimos que ahora se publican por vez primera con la estructura moderna del latín original, acompañado de una versión alemana y de sucintas notas aclaratorias. En total serán 4 volúmenes; los dos primeros que aquí reseñamos contienen una Introducción (9-51) y los Libros 14-21. Para no prevenir la futura edición crítica proyectada el texto estriba fundamentalmente en la edición de Clark (Berlín, 1910-1915) que

a su vez, sigue el ms. fuldense (s. IX) hoy Vat. Lat. 1873; los restantes (fuera del de Hirsfeld, fragmentario y fuente del fuldense) son copias muy posteriores (ss. XIV-XV). La traducción refleja bien el original, aunque a veces, seccionando los períodos latinos en cláusulas menos trabadas, pierde algo la fuerza estructural del texto.

A. SEGOVIA

PAETZ, B., *Kirke u. Odysseus. Überlieferung u. Deutung v. Homer bis Calderón*, Hamburger Romanistische Studien, B. Ibero-Amerikanische Reihe, Bd. 33-Calderoniana, Bd. 4. Berlin, Walter de Gruyter, 1970, 160 pág.

A base de las noticias conservadas desde la Antigüedad sobre el mito de la maga Circe, hija del Sol, y sus relaciones con Ulises, la presente investigación muestra cómo el contenido, simbólicamente interpretado, de la famosa aventura narrada por Homero, pudo primeramente hallar entrada en los PP, a pesar de manifestarse con tanta frecuencia hostiles a las antiguas fábulas. Clemente Alejandrino, Ambrosio, Salviano y Boecio representan una interpretación paradigmática de la Odisea, aplicada a los peligros que dificultan la llegada al puerto celestial. Los escritos antiheréticos del mismo Clemente, de Orígenes y de Hipólito comparan a los herejes, sobre todo a los afectos a las especulaciones gnósticas y neoplatónicas, con los compañeros de Ulises, convertidos en animales por Circe. En otras ocasiones Ambrosio y Agustín se niegan a aceptar semejantes metamorfosis. La tradición literaria de la aventura Ulises-Circe, a través de Dictys y Dares, se puede registrar en la historiografía bizantina, en las novelas troyanas francesas antiguas, en la Metamorfosis de Ovidio y en las versiones hispanas. Particular atención merecen las elaboraciones del mito según el original homérico por parte de Lope de Vega y Calderón. De este último se analizan con verdadera maestría las piezas "El mayor encanto, amor", "Los encantos de la culpa" y "Polifemo y Circe".

El trabajo de Paetz se distingue por el manejo acertado de las fuentes, por el penetrante conocimiento del tema y por el interés de las aplicaciones patrísticas inspiradas en el mito homérico.

A. SEGOVIA

THEILER, W., *Untersuchungen zur antiken Literatur*, Berlin, Walter de Gruyter, 1970, 579 pág.

Willy Theiler, a quien debemos últimamente la notable obra *Forschungen zum Neoplatonismus* (cf. nuestra reseña en ATG, 30, 1967, 482-483), reúne en el presente volumen una serie de 29 trabajos (1947-1968), publicados en *Revistas* (Museum Helveticum, Philologus, Hermes, Archiv f. Geschichte der Philosophie y Deutsche Literaturzeitung) y *Festschriften* (f. Kapp, Von der Mühl, Lesky, Meuli, Ross, Jacoby, Jachmann, V. Greyerz, Hirschberger y Capánaga). Los temas son muy diversos: unos se refieren a poemas, poetas e historiadores (Iliada, Odisea, Píndaro, Plauto, Polibio, Salustio, Horacio); otros tratan de antiguos filósofos (Platón, Aristóteles, Plotino, Ammonio, Porfirio). Los de más interés para nosotros son los nn. 24-29. El primero (*Isonomia*, hrsg. v. J. Mau y E. G. Schmidt, Berlín, 1964) se ocupa de los conceptos *unidad-duplicidad* ilimitada desde Platón hasta Plotino (460-483): la identidad de *idea* y *número*, atribuida por Aristóteles a Platón (en la primera época de éste) no es compartida (hasta Plotino) por los posteriores filósofos (fuera de Alejandro de Afrodisia); Plotino mismo llega a sostener una posición no muy lejana de la de Teofrasto, que distingue entre números e ideas. El 26 relaciona a Filón de Alejandría con el comienzo del platonismo de la época imperial (*Parusia*, Festgabe, f. J. Hirschberger, Frankfurt, 1965): concretamente se subrayan los temas: ascensión del alma, cuatro principios (dios

materia, logos, finalidad) etc. (484-501). A propósito de las afirmaciones de *Doitima* que Platón introduce en su *Symposion*, hablando con Sócrates, se tocan en el n. 26 (*Archiv. f. Geschichte der Philosophie*, 50, 1968) diversas cuestiones acerca del amor, como anhelo por lo hermoso (502-518): en relación con el mito del *Symposio* se citan pasajes de Orígenes, Ambrosio, Metodio y Gregorio Niseno. Sobre Ammonio y Porfirio trata el artículo (519-542) tomado de los *Entretiens de Vondoeuvres-Genève*, 12 1965). En las *Strenae Augustinianae* ofrecidas al P. V. Capánaga, Madrid, 1968) se publicó el estudio de Theiler acerca de Agustín y Orígenes (aquí n. 28, 543-553): se transcriben pasajes de éste y de diversos neoplatónicos, vg. sobre la suerte de las almas que pecaron, el concepto del hombre "anfíbio" que Agustín aplica a Adán, creado (en cierto modo) entre el ángel y la bestia, etc. El último artículo, n. 29, es el único inédito y explica el tema de la posición *media* del alma en Agustín y Orígenes (554-563): aquél ha utilizado la doctrina plotino-porfiriana, pero, cuando estriba en la Biblia, sigue en último término a Orígenes que a su vez se inspira en Filón: ambas partes consideran al alma como "medio", herencia común de la enseñanza platónica de Ammonio Sakkas. Agustín pone los dos extremos, *superior* (Dios) e *inferior* (lo corporal); o el *bien* (abandonado) y el *mal* (cometido); o *ley universal-amor privado*.

Los estudios de Theiler, difíciles de leer por la densidad de ideas y observaciones acumuladas, manifiestan su enorme erudición y su sentido crítico. Para conocer muchos pormenores de las afinidades entre el neoplatonismo y los antiguos escritores cristianos, la serie de artículos es útil, tanto por lo que recoge y comenta como por lo que sugiere.

A. SEGOVIA

14. Varios

METZ, R., SCHLICK, J., RIC 69. Index par ordinateur. Répertoire des publications de l'année 1969, Strasbourg, CERDIC, 1970, 480 pág.

Gracias a las posibilidades que da el computador, el CERDIC nos viene proporcionado un magnífico instrumento de trabajo. Dejando para más tarde la publicación del vol. I (1966-1967) que recogerá los primeros años postconciliares, apareció en 1969 en vol. II con la biografía correspondiente a 1968. Ahora sale este vol. III con la de 1969. Se trata, como es sabido, de un verdadero Repertorio de Eclesiología que capta la manera particular cómo se ha realizado históricamente la Iglesia de Cristo en las grandes Confesiones cristianas al contacto con diversas culturas. La biografía se distribuye por naciones. El Índice establecido por computador (IBM 360) en el Centro de Cálculo, Universidad de Estrasburgo, comprende un Índice general a base de palabras-claves (en francés e inglés) con referencia a la bibliografía y breves Índices de materias (en inglés, alemán, español e italiano); al final se añaden notas explicativas en estos idiomas. La Introducción reconoce ciertas lagunas: faltan nuevas zonas, concretamente las de Escandinavia y América Latina; cierto número de artículos han escapado al Registro. Por lo demás, la documentación es tan amplia, por lo referente a varios países, que se ha debido renunciar a la inserción de títulos que no sean de cierta importancia; los restantes se han registrado bajo los nn. 2000 y ss., se guardan como reserva en el CERDIC y aparecen en el Índice. A pesar de estas deficiencias, el esfuerzo realizado es digno de todo encomio y los volúmenes publicados constituyen sin duda un utilísimo Repertorio de consulta.

I. FLÓREZ

BOGLIOLO, L., *La pace e Paolo VI*, Cattedra della pace "Paolo VI", I, Pont. Università Lateranense, 1969, 39 pág.

Valioso opúsculo que presenta los diversos aspectos del pensamiento de Pablo VI sobre la paz. Se añade un ensayo de bibliografía sobre la paz, dividido en tres secciones: La Biblia y la paz (6 títulos), la Iglesia y la paz (56 títulos), doctrina de la paz (62 títulos).

D. A.

CONGAR, Y.-M., *Esta es la Iglesia que amo*, Estela, 90, 145 pág. *A mis hermanos*, Estela, 88, 237 pág.

JOLIF, J.-Y., *Comprender al hombre*. I. Introducción a una antropología filosófica, Dos puntos 9, 326 pág.

CASTAÑOS URBINA, A., RODRIGUEZ ECHEVARRIA, G., *Oremos al Señor*. Libro de oraciones, 491 pág.

La benemérita Editorial *Sígueme*, Salamanca, nos envía estos cuatro volúmenes, todos salidos en 1969; los tres primeros son versión del francés.

Los libritos de Congar forman parte de una trilogía consagrada a lo que él llama sus tres amores: la Iglesia, los sacerdotes y los seglares. Aquella se considera como pueblo de Dios y mesiánico y como sacramento universal de salvación. De los otros dos temas se habla en el segundo volumen, donde se agitan problemas de particular interés, entre otros: el apostolado de los seglares según el Decreto Conciliar, la visión cristiana del fracaso y la vocación sacerdotal, comparada con la vocación cristiana.

Jolif estudia al hombre como lugar de la filosofía, y examina los fundamentos y categorías de la antropología filosófica (totalidad, alteridad, diferenciación, dialáctica y metafísica). La génesis inacabable de la filosofía debe ser concebida, no en plan puramente especulativo, sino como tarea práctica; se termina con un sugestivo cuadro, donde se comparan diversos aspectos de lo abstracto y lo concreto.

El libro de oraciones viene a ser una recopilación del material más moderno para la oración comunitaria y privada. Las preces se distinguen por su inspiración, en buena parte bíblica, y por su unción.

A. S. MUÑOZ

CHARBONNEAU, P.-E., *Cristianismo, Sociedad y Revolución*, Dos Puntos, 10, Salamanca, Ediciones Sígueme, 1969, 695 pág.

El original en portugués de esta obra salió en 1967, Sao Paulo (2.^a ed.). A. Pastor-Ramos nos ofrece ahora una buena traducción castellana. El autor se propone recapitular los principios fundamentales de la justicia social cristiana, deduciendo las conclusiones más directas respecto de los problemas de Latinoamérica. Después de unas consideraciones generales sobre la Civilización Occidental y las perspectivas cristianas, se hace una crítica de las soluciones materialistas y se propone la solución cristiana sobre el derecho de propiedad, el trabajo, la reforma de la empresa y la reforma agraria. El Epílogo trata del advenimiento de la violencia, estudia la *Encíclica Populorum progressio* en relación con ella y apunta la tradición cristiana de la no violencia.

I. FLÓREZ

FOUCAULD, Ch. DE, *Contemplación*. Textos inéditos, Colección Hinneri, 58, Salamanca, Ediciones Sígueme, 1969, 197 pág.

Charles de Foucauld es una figura popular del moderno ascetismo y original apostolado cristiano. Bajo el título *Contemplación* y en versión castellana

de J. Turrado sobre el original francés, se contienen aquí textos inéditos de Charles acerca de la oración y la fe. Se añaden unas cartas a su familia (1892-1916). El P. Danielou prologa el librito, señalando las características de estos escritos, en especial la simplicidad y humildad que revelan.

I. FLÓREZ

ENRIQUE Y TARANCÓN, V., *Unidad y pluralismo en la Iglesia*, Col. Hinneri 101, Sígueme, Salamanca 1970, 387 pág.

No es agradable ni fácil en estos momentos criticar ideas y posturas que están en el ambiente: aprobar todo lo que tienen de verdadero, y rechazar lo que tienen de falso. Esa es la tarea del card. de Toledo en el presente libro. En su primera parte trata de la espontaneidad y sus límites en el campo de la fe y en la institución de la Iglesia. En la segunda considera el fenómeno pluralista en el campo doctrinal: las corrientes teológicas actuales, en el orden moral y en la vida espiritual. En la tercera parte estudia ese mismo fenómeno pluralista en la vida y ministerio del sacerdote; los problemas de las estructuras y procedimientos, y los problemas existenciales. Comprensión y equilibrio es la tónica del libro.

D. A.

Fe y responsabilidad pública, Col. Diálogo 22, Sígueme, Salamanca 1969, 252 pág.

Es una colección de artículos breves relacionados con el tema del título. H. A. van den Heuvel, La rebelión del mundo hambriento (llamada a la acción común de las Iglesias); H. Schmidt, El problema del Cristo político (desaparecida la posibilidad del Cristo político, son nuevos los cauces de la influencia de la fe en la responsabilidad pública); Risse, ¿Debe la Iglesia buscar sus intereses propios o debe ayudar? (reflexiones sobre la adaptación de las iglesias católica y protestante alemanas a la democracia). Strohm, Fronteras impuestas a la Iglesia en materia política (trata de las posibilidades de acción política de las Iglesias); Brocher, Democracia en peligro (crítica de las campañas negativas en favor de la moralidad); Engelmeier, Invitación a la confianza (esa confianza que exige la vida actual en las relaciones mutuas de los hombres); Linz, La salvación de la religión (estudia las posibilidades de una religión universal); M. Seckler, ¿Puede llamarse católica una determinada confesión? (realidad de la apelación "católica" referida no a una iglesia, sino a la Iglesia); A. Th. van Leeuwen, la cooperación en la salvación (en las circunstancias de la edad tecnocrática); W. Dirks, Un hombre y el kairós (reflexiones sobre el significado de Juan XXIII); T. Rendtorff, ¿Redescubrimiento de la Ilustración? (influencias de la teología liberal en el cristianismo actual); K. A. Fink, ¿Reforma de la Curia? (problema antiguo, que va encontrando soluciones parciales; una solución definitiva, de una vez, no es humanamente posible); W. Bernet, Entre sacerdote y funcionario ("el pastor... solo tiene una tarea, pero esa vivida de lleno, la de llevar una existencia teológica"); U. Schmidhäuser, Para ser hombre, rehusar ser Dios ("Camus representa una cantidad innumerable de hombres de nuestro tiempo, que buscan con sinceridad, y que sin embargo no pueden realmente encontrar").

D. A.

FIOLET, H., VAN DER LINDE, H., *Fin del cristianismo convencional. Nuevas perspectivas*. Sígueme, Salamanca 1969, 428 pág.

Una de las obras más conocidas de W. H. van de Pol, teólogo protestante holandés convertido al catolicismo, es "El fin del cristianismo convencional" Dieciséis teólogos católicos holandeses, dirigidos por Fiolet y Van der Linde intentan analizar y continuar su problemática en el libro que tratamos.

Según indican los Editores, la obra está dividida en dos partes. La primera analiza los cambios que se han producido en diversos terrenos, con una reflexión sobre la Iglesia y la fe. La segunda saca una serie de conclusiones para la vida de la Iglesia.

Sin embargo, la unidad no es tan clara como puede parecer por esta simple división. Indudablemente, el bloque más unitario y conjuntado lo constituyen los cuatro artículos sobre hermenéutica (Schillebeeckx, Schoonenberg, Fortmann, Van Iersel).

Esto no significa que los otros carezcan de interés, sino, simplemente, que son piezas sueltas de un mosaico. Destacaría entre ellos el de Leo Bakker, con un interesante análisis de la crisis de fe en nuestra época, comparada con la crisis de fe de Job, y el de J. Groot, sobre la idea de la Iglesia como medio extraordinario de salvación. Junto a estos temas indicados se tratan también la liturgia, predicación, sacramentos, catequesis, etc.

En resumen, un libro sin especial unidad, pero con un conjunto de artículos y temas bastante interesante.

J. L. S.

GIRARDI, J., *Amour chrétien et violence révolutionnaire*, Cerf, París, 1970, 94 pág.

Magníficas reflexiones sobre el amor cristiano en relación con la tierra nueva, la contestación global, la revolución, la lucha de clases y la violencia revolucionaria. Alerta el autor la responsabilidad cristiana en la violencia que sufren los oprimidos; estas páginas son otras tantas llamadas a un cristianismo más consecuente y auténtico.

D. A.

GIRARDI, J., *Dialogue et revolution. Croyant et non-croyants pour un monde nouveau*, Paris, Les Editions du Cerf, 1969, 284 pág.

"La cuestión del ateísmo, como expresión particularmente significativa de la problemática del mundo moderno, sólo puede ser abordada en una perspectiva de conjunto" (7). Estas palabras del conocido especialista en la materia y perito conciliar, Jules Girardi, señala la naturaleza y los límites de los siete ensayos que comprende este volumen: El Vaticano II frente al humanismo ateo. Demitización y ateísmo. Secularización y sentido del problema de Dios. Ateísmo ante el problema del valor absoluto del hombre. Reflexiones sobre el fundamento de una moral laica. Filosofía de la revolución y ateísmo. Diálogo y revolución. Girardi se concentra sobre todo en la problemática de los valores y en la confrontación de los humanismos a nivel filosófico y en relación con el contexto cristiano. Tanto por el interés y modernidad de los temas, como por la competencia del autor, estos trabajos son dignos de la mayor atención. Como reparo queremos notar que la palabra "surnaturalisme" nos parece poco feliz en la descripción que se hace de su contenido (26-35).

A. S. Muñoz

HORTELANO, A., *La Iglesia del futuro, Verdad e imagen*, 19, Salamanca, Ed. Sígueme, 1970, 303 pág.

El autor, Redentorista, enseña Moral en la Academia Alfonsiana de Roma. En este pequeño volumen nos describe primero los rasgos característicos que a su juicio revestirá la Iglesia hacia el a. 2000: Iglesia *secularizada*, es decir, cada vez más liberalizada de tareas supletorias, extrañas a su misión esencial; *carismática*, influida por el profetismo; *comunitaria*; *hospitalaria*; *comprometida* con el mundo en que vive y muy sensible a la esperanza escatoló-

gica. Los restantes temas expuestos se refieren a la fe, la liturgia, la vida cristiana, el pueblo de Dios, el sacerdote, los testigos y el ensayo experimental, todo esto en relación con la Iglesia del futuro.

QUOIST, M., *En el corazón del mundo*, Colección Séptimo Sello, 1, Salamanca, Ed. Sígueme, 1970, 208 pág.

El original de esta obra: *Le Christ est vivant* ha salido en París, 1970. La versión castellana de A. Ortiz favorece la divulgación del escrito, tan moderno, oportuno y sólido, como los restantes de Michel Quoist. "Lo que intento decir es que todo hombre y todo grupo de hombres puede vivir hoy en Jesucristo sin divorciarse de su vida" (p. 12). Entre los temas desarrollados más sugestivos queremos destacar: el referente a lencuentro con Dios (143-157) y el último: Vivir a Jesucristo (181-199).

RATZINGER, J., *Introducción al cristianismo*, Verdad e Imagen 16, Salamanca, Ed. Sígueme, 1970, 327 pág.

El original alemán de este escrito: *Einführung in das Christentum*, München, 1968, quedó ya reseñado en ATG 32 (1969) 340-341. J. L. Domínguez Villar nos ofrece ahora una buena traducción castellana con una nota preliminar de O. González de Cardedal, donde considera al libro como una de las mejores realizaciones de la teología contemporánea" (p. 9). Los grandes temas elaborados son: La fe, Dios, El Espíritu y la Iglesia.

TILLARD, J. M. R., *En alianza con Dios*, Estela 69, Salamanca, Ed. Sígueme, 1969, 187 pág.

En esta obra el conocido dominico Jean-Marie R. Tillard prosigue las reflexiones de su escrito "Él es quien nos ha amado". (Coll. Vie et Prière, 1963), manifestando las consecuencias de la Pascua de Jesús en la vida y en la acción de aquel que, por medio de la fe recibida en el bautismo, acoge el Evangelio. La obra, traducida por A. Ortiz García, contiene temas tan interesantes como las misteriosas elecciones de Dios; arraigados, fundados en el amor; sostenidos por la esperanza y testigos de la pascua de Jesús. Tillard se dirige particularmente a los laicos y a ciertos sacerdotes preocupados por el problema del modo de presentar a los hombre actuales las exigencias de la fe.

BARTH, K., *La proclamación del Evangelio*, Col. Dialogo, 16, Salamanca, Ed. Sígueme, 1969, 103 pág.

En 1961 salió esta obra en francés. Ahora Fr. Báez nos ofrece una versión española. El estudio desarrolla dos definiciones de la predicación: Palabra de Dios, pronunciada por Él mismo; fruto del mandato dado a la Iglesia, de servir a la Palabra divina, por medio de un hombre llamado a este oficio. Barth subraya los caracteres eclesial, provisional y bíblico de la predicación que debe conformarse con la Revelación (sin excluir cierta originalidad en la libre expresión del predicador) y adaptarse a la comunidad. Termina el autor con unos consejos prácticos sobre la elección del texto, redacción y conclusión de la predicación cristiana.

Teología de la violencia, Séptimo sello, 4, Salamanca, Ed. Sígueme, 1970, 154 páginas.

Versión de A. López Caballero sobre el original francés "A la recherche d'une théologie de la violence", París, 1968. Se reúne material y se sugieren

algunas orientaciones para una elaboración del tema. El Pastor A. Dumas da una introducción bíblica. Después exponen sus puntos de vista un sociólogo, L. Casamayor; un militar, P. Dabezies; un marxista, P. Lecocq; un psicoanalista, L. Beinaert y un teólogo, P. Blanquart. Este último artículo apareció en la Revista *De Maand*. Bruxelles, mai 1968: "la existencia revolucionaria posee un lugar donde, sin negarla, puede enraizarse la fe. Este lugar lo constituye, no la racionalidad científica, sino la dimensión utópica, moral, el amor que anima el comportamiento" (p. 145).

CAMARA, H., *Espiral de la violencia*, Estela, 82, Salamanca, Ed. Sígueme, 1970, 81 pág.

A. Sierra traduce el original francés "Spirale de violence", Bruxelles, 1970. He aquí el contenido: La humanidad amenazada. La solución válida. Acción, justicia y paz. Termina con un llamamiento a la juventud: "exige la justicia, pero sin odio, si nviolencia armada, a través de la presión moral liberadora... porque... sólo el amor es constructivo y fuerte" (p. 81).

RODRIGUEZ MEDINA, J. J.—VIOLA GALINDO, J., *El religioso educador*. Inquietudes, urgencias, soluciones, Nueva Alianza, 36, Salamanca, Ed. Sígueme, 1970, 270 pág.

Contiene una serie de trabajos, donde se explican temas básicos de la vida religiosa que ayudan a superar la crisis de supervivencia. Los principales son: sociedad actual, autoridad, vida espiritual, oración y vida apostólica, pastoral y catequesis, sacerdotes y educadores. Libro útil, sobre todo por aclarar conceptos y abrir nuevas perspectivas para el futuro de la pastoral escolar y de conjunto.

I. FLÓREZ